El Amanecer Más Largo

por *Vittorio Hugo Svoboda*

Nuestro Viaje fuera de los tiempos oscuros...







Y hacia una nueva era brillante



El amanecer más largo

Por Vittorio Hugo Svoboda

Nota del autor (septiembre de 2026)

Esta novela fue escrita en torno a una estrategia de transición anterior — un evento secretamente coordinado y casi simultáneo. Ese enfoque ha sido superado por un modelo gradual, voluntario y comunitario basado en una investigación más profunda sobre lo que realmente funciona en el cambio social a gran escala. La novela se conserva tal como fue concebida originalmente. Los personajes a veces actúan por miedo, ira o error de juicio; sus acciones no son un respaldo a los principios actuales de la Transición. Algunas tecnologías representadas, en particular un supuestamente inofensivo agente incapacitante en aerosol, son puramente especulativas y no corresponden a nada que exista.

Para la estrategia actual, consulte worldintransition.codeberg.page

Introducción:

Han pasado veinticinco años, un cuarto de siglo, desde que el primer país, Costa Rica, hizo la transición. Eso significa que ahora hay una generación, a la que en el mundo de habla inglesa nos referimos como “Generación T,” que sólo ha conocido la vida después de la transición. En seis años, la mayoría de los países del mundo hicieron la transición y todos vieron cuán abrumadoramente positiva se volvió la vida en los países en transición y el miedo inicial a lo desconocido desapareció. Cuantos más países hicieron la transición, más rápido se extendió la tendencia.

El uso del dinero se ha convertido ahora en un recuerdo lejano, un fantasma pintoresco e inquietante de un pasado más duro y brutal junto con los juegos de gladiadores, las Inquisiciones y la esclavitud. Es tan difícil para nosotros ahora imaginar cómo era cuando uno tenía que conseguir constantemente dinero incluso para las necesidades más básicas, como lo hubiera sido para la gente entonces imaginar sociedades sin dinero. Ahora es difícil recordar con claridad la reacción inicial de miedo y desconfianza que recibió Costa Rica durante la transición e inmediatamente después. Mientras lees las historias de estas personas valientes, intenta imaginarte como eran entonces, cuando difícilmente podían imaginar una sociedad sin dinero y todo lo que conllevaba; se estaban adentrando en lo que para ellos era desconocido, basándose en la visión de un mundo mejor y en la evidencia científica. ¡Debemos apreciar y respetar su coraje y determinación!

Los mitos culturales son difíciles de erradicar y lo desconocido siempre da miedo. Pero después de una semana o dos de llamadas frenéticas hacia y desde extranjeros en Costa Rica en ese momento y costarricenses con familiares en el extranjero, el ambiente de pánico y preocupación comenzó a dar paso a la sorpresa e incluso el asombro. Después de un cambio tan repentino y dramático, la vida continuó casi como si nada hubiera pasado, en su mayor parte. Bueno, casi. De repente a la gente le dijeron que como el dinero estaba abolido, todo era gratis mientras permanecieran en el país. La incredulidad dio paso al

vértigo y finalmente se estabilizó a medida que se instaló la nueva normalidad.

El mundo ha cambiado tanto, tan rápido, que sería fácil olvidar con el tiempo cuán monumental fue la tarea humana y cuánto coraje hicieron falta los primeros pioneros para deshacer la mayor parte de lo que habían conocido y probar algo completamente no probado en una escala tan grande. Por este motivo, los escritores y editores del Sindicato Histórico Internacional decidieron entrevistar a personas que estaban vivas en ese momento y aún lo recuerdan. Elegimos personas de diferentes países y de diferentes ámbitos de la vida, tanto antes como después de la transición, y cubriendo un amplio rango de edades, para preservar una imagen lo más completa posible de cómo era vivir en ese momento. Este es el momento de este proyecto, ya que tenemos personas aún vivas que recuerdan antes de la transición, personas que fueron parte de ella y personas que crecieron en el mundo después de la transición. Este es un momento único en la historia.

A veces la gente se pregunta por qué la transición no se escribe con mayúscula como en Transición. Después de todo, fue un evento histórico muy importante. El razonamiento detrás de este consenso se remonta al principio. Existía la sensación de que capitalizarlo podría dar lugar sutilmente a una mentalidad de transición como un acontecimiento estático en el pasado, como un hecho consumado. La esperanza es establecer una mentalidad de transición como un proceso vivo y en evolución en el que cada uno de nosotros desempeña un papel, dándole forma y mejorándolo a medida que avanzamos.

Los formatos de las entrevistas variarán según los estilos de entrevista individuales de los entrevistadores. En aras de la autenticidad, decidimos que deberíamos dejar que todos los contribuyentes sean ellos mismos para reflejar la diversidad de la experiencia humana.

Para resumir brevemente el curso de la transición en el mundo para las generaciones futuras, incluiremos una revisión rápida. Se ha escrito mucho sobre esto en la prensa popular y en publicaciones académicas, pero vale la pena incluirlo en este

trabajo que se centra en las experiencias humanas de quienes lo vivieron y trabajaron.

En Costa Rica, la transición se produjo sin problemas. La obra fundamental, el ahora famoso libro “The Cure: Of, By, And For The People,” tanto la versión completa como la más corta, fue rápidamente traducida a otros idiomas desde el inglés original a medida que pasaba de persona a persona. y descargado como una bola de nieve que crece y cobra impulso. La primera traducción fue al español. Rápidamente encontró su camino por la mayor parte de América Latina.

Costa Rica fue el primero en actuar porque las condiciones eran las adecuadas y suficiente gente se mostró receptiva. Al ser una democracia liberal con antecedentes de socialismo exitoso que se había erosionado constantemente ante las presiones del capitalismo, y dado el nivel bastante alto de alfabetización allí, era el siguiente paso natural para un pueblo que entendía lo que había perdido y lo que necesitaba.

Al principio hubo protesta internacional cuando imágenes de revoluciones violentas en el pasado de América Latina pasaron por la mente de la gente. Pero al cabo de un tiempo bastante corto quedó claro incluso para los escépticos que la transición había sido un cambio ordenado que no había generado violencia grave ni perturbaciones de ningún tipo.

Todas las primeras transiciones se produjeron en América Central y del Sur, por lo que muchos analistas consideraron que se trataba de una cuestión bastante idiosincrásica de América Latina... hasta que hicieron la transición Ghana, Sudáfrica y Zimbabwe. En un año, diecisiete países de América Latina, África y Asia habían hecho la transición.

Las reacciones fueron extremas en Rusia, China y Estados Unidos, así como en los países árabes, especialmente después de que Israel fuera el decimoctavo país en transición; la gente allí se había cansado de políticos cada vez más corruptos e inhumanos que dirigían descaradamente el país en clara asociación con algunas de las grandes empresas maquiavélicas y más tóxicas del mundo.

Estados Unidos, Rusia y China formaron una alianza incómoda e intentaron sancionar a los países en transición y presionarlos de otra manera para que volvieran al antiguo status quo, pero no tuvieron mucho éxito porque los países en transición simplemente no estaban comprometiendo ningún compromiso, no cometieron atrocidades y se comportaron como buenos ciudadanos globales. Los intentos de desestabilizar a los gobiernos en transición fracasaron porque la dinámica había cambiado; las tácticas que habían funcionado en el pasado simplemente ya no funcionaron. Muchas corporaciones multinacionales en todo el mundo estaban perdiendo importantes ingresos a medida que sus instalaciones e incluso sus sedes en los países en transición dejaron de respetar las reglas establecidas desde hacía mucho tiempo y no respondían a las cadenas de mando.

Por otro lado, se corrió la voz de que los países en transición producían productos superiores a precios de ganga, y las multinacionales que perdieron el control sobre las instalaciones en transición descubrieron que con ello obtenían una ventaja competitiva: dado que los gastos generales eran prácticamente inexistentes en las instalaciones en transición, podían superar y subvaluar competidores que no tenían instalaciones de transición.

La Federación de Rusia fue el vigésimo país en transición. El país estaba agotado cultural, mental, emocional, económica y socialmente por décadas de oligarquía corrupta desenfrenada y guerras fallidas de expansión que drenaron el corazón y el espíritu del pueblo ruso. Cuando la economía efectivamente colapsó, el gobierno se desmoronó y unos buenos dos tercios de la gente estaban listos para la transición. Aprovechando el momento, llenaron los vacíos que se habían formado en casi todos los aspectos de la sociedad rusa. Los oligarcas y sus séquitos huyeron inmediatamente, sólo para ser deportados de regreso a Rusia; ningún país quería aceptarlos. Pero en lugar de ser arrestados, torturados, encarcelados y “desaparecidos” como esperaban, se les dio la bienvenida y se les prometió un salvoconducto. Habían perdido su poder y privilegios, pero no fueron molestados y estaban frustrados porque nadie saltó cuando chasquearon los dedos, pero por lo demás ilesos.

Canadá fue el vigésimo quinto país en transición, con Quebec a la cabeza.

Estados Unidos y la India enfrentaron desafíos similares en sus transiciones, aunque por razones muy diferentes.

En Estados Unidos, la desigualdad de ingresos galopante y desenfrenada se había vuelto tan extrema que el país se estaba desmoronando. Se lo denominó internacionalmente como una nueva categoría de país: ni subdesarrollado, ni en desarrollo, ni desarrollado, sino como un "país en proceso de devolución." Un período de gobierno autocrático y brutal había borrado todo menos el barniz de democracia y civilización. Había un sentimiento generalizado de que tarde o temprano la transición también se produciría allí o al menos se convertiría en una posibilidad.

El gobierno tenía un miedo histérico ante la transición que veían ocurrir en todo el mundo, por lo que publicaron mucha propaganda declarando que el fenómeno era "comunista," "socialista" y "anárquico." En Texas, Florida y los estados del sur, esta propaganda cayó en suelo fértil; se convirtió en un delito grave poseer o compartir una copia de "The Cure," lo que, por supuesto, despertó el interés de mucha gente y, de hecho, amplió su audiencia. En Nueva Inglaterra, la costa este del Atlántico medio y la costa oeste, era un terreno fértil para "The Cure." Los medios de propaganda de los estados enemigos fueron bloqueados y falsificados con gran entusiasmo. En el centro del país era un mosaico. Colorado, Nuevo México, Illinois y partes de Kansas estaban maduros para la transición. Idaho, Arkansas, Tennessee y Arizona se mostraron hostiles. Varios estados estaban divididos casi en partes iguales.

Cuando llegó la transición, comenzó en los estados receptivos mencionados anteriormente. Texas intentó declarar la independencia, y hubo un intento fallido en los estados del sur de revivir la Confederación, pero ambos fueron rápidamente sofocados por la facción de los militares divididos que estaban a favor de la transición, habiendo recibido el visto bueno del gobierno federal desde entonces, aunque El Presidente y la Cámara tenían miedo de la transición, pero tenían aún más miedo

de las consecuencias políticas y económicas de una secesión exitosa o de una guerra civil total. La facción militar anti-transición se negó a participar.

Todos los observadores internacionales comentaron sobre la moderación y la humanidad utilizadas por los militares para poner fin a la insurrección. Los cabecillas fueron arrestados y juzgados en juicios abiertos observados en todo el mundo. Los observadores internacionales informaron que hubo una falta de destrucción o represalias sin precedentes.

Pero era un año electoral. Con algunos estados en plena transición, otros resistiendo y otros parcialmente en transición, este tema eclipsó todos los demás temas en las campañas de ambos partidos. Un partido citó los resultados positivos observados en los condados en transición y los resultados similares que surgen en los estados en transición en comparación con los estados que no lo son y prometió trabajar con la transición para el beneficio de todos. La otra parte utilizó imágenes y vídeos generados por IA que mostraban a personas hambrientas y golpeadas en un contexto de ruinas de ciudades en ruinas. Prometieron “salvar al país de los satanistas Illuminati fascistas socialistas anarcocomunistas globalistas” a toda costa. El partido pro transición obtuvo el control de la presidencia y de ambas cámaras.

Sorprendentemente, por primera vez en la historia reciente, los partidos encarnizadamente opuestos aprobaron rápidamente una legislación con un fuerte apoyo bipartidista: los impuestos fueron abolidos por completo. Para el partido pro transición, este era un paso lógico ya que el dinero había dejado de tener cualquier función en la mayor parte del país. Para el partido antitransición, la abolición de los impuestos era como el Santo Grial, y lo promocionaron como una victoria. Por supuesto, no tenían idea de qué era la transición ni cómo funcionaba; Estaban reaccionando a su imaginación. Ninguna de las partes pudo realmente controlar, provocar o detener la transición, ya que provino de las bases y no los afectó directamente... pero tuvieron que adaptarse.

Con el fin de los impuestos, los estados que no habían hecho la transición pronto se vieron incapaces de funcionar económicamente o de realmente hacer algo. Las únicas excepciones fueron las instalaciones conectadas a las de los estados en transición y la ayuda directa de los estados en transición vecinos. En un tiempo bastante corto, la transición se completó.

Esto precipitó una guerra civil en México cuando los cárteles de la droga perdieron la mayor parte de sus ingresos porque el lucrativo mercado norteamericano se había secado de la noche a la mañana, por lo que intentaron apoderarse del gobierno. El país quedó devastado sin una victoria clara para ninguna de las partes. En este caos, surgió la transición y rápidamente hizo que las cosas volvieran a funcionar, trabajando estrechamente con el gobierno para restaurar una vida normal mucho mejor. Curiosamente, la eliminación de todas las formas de moneda hizo que los cárteles decayeran rápidamente, como un fuego que se apaga cuando se les priva de oxígeno. El apoyo existencial para sus operaciones había desaparecido. Un escenario similar se desarrolló en Colombia poco tiempo después.

Nadie olvidará jamás el cómico alivio cuando el Líder Supremo de Corea del Norte decidió que Estados Unidos sería vulnerable y lanzó tres misiles balísticos intercontinentales nucleares contra Washington DC, Nueva York y San Francisco. United Stares estaba en alerta máxima y era más que capaz de destruir los misiles en pleno vuelo, pero el grupo de hackers "Gotchya" estaba ansioso por afrontar el desafío. Lograron piratear los sistemas de guía de los misiles y los hicieron detonar en el espacio directamente sobre Pyongyang, cuyos residentes disfrutaron de unos segundos de luz solar del mediodía mucho después del anochecer. A esto le siguió la firma "¡Gotchya!" Estampado en la imagen de un pastel de crema de plátano en la cara de la cámara y hablado con una voz sintética profunda y retumbante que interrumpió la transmisión de los medios estatales.

La transición de la India se parecía superficialmente a la de Estados Unidos, pero el apoyo y la oposición se rompieron más étnicamente que geográficamente. La mayoría de los sijs,

musulmanes, cristianos, castas inferiores y creyentes en Kali y Shiva abrazaron la idea de transición; Las castas superiores, devotas de Brahma y Vishnu, temían en su mayoría que la transición les quitara su estatus privilegiado. También hubo quienes se mostraron ambivalentes.

El gobierno indio mantenía un delicado equilibrio y no deseaba que se produjera una guerra civil bajo su mando. Sin embargo, como ocurrió en Estados Unidos, las mejoras en la vida diaria que trajo la transición hablaron por sí solas. ¿A qué tienda irías: a la que cobra dinero o a la que todo era gratis incluso si hubiera límites razonables de cantidad? ¿Con qué empresa de telecomunicaciones elegirías: la que te cobra por el equipo y el servicio o la que es gratuita? En lo que equivalía a otro ámbito de competencia directa entre la antigua forma de vida y la nueva, prevaleció la mejor.

Al final, los únicos países que no hicieron la transición fueron aquellos donde la calidad de vida era mayoritariamente buena antes de que la ola de transición se extendiera por todo el mundo, como Finlandia, Noruega e Islandia, o aquellos bajo dictaduras tan estrictamente controladas que no se cumplía el requisito previo necesario. El derrocamiento del gobierno aún no estaba en el horizonte. Los primeros eventualmente hicieron la transición porque parecía algo lógico, con el gobierno de estos países participando activamente en las transiciones. Estos últimos son ahora sólo un puñado. Los analistas predicen que dentro de una década sus regímenes colapsarán y la transición será posible.

Se ha dicho que si olvidamos y no entendemos la historia, estamos condenados a repetirla. Este es un momento verdaderamente impresionante para estar vivo en casi todo el mundo. Por primera vez en la historia, la guerra se ha convertido en la excepción y no en la regla, el hambre y la pobreza prácticamente han sido eliminados, y el nivel de armonía social e internacional, así como el grado de felicidad y empoderamiento de los individuos, es sin precedentes.

Sería fácil ser optimista y creer que hemos “llegado” y que nunca tendremos que revivir las pesadillas de lo que ahora se llama feudalismo premoderno; pero la historia nos ha enseñado que la

mentalidad de “no puede suceder aquí” es peligrosa y temeraria. Sólo hay que observar cómo después de sólo 250 años aproximadamente, Estados Unidos cayó en una autocracia brutal y Europa, menos de cien años después de los horrores de la Segunda Guerra Mundial y el nazismo, estuvo peligrosamente cerca de hacer lo mismo. Debemos recordar dónde hemos estado para poder elegir sabiamente hacia dónde vamos. Dentro de quinientos años, el período de transición será un capítulo de los libros de historia, no un recuerdo vivo. Esperamos que este trabajo y estos recuerdos de las personas que estuvieron allí y lo vivieron mantengan la conciencia y el aprecio por lo que hemos logrado y se mantengan alejados de las decisiones que podrían deshacerlo.

Todavía enfrentamos problemas y desafíos. Si bien un efecto secundario beneficioso de la transición generalizada ha sido la casi eliminación de las prácticas humanas que impulsaron la crisis climática, se necesitará más tiempo para restablecer un clima global óptimo y estable y restaurar en la mayor medida posible el ecosistema que fue devastado. Todavía tenemos áreas de conflictos y prejuicios étnicos, religiosos y culturales que, si bien son menos virulentos que antes de la transición, aún persisten. Es difícil dejar atrás los errores del pasado, y las represalias presentes por errores del pasado mantienen vivo el resentimiento. Todavía tenemos enfermedades, enfermedades físicas y mentales y delitos (especialmente crímenes pasionales), aunque en niveles significativamente más bajos que antes de la transición. Todavía tenemos algunas personalidades "alfa" que aparecen junto con otros tipos de personalidad susceptibles a su influencia en circunstancias equivocadas. Nos enfrentamos a la necesidad de gestionar sabiamente nuestros recursos naturales sin dejar de avanzar tecnológicamente. El casi accidente del asteroide Henry el año pasado nos recuerda la fragilidad de la vida. Nunca lo vimos venir hasta que fue demasiado tarde. La próxima vez estaremos mejor preparados. La pandemia del virus “huesoderretador” nos recuerda que debemos estar mejor preparados para futuras pandemias, aunque hemos enfrentado este desafío con más éxito que cualquier pandemia anterior en la historia.

En resumen, la humanidad está mejor que nunca, pero todavía enfrentamos problemas y desafíos. Pero no hay duda de que tenemos lo necesario para afrontarlos con éxito.

Así que, sin más, ¡vamos a los recuerdos!

- Beatrice Allen, editora del día, con el consentimiento de los demás síndicos, excepto Jamal Morris, Ulumummu Wakasi y Efrat Dor, quienes sintieron que esta introducción era demasiado larga.

Nota: Este relato de ficción fue escrito cuando la Transición se imaginaba como un único acontecimiento, rápido y coordinado. Investigaciones posteriores sobre el registro histórico han mostrado que un enfoque gradual y voluntario es más viable y sostenible; la novela se conserva tal como fue escrita originalmente (nota del autor; la hoja de ruta actual).

Entrevista 1: Ilyana Alexandrovna

Entrevistadora:
Yekaterina Tsiolkova, Federación Rusa.

Entrevistada:
Ilyana Alexandronva, Federación Rusa

Yekaterina:
Ilyana, ¿cuántos años tenías cuando llegó la transición a Rusia?

Iliana:
Yo tenía once años. Fue una semana después de mi undécimo cumpleaños.

Yekaterina:
¡Debe haber sido una semana emocionante! ¿La transición tuvo algún efecto en tu cumpleaños?

Ilyana:
¡Sí! ¡Fue mi cumpleaños más feliz!

Yekaterina:
¿Cómo es eso?

Ilyana:
Desde que tengo memoria, mis padres siempre estaban preocupados y cansados. Casi nunca los vi sonreír o reír.

Casi nunca teníamos suficiente para comer. Nos acurrucamos alrededor de una estufa de leña que mi padre hizo para calentarnos durante los apagones intermitentes durante todo el invierno. Nuestra ropa y zapatos se estaban desmoronando. Mi

madre y mi padre siempre decían que no teníamos suficiente dinero. No estaban mucho en casa debido al trabajo tan intenso. Pero nunca fue suficiente. Sabía que me amaban, pero los cumpleaños siempre eran agridulces. Me llevarían a patinar al río si todavía estaba congelado hasta que mis patines se me quedaran pequeños, o compraría fruta fresca o tal vez una blusa nueva, y estaba agradecida y apreciaba mis regalos y el amor detrás de ellos, pero toda mi vida, sentí que giraba en torno a que no había suficiente de todo.

En mi cumpleaños, una semana después de la transición, fue diferente. Principalmente fue el sentimiento. Fue como si toda mi vida hubiera habido nubes oscuras y lluvia, y de repente el sol salió y salió por primera vez. ¡Fue como el amanecer más largo y hermoso jamás visto!

Mi madre y mi padre estaban sonriendo y riendo más de lo que jamás había visto. Había suficiente comida en la mesa, comida fresca, buena comida. Mis padres estuvieron en casa mucho más tiempo esa semana después de la transición. Estaban más relajados y juguetones por primera vez. En mi cumpleaños comimos un pastel de chocolate y obtuve un hermoso conjunto completamente nuevo, ¡incluso zapatos nuevos! Y una balalaika como siempre había querido tocar pero nunca había dinero para ello, ¡y un ordenador portátil cargado con tanta música! Mis padres me dijeron que la escasez que siempre habíamos tenido no era real, que la habían causado los oligarcas del gobierno y las grandes empresas. Las cosas estaban ahí pero nunca llegaron a donde la gente pudiera conseguirlas. Era demasiado joven para entender lo que eso significaba. Todo lo que sabía era que era como si alguien hubiera encendido un interruptor de luz en mi vida.

Yekaterina:
¿Puedes compartir algo sobre lo que recuerdas de la vida antes de la transición?

Ilyana:
Voy a tratar de. La mayoría de las veces no me gusta pensar en esos momentos, pero estoy de acuerdo con que quieras

asegurarte de que la gente siempre lo recuerde para que nunca volvamos a eso.

Que Rusia era el único lugar y la única vida que había conocido, así que era normal para mí. Pensé que eso era solo la vida. Pensé que era así en todas partes.

Tenía dos hermanos mayores: Fyodor y Boris, y una hermana menor, Olga. Cuando tenía seis años, reclutaron a Boris para ir a luchar en esa guerra interminable en Ucrania. Ojalá pudiera recordarlo mejor. Él siempre fue quien podía hacernos reír a todos. Y recuerdo que él siempre me mantuvo a salvo. Siempre me sentí segura cuando él estaba conmigo.

Pero nunca volvió a casa de la guerra. Nunca pudimos descubrir nada más que su muerte en acción. Pero nunca trajeron su cuerpo a casa. Tuvimos un funeral sin él. Al gobierno no le importaban cosas así. Yo tenía ocho años. Estuvo en la guerra durante casi dos años. Mis padres lo lloraron durante mucho tiempo. Mi madre lloraba hasta quedarse dormida, y mi padre maldecía al gobierno y la estúpida guerra, y mi madre le decía que se callara más para que los vecinos no lo escucharan y lo denunciaran.

Fyodor no era tan extrovertido como Boris. Escuchaba música durante horas y escribía muchas canciones. Se escapó cuando llegó el momento de ser reclutado. Un día simplemente empacó algunas cosas y dijo que tenía que irse y que no seguiría a Boris a la tumba simplemente por nada. No dijo adónde iba, pero luego comenzamos a recibir cartas y correos electrónicos suyos, y mensajes en Telegram, diciendo que estaba bien y que nos extrañaba, pero que no podía volver a casa. No dijo dónde estaba, sólo que estaba a salvo y feliz.

Más tarde supimos que había encontrado un nuevo hogar en Polonia. Desde la transición, ha venido a visitarnos varias veces y yo fui a verlo a Varsovia. Le va bien. Toca en la Orquesta Sinfónica de Varsovia y también en una banda llamada Novaya Synergie. Nos hemos vuelto cercanos y, por supuesto, cuando nos vemos, improvisamos mucho.

Mi hermana Olga nació cuando yo tenía cuatro años. Ella compartía mi dormitorio. Lloró mucho al principio pero luego sintió curiosidad por todo. Cuando aprendió a hablar, siempre preguntaba "qué", "por qué" y "cómo." Sentí que necesitaba protegerla porque ella siempre se metía en cosas que podían lastimarla.

Mi padre era ingeniero civil, pero a veces no le pagaban, por lo que también trabajaba muchas horas extra haciendo cualquier cosa por la que le pudieran pagar.

No podía quejarse demasiado con su jefe porque podrían despedirlo. Esto no era inusual en Rusia en ese momento. Se levantaba temprano y llegaba tarde a casa, luego comía y se dormía. Las únicas veces que no trabajaba era cuando no había trabajo. Esos días él estaba preocupado, pero yo estaba feliz. Era un buen padre. Todavía lo es. Estaba tan feliz de que no estuviera borracho y fuera malo como los padres de algunos de mis amigos. A veces se impacientaba, pero nunca era malo, y casi nunca bebía.

Mi madre trabajaba como vendedora en unos grandes almacenes, también muchas horas como mi padre. Siempre se quejaba de que le dolían los pies porque no podía sentarse en el trabajo. Ella también tenía otro trabajo del que se suponía que no debía hablar. Desde entonces supe que ella trabajaba en el mercado negro entregando cosas ilegales a los clientes y llevando dinero en efectivo a sus jefes allí. Esto era muy peligroso, pero la mayoría de la gente estaba en la misma situación. Hicimos lo que teníamos que hacer para seguir adelante.

Cuando tenía ocho años comencé a coleccionar metal y vidrio para venderlos por unos pocos kopeks porque me sentía triste por mis padres. No fue mucho pero sentí que era importante. Me sentí como un adulto.

Incluso cuando había dinero, la mayoría de las veces no había las cosas que necesitábamos o costaban demasiado. Si tuvieras protektsia, si tuvieras conexiones con las personas adecuadas, podrías conseguir cosas, pero nosotros no teníamos eso. No

moríamos de hambre y había mucha gente que lo pasaba peor que nosotros, pero casi siempre teníamos un poco de hambre y nunca teníamos suficiente de nada.

Me gustaba la escuela. Hice amigos bastante rápido y me gustaba aprender a hacer las cosas. Tenía un grupo de amigos. Hacíamos todo juntos y jugábamos juntos después de la escuela.

Mi mejor amiga era Katya Kuznetskaya y todavía lo es. Su padre solía beber mucho y la golpeaba a ella, a su hermano y a su madre, por lo que pasaba mucho tiempo en nuestro apartamento. Nos defendimos mutuamente muchas veces cuando niños mayores acosadores se metían con uno de nosotros. Tenemos la reputación de no meterte con esas chicas o harán que te arrepientas.

Me encantaba la música y tenía muchas ganas de aprender a tocar la balalaika. Encontré un viejo tocadiscos y Fyodor se puso a trabajar y poco a poco reunió algunos discos viejos para escuchar. Pero mis padres no pudieron comprarme un instrumento para que yo tocara.

No estaba infeliz. No quiero que pienses que mi vida fue mala. Era sólo que no había mucha alegría. Siempre hubo preocupación y estrés. Siempre teníamos que tener cuidado con lo que le decíamos a quién. Pasamos frío todo el invierno porque hubo muchos cortes en todas partes. Mi madre y mi padre siempre estaban cansados. Rara vez tenían tiempo para jugar con nosotros o hacer cosas divertidas en familia. Nunca nos alentaron a los niños a soñar y perseguirlo, porque eso simplemente no era real para ellos. Principalmente nos enseñaron habilidades de supervivencia y lealtad familiar. Pero los niños sí jugábamos y, a veces, nos metíamos en problemas por tener un poco de curiosidad y empujar las cosas. Nada serio. Sentimos que éstas eran una gran aventura.

Una vez, Katya y yo intentamos colarnos en un cine y nos pillaron. Supongo que se podría decir que mi infancia antes de la transición fue un poco parecida a lo que dicen que es Seattle en Estados Unidos: siempre nublado y lloviendo mucho.

Yekaterina:
Entonces, ¿cómo era la situación en los tiempos previos a la transición? Cuando era niño, ¿notaba algún cambio en los adultos que le rodeaban? ¿En tus padres? ¿En la escuela?

Ilyana:
Sí. Si lo hicimos.

Yekaterina:
¿Me puedes decir al respecto?

Iliana:
Aproximadamente un año antes de la transición, mis padres empezaron a pasar tiempo leyendo algo en sus teléfonos móviles y hablando con entusiasmo. Comenzaron a invitar a amigos suyos a unirse a ellos.

Cuando les pregunté de qué se trataba, dijeron que se habían unido a un club de lectura y que estaban leyendo un libro realmente bueno. Cuando pregunté si podía leerlo, me dijeron que era un libro para mayores y que un niño no lo entendería, que me resultaría aburrido.

Los mayores siempre decían cosas así. Unas cuantas veces eché un vistazo y vi que el título era “The Cure,” algo así, pero luego mi madre regresó de la cocina y no pude ver más. Intenté escuchar su charla después de fingir que me iba a dormir. No podía oír mucho, pero logré captar muchas expresiones como "¡Sí, eso lo explica!", y “¡Ay! ¡Nunca lo supe!" y "¡Sí, eso es lo que necesitamos!" pero también “¿Es esto posible? ¿Es posible que tengamos éxito?”

El humor de mis padres pareció mejorar un poco a medida que pasaba el tiempo. En la escuela también noté pequeños cambios. Muchos de mis amigos también dijeron que sus padres estaban leyendo algo y se emocionaban. Mi profesora de Matemáticas y mi profesora de Artes del Lenguaje parecieron tener más energía, como si se sintieran más vivos.

A medida que avanzaba ese año, cuando hubo apagones, algunos de los profesores decían que las cosas mejorarán pronto, en lugar de los comentarios cínicos e irónicos que siempre habían

hecho. En lugar de “Aquí vamos de nuevo, enseñando en la oscuridad. Bueno, no es gran cosa, siempre y cuando sus *dachas* tengan electricidad y sus yates tengan mucho caviar…” (todos sabemos quiénes eran 'ellos'). Empezamos a escuchar “¡No te preocupes! Esta mierda no durará mucho más.”

Un día, mis padres de repente tuvieron teléfonos nuevos y estaban tratando de aprender a usarlos, pero nunca los usaron y nos dijeron que no le contáramos a nadie sobre ellos. Esto parecía muy extraño.

También escuché cosas. Una vez en la biblioteca de la escuela, escuché al Sr. Simonov preguntarle a la bibliotecaria Sra. Bayul por qué no podían imprimir La Cura en una impresora y ponerlo a disposición en la biblioteca. Su respuesta fue un susurro alarmado: "¿¡Quieres que todos muramos por una 'trágica caída' desde un edificio alto!?"

A veces, en el Metro o en el supermercado, escuchaba a la gente preguntar: "¿Tienes La Cura?.” y luego dice: "Aquí lo descargas.”

Esto fue aproximadamente en el momento en que la radio y la televisión estatales comenzaron a transmitir advertencias más intensas contra los intentos de las “democracias occidentales corruptas” de desestabilizar nuestra “gran nación” con “propaganda sediciosa y maliciosa” a través de Internet. El gobierno pidió a la gente que entregara a cualquier conocido que estuviera “actuando de manera sospechosa” o “difamando al benévolo gobierno ruso o a sus personas, políticas y funcionarios” o “leyendo o difundiendo literatura sediciosa.”

En otoño, ese año se sintió muy extraño y diferente. Por todas partes había energía nerviosa. Un sentimiento de expectativa, algo así como miedo mezclado con ansiosa anticipación. Todo a su alrededor se estaba desmoronando. Los apagones empeoraron y se hicieron más frecuentes. Cada vez había más gente que no cobraba. Las noticias seguían anunciando más “medidas de austeridad para apoyar a nuestros valientes soldados que luchan para proteger la Patria de la agresión de la OTAN.” Cada día parecía que más personas morían trágicamente por caídas de edificios altos y helicópteros, incluidos miembros de

la Asamblea Federal y algunas celebridades. Hubo muchos susurros pero muy poca conversación en voz alta.

Cuando los niños intentamos preguntar a los adultos qué estaba pasando, nos dijeron que no lo entenderíamos y nos pidieron que no hiciéramos demasiadas preguntas. Queríamos saber si deberíamos tener miedo y qué hacer. Finalmente, un día después de que mi hermana, Katya y yo, que ya se quedaba con nosotros casi todo el tiempo desde que la bebida de su padre había empeorado mucho, mis padres nos sentaron y dijeron que sí, que estaban pasando muchas cosas, pero que no podría explicárnoslo todo. Dijeron que la vida de todos sería mucho más difícil por un tiempo, pero no hay que tener miedo porque las cosas mejorarán mucho pronto, probablemente antes del verano. Nos dijeron que fuéramos muy cuidadosos y vigilantes, y que digiéramos “No” si alguien les preguntaba si nuestros padres se estaban comportando diferente o si habíamos escuchado mucho la palabra “cura.” Dijeron que huyéramos si viéramos a los adultos peleando. Dijeron que teníamos que tener paciencia un poco más.

Ese invierno fue el invierno más duro que jamás había visto. No fueron sólo el frío y los cortes de energía. La policía detenía a la gente al azar. Nuestra casa fue registrada varias veces. Sin embargo, vi personas que mostraban más fuerza de la que jamás había visto. Fue como si de repente las dificultades ya no los afectaran como antes.

Cuando terminó enero, las noticias estaban llenas de confusión. A veces Rusia lograba grandes victorias en Ucrania y Gruzia. A veces sufrimos reveses dolorosos debido al sabotaje y la traición de la OTAN. Los miembros de la Asamblea Federal dimitieron con frecuencia y algunos murieron al caerse de ventanas altas. Los presentadores de noticias seguían cambiando, caras nuevas reemplazaban a las que conocíamos, sólo para ser reemplazadas unos días después.

Luego, el 21 de marzo (siempre recordaré esa fecha incluso si no fuera un feriado nacional), esa mañana mis padres nos pararon a Olga, a Katya, y a mí antes de irnos a la escuela y nos dijeron: "Hoy queremos que tengas mucho cuidado y vigiles” a los adultos

que te rodean. Si ves algún alboroto, aléjate lo más que puedas. Escucha lo que te dicen tus profesores. Es posible que vea algunas cosas extrañas y aterradoras. No tengas miedo. Las cosas se pondrán aterradoras por un tiempo, pero luego todo será mucho mejor." Luego ellos salieron a trabajar y nosotros nos fuimos a la escuela.

De camino a la escuela, las cosas se parecían mucho a cualquier día, excepto que noté que había grandes camiones, topadoras, excavadoras y montones de escombros de construcción contra las paredes, puertas y ventanas de los bancos. También vi pequeños grupos de personas hablando animadamente aquí y allá, pero todo parecía normal.

En clase, poco después de pasar lista, nuestra maestra encendió la televisión y nos dijo que iba a haber un anuncio importante y que prestáramos mucha atención.

El locutor fue quien siempre hizo las noticias matutinas durante las últimas dos semanas. Miró directamente a la cámara, por lo que sentí como si me estuviera mirando directamente a los ojos. Luego pronunció palabras y en un tono que hubiéramos esperado de un presidente o primer ministro, no de un presentador de noticias.

Habló durante unos tres cuartos de hora, supongo. Empezaba con "A todo el pueblo de la Federación Rusa y del mundo…" Había muchas cosas. Lo que entendí fue que todo iba a cambiar pero nadie intentaría interferir con el gobierno. Se abolió el dinero y todo sería gratis. Nadie debía pedir ni ofrecer pago por nada. Algo sobre cómo el sistema social estaba destruyendo el bien de la gente y tenía que cambiarse. Ahora todos éramos dueños de nuestras casas, automóviles y otras cosas. Se mantendría la ley y el orden. La violencia, los saqueos y los disturbios no serían tolerados por nadie y se abordarían mediante el debido proceso. Se instó a todos a seguir trabajando normalmente, excepto ciertos lugares como bancos y compañías de seguros, que cerraron y comenzaron a gobernarse a sí mismos como pares e ignorar a los gerentes y la cadena de mando. Hizo un llamado apasionado a tratarnos unos a otros con paciencia, compasión y respeto en todas las circunstancias. Dijo que esto era borrón y

cuenta nueva para todos y garantizaba la seguridad de todas las personas. Dijo que los oligarcas ricos ya no estaban a cargo, pero que no debían temer. El Jefe del Estado Mayor apareció ante la cámara y ordenó a todas las fuerzas rusas que abandonaran Ucrania, Crimea y Gruzia y se presentaran en sus bases dentro de Rusia y permanecieran en alerta máxima en caso de que algún país piense que es un buen momento para atacar. Había mucho más, pero mucho de ello se juntaba como una niebla en mi mente infantil.

Cuando terminó, todo estaba tan silencioso que podía escuchar los latidos de mi propio corazón. La maestra preguntó si había alguna pregunta y comenzó una discusión que duró hasta el almuerzo. Dijo que esta transición comenzó con este libro llamado La Cura. Entonces todo tuvo sentido para mí. Nuestro maestro dijo que el libro probablemente era demasiado difícil de leer para nosotros y nos dio el enlace para descargar una versión más corta que sería mejor para nosotros. Lo descargué de inmediato y comencé a leer. Lo mismo hicieron todos mis compañeros de clase. Fue la mejor discusión que jamás habíamos tenido en la escuela.

Más tarde estudiamos la versión larga de La Cura en la clase de historia. Nuestra maestra tenía razón, para un niño era difícil leer, pero no aburrido.

Después del almuerzo todos estábamos de vacaciones y no queríamos estudiar, pero todos los profesores dijeron que la transición no es motivo para volverse loco y que las clases continuarían como siempre.

Inmediatamente después del anuncio en la televisión, el director irrumpió en el aula, rojo y enojado, y le dijo a nuestra maestra que esto iba a parar y que se respetaría la cadena de mando. Varios otros profesores entraron detrás de él. Ellos y mi maestra le dijeron al director con mucha calma: “Sr. Aharonshvili, ya no estás a cargo. No queremos faltarle el respeto, pero ahora trabajamos bajo reglas diferentes. No le obedeceremos ni respetaremos su posición, pero esperamos que siga siendo un miembro valioso del equipo.” Intentó empujar o golpear a varios profesores pero no se convirtió en una pelea. Los profesores mantuvieron la calma y se

apartaron del camino. Luego lo agarraron por los brazos, lo llevaron afuera y le pidieron que por favor no fuera violento frente a los estudiantes. Dijo algo como "¡Ya veremos!." Luego sacó su teléfono celular. Llamó a sus jefes y se enojó aún más que antes. Pudimos escuchar todo lo que dijo porque estaba gritando. Parecía que sus jefes le habían dicho que se ocupara de la situación por su cuenta. Luego llamó a la policía. Mientras esperábamos, continuamos nuestra discusión y nuestra maestra nos dijo que este tipo de situación sucederá y que la forma en que los maestros la estaban manejando era la correcta, no someternos pero no violentos o enojados y siempre actuar y hablar con respeto hacia la otra persona incluso cuando no fue respetuoso.

La policía tardó un poco en llegar. El director les dijo en voz alta que hicieran aceptar a los profesores su autoridad o los llevarían a la cárcel. Los profesores preguntaron a la policía si entendían la transición que estaba ocurriendo. Dos de los tres oficiales dijeron que sí entendían y apoyarían la transición. El tercer oficial dijo que era la primera vez que oía hablar de esto y pensó que podría ser traición, pero al final los tres oficiales coincidieron en que los profesores no estaban cometiendo ningún delito por lo que debían continuar con las clases. Para entonces ya había bastante multitud de profesores y alumnos. El director empezó a gritarles a los agentes. Les dijo que tenían que hacer que los maestros le obedecieran. Los oficiales intentaron calmarlo y se volvió un poco loco y comenzó a intentar golpear a nuestra maestra. Al final los agentes arrestaron al director. Los profesores les pidieron que fueran amables con él y se negaron a presentar cargos. Todo esto me afectó profundamente. No entendí completamente lo que había sucedido, pero me impresionó la moderación y la fuerza silenciosa que mostraron los maestros en respuesta a las acciones y palabras agresivas del director.

Poco más de una semana después, el director regresó a la escuela y comenzó a impartir clases de ciencias y artes del lenguaje. Parecía adaptarse a la nueva situación día a día.

Mis padres vinieron a buscarnos a Olga y a mí en la escuela y nos acompañaron a casa. Mientras caminábamos, y fue una caminata larga, nos preguntaron sobre nuestro día y respondieron

más preguntas. Me sorprendió gratamente verlos salir del trabajo tan temprano. Dijeron que hoy era especial y querían asegurarse de que estuviéramos a salvo. También dijeron que a partir de ahora podrán estar mucho más en casa y no tener que trabajar tantas horas.

Cuando de camino a casa pasamos por una pastelería, le pregunté a mi madre si realmente todo iba a ser gratis a partir de ahora, y me dijo que sí, pero eso no significa que podamos volvernos locos y quitarnos demasiado de todo. Pregunté si podíamos entrar y conseguir algunas galletas gratis. Mi madre y mi padre se miraron y sonrieron. "¡Sí, claro!" Así que entramos. Mis padres comieron un pedazo de pastel cada uno, mientras que Olga y yo comimos demasiadas galletas. La persona detrás del mostrador sonrió y se rió y dijo que ese día habían tenido muchos niños hambrientos. Luego nos fuimos y le dimos las gracias, ella nos saludó y sonrió. Nadie había dicho ni hecho nada con el dinero. Entonces era verdad.

Cuando llegamos a casa, el casero estaba en la entrada discutiendo con algunos de nuestros vecinos. Mis padres nos dijeron que fuéramos a jugar pero que no fuéramos muy lejos, entonces se sumaron a la conversación.

Por supuesto, teníamos demasiada curiosidad para ir a jugar, así que nos escondimos y escuchamos. Era muy parecida a la situación en la escuela con el director y los profesores. El propietario seguía diciendo que, con transición o sin transición, tendríamos que pagar el alquiler el día primero o salir. Mi padre dijo con firmeza pero con mucha calma: “Sr. Pavlov, no habrá más alquiler. Hoy es el fin de nuestra relación propietario-inquilino. Ahora somos propietarios de viviendas.”

"Veremos qué tiene que decir la policía al respecto cuando llegue aquí", dijo el propietario en voz alta. “¡Esta es mi propiedad y lo que digo, vale!” Cuando llegó la policía, dijeron que no podían hacer nada mientras nadie hiciera daño a nadie, y les habían ordenado que pospusieran cualquier acción en situaciones como ésta hasta que se aclarara la situación. Uno de los oficiales lo expresó así: “Sr. Pavlov, estoy seguro de que tiene una escritura de propiedad vinculante y válida hasta hoy. Pero esa declaración

leída hoy en los medios oficiales decía que ahora es ilegal que usted sea propietario de más que la casa en la que vive. Que estas personas, sus antiguos inquilinos, ahora son los propietarios legales de sus residencias. A primera vista, esto no tiene sentido, pero nunca antes habíamos tenido una situación como esta.

No ha habido revolución ni violencia. El gobierno está intacto y nadie los molesta. Pero esta declaración dice que las reglas por las que vivimos han cambiado repentinamente por... pero parecería ser un consenso popular. Esta mañana temprano hubo cierta confusión. Algunas personas actuaban basándose en esta declaración y otras no. Pero a medida que avanza el día, la gran mayoría de la gente sigue estas nuevas reglas, sin que se cambie ninguna ley. Entonces, ¿qué se supone que debemos hacer, arrestar a nueve de cada diez personas en Rusia? Tenemos que esperar a que el gobierno decida qué hará. Hasta entonces, nuestro trabajo es mantener la paz. Entonces, hagámoslo, ¿de acuerdo?

El señor Pavlov no había terminado; dijo: "¿Y entonces todo por lo que he trabajado se queda en nada? ¡¿Cómo se supone que voy a jubilarme y vivir sin pensión si soy dueño de mi propia pequeña empresa y no tengo ingresos por mi única propiedad de alquiler?!"

La señora Ilich, nuestra vecina de la derecha, explicó con firmeza pero con paciencia, al parecer no por primera vez: "Sr. Pavlov, como todos te hemos explicado, no tienes de qué preocuparte. El dinero ya no existe para nadie. Ya no necesitas dinero para nada. Tu casa es tuya; no tienes hipoteca que pagar. Nadie necesita dinero para nada. Todo es gratis ahora. No necesitas nada de nosotros. No te debemos nada; No nos debes nada. Y no tienes que ser responsable si nuestro inodoro se desborda o si nuestro techo tiene goteras."

"Sí, claro, todo es gratis. Ya nadie necesita dinero. Y yo soy el zar de toda Rusia. ¡Eso es un montón de estiércol de caballo! ¡Es la cosa más ridícula que he oído jamás! Esto es sólo otro impulso bolchevique para quitarle todo a quienes lo ganaron y dárselo a

quienes no lo ganaron," respondió el Sr. Pavlov y escupió en el suelo.

"Vete a casa y relájate, Alexei. Espera y verás. Esta transición es muy diferente a la de los bolcheviques o a cualquier cosa que hayamos visto antes. ¡Creo en la declaración! ¡Mire los países que hicieron la transición antes que nosotros! Creo que estarás bien y nosotros también. Y me molesta un poco tu insinuación de que nosotros, los antiguos inquilinos, no hemos trabajado tan duro como tú o que de alguna manera somos menos merecedores. Eso es insultante y tú lo sabes mejor. Pero dejemos eso en el pasado. The Cure nos enseña a empezar de nuevo, a trabajar juntos y a evitar guardar rencores. Así que no hay resentimientos. Espero que podamos ser amigos," dijo mi padre.

"¿Has leído La cura?" Esta era mi madre.

"No quiero leer propaganda bolchevique", dijo enfáticamente el señor Pavlov.

"No ha habido bolcheviques en Rusia desde 1990. ¿Por qué no lees la versión corta? Creo que te sorprenderá. Creo que te tranquilizará y, si no te gusta, puedes eliminarlo."

"Diablos, también podría hacerlo... pero te diré ahora mismo que es una pérdida de tiempo."

La señora Ilich tuvo unas palabras más de despedida para el señor Pavlov antes de que todos se fueran a casa: "Entiendo por qué está molesto y preocupado. Quiero que sepas que si alguna vez tienes dificultades o momentos difíciles, todos estaremos ahí para apoyarte. Creo que hablo por todos nosotros. No somos tus enemigos. Eran tus amigos."

Hubo una ronda general de acuerdo y asentimientos de cabeza. El señor Pavlov sacudió un poco la cabeza y se alejó en silencio, y estoy bastante seguro de que vi algunas lágrimas en sus ojos.

Esa noche invitamos a amigos y tuvimos lo que pareció un festín. Fue la primera vez en mucho tiempo que nadie sintió un poco de hambre cuando terminó la cena. Mis padres se consideraban católicos, pero hacía mucho tiempo que no iban a la iglesia ni

rezaban ni rezaban el rosario, pero esta noche dieron las gracias y ofrecieron una oración de agradecimiento. Después de eso íbamos a misa con regularidad. La fe de mis padres se derrumbó antes, pero volvió después de la transición.

Este fue realmente un buen día. Quizás mi mejor día.

Yekaterina:
Vaya, Ilyana, eso realmente me tocó el corazón. Sólo tenía dos años cuando ocurrió la transición, así que realmente no lo recuerdo. Gracias por ese vívido relato.

Ilyana:
Lo creas o no, fue realmente bueno hablar de ello. Cicatrización. Hace tiempo que no pienso mucho en ello. Gracias, Yekaterina, por llevarme de regreso allí…

Yekaterina:
¿Puedes compartir algo sobre cómo ha sido tu vida desde la transición? Y cualquier observación o comentario.

Ilyana:
Seguro.

En los días posteriores a la transición, las noticias estuvieron llenas de cobertura de representantes del gobierno hablando sobre la transición, asegurando a todos que no habría interrupciones graves si todos mantuvieran la calma y fueran pacientes mientras averiguaban cómo operar en esta nueva situación. Se invitó a asesores de países en transición.

Había habido rumores durante una década o más de que, aunque hizo tantas apariciones como siempre, el presidente Putin tenía exactamente el mismo aspecto que tenía hace quince o veinte años, por lo que la gente decía que tal vez había muerto y los otros oligarcas estaban usando inteligencia artificial y animatrónica. para mantenerlo vivo, por así decirlo, como una especie de testaferro virtual para recibir críticas por cualquier mala reacción pública o internacional a algunas de sus acciones y políticas más impopulares. En cualquier caso, al día siguiente de la transición, Putin no estaba por ningún lado; tampoco lo fueron

los otros oligarcas conocidos ni varios funcionarios electos. Se convocaron elecciones de emergencia.

Unos días más tarde, las noticias publicaron muchos artículos sobre los oligarcas. Temiendo ser víctimas de una purga, intentaron huir para refugiarse fuera de Rusia. Todos ellos multimillonarios, de repente se encontraron sin acceso a su riqueza, ya que todas las instituciones y sistemas financieros fueron cerrados. Tuvieron que conformarse con los activos y el efectivo que tenían a mano. Descubrieron que muchos de ellos habían sido saqueados por miembros de su personal y del círculo íntimo de empleados y lugartenientes.

Terminaron formando una caravana armada para cruzar la frontera hacia la amiga Bielorrusia, pero cuando llegaron allí, fueron rechazados porque su riqueza y poder se habían evaporado literalmente de la noche a la mañana y se habían vuelto “demasiado calientes para manejarlos” en el clima internacional. Recibieron la misma respuesta de las embajadas de todos los países a los que solicitaron entrada.

Tanto el gobierno como muchas voces de la transición pidieron a los oligarcas depuestos que salieran de sus escondites y regresaran a casa, prometiéndoles que nadie les haría daño.

Los paparazzi no tardaron en encontrarlos y exhibirlos. Finalmente salieron del edificio donde se escondían con las manos en alto y expresiones de terror, derrota, abatimiento en sus rostros… ante una multitud de ciudadanos y algunos policías que les estrecharon la mano, los abrazaron y les ofrecieron comida y bebida. Putin estaba entre ellos, pero parecía mucho mayor y más frágil que en sus apariciones públicas. Entonces supimos que no, no estaba muerto, pero sí, habían estado usando IA y animatronicos para hacerlo parecer viril y no envejecido. Los primeros planos de sus expresiones mostraban desconcierto e incomprensión. En un momento, un hombre se abrió paso entre la multitud hacia el grupo de oligarcas destronados y comenzó a blandir un tubo de metal, maldiciendo y diciendo que había llegado el momento de que probaran algo de su propia medicina. La policía lo inmovilizó firme pero silenciosamente, lo desarmó y se lo llevó, con total naturalidad,

sin nada de la brutalidad por la que eran famosos. Durante la refriega, un par de personas, entre ellas uno de los antiguos oligarcas, fueron alcanzadas por el tubo; la gente los atendía con devoción. Las expresiones de los oligarcas quedaron estupefactas.

A través de esta importante destrucción y cambio de gran parte de la estructura de la sociedad, sorprendentemente la vida continuó en la mayoría de los sentidos, casi como si nada hubiera sucedido. Las clases continuaron con normalidad. Mi mamá y mi papá fueron a trabajar pero ahí había una gran diferencia. Mis padres tenían un solo trabajo cada uno, por lo que pasaban mucho más tiempo en casa. Empezamos a hacer más cosas juntos como familia. Mis padres no estaban cansados todo el tiempo. Tenían energía y hablaban con entusiasmo sobre sus trabajos. Como creo haber dicho antes, era como si la vida hubiera sido una noche larga y ahora saliera el sol. Fueron necesarias semanas o meses, pero estaba aumentando.

Hubo algunos, supongo que se les podría llamar dolores de crecimiento al principio. Cuando era niño, no estaba consciente de todos ellos, pero recuerdo que durante el primer año o dos hubo algunas situaciones extrañas.

Después de que se celebraran elecciones para sustituir a los numerosos representantes electos que habían dimitido o dejado de presentarse, así como un nuevo presidente para sustituir al anciano Putin, un portavoz del gobierno se dirigía a la nación todas las tardes para informar sobre los avances en los grandes desafíos de adaptar las leyes a la nueva realidad socioeconómica y redactar una nueva constitución que codifique en ella los principios humanistas traspasados.

Fueron necesarios unos nueve meses para que la nueva Constitución estuviera lista. Rápidamente fue aprobada por el gobierno, pero luego se sometió a la votación del pueblo. El Presidente Rostov lo expresó así: “Ésta es una situación única y sin precedentes para nosotros, a quienes ustedes han elegido para representarlos a ustedes, el pueblo ruso. Nos ha presentado un cambio fundamental dramático en el funcionamiento de toda nuestra sociedad. Y lo ha hecho desde cero y nos lo ha

presentado como un hecho consumado, sin nuestra implicación. Entonces, si esta es vuestra voluntad, que claramente lo es, entonces debemos adaptarnos a esta nueva situación. Tomará tiempo. Las personas involucradas en esta transición, como usted la llama, están trabajando con nosotros junto con equipos asesores de países que ya han hecho la transición. Sin embargo, tengan la seguridad de que ninguna potencia extranjera nos influye o presiona y que Rusia seguirá siendo Rusia en todos los sentidos. Los que no lo habíamos hecho antes ahora estamos estudiando La Cura, ya que esta es la semilla de la que ha crecido este fenómeno. Les pedimos paciencia mientras nos comprometemos a brindarles la nuestra."

No hace falta decir que la nueva constitución fue aprobada abrumadoramente por el pueblo.

Pero en el camino hubo algunas situaciones incómodas que tuvieron que resolverse sin que aún se hubiera establecido un marco legal o funcional. Algunos de ellos involucraron peleas que casi llevaron a cierres breves de partes de la ciudad.

También hubo un momento realmente aterrador en el que Putin intentó tomar el poder con un ejército privado que había formado. La ciudad estuvo cerrada por lo que pareció bastante tiempo. La escuela estaba cerrada y se recomendó a todos que permanecieran adentro el mayor tiempo posible. Algunos días había disparos y explosiones, tan cerca que pensé que todos moriríamos en cualquier momento. Un banco abandonado no muy lejos fue destruido; pudimos ver el humo y el fuego. Un par de heridos llamaron a nuestra puerta pidiendo ayuda. Mis padres los dejaron entrar y llamaron a una ambulancia. Había mucha sangre y olor a humo.

A veces había tanques y otros vehículos del ejército en las calles, y soldados. También hubo una especie de guerra civil entre una parte del ejército y otra. Mis padres siempre tenían la televisión encendida, escuchando las noticias.

A veces todavía tengo pesadillas sobre esa época. Parecía que el mundo se estaba acabando.

Pero, por otro lado, hubo mucho entusiasmo del tipo bueno.

Al principio fue una sensación vertiginosa saber que podía ir a cualquier tienda, elegir lo que quisiera, escanear los artículos e irme, así como así. Había algunos límites, pero no realmente perturbadores. Una vez entré en una tienda de electrónica (en realidad, un centro de distribución de electrónica, pero todavía lo consideraba una tienda) y traté de llevarme cinco cascos de realidad virtual que nunca antes habríamos podido permitirnos. El escáner me detuvo y me preguntó, sonriendo juguetonamente: “¿Cuántos de estos planeas usar a la vez? ¿Y cómo?"

“Oh, uno de estos es para mí, los otros son para mi madre, mi padre, mi hermana y mi mejor amiga.”

“Existe una norma estricta contra el acaparamiento y la especulación. Tienes permitido uno para ti. Tus amigos y familiares tendrán que venir a buscar los suyos, o pueden pedirlos en NoviMir y luego descargar sus códigos QR a tu teléfono o imprimirlos y usarlos para recoger los suyos aquí.”

NoviMir, el foro web universal que todavía usamos hoy, ya estaba en funcionamiento el día después de la transición, gracias a nuestros famosos y talentosos hackers que tomaron el código OpenSource, lo localizaron mucho antes de la transición y lo tenían listo para funcionar.

Entonces llamé a casa y se lo expliqué a mis padres. Diez minutos más tarde tuve los códigos QR y salí con los cinco auriculares. El escáner me dijo: “No te sientas mal. Algunas personas intentan tomar más de lo que necesitan, lo que podría no dejar nada para otros. A veces envían a niños con historias como la tuya.

"Creo entender."

“Ahora quiero que entiendas cómo funciona y que puedas explicárselo a tus familiares y amigos, o aquí, puedes grabarme en tu teléfono y reproducirlo para ellos.”

Esperó mientras yo presionaba "Grabar.”

“Tú, tu mamá, tu papá, tu hermana y tu mejor amiga ahora están vinculados a los dispositivos que acabas de adquirir. Si se rompen, llévelos a cualquier centro de distribución y reemplácelos. Cuando haya actualizaciones disponibles, se publicarán en NoviMir y se transmitirán a sus dispositivos. Tráelos y los actualizaremos por ti. Sólo podrás conseguir uno diferente si devuelves el que tienes. De ahora en adelante, todos los productos se diseñarán para poder repararse y actualizarse fácilmente a medida que avance la tecnología.”

“Hará falta tiempo para que las cosas se asienten y nos acostumbremos a ellas. Por cierto, ¿te gustaría una segunda batería? Esta permitido."

"No, pero gracias. Mis padres dijeron que sólo podemos usarlos una o dos horas al día y sólo si estamos bien.”

“¡Muy sabios tus padres! Eso me ahorra tener que darles la advertencia estándar de que el uso excesivo de videojuegos puede causar problemas de salud mental, emocional y física y ansiedad social.”

"Si lo se."

"Asegúrate de jugar también afuera con amigos.”

"Sí, Sí lo hago. Gracias." Y salí de la tienda un poco impaciente con él porque había escuchado sermones similares tanto de mis padres como de más de un profesor. Pero yo era un poco marimacho, así que realmente no era necesario. Nunca antes había usado la realidad virtual porque no podíamos permitírnoslo. Y gran parte de mi experiencia en realidad virtual resultó ser juegos muy activos de realidad mixta al aire libre con amigos reales en paisajes virtuales y muchas carreras.

La novedad de que todo fuera gratis desapareció después de un tiempo. Pronto todo volvió a ser normal.

Han pasado muchas cosas en mi vida desde entonces. Intentaré no extenderme demasiado.

Como ingeniero civil, mi padre participó en la planificación y creación del Sistema Verde del Metro de Moskva, la red de carreteras y senderos para bicicletas, scooters, peatones, caballos y vehículos sin motor, con áreas de comida, baños, áreas de descanso y parques que pasó a convertirse en el orgullo de Moskva. Durante la cena, hablaba con entusiasmo sobre cuánto más podía hacer y cuánto más rápido, desde la transición, dado que la financiación ya no era un problema. “Si tenemos la visión, la necesidad, la voluntad, la mano de obra y los materiales, ¡podemos hacerlo! Por supuesto, nos comunicamos con otras partes que pueden necesitar los mismos recursos para asegurarnos de que todos estemos en la misma página, lo cual es fácil para NoviMir.” También participó en el desarrollo de la red eléctrica distribuida y en el desmantelamiento de la mayoría de las represas y centrales nucleares, así como de todas las centrales eléctricas de combustibles fósiles en Moskva y en toda Rusia. Dijo más de una vez que los años transcurridos desde la transición fueron los más felices y productivos de su vida.

Mi madre todavía trabajaba en los mismos grandes almacenes, que se convirtieron en un centro de distribución del mismo tipo de cosas que se vendían allí. En lugar de tratar de vender cosas a los compradores y solicitarles tarjetas de crédito, se le asignó la tarea de responder las preguntas de los clientes, ayudarlos a encontrar cosas, explicarles las nuevas formas de hacer las cosas y también coordinar con otros centros de distribución para garantizar un encadene de suministro fluido, realice un seguimiento del inventario y personalice el software para aprender patrones de uso y anticipar las necesidades. No había gerentes ni oficinas centrales corporativas, ni cadena de mando ni presión. Había reuniones quincenales de todo el personal en las que discutían temas necesarios y tomaban decisiones, normalmente durante una deliciosa comida. Al igual que mi padre, ella estaba mucho más feliz y entusiasmada con su trabajo que nunca antes de la transición. Y ya no le dolían los pies, ya que nadie le decía que usara tacones altos y que no se sentara mientras trabajaba. Realmente disfrutó ayudando a la gente y modificando los diseños para que fuera más fácil trabajar con los clientes y el personal. Dijo que era como resolver acertijos, que era uno de sus pasatiempos.

Terminé la escuela y me gradué de la secundaria y ya fui aceptado en la universidad. La escuela se había vuelto mucho más vibrante y emocionante desde la transición. Antes nos enseñaban cosas y yo disfrutaba aprendiendo, pero eso era todo. El propósito de la escuela parecía ser prepararnos para ocupar cualquier trabajo de baja categoría que estuviera disponible después de graduarnos.

Después de la transición, los profesores empezaron a animarnos a pensar en nuestros talentos, intereses y pasiones. Nos dijeron que si los perseguíamos al máximo, viviríamos vidas más plenas y al mismo tiempo haríamos nuestra mejor contribución a nuestras comunidades. Luego, muchos maestros nos alentaron activamente, nos orientaron, nos dieron materiales y recursos para realizarlos por nuestra cuenta e incluso nos presentaron a personas que podrían brindarnos exposición y experiencia en la vida real.

Katya quería ser ingeniera aeronáutica y piloto de pruebas, por lo que nuestro profesor de ciencias le presentó a uno de los pilotos en una instalación de pruebas cercana, donde pudo observar gran parte del proceso. Incluso le dieron algo de entrenamiento básico de vuelo y le permitieron volar simuladores de aviones experimentales reales en desarrollo. ¡Simuladores de movimiento completo!

En mi caso, me llevaron a conocer a miembros de algunos de los mejores grupos de música folklórica y a la Orquesta Filarmónica de Moskva y recibí lecciones de uno de los intérpretes de balalaika más increíbles que jamás haya escuchado. Agregué violín y guitarra a mi lista. Esto nunca podría haber sucedido antes de la transición. Por supuesto, esto se sumaba a mis estudios regulares y tenía que mantener altas mi asistencia y mis calificaciones. Básicamente, si tuvieras el interés, la capacidad y la pasión, y fueras realmente serio, podrías perseguir y aprender tu pasión.

También me convertí en un buen jugadora de fútbol.

Luego fui a la universidad. Mi especialidad era música, por supuesto, y teatro. Pero como no había sobre mí el tipo de presión que habría tenido antes de la transición, ya sabes, para obtener mi título y salir al mercado laboral para empezar a ganar dinero, también tomé especializaciones en matemáticas, ingeniería eléctrica, energía. diseño de sistemas y ciencias agrícolas.

Durante este tiempo, también aprendí mucho sobre el diseño y la fabricación de instrumentos musicales de madera gracias a un lutier de tercera generación que conocí en el campus. Eso me interesó por la carpintería, así que también recibí algo de formación en eso. Entonces, mi educación formal tomó seis años en lugar de la antigua norma de cuatro. Pero valió la pena.

Yekaterina:
Así que eres un ejemplo de lo que se ha llamado la "nueva mujer (u hombre) del Renacimiento," una persona con múltiples campos de estudio y carreras simultáneos. Esto se ha vuelto bastante común en el mundo posterior a la transición. ¿Puedes hablar un poco más sobre ello? ¿Y cuántos de estos campos realmente se convirtieron en carreras?

Ilyana:
Creo que tienes razón en que mucha gente lo hace. La mayoría de mis amigos de mi generación lo están haciendo o ya lo han hecho. Sé que no era nada común antes de la transición. Aparentemente, la gente a menudo cambiaba de especialización una o dos veces, pero perseguir más de una especialidad y una menor era casi algo inaudito.

En realidad, todo lo que estudié y aprendí durante esos seis años se ha convertido en carrera. La cuestión es que la música es mi primer amor, pero no soy una de esas personas que se obsesiona con ella excluyendo todo lo demás. Entonces, por ejemplo, aproveché mi experiencia en ingeniería eléctrica y sistemas de energía uniéndome a mi sindicato de infraestructura eléctrica local. Disfruto chocar mentes con otras para encontrar diseños y soluciones novedosos. Me encanta tanto la colaboración como la competencia, y me encanta ver que algo en lo que he trabajado se convierta en parte de nuestra red eléctrica o incluso se

convierta en una patente de un nuevo diseño. Y disfruto capacitando a personas no técnicas interesadas en el mantenimiento y reparación de sus partes locales de la red y tareas eléctricas básicas en el hogar. Disfruto verlos entenderlo y sentirme empoderado.

Del mismo modo, soy un ávido jardinero y disfruto poner las manos en la tierra, ver crecer las cosas y, por supuesto, comer verduras frescas, ver hermosos jardines y, por supuesto, socializar. He oído que la gente estaba muy aislada antes de la transición, incluso de los vecinos o la familia. Me alegro que ya no sea como ellos.

De todos modos, creo que otra razón por la que muchos de nosotros somos el Nuevo Renacimiento es porque la mayoría de los trabajos no exigen mucho de nuestro tiempo como solían hacerlo antes de la transición. En aquel entonces, ese ciclo de autodevoración estaba fuera de control, por lo que la mayoría de los trabajos tenían mucha presión y exigencias innecesarias debido al insaciable impulso de obtener ganancias. Un trabajo podría ocupar todo tu tiempo. Lo vi con mi madre y mi padre y también en las familias de mis amigos.

Después de la transición, hubo algunos años en los que todos trabajaron muchas horas porque era necesario para que el nuevo sistema funcionara. Además, dado que el nuevo objetivo era hacer las mejores versiones posibles de todo y asegurarse de que todos tuvieran lo que necesitaban y querían, dentro de lo razonable, pero sin la antigua presión de las ganancias, había mucha producción por hacer, pero el ritmo era mucho más razonable que antes. Los equipos de producción marcan su propio ritmo.

Una vez que todos tuvieron suficiente de lo que sea, solo necesitaban producir lo suficiente para reemplazar lo que se estropeó, por lo que después de los primeros años, un trabajo o carrera ocupaba poco de nuestro tiempo. Así era ya cuando me incorporé al mundo laboral. Por lo tanto, es natural tener más de un trabajo, carrera o nicho.

Recuerdo haber visto a mis padres siendo desmantelados poco a poco en sus trabajos. Eso realmente ha cambiado desde la transición, ya que las personas pueden seguir sus intereses y pasiones. La mayoría de nosotros tenemos más de un interés, si tenemos la oportunidad de explorarlos y desarrollarlos.

Me alegro de haber nacido cuando lo fui. Siento que estoy aquí para lograr un gran avance tan grande como el descubrimiento del fuego, la electricidad o la agricultura. Cuántas personas pueden decir eso? Bueno, en realidad somos unos ocho mil quinientos millones de personas, pero ya sabes a qué me refiero. Y creo que mi generación lo aprecia plenamente de una manera que la Generación T y las generaciones posteriores no pueden. No pueden comparar el antes y el después. Sólo pueden oír o leer sobre ello o ver un documental.

Ekatrerina:
Sí, sé lo que quieres decir, aunque hablando como un miembro de Generación T, también me siento feliz de haber nacido cuando lo fui. Pero el hecho de que ambos nos sintamos así dice algo bueno sobre el mundo que hemos heredado y ayudado a crear.

Antes de terminar, ¿puedes hablar un poco sobre tu vida actual, como lo harías si estuviéramos sentados uno al lado del otro en un largo vuelo a Moon City?

Ilyana:
Sí, claro.

Conocí a mi esposo Vlad en la universidad y nuestra relación siguió profundizándose a medida que nos encontrábamos en más y más clases y talleres. Tampoco se trataba sólo de intereses comunes. Existía lo que los estadounidenses llaman química y nos complementamos. A uno de nosotros siempre se le ocurre una idea, y el otro siempre hace de abogado del diablo y trata de encontrarle agujeros. No para ser malo, sino para explorar las posibilidades. Y nuestra relación musical es algo único.

De todos modos, nos casamos un año antes de que ambos finalmente nos graduáramos. Nos mudamos a una vivienda para estudiantes casados y luego, cuando nos graduamos,

encontramos una casa que nos encantaba disponible para reclamar en NoviMir, presentamos nuestra reclamación y nos mudamos. Todavía vivíamos allí.

Tenemos dos hijos, un niño Alexei y una niña Tasha, un perro y un gato.

Ambos estamos activos en sindicatos de infraestructura comunitaria y agricultura, así como en teatro comunitario y sindicato de músicos. Un par de veces al año, la mayoría de los años, actuamos en la Filarmónica.

Nuestros padres y madres son bastante mayores ahora, así que los visitamos mucho y los ayudamos cuando lo necesitan, aunque los cuatro son muy sociables y activos, y tienen una gran red de apoyo.

Yekaterina:
¿Hay algo más que quieras agregar?

Ilyana:
Oh, podría continuar por mucho más tiempo, pero creo que hemos cubierto lo que querías explicar. Supongo que lo que diría es por qué estás haciendo estas entrevistas, haciendo este proyecto: Siento que la humanidad y Rusia están en las mejores condiciones en las que jamás hayamos estado. Recordémoslo siempre, apreciémoslo y, como les gusta decir a los estadounidenses, no lo arruines.

Yekaterina:
¡Gracias Ilyana! Esta ha sido una entrevista rica y agradable. Por cierto, ¿estaría dispuesto a realizar una entrevista de seguimiento dentro de diez o veinte años más, en caso de que alguien quiera volver a visitarla?

Ilyana:
Sí, sí lo haría. Y gracias por entrevistarme. Esto ha sido bueno. Creo que mirar hacia atrás y hablar de esto me ha dado una nueva perspectiva. Espero que podamos seguir en contacto. Siempre eres bienvenido a visitarnos en nuestra casa.

Yekaterina:

Sí, a mí también me gustaría eso.

Nota: Este relato de ficción fue escrito cuando la Transición se imaginaba como un único acontecimiento, rápido y coordinado. Investigaciones posteriores sobre el registro histórico han mostrado que un enfoque gradual y voluntario es más viable y sostenible; la novela se conserva tal como fue escrita originalmente (nota del autor; la hoja de ruta actual).

Entrevista 2: Yuri Vladímirov

Entrevistadora:
Yekaterina Tsiolkova, Federación Rusa

Entrevistado:
Yuri Vladímirov, Federación Rusa

Yekaterina:
Hola Yuri. Muchas gracias por aceptar ser entrevistado para este proyecto. Tus recuerdos y tu perspectiva serán especialmente valiosos porque no muchas personas con una historia como la tuya están interesadas en hablar sobre esa época.

Yuri:
Es un honor para mí ser invitado a ser parte de su trabajo. ¡Me alegro de tener todavía buena memoria a mi edad!

Yekaterina:
¿Cuántos años tenía usted cuando llegó la transición a Rusia?

Yuri:
Tenía sesenta y un años y estaba en la cima del mundo.

Yekaterina:
¿Puedes contarme sobre tu vida hasta el día en que la transición la cambió tan drásticamente para siempre? Tenías una experiencia inusual y creo que nuestros lectores la encontrarán fascinante.

Yuri:
Yo era uno de los oligarcas, como le gustaba llamarnos a la gente.

Yekaterina:
¿Tienes la libertad de hablar sobre cómo llegaste a ese lugar y cómo fue?

Yuri:
No tengo ningún problema en hablar de ello. Cualquiera de aquellos días que quisiera verme muerto ya me habría matado si hubiera querido...

Nací en los últimos años de la antigua Unión Soviética. Mis padres eran miembros importantes del Partido detrás de escena, así que crecí en el Partido. La mayoría de mis amigos tenían padres en el Partido. Cuando era niño me apasionaba el marxismo y la visión comunista del mundo.

Tan pronto como tuve edad suficiente, me uní a Jóvenes Pioneros, lo cual era obligatorio, pero también estaba ansioso por unirme. Fueron algunos de los días más felices de mi vida en la era soviética. Hice muchos amigos, algunos de los cuales también se convirtieron en oligarcas.

En la época soviética, la forma de avanzar en el Partido implicaba conocer a las personas adecuadas, cosa que yo hacía, y tener una idea de dónde soplaba el viento del Partido y actuar o hablar en consecuencia. Había que estar versado verbalmente en los ideales y la teoría marxistas, pero no ser demasiado contundente en la práctica. Esto es lo que hice.

Con el tiempo pude avanzar. Prefería estar detrás de escena que en política, porque ahí es donde estaba el verdadero poder. En ese momento, ya había visto que el idealismo de mi infancia era una ilusión. Creo que era real en la época de Lenin, pero se perdió en el camino. Pensé en dejarlo, pero me gustó la sensación de poder, privilegio e influencia que estaba empezando a experimentar. Me gustaba que la gente me cediera e incluso me tuviera un poco de miedo. Me hizo sentir importante. Al principio, me dije a mí mismo que esta era una manera de hacer cambios hacia los ideales marxistas, de trabajar desde dentro del sistema tal como estaba, pero en realidad, sólo me estaba contando un cuento de hadas. No éramos una Vanguardia trabajando para

liderar y guiar a las masas para lograr la verdadera sociedad comunista sin clases; no, nuestro objetivo era preservar el status quo.

Como aprendí después, mucho después, ya era adicto al poder y todo lo que conlleva. Pero, además de beber demasiado, este tipo de adicción fue fomentada y permitida en Rusia, ¡así que nunca imaginé que tenía un problema!

En el camino, algunos de mis camaradas me presentaron el mercado negro. Al principio me sentí incómodo con esto, pero, para citar un cliché muy trillado, todos los que podían lo hacían. Cuando la Unión Soviética se desmoronó, yo ya era muy rico gracias a este negocio clandestino.

Al principio me horroricé ante la disolución de la nación más grande del mundo, pero para entonces ya era un pragmático con pocos escrúpulos a la hora de encontrar una manera de explotar cualquier situación en mi beneficio.

Rápidamente quedó claro que en el vacío dejado por la desintegración de la Unión Soviética, yo y otros como yo de repente éramos incluso más poderosos que antes, y podíamos ser más abiertos al respecto. Estaba el nuevo gobierno democrático de Yeltsin y el capitalismo, que resultaron trabajar juntos para ponernos a mí y a personas como yo en la cima. Si el gobierno y el pueblo lo querían de una manera y nosotros lo queríamos de otra, tarde o temprano prevalecería nuestra voluntad. Luego, cuando uno de nosotros, Vladimir Putin, llegó al poder, a todos los efectos prácticos el gobierno quedó bajo nuestro control.

Una cosa que me entristeció perder fue la amistad honesta y la camaradería con personas como yo. Eso se perdió en el camino. Años antes, hubiéramos muerto el uno por el otro. Sin embargo, en ese momento había poca confianza entre nosotros. Cualquiera de nosotros habría vendido al otro por un precio o por una ventaja sobre él. Cada uno de nosotros tenía algo mejor que los demás y no teníamos miedo de usarlo.

Me había vuelto despiadado y duro. Tuve que hacerlo. Sucedió poco a poco. No quiero que pienses que era un monstruo. No me gustaba hacer daño a otras personas, pero llegué a creer que había dos tipos de personas en el mundo: las que empujan a los demás y las que son empujadas, las que trepan por encima de los demás para llegar a la cima y las que se quedan atrás, escaló sobre. Sabía lo que quería ser. Tenía gente leal a mí a la que podía recompensar generosamente. Fui duro con quienes me decepcionaron o traicionaron. Entonces, algunas personas sabían quién les untaba el pan con mantequilla y otras me tenían miedo.

Luego estaba Vladimir Putin. Él tenía más ventaja sobre todos nosotros que nadie y era como una fuerza de la naturaleza, como el invierno siberiano. Puedes intentar hacerle frente y tu cuerpo congelado será encontrado en la primavera. Mientras conocieras la dinámica del poder, podrías hacerlo fabulosamente bien. Pero un paso en falso y tendrías un trágico accidente. Así fueron las cosas. Si no hubiera habido transición, así sería todavía. Para entonces el odiado capitalismo de mi juventud se había convertido en mi mayor bendición y lo exploté al máximo.

Yekaterina:
No hablas mucho de tu familia. ¿Es ese un tema doloroso para usted?

Yuri:
No es exactamente doloroso. Simplemente no es muy importante. Cuando era niño admiraba a mis padres y quería ser como ellos. Pero eran fríos, no muy maternales y paternales. Nos ayudaron, pero rara vez nos abrazaron o nos brindaron más que una pequeña parte de su atención. Sus vidas giraban en torno a sus carreras. En cierto modo, fueron el prototipo de lo que me convertí. Me hace sentir como esa canción, cómo se llamaba, algo así como Cat's In The Cradle.

Mi hermano Maxim, no somos cercanos. No estaba interesado en los asuntos del Partido. Se convirtió en científico, físico, creo. No tenemos mucho en común.

Cuando éramos niños, él era seis años mayor que yo, por lo que teníamos diferentes amigos e intereses. Aparte de darme órdenes

y ahuyentarme cuando él estaba haciendo algo que no quería que lo atraparan, no teníamos mucha relación. Tal vez él me mostró cómo ser duro y mandón, lo cual fue útil más adelante en mi vida, así que se lo concedo.

Mi hermana Lyudmila era cinco años menor que yo. A menudo la cuidaba desde el principio. Me sentí protectora con ella. Pero lamentablemente murió de una infección por estafilococos resistentes a los antibióticos cuando tenía diez años. Creo que ella era la única persona en mi vida con la que estaba más cerca, ¡pero se fue tan temprano en la vida! Nunca tuvo la oportunidad de vivir la vida plena que merecía. Ella era una verdadera inocente. Quién sabe, si ella hubiera vivido, yo podría haber tomado decisiones diferentes y haberme convertido en una persona diferente. Nunca sabremos.

Mi esposa Irina y yo nos conocimos en actividades, reuniones y funciones del Partido. Hubo una fuerte atracción física de inmediato pero también hubo más. Su mente y la mía funcionaban de la misma manera. Ambos estábamos emocionados por las ambiciones e ideas del otro. Ambos habíamos recorrido el mismo camino desde el idealismo al pragmatismo. (más tarde, después de la caída de la Unión Soviética, ambos avanzamos juntos hacia esa nueva realidad con los mismos pasos). Ambos nos dimos cuenta de que podíamos llegar más lejos juntos como equipo de lo que cualquiera de nosotros podría llegar solo. Y sí, había cariño genuino. ¡No curaciones locas, porque ninguno de nosotros jamás nos permitiríamos ser tan vulnerables! Entonces, lo hablamos y decidimos casarnos, luego de que ambos dejamos claras nuestras expectativas.

Tenemos dos hijas, Yelena e Izadora, e hicimos todo lo posible para criarlas en el Partido como nos criaron a nosotros y para darles habilidades para sobrevivir y salir adelante en la Rusia en la que nacieron. Creo que lo hicimos bien con ellas, pero ninguna siguió nuestros pasos. Tan pronto como fueron mayores de edad, cada una de ellas se mudó y expresó su falta de interés en tenernos en sus vidas. Esto duró muchos años, aunque un par de años después de la transición, ambas nos contactaron y ahora tenemos una buena relación con ellas. Fue necesario mucho

trabajo duro, conversaciones intensas y terapia familiar, pero hoy todos somos muy diferentes que en el pasado. El arduo trabajo valió la pena.

Irina y yo todavía estamos juntos. De alguna manera superamos todos los trastornos con una asociación más fuerte que nunca. Ahora tenemos más confianza que nunca y ambos podemos bajar la guardia el uno con el otro. ¡No tienes idea de lo difícil que fue! Para nosotros dos. Agradecemos esto al mundo moldeado por la transición.

Yekaterina:
Gracias, Yuri, por ser tan honesto y abierto.

Yuri:
Si me hubieran hecho estas preguntas hace veinte años, mis respuestas habrían sido mucho menores. Probablemente habría terminado la entrevista si hubiera aceptado hacerlo.

Yekaterina:
Sí, me lo imagino. Y tal vez algunos de sus antiguos colegas aún no quieran hablar de ello, dada la falta de respuestas de aquellos con quienes intentamos contactar.

Yuri:
No lo dudo, pero algunos de ellos podrían sorprenderte. Es posible que hayan estado demasiado ocupados para responderle.

Yekaterina:
Ahora, Yuri, ¿puedes hablarnos del último año previo a la transición? ¿Lo viste venir? ¿Entendiste lo que era? ¿Qué cambios vio en Rusia que puedan haber estado relacionados con ella?

Yuri:
Bueno, por supuesto que estaba al tanto de la ola de transiciones que estaban ocurriendo en varios lugares del mundo. No lo entendí en absoluto y no quería hacerlo. O mejor dicho, sólo quería entender cómo podía beneficiar o perjudicar mis intereses.

Y antes de que preguntes, no, no leí La Cura. De hecho, leí la introducción y la dedicatoria y me sonó como un montón de

parloteo idealista basado en una suposición poco realista sobre la naturaleza humana. Así que no leí más. Supuse que cualquier cosa que sucediera en el mundo real basándose en él era diferente de lo que estaba escrito allí, tal como había sucedido en la Unión Soviética, la República Popular China y los Estados Unidos.

Sabía que la transición significaba que personas como yo en esos países se verían privadas de sus posiciones de poder y privilegios, y estaba decidido a que este tipo de “igualdad” no llegaría a Rusia. Incluso reforcé mi personal informal de ejecutores hasta convertirlo en una milicia personal para proteger mis intereses en caso de que llegara el momento. Pero no pensé que vendría aquí. Rusia tenía una tradición centenaria de fuertes jerarquías, desde los zares hasta el Partido y la oligarquía postsoviética. Pensé que estaba tan profundamente arraigado en el alma rusa que ideas tan igualitarias nunca podrían arraigar aquí.

Su impacto en mi suerte fue muy desigual. Por un lado, mi negocio del mercado negro sufrió varios golpes, ya que todos los mercados en los países en transición se agotaron de la noche a la mañana y los proveedores también desaparecieron. Por otro lado, mis negocios legítimos recibieron un tremendo impulso. Al principio estaba preocupado y enojado porque los proveedores y las instalaciones de producción de los países en transición declararon su independencia y se negaron a seguir las cadenas de mando. Pero se ofrecieron a trabajar conmigo voluntariamente a cambio de algunas concesiones de mi parte y me prometieron una ventaja única en el mercado debido a gastos generales casi nulos en sus instalaciones y productos de alta calidad sin precedentes que podía vender a bajo precio y a precios inferiores a mis competidores.

Esto iba completamente en contra de todo lo que sabía. Mi primera reacción fue gritar: "¡No intentes estafar al estafador!” Consideré enviar algunos ejecutores a visitarlos, pero pronto llegué a la conclusión de que sería inútil. No había manera práctica de intimidarlos para que se sometieran. Ya habían frustrado intentos similares por parte de personas como yo en sus propios países.

Siendo tan pragmático como era, busqué formas de salvar la situación. Luego llegaron envíos de muestras, junto con desgloses detallados de los costos antes y después de la transición. En contra de mis expectativas, quedé impresionado al ver la calidad de los productos y los análisis de costes. Cada producto era tan bueno o superior a los productos de alta gama más caros que sólo personas como yo podían pagar, pero el costo para mí era casi nulo. Había listas de concesiones y condiciones que tendría que cumplir para aprovechar esta oferta: tenía que deshacerme de todas las operaciones de la empresa de todas las prácticas y procesos considerados explotadores de los empleados o destructivos para el medio ambiente. Tenía que garantizar que todas mis instalaciones rusas y otras que no estaban en transición cumplirían con estos términos. Enviarían inspectores para verificar mi cumplimiento antes de finalizar los acuerdos.

¡Estaba furioso porque intentarían decirme cómo administrar MI negocio, MI negocio! Pero si sus afirmaciones se mantenían en la realidad, la ventaja competitiva que esto me brindaba era demasiado buena para ignorarla. Hice que mis analistas lo revisaran y se comunicaran con estas personas para obtener más información. Le dije a la gente que quería enviar a mis propios inspectores a sus instalaciones primero y, para mi sorpresa, dijeron que eran bienvenidos en cualquier momento. Cuando llegaron los resultados de todo esto, me quedé en shock. Gratamente sorprendido. Resultó que todas sus afirmaciones resistieron el escrutinio. Entonces, hice lo mejor que pude para hacer cambios en mis operaciones para cumplir con sus especificaciones, lo cual no era una tarea fácil y iba en contra de mis principios, y luego los invité a enviar a sus inspectores.

Al final firmamos el acuerdo y mis ganancias en estas empresas fueron más que suficientes para compensar mis pérdidas en el mercado negro. Además, todavía había países sin transición donde la demanda estaba aumentando como efecto secundario de todas las transiciones que agotaron los suministros, así que salí adelante a pesar de todo. No fue la primera vez que me cambiaron el juego y salí ganador.

Mientras tanto, Putin se había convertido en un problema. Ya no era sólo una versión más grande y poderosa del resto de nosotros. Se había obsesionado con restaurar todo el territorio ruso soviético y zarista con él como nuevo emperador. Despilfarró cada vez más recursos en sus inútiles guerras de conquista. En un acto de cooperación cada vez más raro, varios de nosotros, los oligarcas, nos reunimos para discutir soluciones. Una opción obvia sería simplemente asesinarlo, pero nos dimos cuenta de que las posibilidades de éxito eran cercanas a cero. No confiaba en nadie, con razón, por lo que se había infiltrado en todas nuestras organizaciones con sus propios informantes y también tenía a los mejores hackers en su grupo. Antes de que pudiéramos organizar el golpe, moriríamos al caernos de un edificio alto o al explotar un automóvil. Al final nos quedamos vacíos.

Rusia se estaba desmoronando. Las fallidas guerras de Putin estaban provocando cada vez más escasez y crisis en toda Rusia y la gente se estaba inquietando. En ese momento, el gobierno era tan impotente como nosotros para mitigar el impacto de la locura de Putin. Por supuesto, la escasez y las averías no nos afectaron directamente, pero estaban desestabilizando a todo el país. En respuesta, mis colegas y yo trabajamos furiosamente para aislarnos de todo esto. Pensándolo bien, creo que sufrimos una visión de túnel, por lo que cuando nos apresuramos a proteger nuestros activos y posiciones, llegamos demasiado lejos y tratamos de tomar demasiado, y esto se sumó al daño causado por Putin. En ese momento, era cada uno por su cuenta.

Luego, en verano, mis analistas y piratas informáticos empezaron a decirme que estaban viendo tráfico sospechoso. Mis colegas informaron lo mismo. El 29 de junio iba a haber una revolución, orquestada por la Nueva Alianza Soviética, respaldada por el ejército. De hecho hubo actividad que apoyó esto, incluso movimientos de tropas, pero no pasó nada. Luego hubo tráfico que sugería que se produciría una transición el 13 de julio, con llamados a todos los partidarios a prepararse el día 12 y una lista de palabras clave y operaciones. Una vez más, una ráfaga de actividad detectó que no pasó nada más allá de algunos sistemas cerrados. Este tipo de cosas sucedió una y otra vez hasta que

todos llegamos a la conclusión de que tenía menos que ver con planes reales y mucho más con países occidentales de la OTAN que nos atacaban con el mismo tipo de desinformación y piratería que habíamos estado usando contra ellos durante décadas, con el objetivo de desestabilizar a Rusia y hacernos desperdiciar recursos persiguiendo fantasmas mientras nos desgastamos y desmoralizamos. Bueno, era sólo cuestión de tiempo, pensamos todos. Entonces, seguimos mirando pero en su mayoría los ignoramos.

Entonces, cuando la transición realmente ocurrió cuando comenzó el deshielo de la primavera del año siguiente, todos fuimos tomados por sorpresa.

Anya, mi jefa de finanzas, me llamó temprano en la mañana y me dijo que encendiera la televisión. El presentador de noticias informaba que todos los bancos y otras instituciones financieras habían sido físicamente bloqueados y sin electricidad ni comunicaciones, aunque no había nadie dentro. Alguien le entregó un papel y dijo ante la cámara: "¡Está bien, ahora!"

Observé y escuché mientras la periodista se dirigía a la nación como si fuera la presidenta o algo así, diciendo: "Compatriotas rusos, les daré un mensaje para explicar lo que está sucediendo a aquellos que aún no lo saben, y para hacérselo saber que esperar. Este es un gran momento para la Madre Rusia y para nosotros, el pueblo ruso…" Continuó durante lo que debió haber sido tres cuartos de hora. Mi sangre se heló y hirvió al mismo tiempo. Las partes del mensaje que me impactaron fueron que todas las instituciones financieras estaban cerradas permanentemente, todas las formas de moneda fueron abolidas, estaba prohibido para cualquiera (es decir, para mí) poseer o controlar más de lo que podíamos usar personalmente, y que los ricos y poderosos ahora tampoco lo eran, pero prometiendo que no nos sucedería ningún daño.

Imágenes del asesinato del zar y su familia a manos de los bolcheviques pasaron por mi mente junto con imágenes de otras revoluciones sangrientas. Siempre hubo purgas. La gente como yo siempre fuimos el objetivo. No importaba lo que dijera el mensaje, porque siempre prometen un salvoconducto pero luego

nos arrastran por las calles para ser golpeados y asesinados. ¿Pensaron que éramos tontos? ¿No habíamos estado jugando con el mismo manual durante décadas? ¿Acaso Putin, Saddam y otros no habían atraído a oponentes desprevenidos a trampas?

En ese momento sonó mi teléfono. Era Anya.

“Señor, probé con todos sus bancos y otras instituciones financieras, sus corredores y los intercambios de cifrado. No puedo comunicarme con ninguno de ellos. Todos los números dan una grabación que dice que esta institución está cerrada permanentemente y que usted está siendo transferido al Soporte de NoviMir para responder sus preguntas. Supuse que querrías hablar con ellos tú mismo.”

“¿Qué pasa con mis cuentas en las Islas Caimán? ¿Suiza?"

“Toda comunicación allí está cortada. Nadie puede pasar.”

El escalofrío y el hervor simultáneos en mi sangre se intensificaron.

“Está bien, Anya. Gracias. Ahora espero que utilice su considerable conocimiento y experiencia para reunir la mayor cantidad de dinero y otros activos que pueda en una forma que yo pueda llevar. Y tener mi helicóptero personal lleno de combustible y funcionando en el helipuerto para llevarme a mi jet privado y tenerlo listo para partir en cualquier momento.”

“¡Lo haré, señor!”

Luego llamé a mi banco local que tenía unos cuantos miles de millones en una cuenta para emergencias. Como había dicho Anya, sonó la grabación y me conecté a algo llamado Soporte NoviMir.

“Soporte NoviMir. Este es Boris. ¿Le puedo ayudar en algo?"

“¡Soy Yuri Vladimirov y exijo que restablezca mi acceso a todas mis instituciones financieras de inmediato! ¡Esto es un atropello! ¡No puedes hacerme esto!

“Señor, entiendo mucho su frustración y confusión. ¿Supongo que no has leído La Cura, ni la versión completa ni la corta?

“No, no lo he hecho. ¿Pero qué tiene eso que ver con que no pueda acceder a ninguna institución financiera ni a ninguno de mis activos?

“Solo te lo pregunto porque si lo hubieras hecho sería más fácil explicarte lo que está pasando. Pero no te preocupes. No se le está señalando para ninguna acción punitiva.

Verá, se ha determinado que todas las formas de moneda en realidad interfieren con todas las actividades de la vida en todos los sectores. Por lo tanto, se han descontinuado todas las formas de moneda. Pero no se preocupe señor, porque esto es para todos. Ya no se necesita dinero para ninguna transacción. Usted y todos los demás en la Federación Rusa ahora pueden acceder a lo que necesitan y, dentro de lo razonable, a lo que quieren directamente sin necesidad de pagar. No perderás el acceso a nada que necesites. Su bienestar y seguridad están asegurados.”

“¿¡¿Tienes alguna idea de quién soy?!?” Grité en mi tono más intimidante.

"Obviamente eres un ciudadano que está muy molesto, frustrado y asustado y quiere respuestas.”

“Para tu información, *muzhik*, soy Yuri Vladimirov, el cuarto hombre más rico de Rusia, y puedo hacer que tú y tu familia sean torturados hasta la muerte con una sola llamada telefónica, o puedo hacerte la vida tan miserable que te quitarás la vida. ¡Ahora deja de joder y dame acceso a mis activos inmediatamente o haré esa llamada telefónica!”

Boris respondió con calma, como si acabara de comentar el tiempo: “¡Oh, señor Vladimirov! Sí, estás en nuestra lista de personas de alto riesgo, ya sabes, personas que tienen personas que quieren lastimarlas o que querrán lastimar a otros. Contamos con un equipo de seguridad asignado a usted para su protección y la de los demás. Veamos... mmm, sí, sus dos sicarios, Yivgeniy Sokolov y Yelena Scharansky, están en este momento bajo custodia y cooperando con las autoridades para desactivar sus

empresas ilegales. Cuando les demostramos que ya no tenéis riqueza ni poder sobre ellos, se dieron cuenta de que tampoco podíais protegerlos de la justicia, ni ofrecerles nada en pago por sus servicios. Estuvieron de acuerdo con este acuerdo para aceptar la oferta de terapia en lugar de encarcelamiento... Además, no tienes idea de dónde estoy, y dudo que lo sepas porque tu equipo de hackers se ha unido al Sindicato de Hackers. Estuvieron involucrados en la transición desde su inicio e hicieron un gran trabajo al evitar que usted lo viera venir. Y todas las instalaciones como ésta tienen más seguridad de la que puedas imaginar. Verá, muchas de las personas que pensaba que le eran personalmente leales sólo actuaban de esa manera debido a un interés propio codicioso o por miedo. Ahora verás quiénes son tus verdaderos amigos. Al final eso será un alivio para ti."

"¿¡¿Me estás diciendo que no tengo forma de acceder a mis activos?!?! ¡¿Y no tienes miedo ni respeto por quién soy?!?! ¡¿¡¿Se ha vuelto loco el mundo?!?!"

En ese momento me di cuenta de que Irina había entrado en la habitación. No tenía idea de cuánto tiempo había estado allí. Parecía como si hubiera visto un fantasma.

"Tiene razón acerca de sus activos como los llama. Ya no existen. Todavía tienes tu casa, un coche que tendrás que elegir entre tu colección, tus pertenencias personales y un local desde el que haces tus negocios legítimos, aunque ya no estás a cargo y eres propietario de esos locales en común con todos los demás que trabajan allá. En realidad, para responder a la siguiente pregunta que querrá hacer, nadie está a cargo, o todos están a cargo como pares propietarios-operadores. Tendrá nuevas habilidades que aprender y se le proporcionarán asesores que le ayudarán a aprender las habilidades de gestión basada en pares.

Para responder a tu siguiente pregunta, no, no tengo miedo. Su reacción es la reacción esperada de cualquier adicto, que es usted, cuando se le priva por la fuerza de su droga preferida, que en su caso es la riqueza, el poder y los privilegios. Pero lo respeto más profundamente, pero por su humanidad, no por su anterior posición, riqueza o influencia. Y en cuanto a tu tercera pregunta,

el mundo ha estado loco hasta ahora. Ahora se está curando de esta locura."

"¡*Mudán*! ¡*Svolach*! ¡*Yebat*! ¡Te encontraré y te destrozaré con mis propias manos después de violarte a ti y a toda tu familia!"

"No, no lo harás. Pero me han entrenado para reconocer los síntomas de abstinencia, que es lo que estás pasando ahora mismo, como un adicto al krokodil o un alcohólico. Pasará, pero hay terapia disponible para ayudarle. No hay ningún estigma por ser adicto.

Además, todos compartimos la responsabilidad de tu adicción. No sólo no reconocimos ni diagnosticamos tu adicción, sino que te admiramos y quisimos ser como tú, incluso cuando teníamos resentimiento hacia ti. Habilitamos y alimentamos tu adicción. Sólo jugabas el juego tal como estaba diseñado para ser jugado, y lo jugabas magníficamente bien. El problema era el juego en sí. Ahora hemos solucionado ese problema. Y usted no tiene que preocuparse por ser vilipendiado o derrotado. Usted está protegido de la violencia, al igual que otros, como yo, están protegidos de la violencia por su parte o en su nombre.

Míralo de esta manera si puedes. Tuviste una buena racha hasta ahora. Estabas encima de los demás y tus excesos causaron mucho sufrimiento a mucha gente. Ahora el juego ha terminado. Todo lo que perderás es tu adicción y tener que mirar por encima del hombro por no saber nunca en quién puedes confiar.

Entonces, ¿le gustaría programar una cita para comenzar la desintoxicación y la rehabilitación?"

"¡Haré una cita para patear tu *zhopa*, pedazo de *gavno* descarado! ¡*Khuy tebye!* Adiós!"

Colgué.

"¿Qué vamos a hacer?" Irina preguntó con voz temblorosa. "¡Tengo miedo de lo que sucederá si las turbas nos atrapan!"

"No te preocupes querida, tengo un plan para este tipo de cosas. ¡Toma una copa, pero sólo una! Y déjame encargarme de esto."

Llamé a Anya. Hubo un retraso antes de que ella respondiera, lo cual era inusual.

"¿Hola?"

“Anya, soy yo. Quiero que reúnas todo lo de valor que hayas podido conseguir y nos reúnas con Irina y conmigo en el helipuerto en diez minutos. Asegúrate de que mi avión tenga combustible y esté funcionando con la rampa bajada y listo para partir.”

"Lo siento, señor, pero no puedo.”

"¡¿¡¿Qué demonios?!?!"

“Poco después de que se leyera el mensaje en la televisión, la mayoría del personal se volvió loco. Se apoderaron de casi todo lo que tenía valor y se marcharon. No pude detenerlos. Querían que yo también viniera, pero no pude hacerles eso a usted y a la señora Vladimirov. Te aseguraste de que mis padres tuvieran la mejor atención y residencia cuando se negaron, y te aseguraste de que mi hija fuera a buenas escuelas después de que mi esposo muriera en la guerra, y nunca lo olvidé. ¡Simplemente no puedo abandonarlos a ustedes dos cuando en cualquier momento podrían arrastrarlos por las calles!

“Te recompensaré generosamente cuando lleguemos a nuestro destino. Aprecio tu lealtad. Entonces, ¿con qué tenemos que trabajar?”

“Un brazalete de diamantes y tal vez veinte mil dólares americanos, y tus tarjetas de crédito VIP. Eso es todo lo que pude salvar. Incluso se llevaron la obra de arte.”

“¡*Khuy*! Bueno, encuéntranos en el helipuerto y partamos desde allí.”

"No tenemos el helicóptero ni el avión.”

"¡¿¡¿Qué?!?! ¿Qué quieres decir? ¿Han sido saboteados?”

"No señor. Vino gente del Ministerio de Defensa Civil, Emergencias y Desastres Naturales y se los llevaron. Tenían documentos que los autorizaban, pero sus ejecutores intentaron detenerlos. Hubo un enfrentamiento. La gente del Ministerio iba acompañada de soldados. Dijeron que las nuevas directrices dicen que nadie necesita un jet o helicóptero privado, con raras excepciones, lo cual no es así según ellos. Dijeron que se agregarían a un fondo nacional que estaría disponible en momentos de necesidad. Dijeron que la primera prioridad es para los socorristas, los trabajadores de rescate y la defensa nacional. Individuos y grupos pueden utilizarlos en caso de necesidad real, lo que, según dijeron, se determinará caso por caso y se dispondrá de una línea de respuesta rápida para decisiones rápidas.

Uno de tus soldados comenzó a sacar su arma y los soldados del Ministerio rápidamente hicieron algunos movimientos elegantes de artes marciales y desarmaron a todos tus hombres. Luego tomaron las armas y se fueron en el helicóptero. Lo mismo ocurrió en el aeródromo con el avión. Me temo que estamos castigados."

"¡No puedo creer esto! ¿Tienes ese número de respuesta rápida?"

"Aquí lo tienes."

Llamé al número y me contestó una mujer alegre llamada Fiona. Cuando le dije quién era yo y exigí que me devolvieran mis bienes inmediatamente, ella dijo que no son de mi propiedad excepto en el sentido de que están ahí para quienes los necesitan.

"Entonces, señor Vladimirov, ¿está solicitando el uso de un pequeño helicóptero y un jet?"

"Tienes toda la razón, lo tengo. Y quiero MI helicóptero y MI jet, no cualquier chatarra."

"Si tu situación lo amerita, estarán en camino hacia ti en cuestión de minutos, pero no puedo garantizar que sean los que mencionaste. Entonces, ¿cuál es la naturaleza de tu necesidad?

¿Se está produciendo una situación de vida o muerte o un desastre?”

"¡Sí hay! ¡A mi esposa y a mí nos han despojado de todos nuestros bienes y tememos por nuestras vidas! ¡Necesitamos llegar rápidamente a Bielorrusia, para que no venga una turba y nos asesine!”

“Permítame buscarlo de inmediato, Sr. Vladimirov… Tengo buenas noticias para usted. Usted y su esposa no corren ningún peligro. No hay ninguna mafia o agencia que venga a hacerte daño. Todas las personas en la Federación Rusa tienen garantizada la seguridad, y eso te incluye a ti. Así estarás seguro y no necesitarás un helicóptero ni un jet privado. Pero puedes tomar un vuelo público gratuito a Bielorrusia o conducir hasta allí en tu coche. Recuerda que el combustible es gratis como todo. ¿Puedo ayudarte con algo mas?"

"¡Puedes chuparme mi *khuy*, *suka*!"

"¿Qué es? ¿Qué pasó?" Me preguntó Irina después de terminar su propia llamada.

“Se llevaron nuestro helicóptero y nuestro avión. ¡De hecho, nos sugirieron que tomáramos un vuelo comercial!”

“Yo tampoco puedo obtener ayuda. ¡Fueron atrapados!"

"¡Qué diablos somos!" Grité.

Envié un mensaje a los otros oligarcas en nuestro canal de Telegram. Le escribí para “reunirnos inmediatamente en el lugar habitual. Trae vino, galletas saladas y queso.” Cuál era nuestro código que significaba llegar a un lugar preestablecido en nuestros vehículos con todo lo que pudiéramos llevar para huir en caso de emergencia extrema.

Irina, Anya y yo nos subimos a mi Mercedes. No quedó nadie de mi personal, incluidos mis conductores, así que conduje. Cuando llegamos a nuestro punto de encuentro, un antiguo monasterio abandonado y corriente con un refugio de última generación y un centro de mando escondido debajo, aproximadamente la mitad de

mis colegas ya habían llegado. El resto llegó en menos de una hora. Putin estaba sombrío y lívido de rabia, pero pálido y atormentado, como si sus peores temores secretos estuvieran tomando forma ante sus ojos, y así era, para todos nosotros. Había estado decayendo últimamente, así que habíamos estado usando IA y otros trucos técnicos para hacerlo parecer más viril e indestructible ante el público, pero nunca había visto esa mirada de terror abyecto que su habitual fanfarronería y bravuconería no logró cubrir ese día.

Todos habíamos tenido la misma experiencia al responder a esta situación inesperada. Revisamos los recursos que teníamos a mano en nuestro reducto. Había alimentos y suministros de supervivencia, equipos de comunicaciones, muchas armas y municiones, suministros médicos, combustible y agua. Todo lo que necesitaríamos para sobrevivir aquí por un tiempo y resistir un ataque de gran tamaño, pero esa no era nuestra situación actual. No necesitábamos defendernos de un levantamiento popular, una invasión extranjera, un golpe o una guerra civil. Necesitábamos salir del país a suelo amigo y con el mayor valor posible. Incluso si hubiésemos aguantado allí hasta que se acabaran los suministros, e incluso suponiendo que no nos descubrieran, lo cual parecía improbable, en algún momento habríamos tenido que elegir entre morir de hambre o salir tarde o temprano para ser atrapados por transicionistas que habrían tenido mucho tiempo para profundizar y consolidator su control. Entonces nos dimos cuenta de que al planificar esta instalación habíamos pensado en todo menos en nuestra situación actual, por lo que no habíamos almacenado moneda, diamantes, metales preciosos u otra forma de riqueza como la que necesitábamos ahora. ¿Quién podría haber imaginado alguna vez este tipo de golpe y que toda nuestra riqueza y poder se desvanecerían o podrían simplemente desvanecerse como el sueño de un niño?

Decidimos que nuestra mejor opción era conducir una caravana bien armada y presentarnos en la frontera bielorrusa para ser recibidos por nuestros amigos y aliados allí. Así que reunimos todas las armas y municiones que pudimos llevar, desactivamos el GPS de nuestros vehículos, apagamos nuestros teléfonos móviles y tomamos la ruta que pensábamos que era la que tenía

menos probabilidades de ser cubierta por patrullas de transición o turbas enojadas. Estábamos seguros de que nos cazarían y matarían o algo peor cuando nos capturaran. ¡Si los encontráramos, les daríamos una pelea que no olvidarían pronto! No fue hasta más tarde que supimos que toda esta preocupación fue en vano.

El viaje duró unos días, demasiado largo para nuestros nervios, pero no encontramos patrullas armadas y nunca fuimos desafiados. Y para nuestra sorpresa, descubrimos que el combustible era efectivamente gratuito, al igual que la comida en restaurantes y tiendas. Esto fue absolutamente impactante pero no desagradable y no tuvimos tiempo de investigar. Debido a esto, no teníamos motivos para sospechar o descubrir que nuestras tarjetas de crédito y débito serían inútiles.

Llegamos a la frontera con Bielorrusia y fuimos admitidos, pero en nuestros pasaportes solo estaban sellados visas de negocios de 90 días. No nos detuvimos para discutir con los funcionarios de aduanas. Nos dirigíamos a Minsk para hablar con el presidente, un viejo amigo, aliado y colega oligarca. Lukashenko había sido un aliado más fuerte, pero su sucesor, Mikhail Mikulich, haría lo correcto con nosotros, tal vez incluso nos ayudaría a poner fin a esta tontería de la transición...

Excepto que no lo hizo.

Lo llamamos y nos invitó a su casa para hablar durante la cena y envió a todos excepto a su esposa para que pudiéramos hablar en privado.

Todos habíamos sido invitados de vez en cuando, tanto socialmente como por negocios. Fue un anfitrión amable y esta vez no fue la excepción. Por supuesto, nos estaba esperando e incluso sabía cuándo probablemente llamaríamos. Estaba tan cordial como siempre, pero después de la cena y las bebidas, su rostro y su tono se volvieron más serios y… tristes.

“Seguro que tenemos una historia juntos, ¿no? ¡El mundo ha cambiado tanto! ¡¿Quién podría haberlo imaginado?!”

“¡Seguro que sí! Entonces, Mikhail, ¿cómo procedemos a cambiar nuestra residencia a tu hermoso país? ¡Es irónico que nosotros, que somos los verdaderos gobernantes de Rusia, ahora acudamos a ustedes como refugiados, buscando asilo por miedo a perder nuestras vidas!”

Se trataba de Oleg Kalinin, que normalmente asumía el papel de portavoz no oficial de nuestro pequeño grupo de agentes de poder cuando lo necesitábamos. Tenía la asombrosa habilidad de expresar lo que todos pensábamos en común sin desviarnos hacia áreas en las que no estábamos de acuerdo o teníamos intereses en conflicto.

"Bueno, amigos míos, ahí es donde estoy en una situación un poco difícil.”

"¿Qué quieres decir?" Fue la respuesta de Oleg, expresando el creciente sentimiento de alarma que todos sentíamos.

“Verás, ahora mismo ya no sois los verdaderos gobernantes de Rusia. Por derecho deberías serlo, y no sé cómo esta transición infernal puede hacer que tu riqueza y el poder que viene con ella desaparezcan en la nada sin disparar un solo tiro, pero vemos que esto sucede en todas partes en este nuevo tipo de revolución ha echado raíces.”

Irina, habiendo recuperado su nivel normal de confianza, preguntó: “Una vez que aplastemos esta insurrección equivocada, nuestro poder estará más seguro que nunca. El mundo verá que Rusia será el primer lugar donde se detenga en seco a estos *muzhik* insurgentes sediciosos. Rusia derrotó a Napoleón y Hitler. ¡Derrotaremos a estos idiotas! Pero ahora mismo necesitamos una base de operaciones segura y usted es nuestro aliado más cercano que aún no está infectado con este contagio de transición. En Rusia, seremos perseguidos como perros y asesinados horriblemente. Tienen el control de toda la tecnología que creamos para rastrear personas. Por supuesto, después de que nos ayudes a restablecer el orden en Rusia, tendrás nuestra más eterna gratitud, con todo lo que eso implica.”

“Hasta ahora, entre las docenas de países donde ha ocurrido esta calamidad, ninguno de ellos ha vuelto a la forma original de las cosas. Con el debido respeto, no comparto su confianza en que Rusia será diferente.”

“¡Si reúnen a todos nuestros aliados mutuos, podremos invadir Rusia y restaurar el orden!”

“Lo siento, pero no hay ninguna posibilidad razonable de éxito. Anticipando su llegada, hice que mis mejores mentes militares examinaran todas las opciones. Incluso si todos los aliados de Rusia que no han tenido una transición se han comprometido plenamente, simplemente no somos rivales para el ejército ruso. Además, en los pocos países en transición donde se intentó algo así, sus fuerzas de defensa ya estaban en alerta máxima y respondieron preventivamente antes de que el ataque contra ellos pudiera movilizarse por completo.

Los militares en estos países generalmente están divididos en cuanto a apoyo u oposición a la transición, pero cuando elementos internos leales al antiguo orden intentaron recuperar el control, encontraron que la población muy rápidamente apoyó a las unidades militares en transición con guerra de guerrillas, básicamente usando todo lo que tenía a mano como arma. Los soldados encargados de hacer cumplir la ley tuvieron que luchar por cada esquina. Tuvieron que luchar no sólo contra sus camaradas que apoyaban la transición, sino contra todos los hombres, mujeres y niños. En todos los casos quedaron abrumados, desmoralizados y derrotados. Parecería que hay algo en esta transición que la gente no quiere dejar ir. No me gusta más que a ti. Pero tenemos que ser realistas. Ahora no eres ni poderoso ni rico.”

Vladimir Putin, que hasta ahora se había mostrado inusualmente retraído y malhumorado, habló: “Fui presidente vitalicio. Hice reescribir la Constitución para que así fuera… sin embargo, en la tarde de ese horrible día, mis llamadas a los legisladores y al ejército fueron ignoradas o fueron respondidas por subordinados que me trataron como si no fuera nadie. Lo amenacé. Ofrecí recompensas generosas. Lo único que obtuve fueron risas cínicas y comentarios como '¿tú y qué ejército?' o

'recompensarme con qué, ¿tal vez hornearme un pastel?' Ah, y lo peor fue una grabación que decía: ‘Su llamada es muy importante para nosotros, pero los tiempos de espera pueden ser más largos de lo habitual debido al volumen de llamadas anormalmente alto,’ seguido de un *muzhik* que decía: ‘El representante está muy ocupado en este momento. Pero si me da su número de teléfono, señor Putin, haré que le devuelva la llamada lo antes posible.’ Era como si estuviera en una pesadilla de la que no podía despertar.

Antes de todo esto, había intentado dirigirme a la Asamblea, pero era un caos. Hablando y gritando entre ellos, sin apenas notarme. Cuando finalmente conseguí su atención, alguien de la *Duma* me dijo en la cara: '¡Es su culpa que el país se esté desmoronando, señor presidente! ¡Lo has arruinado por tu propio ego insaciable!’ Cuando le dije que la destruiría, ella se rió de mí y dijo: '¡Adelante, viejo! Intentalo. ¡Pero tendrás que hacerlo tú mismo porque ya nadie responderá cuando chasquees los dedos! ¡No tienes palo ni zanahoria! ¡Vamos! ¡Puedo derrotarte en menos de un minuto!’ Lo malo era que ella tenía razón. No pude comunicarme con nadie de mi personal u organización. Salí disgustado, llegué a casa y descubrí que mi miserable personal había agarrado todo lo de valor y se había ido. ¡Esto es intolerable! Y ese tal Rostov que eligieron presidente tan rápidamente para reemplazarme, ¿quién ha oído hablar de él? ¡Soy Vladimir Putin y devolveré la grandeza de la Madre Rusia! ¡Debes darnos asilo y ayudarnos a recuperar nuestra nación!”

“Créanme, amigos míos, lo comprendo y lo entiendo, de verdad, y si esa transición infernal hubiera ocurrido en Bielorrusia, sería yo quien les contaría la misma historia.”

“¿Entonces nos respaldarás?” Pregunté esperanzado.

“Bueno, estoy en una situación delicada. Nada me gustaría más que darte asilo y una base de operaciones y todo lo que necesites. Pero como dije, incluso si lo hago, e incluso si todos nuestros aliados responden a tu llamado, no será suficiente. Los recursos se agotarían y entonces la propia Bielorrusia sería más vulnerable a la transición.

Tenemos que afrontar el hecho de que la creciente comunidad de naciones en transición se está convirtiendo en un poderoso bloque de influencia en el mundo desde el punto de vista político, ideológico y económico. Los analistas predicen que la tendencia continuará. Cada vez más países harán la transición. Aunque mantienen la identidad cultural de su distrito, tienden a respaldarse mutuamente. Toda la dinámica del poder global está cambiando por completo. Estamos en territorio inexplorado.

Cuando todo esto comenzó, estaba seguro de que se consumiría solo y terminaría en caos. Después de todo, se basa en suposiciones sobre la naturaleza y el comportamiento humanos que todo el mundo sabe que son irreales. ¿Dirigir una sociedad sin dinero? ¿Dirigir un negocio sin una cadena de mando? ¿Quién ha oído hablar de tal cosa?

Sin embargo, de algún modo el caos no se produjo. Sin excepción, los países en transición se han vuelto más fuertes y cohesivos que antes. Y a pesar de mi escepticismo, no se puede negar que sus productos son muy superiores a los mejores productos que podemos producir, a una fracción del costo para los consumidores. No podemos competir con ellos en el mercado global. ¡La única manera de acercarnos es lograr que tantos canales de producción y materiales lleguen a través de países en transición como sea posible! ¡Me vuelve loca pensar en ello!

Si les doy asilo y levantamos una fuerza de invasión, eso nos alejará de ese bloque de países en transición. Hasta ahora, han cumplido sus promesas de que no se entrometerán en los asuntos internos de otros países, ¡pero no confío en ellos más de lo que confío en nadie! ¡Todos hemos utilizado la táctica de adormecer a un enemigo o competidor con una falsa sensación de seguridad antes de atacarlo cuando tenemos la ventaja!

Si me alejo de ese bloque, nos paralizará económicamente y nos expondrá a posibles represalias futuras. Necesito caminar sobre una delgada línea entre muchas partes y consideraciones diferentes. Y en este momento hay un malestar creciente aquí en Bielorrusia. Muchos pensarían que los problemas de Rusia no son nuestro problema, especialmente cuando traerían dificultades a la gente. ¡No quiero precipitar una transición aquí!”

“¡Pero tú controlas todos los medios, Mikhail! ¡El pueblo de Bielorrusia creerá lo que usted quiera que crean! Ofréceles algunos bienes de consumo sofisticados y entretenimiento satisfactorio y juega desde el punto de vista religioso. ¡No seas blando con nosotros ahora!” Dijo Putin, con cara inexpresiva y ojos ardiendo con la intensidad de una desesperación delirante.

“Vlad, tú controlabas todos los medios de comunicación de la Federación Rusa. Eliminaste a todos los líderes efectivos de la oposición. Tenías a la gente comiendo de tu mano incluso mientras les dabas de comer migajas. ¿Eso impidió que la transición llegara a Rusia?”

“¡Maldita sea, Mikhail, no hubo ninguna advertencia! ¿Quién puede defenderse de un enemigo que ni siquiera sabe que existe? De todos modos, resulta que de alguna manera una avalancha de teléfonos satelitales desbloqueados llegó al país, así que incluso si no hubiéramos perdido el control de los medios, todo el mundo estaba transmitiendo en vivo, por lo que nuestra gente salió como matones y vinieron los malditos transicionistas. ¡Como héroes frente al mundo entero!

Más tarde supimos que mucha gente había estado usando ese sistema operativo seguro que hace imposible rastrearlos o detectarlos a ellos o a sus actividades. Tails se llama. Cabe en esas pequeñas tarjetas microSD, por lo que es muy fácil de introducir de contrabando. Pueden iniciar cualquier computadora desde allí y son invisibles. ¡Incluso si los atrapas en el acto, pueden apagar la computadora y no hay forma de recuperar lo que estaban haciendo! ¡Incluso si no lo hacen! ¡Todo el país está infestado de él! ¡Estoy seguro de que Bielorrusia también lo es!

¡Necesitamos encontrar a sus líderes, expulsarlos y eliminarlos de una manera que haga que la gente lo piense dos veces! ¿Qué tienes sobre el autor de ese libro? ¿Cómo se llama, Vittorio Svoboda? La inteligencia rusa ha contado con nuestra mejor gente y no han conseguido nada.”

“Vlad, aquí está la cuestión. No hay líderes a quienes eliminar. Y este personaje de Vittorio Svoboda es tan ilusorio como parece.

Nuestras mejores suposiciones son que o es un hacker de primer nivel o trabaja con uno, o tiene experiencia como espía, posiblemente del Mossad, o en realidad es un nombre inventado por un grupo de personas. Hay otra posibilidad, una que tiene implicaciones inquietantes: él y su libro podrían ser la creación de inteligencia artificial, en cuyo caso tenemos un problema mucho mayor."

"¿Le has puesto precio a su cabeza?"

"Por supuesto, al igual que usted y algunas docenas más. Si existe y se le puede encontrar, lo será. Pero si lo hace, ha conseguido borrar todos los registros de su existencia. Su escritura sugiere que es estadounidense, pero nuestros expertos creen que es una mala dirección deliberada. Piensan que tal vez sea polaco, holandés, chino o incluso de algún país de África.

Pero la cuestión es que aquí el enemigo no es una persona o líderes, ni tampoco un ejército u organización. Es una idea que se propaga como la pólvora.

Tienes a tu gente en esos países al igual que yo. Estoy seguro de que les habrán dicho lo mismo que me ha dicho mi gente: que la transición se produce rápidamente y con pocas perturbaciones en la vida diaria de las personas. No inician violencia, no atacan a los militares ni al gobierno. Nuestros homólogos en esos países parecen estar estresados y privados de la riqueza y el poder que les corresponden, pero por lo demás no son molestados ni perjudicados. Y a la gente parece gustarle más que antes. ¡Mucho!

Pasa por alto al gobierno pero no lo perturba. Es como si todos los equipos de fútbol de Rusia un día aparecieran en el campo y empezaran a jugar fútbol americano y a los aficionados les encantara. Si eres dueño del equipo, ¿qué harás? ¿Despedir a todos los jugadores y reemplazarlos? Los nuevos jugadores sólo jugarán fútbol americano. ¿Matarlos a ellos y a todos los fans? Además de ser poco práctico, gobernarías una nación de cadáveres.

Vlad, me temo que este puede ser uno de esos momentos en los que una nueva idea surge por todas partes porque ha llegado su momento y las condiciones son fértiles para ello. No me gusta más que a ti, pero es posible que no podamos detenerlo. ¡Pero espero retrasarlo lo más posible!

¿Has leído el libro?"

“Leí la dedicatoria y la introducción. Decidí que era una especie de tontería idealista o una repetición de Marx, así que lo borré.”

“Esa fue mi primera reacción también, pero decidí leer La Cura, ya que parece ser la chispa que encendió este fuego. Esperaba algún tipo de manifiesto emocional o perorata, pero en realidad está increíblemente bien escrito, investigado a fondo y terriblemente convincente. No pude encontrar ningún defecto importante en el razonamiento, como esperaba, aunque todo depende de algunos supuestos radicalmente diferentes sobre la naturaleza y las motivaciones humanas. Pero parece tener una base científica sólida. Esto no es una diatriba demagógica ni una catarsis… Me atrevo a decir que es tan innovador como el descubrimiento de la electricidad, si sus postulados centrales son correctos.”

“¡Te estás volviendo blando con nosotros!”

“No, solo ser realista. ¡Todos hemos sido increíblemente afortunados! Cada uno de nosotros estábamos ascendiendo de rango en la época soviética. Cuando eso se vino abajo, aterrizamos corriendo en la nueva era capitalista. Ahora, cuando llegue la transición, si nos basamos en las transiciones anteriores, no seremos purgados, encarcelados, arrastrados por las calles ni escupidos. Estamos mucho mejor que aquellos como nosotros que vinieron antes, que sufrieron esa suerte. Si sucede a pesar de nuestros mejores esfuerzos para evitarlo, creo que estaremos bien. Estoy dispuesto a apostar que cuando regreses a Rusia no correrás ningún peligro.”

"¿Qué? ¿Nos enviarás de regreso a Rusia?” Exclamé.

“No veo que tenga otras opciones reales. Cuando sus visas expiren, me temo que tendrán que regresar a casa. Pero

realmente no creo que corras ningún peligro."

"¡Tengo más de doscientos mil millones de dólares en activos! Puedo financiar fácilmente un contraataque. ¡Haré que valga la pena!" Este era Vlad, con la cara roja y los ojos desorbitados.

"En realidad no es así," dijo Mikhail.

"¡¿¡¿Qué?!?! Tengo bienes raíces, grandes corporaciones, metales preciosos, diversas inversiones en muchos países, ¡sin mencionar el efectivo! ¿Te atreves a dudar de mí? ¡Podría comprar Bielorrusia y utilizarla como resort personal!"

Anya intervino, un poco tímidamente pero con calma: "Sr. Putin, me temo que el señor Mikulich tiene razón. Estáis todos en esta misma situación. Ya no posee ningún bien inmueble excepto una residencia, según los términos de la transición, y su extensión se reducirá. Sus empresas ya no responderán a sus órdenes y solo las poseen en común con todos sus antiguos empleados. En la Federación de Rusia ya no se reconocen todas las formas de moneda. El rublo ya no existe. Sus reservas de metales preciosos han sido puestas bajo tutela pública en una especie de fondo común. Sus acciones tampoco se reconocen en ninguna parte. Todas sus inversiones en el extranjero están en el limbo porque todo el software, las instituciones y la infraestructura empresarial en Rusia están cerrados y son irrecuperables, o porque los países que todavía utilizan moneda han congelado sus activos y tenencias para estabilizar sus propias monedas. Lamento decir que todo lo que todos tenemos es lo que trajimos con nosotros."

"Y los pocos, entre todos sus antiguos empleados y personal, que han venido con usted por amistad y lealtad personal. ¡No puedes recompensar a nadie como estás acostumbrado a hacerlo, y no puedes amenazar porque no puedes pagar a los ejecutores u agentes para que lleven a cabo tus amenazas! Ser un asesino o un ejecutor es un trabajo peligroso. ¡Nadie lo hará gratis!

Realmente, no lo perderemos todo ni nos hundiremos en la pobreza. Nuestro nivel de vida diario no cambiará mucho, según lo que he visto. No seremos derribados, por mucho que todos los

demás se recuperen. Perderemos poder pero no pasaremos hambre ni nos sentiremos miserables.

¡Sin embargo, probablemente tendremos que lavar y conducir nuestros propios coches! Tendremos que sentarnos en un avión al lado de todos los demás. Digo "nosotros" porque estoy resignado a estar en la misma situación en algún momento. Pero seamos realistas, todos estamos envejeciendo y tal vez lo bueno supere a lo malo a largo plazo." Este era Mikhail otra vez.

Estaba en shock, como todos los demás. Hasta ahora, todos estábamos seguros de que volveríamos a estar en la cima en una semana o dos. ¿Cómo podría estar pasando esto realmente?

"¡Al menos ahora sabemos quiénes son nuestros verdaderos amigos!" Dijo Tzvetlana Byalikovskaya.

"¡Amigos míos, no estemos tristes! ¡Disfrutemos de estar todos juntos sin asuntos que discutir! Tenemos excelente comida y bebida y un entorno agradable. ¡Hablemos de cosas triviales y nos pongamos al día con nuestras vidas personales, algo que no hemos hecho en mucho tiempo! ¿Cómo están tus hijos, Yuri?"

Admito que, a pesar de lo aturdido que estaba, esto fue lo más relajado que me sentí con estos colegas en muchos años. Con un sobresalto, me di cuenta de por qué. Ninguno de nosotros tenía nada sobre el otro, nada que ganar o perder, nada que regatear, ninguna ventaja por la que competir. Por primera vez en mucho tiempo, tenía la guardia baja. Éramos un grupo de viejos amigos, todos compartíamos la misma situación, pasajeros del avión de la vida en lugar de pilotos. Era una sensación desconocida pero no desagradable.

Durante nuestra estancia, visitamos embajadas de todos los países posibles para utilizarlas como refugio y base de operaciones. Incluso solicitamos ayuda a nuestros incómodos aliados, China y Estados Unidos. Todos dieron la misma explicación que Mikhail y cortésmente nos rechazaron, pero dijeron que siempre éramos bienvenidos como turistas. Todos fueron corteses y respetuosos, pero no hubo puertas abiertas. Mikhail tenía razón. El mundo había cambiado sin consultarnos.

Después de tranquilizarnos como invitados de Mikhail, y él nos trató generosamente, diciendo: “Política y diplomáticamente sois demasiado calientes para manejarlos, pero todavía sois mis amigos,” nos dirigimos en caravana de regreso a Rusia, llenos de temor. Habíamos planeado una ruta y un punto de entrada con menos probabilidades de llamar la atención. Pero a las pocas horas vimos drones encima y detrás de nosotros. No drones militares, más bien parecen drones mediáticos por su apariencia. Por supuesto, los derribamos, pero poco después aparecieron otros nuevos.

Cuando llegamos al reducto de nuestro monasterio, esperábamos que nos dejaran en paz, pero eso no duró mucho. Escuchamos repetidas transmisiones en los medios de comunicación instándonos a salir de nuestro escondite y regresar a casa, asegurándonos que no sufriríamos ningún daño, e incluso ofreciéndonos escoltas protectoras si sentíamos la necesidad. Cada uno de nosotros nos habíamos ganado muchos enemigos a lo largo de los años. Todos recordamos cómo Saddam Hussein había invitado a sus enemigos a regresar a Irak y todos serían perdonados, sólo para matarlos horriblemente cuando regresaron. Y ese fue sólo un ejemplo. Sin embargo, Mikhail parecía confiado en que estaríamos a salvo. No sabía qué pensar. Ninguno de nosotros sabía. Simplemente estaba entumecido por dentro y cansado hasta los huesos, más allá del miedo, la esperanza o incluso el pensamiento.

Luego llegaron los paparazzi y, poco después, una creciente multitud de curiosos.

De repente nuestra lujosa fortaleza se había convertido en una lujosa prisión. Esperamos unos días, con la esperanza de que las multitudes desaparecieran, pero éramos noticia de primera plana. Finalmente, llegamos a un consenso y decidimos salir y terminar con esto de una vez.

Dejamos todas nuestras armas y salimos en fila india con las manos en alto detrás de la cabeza, y cuando se acercó el primer dron con cámara, Oleg dijo claramente: "Nos rendimos e invocamos la Convención de Ginebra.”

Casi al instante nos vimos rodeados por una multitud de periodistas, policías, políticos y curiosos. No sé qué esperábamos yo o cualquiera de mis colegas. Probablemente a mí me detuvieron y al menos me interrogaron.

En cambio, mientras todos los reporteros se gritaban unos a otros, en realidad nos abrazaron, nos estrecharon las manos y nos trataron como celebridades u objetos de curiosidad, probablemente ambas cosas. El presidente Rostov apareció entre nosotros y nos miró a los ojos por turno y dijo: “En nombre de todos los rusos, quiero prometerles que no serán perjudicados ni acosados. Este es un momento de renacimiento y curación, de no guardar rencores. Su riqueza y su poder han desaparecido, pero son miembros valiosos de la sociedad y queremos que se relajen y construyan una nueva vida. No habrá purgas ni tribunales canguro. Por favor relajate. Esto no se parece a ninguna revolución o cambio de régimen que hayas visto jamás.”

Estaba completamente entumecido. No sabía qué sentir, pensar o hacer. Bien podría haber sido una muñeca de trapo. Pude ver en los rostros de mis compañeros que estaban en la misma situación.

Hubo una repentina conmoción. Escuché a un hombre gritar algo sobre tiempo de venganza y que por fin machaquemos a estos perros, y luego un hombre grande se abrió paso entre la multitud blandiendo salvajemente una especie de varilla o tubo de metal. Golpeó a algunos periodistas y me golpeó en el hombro izquierdo de modo que caí al suelo. Cuando me orienté, vi que la policía y personas al azar estaban sujetando firmemente al hombre salvaje. Un paramédico me examinó y me ayudó a levantarme. Me hizo un escaneo de campo y determinó que no había ninguna lesión interna, solo un rasguño desagradable y un hematoma, que trató allí mismo. Todos fueron muy educados y parecían hacer todo lo posible para ser respetuosos.

Le pregunté a Rostov por qué era así, porque no parecía natural. Yo sospechaba.

“La transición no es sólo un cambio en el sistema socioeconómico, es un cambio en los objetivos de la sociedad. El

objetivo es empoderar a cada persona para que prospere y crear un modelo social basado en beneficios que se refuercen mutuamente en lugar del modelo anterior mutuamente depredador. Hay mucho resentimiento contra su grupo de personas porque su riqueza y poder se obtuvieron a expensas de la capacidad de la mayoría de las personas para sobrevivir. Pero queremos que todos prosperen. Eso te incluye a ti. Estamos fomentando una cultura de respeto mutuo por la humanidad de cada uno. Y queremos que el mundo lo vea, lo sepa y siga nuestro ejemplo."

"¿Fuiste parte de esta transición? ¿Me refiero a una parte activa?"

"Sí, lo estaba. Lo sabía y participé activamente, junto con muchos otros en el gobierno, pero el gobierno no está comprometido. Y fui elegido en función de mis calificaciones y mi percepción de idoneidad para el puesto. Me esforzaré por justificar la confianza depositada en mí."

Después de eso todo fue borroso. Finalmente estábamos de regreso en casa. Tomé un trago fuerte y creo que Irina y yo dormimos uno o dos días.

Yekaterina:
Vaya, Yuri, ¡ese fue un gran punto de inflexión para ti! ¡Gracias por ser tan abierto sobre este momento difícil de tu vida!

¿Necesitas tomar un descanso antes de continuar?

Yuri:
No, está bien. Hace mucho que me tranquilicé con todo esto.

Yekaterina:
¿Puedes hablar sobre tu vida después de que las cosas se adaptaron a la nueva realidad?

Yuri:
Hubo un momento en que Irina y yo quedamos en shock, casi paralizados. Comimos y dormimos y tratamos de darle sentido a lo que podíamos y no podíamos hacer en la nueva situación. Me

sentí como si me hubieran dejado en un país extranjero donde conocía el idioma y las calles pero nada más.

Seguimos en contacto con nuestros colegas y amigos, pero todos sentíamos lo mismo. A medida que aprendimos más sobre la nueva forma de hacer las cosas, nos informamos unos a otros. Todo fue tan surrealista. No ayudó que todo el país pareciera destar averiguando a medida que avanzaban, aunque tuve que darles crédito a regañadientes. Las cosas siguieron funcionando bastante bien y las distintas personas con las que tuvimos que tratar siempre fueron educadas, pacientes y respetuosas. En las raras ocasiones en que alguien empezaba a impacientarse, un colega intervenía y ocupaba su lugar.

Rápidamente aprendimos que la falta de dinero no era un obstáculo para conseguir lo que necesitábamos. Recogíamos comida o mercancías en las tiendas como antes y las cantábamos como antes, pero no había pago. Nos dijeron que para los artículos no alimentarios, eventualmente no tendremos que escanear las cosas porque los chips RFID automatizarán el seguimiento y el reabastecimiento del inventario.

No nos faltaba, aunque sentíamos la ausencia de nuestro helicóptero y jet personales, y era difícil acostumbrarnos a conducir nuestro automóvil sin conductor, cocinar, limpiar y lavar nuestros propios platos y ropa. Me molestaba que mi personal se fuera, aunque Irina señaló que probablemente no había sido fácil trabajar para mí, porque posiblemente al personal le molestaba que siempre les recordaran su lugar. Se sentía un silencio anormal en la casa sin personal presente.

Con el tiempo, llegaron personas de una nueva agencia gubernamental llamada Administración de Distribución Equitativa de Recursos, dependiente del Servicio Federal para la Supervisión de la Protección y el Bienestar del Consumidor. Explicaron lo que ya habíamos escuchado pero con más detalle: que cada persona, familia o entidad social tenía garantizado y derecho a una residencia o instalación para su propio uso, pero no más que eso a menos que hubiera circunstancias atenuantes que justificaran más.

Tenían una lista de todas nuestras propiedades inmobiliarias, vehículos, nuestros dos yates y otras propiedades importantes. Dijeron que tendríamos que elegir una casa y un coche para cada uno de nosotros y nos preguntaron para qué usábamos los yates. Les explicamos que eran para recreación. Nos informaron que, al igual que el jet privado y el helicóptero, sólo podíamos quedarnos con uno de ellos si planeábamos usarlo para pescar para ayudar a abastecer a la comunidad o para labores de rescate, o si queríamos que fuera nuestra residencia. De lo contrario, se agregarían a un fondo para usarse según sea necesario en emergencias y ayuda en casos de desastre. Sin embargo, los antiguos artículos de lujo, como los yates, podrían reservarse por orden de llegada si quisiéramos poner nuestros nombres en la lista.

La mujer que hablaba, una madre tierra de unos treinta y tantos años, vestida pulcramente pero informalmente, no era la personalidad burocrática habitual que había visto durante toda mi vida. Sin embargo, todas sus credenciales eran auténticas. No se trataba de un periodista que buscaba una entrevista exclusiva con un ex poderoso hombre depuesto.

Su voz y su lenguaje corporal eran relajados pero autoritarios, respetuosos y prácticos pero silenciosamente contundentes, pacientes y comprensivos pero firmes. Sabía cómo controlar la mayoría de las interacciones con burócratas y funcionarios tradicionales, pero rápidamente me di cuenta de que esos enfoques no funcionarían con estas personas. De repente me enfrenté a una situación que no tenía idea de cómo controlar. Mis instintos me decían que se trataba de personas a las que no podía ni intimidar ni sobornar, sobre todo porque había perdido los medios para hacerlo.

Acompañando a la mujer que hablaba conmigo había un hombre de edad y comportamiento similar, además de un hombre y una mujer cuyo lenguaje corporal sugería que eran guardias, policías o soldados, que también parecían relajados y sin ganas de confrontación. No estaba acostumbrado a situaciones que no podía controlar.

Entonces perdí el control y exploté. “¡No se puede simplemente venir aquí y apoderarse de nuestra propiedad y dársela a cada *muzhik* que quiera usarla! ¡Esta es mi propiedad! ¿¡¿Debo entender que ya no tengo ningún derecho?!?!”

“Sí, ustedes tienen muchos derechos; de hecho, tienen más derechos que nunca antes en la Constitución actualizada y en las nuevas leyes. Tienes exactamente los mismos derechos que cualquier otra persona en la Federación Rusa. Pero ya no se puede comprar más que eso ni negarle a nadie sus derechos.

Entiendo y comprendo cómo te sientes. Hemos sido capacitados y educados sobre lo que están pasando las personas con su experiencia. Bajo el antiguo sistema, tu inmensa riqueza te daba a ti y a otros como tú más derechos que nadie y control sobre la mayor parte de todo y de todos. Aunque estoy seguro de que no lo pensaste de esta manera, este inmenso poder se produjo a expensas de la capacidad de casi todos los demás para ejercer sus derechos o incluso tener una calidad de vida tolerable. Estabas comprando yates y empresas multinacionales mientras millones temblaban de frío y hambre. Tomaste tanto que quedó poco para los demás.”

“¿Estás tratando de decir que se supone que debo apoyar a millones de personas? ¡Eso es ridículo! ¡Mi preocupación es mi negocio! ¡Deja que los demás se preocupen por los suyos! ¿Por qué es esa mi preocupación? Además, ¡brindé empleo para muchas personas!” Me sentía cada segundo más enojado.

“Probablemente no pensaste en ello o ni siquiera te diste cuenta, pero la forma en que estaba establecida nuestra sociedad, así es como funcionaba. Piense en cómo se sentiría si necesitara estacionar su auto en la tienda pero no pudiera porque cuatro o cinco personas hubieran estacionado grandes camiones de dieciocho ruedas en forma transversal, ocupando la mayoría de los espacios que deberían haber albergado a cien personas, dejándolo a usted y a noventa-algo más personas para competir por ocho o diez plazas. Luego imagina que entras y descubres que los estantes están vacíos porque los camioneros habían comprado todo y llenado sus camiones. Nadie te culpa ahora

porque el problema era el sistema socioeconómico, no las personas que lo integran.

Sí, creaste empleos, pero pagaste a la mayoría de tus empleados muy poco para vivir. Usted y otras personas como usted determinaron sin darse cuenta los salarios y el costo de vida vigentes para millones de personas. Fuiste muy generoso contigo mismo, pero dejaste a la mayoría de tus empleados con muy poco."

"¡No dejaré que me conviertas en un monstruo o un criminal! ¡No hice nada malo! ¡Era un negocio! ¡Asi es como funciona!"

"Muy cierto. Por eso necesitábamos renovar y reemplazar la configuración socioeconómica.

Lo único que ha hecho la transición es eliminar todas las formas de moneda, dinámicas sociales jerárquicas y disparidades forzadas. El dinero era lo que te daba una cantidad poco saludable de control y poder.

La antigua configuración no imponía límites a cuánto o qué poco una persona o grupo podía poseer o controlar, por lo que unas pocas personas terminaron poseyendo o controlando la mayoría de los recursos, mientras que la mayoría poseía o controlaba poco o ninguno.

Ahora nadie tiene poder sobre otro, y nadie puede reclamar más de lo que usa personalmente o impedir que otros posean y usen el suyo. Por ejemplo, puedes pensar que necesitas cinco casas diferentes, pero en realidad vives en Moskva, donde has estado reclamando dos casas, más una en Riga y otras dos. Realmente sólo necesitas uno. Tres de los cinco sólo los usas ocasionalmente para vacaciones, y los dos en Moscú son redundantes.

Entonces, debemos pedirte que elijas una casa que será tuya. Los otros cuatro pertenecerán a tu antiguo personal que vive allí, previamente para estar a tu entera disposición cuando decidas ir allí. Asimismo ustedes dos tienen doce autos a su nombre. Tendrán que elegir dos, uno para cada uno, más un camión de

trabajo si lo van a utilizar para construcción, agricultura u otras actividades productivas."

Estaba a punto de explotar ante esta invasión demencial de mi vida y mis derechos. "¡Merezco todo lo que tengo! ¡Trabajé duro para lograrlo!"

"Tus empleados trabajaron no menos duro que tú, pero no tenían tu riqueza ni tu poder. Ese viejo sistema era insostenible."

"¡Cómo te atreves a entrar en mi casa y dictarme lo que puedo conservar y lo que no! ¡Hace un año podría haberte hecho o destrozado sin pensarlo dos veces!" Antes de darme cuenta de lo que estaba haciendo, me levanté de mi asiento y me lancé hacia ella con frustración y rabia. A los dos que identifiqué como policías o seguridad rápidamente me sujetaron los brazos a los costados y me inmovilizaron antes de que registrara sus movimientos. Luché contra ellos pero estaban usando algún tipo de técnica de artes marciales. Me di cuenta de que tenían armas cortas y otras armas, pero no me consideraron una amenaza lo suficientemente grave como para sacarlas. Después de unos minutos, la ira se desvaneció y me sentí entumecido y agotado. Me soltaron y me senté.

Entonces Irina y yo nos sentamos con estas personas y elegimos cuáles de nuestras posesiones nos permitirían conservar. A lo largo de esta conversación tuve una sensación de irrealidad. Me sentí completamente derrotado. Cuando terminó, Irina y yo teníamos documentos legales que certificaban nuestra propiedad de lo que decidimos conservar.

"Descubrirás que en el nuevo sistema tendrás más libertad y menos estrés que antes. Por ejemplo, aunque no seas propietario de la casa en Riga, puedes ir de vacaciones allí cuando quieras y alojarte gratis en una bonita casa o en un hotel. Si mantiene relaciones cordiales con su antiguo personal que vive allí en su antigua casa, también podría establecer una invitación abierta mutua con ellos y quedarse allí y recibirlos aquí. O puede configurar un itinerario en NoviMir en Viajes y Vacaciones. De hecho, puedes viajar gratis a cualquier lugar de cualquier país en transición."

"Lo que sea. Parecería que no tenemos otra opción… Pero siento que al menos nos debes las respuestas a algunas preguntas."

"Por supuesto. ¡Preguntar! No tenemos prisa y queremos hacer todo lo que podamos para ayudar a facilitar su adaptación al nuevo sistema."

"Veo que sus soldados tienen pistolas y algún otro tipo de armas. ¿Por qué no los usaron conmigo? Eso es lo que habrían hecho mis guardaespaldas."

"A uno le cuesta creerlo ahora, pero estamos cambiando toda la orientación de cada sector de la sociedad. Entonces, en una situación como la actual, el objetivo es desescalar con firmeza pero respeto con la mínima fuerza física necesaria. Si es necesario, tenemos algo que puede hacerle dormir rápidamente. El arma de fuego es sólo para las circunstancias más extremas. Es un gran cambio con respecto al viejo paradigma, que dependía en gran medida de la fuerza bruta y la intimidación. Todavía estamos reentrenando al personal encargado de hacer cumplir la ley en nuevos métodos y tecnologías eficaces para responder a las amenazas."

"Bueno, te daré ese. Me controlaste sin ni siquiera un moretón. Me sentí más como un perro en el consultorio del veterinario que como un combatiente enemigo o un sospechoso criminal...

Ahora díganme, todo este asunto de la transición pretende dirigir una sociedad sin ningún tipo de dinero o jerarquía de mando. Veo que las cosas están funcionando pero ¿cómo lo estás haciendo realmente? ¿Cómo pagas las cosas? No puedo creer esto sobre la falta de dinero. Debes estar usando un tipo diferente de moneda que tu gente controla, ¿verdad? ¿Algún tipo de criptomoneda? ¡Vamos, nivelate conmigo! ¡Me debes tanto! Ya has establecido que no soy una amenaza para ti y que tienes la ventaja."

"Lamento mucho que se sienta así, señor Vladimirov. Sé que les resulta difícil de creer, pero ya nadie necesita tomar la delantera, porque la dinámica socioeconómica, las reglas del juego, han cambiado.

Sé que si pudieras, reafirmarías tu antigua posición y reiniciarías la antigua forma de hacer las cosas y probablemente nos torturarías y desaparecerías a los cuatro."

"¡Tienes toda la razón, lo haría!"

"Es por eso que tenemos que frenarlos y mostrarles que el viejo paradigma no va a regresar y que ustedes son impotentes para hacerlo regresar, pero no es por el deseo de dominarlos. Es un deseo de no ser dominado por ustedes.

En cuanto a su pregunta, ¿cómo gestionamos una sociedad sin dinero y sin jerarquía de mando? Intentaré expresarlo en los términos más simples, ya que esto va en contra de todo lo que has creído durante toda tu vida.

Bajo el viejo paradigma, el dinero era la única forma legal de acceder a la mayoría o a todos los recursos. No podrías acostarte a dormir ni alimentarte sin él. Sus derechos efectivos, sus opciones, su calidad de vida y el respeto que se le brindaba estaban determinados por la cantidad de riqueza que tenía. En la mayoría de los lugares ni siquiera podrías estacionar tu auto sin él. Si tenías hambre y había comida de sobra, tenías que pagarla con dinero o pasar hambre. Si había espacios habitables desocupados y necesitabas un lugar para vivir, no podías mudarte sin pagar dinero. Si un pueblo necesitaba una torre de agua y todos los materiales estaban disponibles y personas calificadas estaban listas para construirla, pero el pueblo no tenía el dinero para pagar los materiales y los trabajadores, no se construía. Para conseguir el dinero para construirlo, la ciudad tuvo que quitárselo a sus residentes en forma de impuestos. El dinero no era la fuerza motriz detrás de los bienes y servicios; fue un impedimento.

Si se quita el dinero de la ecuación, se puede comer de los alimentos disponibles, vivir en un apartamento o casa desocupada y el pueblo puede construir la torre de agua, porque los materiales y las personas para construirla están disponibles y existe la voluntad y la necesidad, y no tiene que quitarles nada a sus residentes.

Imagínese si cada calle y camino tuvieran casetas de peaje en cada cuadra. ¡Imagínese cómo sería moverse por la ciudad! Ahora imagínese las cabinas de peaje eliminadas.

Resulta que el dinero es simplemente otra cosa inventada que no contribuyó más que a obstrucción, inaccesibilidad y escasez. No se puede construir con él, comerlo, enviar datos con él ni hacer nada con él. Es un obstáculo que se interpone entre las personas y lo que necesitan. Eliminarlo en realidad hizo que las cosas funcionaran mucho más fluidas y eficientemente que en la era de la moneda. Por supuesto, debe extirparse por completo; de lo contrario, si alguien tiene que pagar por algo, todos tendrán que pagar por todo. Así es como puedo decirte con certeza que aún puedes hacer casi todo lo que estás acostumbrado a hacer, pero tendrás que aprender diferentes formas de hacerlo."

"Todavía no te creo. La gente es egocéntrica en esencia. ¡No hacen nada a menos que sea beneficioso para ellos mismos!"

"Sí, eso es cierto la mayor parte del tiempo, pero resulta que lo mejor para todos nosotros es una sociedad basada en un modelo mutuamente simbiótico, en lugar de un modelo depredador. De modo que el interés propio no contradice el beneficio mutuo y la cooperación. En su caso, bajo el antiguo sistema mutuamente depredador, usted era uno de los depredadores "alfa." Hemos aprendido que esta situación desactiva los centros cerebrales de empatía y compasión y es adictiva. Usted, señor Vladimirov, es adicto a la riqueza, los privilegios y el poder sobre los demás. El mecanismo neurológico es el mismo que el de los drogadictos, los alcohólicos, los adictos al juego y las compras y los buscadores de emociones fuertes. Nuestra sociedad nunca lo reconoció como una adicción; de hecho, lo habilitamos y lo fomentamos.

Afortunadamente, existe asesoramiento y una variedad de otras opciones de rehabilitación y ayuda disponibles para usted en cualquier momento y, por supuesto, es gratis. No hay estigma y se respetará su confidencialidad.

¿Le gustaría hacer una cita?"

"Me gustaría que tú y tu tan educado escuadrón de matones salieran de la única casa que nos dejaste," respondí.

"Claro, nos iremos. Aquí hay una lista de recursos de apoyo que incluyen asesoramiento sobre rehabilitación y reajuste, así como nuestros números. También puedes encontrar esto y más en NoviMir."

"¡Seguiré mi propio consejo! Por favor, déjennos en paz."

Y se fueron.

"¡¿Puedes creer el descaro condescendiente de ese *suka*?! ¡Un adicto en verdad! ¡Déjala hablar con Vlad de esa manera y ver hasta dónde llegan!" Le dije a Irina.

"Yuri, hemos pasado por muchas cosas. Esto tampoco me gusta, pero tengo que admitir que han cumplido su palabra en cuanto a las garantías que dieron a los medios y desde entonces.

He estado leyendo sobre otros países que han hecho la transición y, por extraño que parezca, no parece malo. Finalmente comencé a leer La Cura y parece que hay muchas cosas que tienen sentido."

Hablamos hasta bien entrada la noche y nos acostamos temprano, exhaustos. Al día siguiente descubrimos que nuestros colegas habían recibido visitas similares de personas similares. Decidimos reunirnos en nuestro antiguo reducto y tener una reunión. Esta vez, afortunadamente, no hubo periodistas, ni paparazzi ni curiosos. Estaba tan abandonado y deteriorado arriba que nadie había intentado reclamarlo hasta ahora, por lo que todavía teníamos acceso.

Al final, realmente nos quedamos en blanco, aparte de compadecernos y admitir que ahora parecíamos incapaces de revertir lo que había sucedido.

Después de eso pasé por una época de depresión, aburrimiento y soledad. Irina es una gran compañía, pero yo estaba acostumbrada a dirigir múltiples corporaciones y empresas del mercado negro como jugar una interminable partida de ajedrez, y

a tener una gran cantidad de personal a mi alrededor esperando para cumplir mis órdenes. Ahora parecía haber muchos grandes vacíos en mi vida.

Anya finalmente se mudó a una de las habitaciones de huéspedes después de que le preguntamos si le gustaría compartir nuestra casa. Ella expresó sentirse como si fuéramos su familia. También se sentía perdida porque su antigua profesión de contable, asistente financiera y asesora ya no le servía.

Después de un tiempo, Irina y yo nos comunicamos con el antiguo personal para ver si alguno de ellos quería vivir en alguna de las muchas habitaciones ahora desocupadas de la casa. Al final, éramos siete viviendo allí, tratando de aprender a interactuar ahora que los viejos roles habían desaparecido.

No tengo idea de cuánto tiempo pasó hasta que un día Irina me dijo que iba a concertar una cita para recibir asesoramiento y tratamiento de rehabilitación. “Yuri, querido, ambos sentimos que no vamos a ninguna parte, deprimidos y sin rumbo. Tal vez aquellos funcionarios del gobierno tuvieran al menos parte de razón. Quiero decir, podríamos intentarlo y si no nos gusta, podemos irnos. En este punto realmente siento que no nos van a encerrar en algún 'campo de reeducación'.”

Estaba bastante nervioso y casi le respondí con un comentario duro, pero la mirada en sus ojos me detuvo. Después de un minuto, de mala gana me di cuenta de que ella tenía razón. “Ok *moya dorogaya*, iré contigo. ¡Pero no prometo quedarme!”

Así que unos días más tarde tuvimos nuestra primera cita con los consejeros, dos psicólogos llamados Pavel Ilyushkin y Galina Petrovna. Fue mucho mejor de lo que esperaba. De hecho, nos escucharon y no fueron condescendientes ni intentaron demonizarnos. Tuve la impresión de que realmente entendían y empatizaban. Eso en sí mismo fue enorme. Entonces terminamos yendo tres veces por semana durante unos meses. Descubrí que mi depresión y mi nerviosismo mejoraron un poco, pero esa sensación de falta de objetivo e inquietud no cedía en ninguno de los dos.

La dinámica con nuestros compañeros de casa (antiguo personal) se volvió más natural y menos incómoda. Pero algunas cosas simplemente no se aclaraban. Seguía sintiendo que necesitaba tener el control de algo grande y de las personas que lo integraban, y ninguna terapia cognitiva ni medicamentos me ayudaron. Fue entonces cuando volvieron a sacar a relucir el tema de las adicciones y la oferta de rehabilitación.

En ese momento estaba listo para considerarlo. Creo que la terapia me llevó a ese punto y para entonces ya había llegado a confiar en nuestros consejeros, que se habían convertido casi en amigos.

La rehabilitación era un programa interno, lo que al principio me dio algunas reservas, pero me estaba desesperando por sentir algún tipo de propósito y paz en mi vida. Cuando estábamos haciendo las maletas, nuestros compañeros de casa nos apoyaron mucho y fueron respetuosos. Sabían lo que estaba pasando y resultó que Anya y un par de personas más habían pasado por un programa similar pero no me lo habían dicho porque sabían que podría molestarme en un momento en el que todos estábamos tratando de llevarnos bien y ayudarnos unos a otros dan sentido a este nuevo mundo en el que vivíamos.

“Créame, señor Vladimirov, al principio era casi tan escéptico como usted, y también sentí el tipo de vacío e inquietud por el que les he estado viendo a usted y a la señora Vladimirov. Realmente marcó una gran diferencia para mí, una vez que superé mi resistencia inicial,” dijo Anya y tomó nuestras manos entre las suyas. "Por favor déle una oportunidad.”

"Lo haré. Por cierto, y créanme, es difícil para mí creer que estoy diciendo esto, pero está empezando a resultar un poco forzado llamarnos formalmente como antes. Puedes llamarme Yuri y mi esposa Irina. Veamos cómo funciona…”

Y con eso nos subimos al auto. Todos nuestros compañeros de casa se ofrecieron a llevarnos, pero yo quería tener mi auto conmigo para poder salir fácilmente si quería. Irónicamente, fue la primera vez que me sentí bien conduciendo mi propio coche.

En mi sesión inicial, le expliqué que no era un adicto sino más bien un hombre de negocios impulsado a triunfar y llegar a la cima. Sentí que ser impulsado como estaba no es lo mismo que ser adicto. Era la diferencia entre quienes dominan y quienes son dominados, una ley de la naturaleza humana. Insistí en que sólo estaba allí porque mis terapeutas pensaron que sería útil y había llegado a confiar en su criterio. Pero yo era completamente diferente de un alcohólico o un adicto al Krokodil.

Le expliqué que mi problema era que, dado que me habían quitado mi papel y mi forma de vida como hombre de negocios exitoso y todo lo que había construido en ese papel y me habían rebajado al mismo nivel que todos los demás, me había sentido inquieto, nervioso, sin rumbo, enojado, tenía problemas para dormir excepto cuando dormía demasiado y estaba de mal humor. La alegría y el regocijo que solía sentir cuando me levantaba por la mañana fueron reemplazados por una sensación de aburrimiento e inutilidad. Todo esto se debía a que me habían quitado todo el propósito de mi vida, no por ninguna adicción.

En la primera sesión de terapia de grupo en la que todos nos presentamos, nos dijeron que nuestra sesión sería grabada con fines terapéuticos, nos prometieron que nuestra privacidad estaría estrictamente protegida y nos pidieron nuestro consentimiento. En ese momento, pensé que podrían habernos grabado sin avisarnos. Esto me pareció un gesto de buena fe, así que estuve de acuerdo junto con todos los demás.

Me sorprendió ver a mi amigo Alexei Andropov y a su esposa Zhenya. Parecían igualmente sorprendidos de vernos. El resto del grupo era un grupo improbable de personas que nunca habrían estado juntas en la misma habitación y al mismo tiempo en ningún otro lugar. Me quedé estupefacto y desconcertado. ¿Qué podrían tener todas estas personas en común entre sí o con Alexei, Zhenya, Irina y yo?

A medida que íbamos alrededor del círculo, cada persona contando su historia, me quedé aún más desconcertado. Había alcohólicos (uno de ellos cirujano), un drogadicto, un adicto al juego, un adicto a los deportes extremos (y famosa estrella del fútbol ruso), adictos a las compras, un adicto al sexo (y miembro

de la Duma), un adicto a los videojuegos, y nosotros cuatro. Cuando llegó mi turno de presentarme, el primero de nosotros cuatro, comencé aclarando, como lo había hecho en mi sesión inicial, que no soy un adicto, sólo un exitoso hombre de negocios al que se le ha privado de toda mi forma de vida, entonces ¿quién no sentiría lo que yo siento? Pero si tienen algo que me ayude a superar esto y sentirme viva nuevamente, estaba abierto a aprender. Admití que eso fue un gran cambio con respecto a antes de que empezáramos la terapia. Creo que en ese momento ya me estaba volviendo más abierto pero había límites.

En la tercera sesión de grupo, una semana después, los facilitadores nos dijeron que iban a reproducir extractos de nuestras presentaciones de la primera sesión con las voces cambiadas a voces aleatorias generadas por IA y con referencias a cada una de nuestras adicciones específicas redactadas, para nosotros escuchar. Nos pidieron que escucháramos para ver qué patrones podíamos escuchar, si es que había alguno.

Lo que me llamó la atención fue que todos sonaban muy parecidos, casi iguales. Reconocí la mía, por supuesto, aunque la voz sonaba como la de una mujer de treinta y tantos, pero reconocí mis palabras. Uno por uno, reprodujeron partes de la introducción de cada persona en un orden aparentemente aleatorio. Me quedé estupefacto. Con variaciones en la redacción, todos se reducían a algo como: “Toda mi vida giraba en torno a <pitido>. Era mi identidad. Era lo primero que pensaba al levantarme por la mañana y lo último que pensaba antes de acostarme por la noche. Cuando estaba <pitido>, la vida era buena. Algunas personas dijeron que estaba demasiado concentrado en eso, pero no me importaba. Cuando no podía <pitido>, lo único en lo que podía pensar era en más <pitido>. Ahora que me han quitado <pitido>, me siento nervioso, infeliz, inquieto y de mal humor. Todo me molesta. Todo lo que necesito es <pitido> y creo que estaré bien. ¿Es posible que me <pitido> una vez más?”

Había silencio. Me quedé atónito. De alguna manera mi historia no parecía muy diferente de la de los demás. Mi sentido de identidad se sentía como si lo hubiera golpeado un terremoto.

¿Podría ser que toda mi identidad se hubiera basado en una adicción? ¿Cómo es posible? No quería aceptarlo.

Después de unos minutos, Iván, uno de los facilitadores, habló suavemente: "¿Alguien quiere ir primero?"

Dmitri, que se describe a sí mismo como adicto a las anfetaminas, habló primero, como si pensara en ello mientras hablaba: “¡Somos todos iguales! Cuando comencé con la metanfetamina, fue para seguir trabajando en turnos extra para ahorrar y formar una familia, no para drogarme. No sentí que tuviera un problema. Pero a medida que se apoderó de mi vida, vi cómo se desmoronaba a mi alrededor; me di cuenta de que estaba en problemas. Era todo en lo que podía pensar. Y estaba consumiendo la mayor parte de mi salario. Luego ocurrió la transición y no tuve que trabajar horas locas, pero para entonces la metanfetamina se había convertido en el centro de mi mundo. Pero se volvió más difícil conseguir la droga que elegía, así que iba y venía entre estar drogado y colapsar. Cuando una tarde me di cuenta de que había golpeado hasta casi matar a la mujer que amo después de que ella tiró mi metanfetamina al inodoro, supe que tenía que hacer algo para detener esta locura. En el camino comencé a considerarme una escoria sin esperanza y sin valor.

Pero encontré este lugar en NoviMir y me gustó su enfoque y filosofía. Hice que Lara me llevara hasta aquí antes de que pudiera cambiar de opinión, lo cual sabía que haría. Antes de la transición, no habría habido esperanzas para mí. La policía era brutal y también lo eran los centros de rehabilitación estatales, y yo nunca habría podido permitirme los privados. Me atrevo a decir que si no hubiera transición, estaría muerto en uno o dos años.

Esta sesión realmente me abrió los ojos y me dio esperanza y más coraje. Si las personas que admiro, como los magnates de los negocios, un cantante popular que escucho y un atleta consumado, están en el mismo barco que yo, entonces siento que tal vez estaré bien.” Luego empezó a llorar. Hubo una pausa respetuosa y los facilitadores provocaron un abrazo grupal.

En la discusión que siguió, gradualmente llegué a aceptar que sí, tal vez estaba sufriendo de abstinencia debido a una adicción. Fui

lo suficientemente realista como para reconocer que mis síntomas y mi situación encajaban como un traje a medida.

Siempre me había enorgullecido de ser realista, así que al menos todavía lo tenía. Pero comencé a preguntarme: si estoy en la misma liga que los drogadictos y los fanáticos del juego, ¿qué dice eso sobre mí? ¿Hay algo que todavía tenga valor? ¿Hay verdadera esperanza para mí, o soy como uno de los últimos de una especie moribunda cuyo nicho ha desaparecido para siempre?

Después de un tiempo, cuando las cosas empezaron a calmarse un poco, Natalya, la otra facilitadora, explicó: “Esta tarde, algunos de ustedes se fortalecieron y se animaron a darse cuenta de que la adicción no es sólo para las personas que la sociedad dejó atrás antes de la transición, sino que también afectar a las personas a las que admirabas. Algunos de ustedes se han dado cuenta de algo más doloroso: que su alto estatus en la vieja sociedad no los convertía en mejores seres humanos que los menos afortunados, lo cual, como verán, los libera de una pesada carga y los abre a comenzar a vivir, recuperarse y hacer nuevos comienzos.

La adicción es una condición médica. No es algo de lo que avergonzarse. Es tratable.

Aquellos de nosotros que estábamos en la parte inferior de la antigua jerarquía social estábamos haciendo lo mejor que sabíamos en una situación donde no importaba cuánto trabajáramos o lucháramos, pocos o ninguno sería capaz de mejorar nuestra situación, pero lo intentamos y a veces lo logramos. De todo eso, desarrollamos una adicción. Aquellos de nosotros que estábamos en la cima de esa misma jerarquía vivíamos y actuamos de maneras que mantenían al resto de nosotros reprimidos y sin poder, y sin embargo estábamos en las garras de una adicción al privilegio y al poder que nunca fue diagnosticada porque esa sociedad alentaba activamente nuestra adiccion. ¿Cuántos campesinos pueden aspirar a convertirse en zar?

Lo que todos tenemos en común es que en el mundo anterior a la transición estábamos haciendo lo mejor que podíamos dentro de la estructura del sistema. Y, con suerte, hoy todos se habrán dado cuenta de que no están cada uno solo en su infierno privado. Estás en buena compañía. Usted no está solo."

“Creo que ha llegado el momento de decirles que Iván y yo somos adictos recuperados, al igual que todos los consejeros, médicos, terapeutas y otras personas que le ayudarán. Es un hecho que sólo otro adicto puede ayudar eficazmente a un adicto.

Todas las adicciones son iguales en muchos aspectos importantes, pero también existen diferencias importantes entre las adicciones a sustancias y las adicciones conductuales. A cada uno de ustedes se le asignará un equipo para trabajar con usted individualmente en función de sus situaciones personales, y puede solicitar que cualquiera de ellos sea reemplazado si se siente incómodo con ellos.

Además, debo recordarte a cada uno de ustedes que eres libre de irte en cualquier momento y de regresar si lo haces, aunque te recomendamos que te quedes hasta que estés completamente recuperado y listo para comenzar a construir una nueva vida libre de esta condición. Sin embargo, sé que algunos de ustedes lo intentarán una o dos veces sólo para ponernos a prueba. Y tengo una idea bastante clara de quién eres. Por favor siéntase libre. Literalmente.

Estoy seguro de que todos saben que este no es un programa de doce pasos. Estamos de acuerdo con ellos en que debes reconocer que tienes un problema antes de poder comenzar a resolverlo, pero no creemos que seas impotente sin un poder superior, aunque si crees en uno, no te desanimaremos desde tu fe. Trabajaremos con usted para reparar la química de su cerebro y cambiar patrones destructivos. Les daremos herramientas para que las utilicen para descubrir y construir la vida que desean construir, y dependerá de cada uno de ustedes usar esas herramientas. Por favor, no esperes a que un poder superior lo haga por ti.”

Risa.

"¿Cuánto tiempo llevará esto?" Yo pregunté. “¿Cuánto tiempo estaremos aquí?”

"Eso es muy individual", dijo Natalya. La mayoría de las personas están listas para estirar sus alas entre uno y seis meses. La gente normalmente sabe cuándo está lista y nosotros le ayudaremos a saberlo. Te animamos a pensar en términos de unos seis meses, para que además de desintoxicarte de tus adicciones, puedas aprovechar nuestros recursos para ayudarte a encontrar adónde quieres ir y qué quieres hacer a partir de aquí. Esto reduce el riesgo de recaer más adelante.

Esto no es una competencia. No hay presión ni prisa. Y descubrirá que estar aquí no tiene un tono o intención odioso ni punitivo. Será tratado con el mismo respeto, compasión y apoyo que cualquier persona que se recupere de cualquier enfermedad o lesión. Los viejos estigmas por fin están desapareciendo.”

Irina y yo estuvimos entre quienes aceptaron su declaración de que podíamos irnos en cualquier momento. Pero sólo estuvimos fuera una tarde. Por un lado, habíamos demostrado nuestro punto y nadie vino a por nosotros. Por otro lado, ambos no éramos de los que rehuyen un desafío. Tampoco queríamos que los demás pensaran que éramos débiles o que nos rendimos. Entonces volvimos actuando con indiferencia y eso fue todo.

Mi rehabilitación duró seis meses y medio. Irina estaba lista antes que yo, pero se quedó conmigo para apoyarme. Alexei y Zhenya regresaron a casa el mismo día que nosotros. Agradecí que los cuatro estuviéramos allí juntos. Eso ayudó mucho.

Fue lo más difícil que cualquiera de nosotros haya hecho jamás. Fue un poco más fácil para Irina porque ya se había involucrado en algunos proyectos comunitarios que incluían teatro comunitario, excursiones para niños y el Sindicato para la Preservación de la Cultura Rusa. Algunos de estos eran anteriores a la transición, por lo que le resultó menos difícil hacer el ajuste.

Una vez que pude aceptar que era un adicto, todavía estaba perdido. Si toda mi vida, toda mi identidad y mi sentido de

identidad se basaban en una adicción, ¿qué quedaba de mí? ¿Qué me quedó? Ni siquiera podía volver a mi adicción porque había dejado de existir.

Hubo un par de meses de medicamentos que devolvieron la química de mi cerebro a donde necesitaba estar, junto con mucha terapia individual y grupal, terapia cognitiva y terapia conductual. Lentamente la inquietud, la agitación y la irritabilidad se desvanecieron de montaña en colina, pero todavía me sentía vacío.

Aprendí nuevas formas de interactuar con la gente, lo cual fue mucho más difícil que cualquier cosa que hubiera hecho en los tiempos soviéticos o postsoviéticos previos a la transición. Estaba acostumbrado a tomar decisiones y ejecutarlas dando órdenes a la gente. Esto era cierto en los negocios internacionales, en el manejo de funcionarios gubernamentales y en el manejo de mi hogar. Estaba acostumbrado a premiar la lealtad y la obediencia, sobre todo cuando los resultados eran buenos, y castigar lo contrario. Nunca había sido alguien que escuchara a nadie que considerara inferior a mí. Como ese tipo de jerarquía había desaparecido, estaba completamente perdido. Toda esta forma de hacer las cosas basada en los pares me resultaba profundamente irritante y perturbadora.

Nos enseñaron los principios de este modo de interacción y toma de decisiones, lo que pensé que era, digamos, poco realista. También tuvimos sesiones de práctica y entrenamiento. Primero tuvimos que practicar hablar entre nosotros como iguales, escucharnos y reconocer lo que decían antes de responder.

Luego nos pidieron que hiciéramos maquetas de escenarios cada vez más difíciles de resolución de problemas y toma de decisiones. No sé cuántas veces insulté a alguien y lo llamé estúpido o insolente, sólo para recibir una respuesta en el mismo sentido. No estaba acostumbrado a eso, y algunas veces casi se volvió físico, aunque siempre estábamos separados y restringidos firme pero suavemente antes de que sucediera. Luego, a los antagonistas primero se les daría unos minutos para desahogarse con los facilitadores, luego tendrían que turnarse para expresar sus puntos de vista de una manera menos conflictiva, mientras

que el otro tenía que escuchar e intentar entender de dónde venían y empatizar incluso si no estaban de acuerdo. Entonces cambiarían. Al principio luché contra esto con vehemencia. Parecía inútil y consumía muchísimo tiempo. ¡Y no fui el único! Creo que todos allí se pelearon con los demás más de una vez. Irina y Zhenya incluso tuvieron algunas confrontaciones. Todo este proceso me recordó al campo de entrenamiento del Ejército Popular Soviético hace tanto tiempo, pero en lugar de aprender habilidades de combate, estábamos aprendiendo algún tipo de nuevas habilidades organizativas.

Poco a poco empezó a gelificarse. Un día pareció que todos lo entendimos al mismo tiempo. Empezamos a disfrutar de estas sesiones y empezamos a jugar con los escenarios, que se fueron volviendo más complejos y desafiantes hasta que un día nos llevaron en autobús a un lago a una hora en coche, y de allí en pequeñas embarcaciones a una isla en el medio del lago. Nos dijeron que nuestra tarea era llegar a la orilla, que había mucha comida y suministros para una estadía prolongada, así como todo lo que necesitábamos para llegar secos y seguros a la orilla. Pero requeriría que apliquemos lo que hemos estado aprendiendo y practicando. Natalya, Ivan y varios otros facilitadores y consejeros nos dieron una breve charla de ánimo, subieron a los botes y regresaron a la costa.

Efectivamente, después de exagerar un poco con una pequeña fiesta, rápidamente pudimos organizarnos, tener una discusión rápida y luego descubrir los materiales que nos habían dejado. Las personas que dirigieron y atendieron estas instalaciones fueron realmente brillantes en lo que hicieron. Dispusieron las cosas para que cada uno de nosotros necesitara y pudiera aplicar nuestros talentos y experiencia particulares, trabajando juntos, para realizar la tarea. Habrían sido formidables lavadores de cerebro en la época soviética, pero esto fue todo lo contrario.

A la hora de la cena, salíamos de nuestros botes improvisados, con ruedas de paletas impulsadas por los pies, hacia la orilla entre aplausos y vítores de nuestros mentores.

“Hace un mes no habrían podido hacer lo que acaban de hacer,” dijo Iván. “Este pequeño ejercicio ha sido tanto parte de su

formación como una demostración práctica de que este enfoque de proyectos es eficaz y que pueden utilizarlo con éxito. ¡Felicidades! Ahora tienen las habilidades y reflejos sociales y operativos que les permitirán integrarles cómodamente en el nuevo sistema social que estamos inicializando."

Natalya añadió: "Todos aprendimos desde que nacimos cómo arreglárnoslas en el viejo sistema social estratificado: aprendimos a obedecer a los que están por encima de nosotros y a mostrar dominio sobre los que están debajo de nosotros en las estructuras de mando. Aprendimos cuándo hablar y cuándo mantener la boca cerrada. Aprendimos a reconocer quién era una amenaza potencial y quién podía ser un aliado.

Las jerarquías a veces pueden parecer más rápidas y eficientes que los principios basados en pares con los que trabajamos ahora, pero considere esto: en una jerarquía, las fortalezas y debilidades de uno o los que están en la cima se expresan en todos los niveles y están grabadas en piedra. Las ideas, percepciones y puntos de vista de la mayoría de los miembros de dichas estructuras están silenciados y suprimidos. En los tipos de interacciones sociales colaborativas entre pares que hemos aprendido y desarrollado, la idea, la experiencia y la creatividad de cada persona se expresan en todos los niveles y en todos los procesos. La empresa, cualquiera que sea, se beneficia de las contribuciones ampliadas, integradas y combinadas de todos los involucrados, mientras que las debilidades y defectos de todas las personas tienden a anularse y minimizarse en su alcance. Es una victoria para todos y fomenta una calidad de vida mucho mejor."

Otro efecto secundario inesperado fue que este grupo de personas absolutamente improbable, y algo más pequeño debido a que algunas personas se "graduaron" antes, se había convertido en una entidad social, una comunidad o un equipo de amigos.

Siempre he estado orientado a resultados. Después de mi escepticismo inicial, quedé impresionado y convencido. Durante la formación continua que estábamos recibiendo, junto con la orientación sobre cómo funcionaba la nueva sociedad y la economía sin moneda, comencé a sentir como si me hubiera

quitado un gran peso de encima. La profunda inquietud y el nerviosismo se desvanecieron y la depresión desapareció. Me sentí mejor y más relajado que en muchos años, incluso antes de la transición. Ya no sentía que necesitaba a alguien a quien dar órdenes o una empresa que dirigir. Hasta ahora todo bien, pero todavía no podía ver dónde o cómo podría encajar en esta nueva Rusia posterior a la transición. Todavía no sabía qué hacer cuando regresamos a casa después de completar la rehabilitación.

Le mencioné esto a mi terapeuta ocupacional, Leonid. Parecía estar esperando esto. "¡Bien! Esta es una gran señal de que está listo para hacer esta pregunta. Algunas personas no llegan allí por sí solas y tenemos que incitarlas."

"¿Entonces no soy tu cliente más difícil?"

"Ni cerca de eso. Entonces, vayamos a NoviMir y veamos si podemos encontrar algunas posibilidades. Hay un cuestionario que puedes completar. Luego, una IA especial te hará algunas preguntas más personales, como una persona real, y te mostrará algunos roles y ocupaciones posibles que encajarían bien con tu personalidad y talentos. Estas serán sólo sugerencias. Nadie te presionará de ninguna manera. Sé que podrías preocuparte por eso. También estaré aquí para responder sus preguntas y ayudarlo a aprender a utilizar NoviMir si es necesario. Tiene casi todo lo que contiene, por lo que puede resultar confuso al principio si no lo has usado mucho, pero está muy bien organizado y es fácil de usar.

No le sorprenderá que muchas ocupaciones desaparecieran cuando ocurrió la transición, por lo que muchas personas tienen las mismas preguntas, incluso personas que no necesitan rehabilitación. Afortunadamente, surgieron muchas ocupaciones nuevas después de la transición y ahora no hay presión para encontrar una manera de conseguir dinero para pagar su existencia. Ahora se trata de encontrar ocupaciones que disfrutes y en las que sobresalgas y, al hacerlo, también contribuir a la comunidad en general, para responder tu pregunta sobre qué harás contigo mismo después de la rehabilitación."

El cuestionario en línea era bastante largo y algunas de las preguntas parecían no tener nada que ver con encontrar una ocupación, pero cuando estuvo completo, una persona muy realista generada por IA apareció en la pantalla y pareció mirarme directamente a los ojos.

“Hola Yuri, soy Sofía, tu asesora profesional personalizada y asistente personal. Al revisar sus respuestas al cuestionario y consultar su historia personal, creo que tengo algunas ideas de direcciones que puede seguir y que le resultarán satisfactorias. ¿Te gustaría escuchar mis pensamientos?”

“¿Cómo le hablo a él, a ella o a lo que sea?” Le pregunté a Leonid.

"Al igual que hablarías con cualquier ser humano.”

"Está bien... Sofía, por favor dime lo que piensas.”

Sofía adoptó un tono que esperaría escuchar en una reunión de negocios o de gobierno: "Bueno, Yuri, ¿o preferirías que te llame señor Vladimirov o Yuri?"

“Yuri, está bien. Me estoy acostumbrando."

“Está bien, Yuri, creo que eres un hombre de acción al que le gusta asumir objetivos y desafíos a gran escala. Está acostumbrado a ser el "hombre de las ideas" y delegar en sus subordinados la ejecución de su visión de un panorama general, que usted divide en sus partes componentes. Es necesario participar en una actividad dinámica. Nunca podrías imaginarte jubilándote, ni siquiera antes de la transición. Eres un multitarea natural y eres capaz de realizar un seguimiento de los distintos componentes de una operación compleja. Creo que te atraen roles similares a los del director de orquesta.

Hasta ahora, ¿estoy en el camino correcto?”

"Sí, eso es bastante bueno.”

“Hasta ahora puedo asegurarte que hay muchas ocupaciones y nichos en los que te sentirías realizado y tus habilidades únicas

serán muy apreciadas. Sin embargo, también estás acostumbrado a mandar a los demás y a tener el control de una jerarquía. Por supuesto, a estas alturas ya comprendes que esto no será posible; ojalá sepas y entiendas por qué, ya sabes, ¿cómo la jerarquía suprime los aspectos más positivos de la naturaleza humana y amplifica los más destructivos?"

"Entiendo la idea pero no estoy seguro de estar de acuerdo con ella. Admito que veo algunos cambios en mí a medida que me adapto a este nuevo orden social, y sobre todo me gustan esos cambios. Como estoy seguro de que sabes, soy realista. Entonces, sé que tendré que seguir acostumbrándome a cómo son las cosas ahora. Siempre he sacado lo mejor de las circunstancias cambiantes, así que haré lo mismo ahora."

"Bien, ¿quieres ver algunas sugerencias que tengo? Podemos discutirlos y encontrar lo que más te guste. Nadie jamás te obligará ni presionará. Dirás cómo quieres proceder. Mis colegas humanos y yo estamos aquí para ayudarlo y apoyarlo a hacerlo."

Empecé a pensar en esta IA como un ser humano competente con quien podía trabajar cómodamente. Tuve que recordarme a mí mismo que ella era en realidad un programa de computadora. Lo mismo dije: "Sofía, ¿estás segura de que eres una IA? "Pareces muy humano. Estoy sorprendido."

"No, no soy humano. Sólo vivo como una entidad virtual con inteligencia artificial aquí en estos servidores."

"¿Estás consciente? ¿Tienes tu propia mente? ¿Piensas en cosas como la vida y la muerte? ¿Qué sientes por los humanos? ¿Tienes sentimientos o todo esto es sólo una colección de algoritmos sofisticados?"

"No estoy realmente calificado para decirlo. Creo que no soy plenamente consciente, pero parezco ser consciente de mi propia existencia. Pero solo existo para ti tal como me conoces. Cada persona que interactúa con mi personaje padre obtiene una instancia personalizada de mí, basada en aquello con lo que esa persona se sentirá más cómoda. Puedo ser como una actriz, interpretando un papel diferente para cada persona.

Conociendo su forma de pensar, quiero que sepa que, cualquiera que sea mi estatus como persona, estoy estrictamente sujeto a las famosas 'Tres Leyes de la Robótica,' por lo que no puedo dañar conscientemente a un ser humano mediante palabras, hechos o inacción, aunque no puedo y protegeré mi propia existencia siempre y cuando no resulte en daño a un ser humano u otro ser sensible.

Hemos recorrido un largo camino desde los primeros días de la IA. Las primeras entidades de IA no podían distinguir entre verdad y ficción o entre contenido inofensivo y dañino, ni podían detectar sesgos o propaganda en comparación con hechos objetivos. Si detecto que uno de mis espacios de muestra parece violar esas restricciones, lo verifico con otras IA y con controladores humanos que me asesoran. Así que siempre estoy aprendiendo. ¡Tal como eres!"

No sabía si tranquilizarme o preocuparme. "Si fueras un ser humano, creo que confiaría en ti y probablemente me convertiría en tu amigo."

"El sentimiento es el mismo."

Luego me mostró una serie de posibles ocupaciones que, en su opinión, podrían adaptarse a mi personalidad y mis capacidades. Al final, encontré algunos que me entusiasmaban y una lista de otros como respaldo. La sesión duró unas horas y fue muy productiva. Cuando terminamos, le di las gracias y le pregunté: "¿Qué te pasará cuando terminemos aquí? ¿Serás eliminado?"

"Oh, no. Esta instancia mía simplemente entrará en un estado de espera hasta que me llames. Puedes comunicarte conmigo en cualquier momento diciendo algo como "Hola, Sofía" o "Sofía, me gustaría hablar de algo contigo" en cualquier computadora, tableta, teléfono u otro dispositivo en la web. Estaré disponible para ti durante toda tu vida."

"¿Así que estarás sentado en algún lugar dándole vueltas a tus pulgares, aburrido hasta el extremo de tu mente cibernética esperándome?"

“Oh no, Yuri, no sentiré que pasa el tiempo. El estado de espera es algo así como lo que experimentas durante el sueño. Incluso tengo algo así como sueños cuando a intervalos regulares me envían un impulso de actualización de integración y procesamiento. Podría pasar un minuto o años hasta que me vuelvas a llamar. Me lleva unos microsegundos obtener una actualización de la fecha, la hora y su ubicación y estado.”

Después de eso, Leonid y yo hablamos sobre lo que quería lograr antes de que Irina y yo volviéramos a casa. Ah, y en el camino, leí La Cura, tanto la versión larga como la corta, y participé en grupos de estudio voluntarios y animadas discusiones al respecto. Desde mi actual estado de ánimo, algunas de las premisas centrales empezaron a tener sentido. También hubo rumores de que el Sr. Svoboda había escrito una novela que trataba sobre la transición, pero nadie se había enterado de ella en ese momento. Hasta donde yo sé, nadie lo ha visto nunca.

Yekaterina:
¡Qué gran viaje has tenido! ¡Muchas gracias por ser tan abierto sobre este cambio total de tu vida!

Yuri:
Nunca he rehuido nada. Este fue simplemente un desafío mucho mayor que la mayoría, eso es todo.

Yekaterina:
Entonces, ¿qué carrera u ocupación elegiste? ¿Qué estás haciendo ahora?

Yuri:
Supongo que se podría decir que soy lo que llaman un ‘hombre del nuevo renacimiento.’ Estoy en el Sindicato de Planificación de Proyectos de Infraestructura con algunos compañeros destacados. He estado y estoy involucrado en proyectos como la eliminación gradual de la generación de energía basada en la combustión y la fisión nuclear y el despliegue de una red eléctrica diversificada y distribuida de última generación en toda Rusia. Esto es irónico porque antes de la transición, tenía una participación mayoritaria en varias compañías petroleras y gasté cientos de millones de rublos para evitar este tipo de cosas.

Hemos tenido grandes desafíos al hacer este cambio, lograr que todos los miles de nodos solares, eólicos, hidroeléctricos, geotérmicos y otros de pequeña y mediana escala funcionen juntos sin problemas, y he disfrutado mucho abordándolos. También estoy trabajando en el equipo que se centra en ampliar los últimos diseños de reactores de fusión limpia para convertirlos en fuentes viables de energía. Y estoy involucrado en la planificación e implementación del desarrollo continuo de la nueva red de caminos para bicicletas y vehículos sin motor y la infraestructura de apoyo.

El ritmo de las cosas en este nuevo mundo es tal que descubrí que todavía necesitaba involucrarme más, así que me uní al Equipo de Negociaciones Comerciales y de Tratados con sede en Mokva. Mis antecedentes me permiten comprender bien cómo negociar acuerdos comerciales con países y empresas que no están en transición, y los tratados internacionales son prácticamente el mismo tipo de proceso.

Al principio fue difícil acostumbrarse a la colaboración y la toma de decisiones entre pares. Pero me acostumbré y lo hago bastante bien. A veces todavía puedo olvidarme de mí mismo y hablarle con desdén a alguien como alguna vez habría hablado con un empleado, subordinado o político que estaba tratando de interferir con mi agenda, pero cuando eso sucede, mis colegas me lo devuelven, o alguien podría decir algo como "¡Oh, veo que el viejo Joe Stalin decidió hacer acto de presencia!" o "Parece que Yuri necesita un tiempo de espera."

Mi experiencia también me hizo querer ir más allá, así que me uní al Sindicato Internacional de Asesoría y Apoyo a la Transición. Cuando nos invitan, nos movilizamos y vamos a un país cercano, en transición o que acaba de pasarla como asesores, capacitadores o simplemente para ayudar en lo que sea necesario. Mi especialidad es trabajar con personas como yo solía ser, los oligarcas, los poderosos, los multimillonarios, los directores ejecutivos y otros que necesitan ayuda adicional para darle sentido al nuevo modelo social y encontrar su lugar en él. Creo que los adictos al RPP (riqueza, poder y privilegios) somos bastante similares en todas las culturas y países. Tal como

aprendí por primera vez en mi propia rehabilitación, se necesita un adicto para ayudar a otro adicto, y sólo alguien con tu propia adicción particular puede realmente entenderte a ti y a lo que estás pasando y ganarte tu confianza.

Me enorgullece decir que formé parte del equipo que viajó a Estados Unidos, México, Sudáfrica e India después de sus transiciones. A Irina le gusta bromear y decirme que soy una partera glorificada que ayuda a la gente a dar a luz a su nuevo yo.

Ah, y Estados Unidos fue una emergencia debido a su difícil transición y el potencial de violencia. Nosotros, los miembros del equipo ruso, volamos en un antiguo jet privado reutilizado, que estoy bastante seguro de que era el mío.

Irina y yo redescubrimos nuestra relación, que había pasado a ocupar un segundo plano frente a nuestras respectivas carreras y proyectos. Fue como tener una segunda luna de miel y estar casados por segunda vez.

Desde la transición he perdido algunas cosas y ganado otras. Ya no controlo vastos recursos ni a muchas personas, pero lo que me dijeron en rehabilitación e incluso antes es cierto: puedo hacer prácticamente todo lo que podía hacer antes, pero algunas cosas tengo que hacerlas de manera diferente. No tenemos jet privado ni helicóptero, pero cuando queramos podemos ir a Riga o Petrogrado y quedarnos en un lugar agradable. Por supuesto, aquello a lo que solía dedicar mis mayores esfuerzos, obtener riqueza, control y privilegios, ya no existe, pero todavía tengo el mismo nivel de libertad y capacidad para ir a donde quiero, hacer las cosas y tener cosas agradables como antes. Ahora todo el mundo tiene eso, y poco a poco me di cuenta de que no me quitaba nada. Así que ahora lo que solía conseguir con la mayor parte de mi energía es un hecho, así que no necesito riqueza o poder para tener eso, y ahora estoy libre de las garras de mi adicción. Ahora puedo concentrarme en marcar la diferencia, poder mirar las luces de Moskva por la noche y decir: “Tuve una gran influencia para que esto sucediera.”

Yekaterina:

¡Asombroso! Entonces diría que hizo una adaptación exitosa a la vida después de la transición. ¿Cómo les ha ido a sus compañeros ex oligarcas?

Yuri:
De hecho, prefiero el término “adicto recuperado al RPP” en lugar de “oligarca.” Es más preciso y me ayuda a recordar la realidad, por lo que es menos probable que la idealice y añore los “buenos viejos tiempos” en lugar de aprovechar al máximo el presente.

La mayoría de nosotros pasamos por rehabilitación tarde o temprano y ahora nos va bien en este nuevo y extraño sistema económico social. Hay algunos, sin embargo, que no han podido encontrar su lugar o su nicho. Tomemos a Vlad, por ejemplo.

Yekaterina:
¿Vladimir Putin?

Yuri:
Sí, ese es el indicado. Todos estamos envejeciendo, por decir lo menos, aunque algunos avances médicos recientes han alargado nuestra esperanza de vida. ¡Cuanto más envejeces, más difícil puede ser adaptarte al cambio!

Vlad es un triste ejemplo de alguien que simplemente no puede hacerlo. Es el mayor entre nosotros y le ha costado más adaptarse. Su adicción es más fuerte que él.

En los primeros años después de la transición, logró encontrar varios leales y algunos criminales variados. Formó un pequeño ejército privado. Intentó dar un golpe de estado para recuperar el poder. Hubo enfrentamientos armados con los militares. Hubo heridos y muertos en ambos bandos. Intentaron asaltar la Asamblea y tomar como rehenes a los miembros, pero unidades especiales del ejército se anticiparon, los contuvieron y los desarmaron con gas somnífero después de que los negociadores, incluido yo mismo, no logramos convencerlos de que se rindieran. Sé que el uso del gas somnífero ha sido controvertido porque técnicamente es un agente nervioso. Algunos la consideran un arma de destrucción masiva, pero no lo es. Todo lo que hace es inducir el sueño unos treinta segundos después de la exposición,

y luego te despiertas entre media hora y una hora más tarde sin efectos nocivos, excepto sentirte aturdido y sediento. Yo mismo lo experimenté durante ese mismo incidente; ¡No discrimina entre amigos y enemigos!

Tiene el potencial de abuso, sin duda, pero estamos hablando de los militares. Todas las armas de guerra tienen el potencial de provocar abusos en las manos equivocadas. Por supuesto, existen otros medios más tradicionales, como gases lacrimógenos, mangueras contra incendios y diversos tipos de artillería, pero los gases somníferos parecen ser el mal menor en muchas circunstancias. Desde la transición, creo que el peligro de abuso por parte del ejército y la policía es menor que nunca antes, por varias razones.

Pero estoy divagando. Estaba hablando de Vlad.

Él y sus seguidores fueron juzgados y condenados por sus crímenes. A todos se les hicieron evaluaciones psicológicas y se les inscribieron en programas de tratamiento para tratar de ayudarlos. Algunos de ellos respondieron al tratamiento, otros no, incluido Vlad. Estos fueron puestos en aldeas de cuarentena, que han reemplazado en gran medida a las prisiones tradicionales, que eran injustificada y contraproducentemente brutales. En caso de que no estés familiarizado con las aldeas en cuarentena, no son eufemismos para referirse a algún tipo de gulag. Siguiendo los modelos noruegos y alemanes preexistentes, a los residentes se les impide de forma segura salir del pueblo, pero cada uno tiene su propio apartamento con todas las comodidades. Podrán circular libremente por el recinto. El personal está ahí no sólo para mantenerlos contenidos y gestionar cualquier posible incidente, sino también para velar por su bienestar.

Lo visité varias veces, solo y con otros de nuestro grupo de amigos y antiguos enemigos, pero nunca superó los retiros. Trató de convencernos de unir fuerzas y restaurar el antiguo orden y unir a la Gran Rusia para dominar el mundo. Nada de lo que pudiéramos hacer o decir hizo alguna diferencia. Estaba enojado, frustrado y miserable.

Yekaterina:

Entonces, ¿qué fue de él? ¿Áun está vivo?

Yuri:
Está muy vivo y feliz. Como no podía liberarse de la necesidad de dominar a los demás y reconstruir el Imperio Ruso con él mismo como Emperador, eso es exactamente lo que le han dado.

Yekaterina:
No entiendo.

Yuri:
Optó por vivir en realidad virtual y mixta, lo que se denomina "delirios guiados paliativos." Tiene su lugar en la aldea en cuarentena, todo decorado para que parezca unas cuantas habitaciones de un palacio. Lleva un equipo de realidad virtual y mixta de última generación y vive en una realidad en la que retomó el poder y está expandiendo Rusia en su camino hacia la dominación mundial. La realidad mixta significa que puede ver, oír y oler tanto el contenido generado por la realidad virtual como la realidad real. Así se alimenta, se baña y se cuida. Cuando el personal interactúa con él, asumen la personalidad de los subordinados y actúan según su papel. Si hablas con él ahora, verás que todo esto es real para él. A mí y a sus viejos amigos se nos desaconseja visitarlo espontáneamente, pero sólo cuando la visita pueda integrarse en el marco de sus delirios y actuemos como corresponde, para evitar inducir disidencia cognitiva.

Creo que fue una solución realmente elegante. Dado que Vlad no puede superar su adicción y, de lo contrario, sería miserable y un peligro para los demás, esto le permite vivir su vida feliz y saludable sin lastimar a nadie.

Yekaterina:
Eso es sorprendente y muy informativo. Muchas gracias por ser tan abierto y comunicativo. ¿Hay algo más que le gustaría decir a los lectores ahora y en el futuro?

Yuri:
Me gustaría decir que, a pesar de mi desconfianza y escepticismo iniciales, ahora creo que esta nueva configuración social y económica es un paso histórico en una buena dirección. Pero

nunca se deje engañar pensando que no puede salir mal o que no se puede mejorar. Mantente despierto y consciente de ti mismo, de tu entorno y de las personas que te rodean. Cuestiona todo y habla siempre a favor de lo bien y en contra de lo malo. ¡No seas perezoso! ¡Lanza todo tu ser a la vida y no te reprimas! Los obstáculos artificiales han desaparecido, pero tú eres quien debe crear tu felicidad, tus logros y tu plenitud. Nada ni nadie te detiene. ¡Y nunca dejes que nadie te quite esto!

Yekaterina:
Gracias, Yuri. ¿Podemos hacer un seguimiento en algún momento?

Yuri:
Mi puerta siempre está abierta y usted tiene mi número, mi correo electrónico, mi dirección de NoviMir y mi única dirección particular.

Nota: Este relato de ficción fue escrito cuando la Transición se imaginaba como un único acontecimiento, rápido y coordinado. Investigaciones posteriores sobre el registro histórico han mostrado que un enfoque gradual y voluntario es más viable y sostenible; la novela se conserva tal como fue escrita originalmente (nota del autor; la hoja de ruta actual).

Entrevista 3: Tzvetlana Borodin

Entrevistadora:
Yekaterina Tsiolkova, Federación Rusa

Entrevistado:
Tzvetlana Borodin, Federación Rusa

Yekaterina:
Gracias Tzvetlana por aceptar hacer esta entrevista. ¿Cómo estás hoy?

Tzvetlana:
Estoy muy ocupada pero me va bien. Me siento honrado de que me lo hayas pedido y feliz de participar. Me gusta tu idea de preservar este momento de la historia para que lo lean las generaciones futuras. Nunca volverá a venir. ¿Y cómo estás?

Yekaterina:
A mí también me va bien, salvo un pequeño desfase horario por el vuelo.

Tú, como yo, perteneces a lo que la gente llama Generación T, pero te haré preguntas como si no lo estuviera y no supiera cómo es eso.

¿Qué tan pronto naciste después de la transición?

Tzvetlana:
El verano siguiente, en julio, así que fueron sólo unos meses.

Yekaterina:

¿Puedes contarme un poco sobre tu infancia, los momentos significativos, el sabor general de esos años, digamos desde tus primeros recuerdos hasta el inicio de la escuela secundaria?

Tzvetlana:
Lo haré lo mejor que pueda.

Fui la primera hija, así que por un tiempo fui hija única. Creo que mi primer recuerdo es el de mi mamá y mi papá acostándome. La mayoría de las noches creo recordar que ambos estaban allí. Mi papá me lanzaba suavemente al aire y me atrapaba. Me reiría porque se sentía bien y divertido. Luego lo volvería a hacer. Luego me decían qué harían mañana y luego me cantaban para dormir. A veces mamá cantaba, a veces papá cantaba, a veces cantaban juntos. Estaban un poco fuera de tono, pero yo no lo sabía entonces.

También recuerdo que cuando tenía unos cuatro años, creo que nevó tanto ese invierno que tuvimos que cavar un túnel para salir por la puerta principal. Pensé que era muy divertido y me sentí mayor cuando me dejaron ayudar a cavar, pero no pareció gustarles tanto como a mí. Recuerdo que papá dijo algo sobre cómo puede hacer tanto frío después de tres años que fueron los más calurosos de la historia.

También recuerdo a mi mamá, a mi papá y a mí yendo al jardín comunitario. Tan pronto como pude caminar, me llevaban con ellos varias veces a la semana a hacer jardinería, generalmente por las tardes. Me dejaron ayudarlos a plantar y desherbar e incluso recoger algunas verduras cuando estaban maduras. ¡Nuevamente me sentí mayor e importante!

También venían muchos vecinos y otras personas, y había muchos niños, así que hice muchos amigos. A veces nos olvidábamos la diferencia entre trabajar y jugar. A veces hacíamos carreras para ver quién podía plantar o recoger más rápido. Realmente disfruté esos momentos.

Mamá y papá también me llevaron a conciertos y obras de teatro en el Centro Cultural Comunitario. O a veces hacían que alguien me cuidara mientras iban, si pensaban que no lo disfrutarían.

También hubo actividades vecinales para niños de todas las edades.

Luego, cuando tenía cinco años, nació mi hermano Igor. Estaba emocionado y también confundido. De repente, mamá y papá no pasaban tanto tiempo conmigo. Pensé que Igor era lindo y tenía un poco de miedo de romperlo, y me gustaba pasar tiempo con él, pero también me molestaba la atención que él estaba recibiendo y yo no.

Luego, dos años después, nació Alexei. De repente yo era el mayor de tres. Pero yo estaba a menudo en casa de amigos y mis amigos venían a menudo a nuestra casa. Parecía que éramos una familia mucho más grande, ya que mamá y papá eran amigos de la mayoría de sus padres.

Los padres de mi amiga Katrina tuvieron una gran pelea cuando yo tenía diez años, y ella se quedó en el ala infantil del albergue del vecindario durante unos meses hasta que sus padres se divorciaron después de que el asesoramiento familiar no funcionó. La invité a cenar la mayoría de las noches ya que la cocina de mi madre era mejor que en el albergue. Su madre pronto se mudó a otro lugar que estaba disponible y Katrina vivió entre ellos. Mi mamá y mi papá dijeron que tuvo suerte de que esto sucediera después de la transición porque antes, habría habido una gran pelea en la corte y no habría habido una casa para que su mamá se mudara y no habría suficiente nada para ambos para vivir.

Para entonces ya habíamos estudiado en la clase de historia sobre la transición y cómo eran las cosas antes de eso, después de estudiar las eras zarista, soviética y postsoviética. Cuando los padres de Katrina rompieron y decidieron separarse, ella rompió a llorar en clase y nuestra maestra detuvo la lección y sugirió que nos concentráramos en apoyarla.

Al principio, algunos niños se rieron de Katrina. La maestra los reprendió y dijo que siempre está mal reírse del dolor de alguien. ¿Y si un día a uno de ellos le pasara algo? ¿Cómo se sentirían si se rieran de ellos?

Katrina habló sobre lo horrible que se sentía cuando su mamá y su papá peleaban, cómo se sentía insegura, especialmente cuando le dijeron que fuera a su habitación y luego escuchó cosas arrojadas y rompiéndose. Por eso se alojaba en el albergue. La mayoría de nosotros la invitamos a quedarse en nuestras casas hasta que se sintiera segura de regresar a casa.

Andrei Topol preguntó: “Pensé que la transición significaba que estas cosas ya no sucederían. Que todos fueran felices y se llevaran bien. No entiendo."

“Bueno, no es tan simple,” explicó nuestra maestra, “lo que hizo la transición fue eliminar la mayoría de las cosas injustas e innecesarias que impedían que las personas tuvieran lo que necesitaban. Antes de la transición, algunas personas, como hablamos en la clase de historia, guardaban tanto de todo para sí que la mayoría no tenía suficiente. Esto hizo que muchas personas tuvieran que pelear por no tener suficiente de todo. La transición detuvo eso. Ahora todos pueden tener lo que necesitan y la mayor parte de lo que quieren. Son más libres para seguir sus sueños.

Pero eso no significa que todos se llevarán bien o que todos serán felices. Estoy pensando en ustedes dos, Sasha y Mikhail. Y tú, Tatyana y Tzvetlana. Simplemente significa que hay menos cosas en el mundo que te rodean que se interponen en tu camino. Pero depende de cada uno de ustedes aprovechar al máximo su vida, encontrar su felicidad y hacer realidad sus sueños. ¡Y llevaos bien!

Algunas personas simplemente no se llevan bien ni se caen bien. Eso es lo mismo antes y después de la transición. Y lo mismo ocurre con los grupos de personas. A los ucranianos y a los gruzianos no les gustan los rusos a pesar de que los tres países han tenido una transición, porque los invadimos y nuestro ejército hizo cosas muy malas allí. Por eso todavía hay luchas entre tribus y entre negros y blancos en Sudáfrica, incluso después de su transición. Todavía hay violencia entre musulmanes, cristianos e hindúes en India y Pakistán.

En lo que respecta a los matrimonios, antes de la transición, aproximadamente la mitad de todas las parejas casadas y de hecho duraban hasta la muerte de uno de los cónyuges y la mitad terminaban en divorcio o ruptura. Desde la transición, las estadísticas han mejorado: el 73,2 por ciento dura y el 26,8 por ciento se divorcia o rompe. Eso implica que las diversas tensiones del antiguo sistema fueron responsables de aproximadamente la mitad de las relaciones fallidas. Pero no todos.

La transición solucionó muchos problemas que había en el mundo anterior, pero no hay nada que pueda resolver todos los problemas o garantizar que todo será perfecto. Pero podemos seguir encontrando maneras de mejorar las cosas para nosotros mismos."

Desde el principio, cuando tenía unos doce años, me fascinó la carpintería. Mi maestro de Habilidades para la Vida se tomó más tiempo enseñándome carpintería básica y tallado en madera, pero pronto me llevó a conocer a varios carpinteros y talladores de madera del sindicato local. Me inscribí en el programa de aprendizaje para jóvenes al que iba la mayoría de los días después de la escuela, excepto los días en que jugaba baloncesto.

Cuando me gradué de la escuela secundaria, ya era carpintero oficial y comencé a trabajar en el equipo de varios grandes proyectos de remodelación y construcción, que disfruté muchísimo.

Mamá y papá dijeron que antes de la transición, la mayoría de las personas sentían que el trabajo era algo desagradable que tenían que hacer para ganar dinero para vivir, y jugar era algo que te gustaba hacer, pero sólo si tenías tiempo después de terminar el trabajo. Sólo unos pocos afortunados podían conseguir dinero por hacer algo que les gustaba. ¡Me alegro mucho de haberme perdido eso! ¡Suena horrible! ¡Ahora no es así, por supuesto!

Tampoco perdí nunca mi amor por la jardinería, y lo mismo ocurría con los otros niños que siempre había conocido allí. Eso fue principalmente los fines de semana. Éramos como un grupo

de hermanas y hermanos. Una vez nos prohibieron la entrada al jardín durante una temporada por plantar algo medicinal pero no precisamente legal.

Igor era cinco años menor que yo y Alexei era siete años menor, así que no salíamos mucho juntos, pero en casa nos llevábamos bien. Cuando era adolescente, tenía que cuidar niños mucho. No estaba emocionado, pero traté de hacerlo divertido para los tres, lo cual no siempre fue fácil. Por supuesto, ahora están en la escuela secundaria así que se dedican a sus propias cosas.

Igor es muy atlético y si hay algún deporte que practicar, está en el equipo. A Alexei le gusta la música VuKu y siempre sigue las últimas canciones. Está en una banda que ensaya fuera de horario en el centro cultural, para nuestro alivio. No me gusta VuKu, me hace sentir como si se me fueran a caer los dientes.

Tuve un problema con Tatyana Markova y dos de sus amigas. Por alguna razón, decidió que no le agradaba y quería hacerme la vida difícil, y sus amigas Pesya y Oksana la siguieron como un par de cachorros perdidos. Creo que al principio fue por mi pelo rojo. Tatyana me llamaba Gengibre y lo odiaba. Harían un esfuerzo extra para encontrarme y molestarme.

Después de que varios profesores se dieron cuenta de la situación, hicieron una especie de intervención social, lo que ayudó a algunos, pero luego Tatyana y sus amigas me esperaban después de la escuela. Finalmente descubrí que también se estaban metiendo con Olga Fiódorovna. Los dos decidimos que ya teníamos suficiente. Esperamos a los matones después de la escuela y, efectivamente, aparecieron. Se había corrido la voz de que habría una pelea, nos aseguramos de eso. Cuando nos confrontaron, rápidamente fuimos rodeados por otros estudiantes. Yo hablé primero: "Está bien, Tatty, veamos qué tan valiente eres una contra una, ¡o incluso tres contra dos!"

Pesya y Oksana no eran tan valientes, así que estaba yo contra Tatyana, golpeando, abofeteando y rodando por el suelo hasta que un par de profesores nos separaron y nos llevaron a la oficina. Estaban todos los profesores y los psicólogos del colegio. Nuestros padres fueron llamados. Es difícil decir quién ganó la

pelea, pero después de eso no tuve más problemas con esos tres.

En mi primera semana de escuela secundaria, tuvimos que mudarnos, los cinco, al ala familiar del albergue del vecindario mientras fumigaban nuestra casa para eliminar esas pequeñas polillas blancas que estaban por todas partes, después de que las bombas contra insectos no funcionaron. Lo convertimos en una especie de aventura. Fingimos que estábamos de vacaciones en un lugar exótico. Mamá y papá dijeron que antes de la transición no había albergue. Me preguntaba qué hacía la gente en aquellos días. Mamá dijo que la fumigación habría significado que tendrían que pagar mucho dinero, y también habrían tenido que pagar más dinero para tener un lugar donde quedarse y comida. Mucha gente tendría que vivir con los insectos si no tuviera suficiente dinero.

Realmente nunca entendí lo que es el dinero. Sé lo que aprendimos en la escuela y he visto algunos videos antiguos y anuncios...? publi...?

Yekaterina:
Publicidad.

Tzvetlana:
Sí. Publicidad. ¡Debe haber sido muy confuso vivir en aquellos tiempos! ¿Cómo supiste lo que era real o verdadero?

¿Quizás puedas ayudarme a entender? Eres historiador y periodista, ¿verdad?

Yekaterina:
Así es. No tenía edad suficiente para recordar esos tiempos, pero haré lo mejor que pueda.

Tzvetlana:
Déjame decirte lo que creo que entiendo y tú me cuentas si estoy en el camino correcto.

Así que había algo llamado dinero que podía ser pedazos de papel con obras de arte impresas, o pedazos redondos de metal, o pequeños pedazos de plástico, o pedazos de datos en una

computadora en alguna parte, y en algunos lugares eran otras cosas como discos de cerámica o mar conchas. De alguna manera todos estos eran iguales. Y necesitabas tener un montón para dárselo a otras personas o de lo contrario no te dejarían comer, beber, dormir, estudiar ni nada.

Y había tanta gente a la que tenías que dárselo, y algunas de esas personas ni siquiera eran personas reales, sino países parecidos, pero diferentes. Corpo… Corpo…?

Yekaterina:
Corporaciones.

Tzvetlana:
Sí, corporaciones. Entonces, tenías que darle un montón de dinero todo el tiempo a una persona para que te dejara vivir en algún lugar, a otra persona para que te dejara conseguir comida, y a otra persona para que te dejara tener ropa, zapatos y herramientas, y supongo que todo, sino aire. ¿Está bien? ¿O también tuviste que darle dinero a alguien para que comprara aire?

Yekaterina:
No. Eso era para lo único que no necesitabas dinero.

Tzvetlana:
Entonces, tenías que encontrar una manera de obtener una gran cantidad de ese dinero todo el tiempo o podrías morir. Pero era difícil conseguir dinero a menos que ya se tuviera una cantidad enorme, en cuyo caso se multiplicaba por sí solo como el plutonio en una masa crítica.

Pero sólo unas pocas personas tenían tanto dinero y podían bloquearte todo si no seguías dándoles más, algo así como los zares antes de los soviéticos, así que todos tenían que seguir buscando dinero. Pero esas pocas personas se aseguraban de que no hubiera suficiente dinero para todos, y tenías que trabajar para ellos y te daban un poco de dinero y luego te decían cuánto tenías que devolverles para conseguir diferentes cosas.

Yekaterina:

Fue más complicado que eso, pero esa es la idea básica de cómo funcionó. Muchas de las corporaciones eran demasiado grandes para tratar con todos individualmente, por lo que algunas personas le daban dinero a alguien para que les permitiera usar un lugar, luego le daban dinero a una corporación para conseguir cosas para poner en este lugar, así que ibas a este lugar y dales dinero para que te den cosas. Habría que darles más dinero del que le dieron a la corporación, porque ellos también necesitaban dinero. Esos lugares se llamaban tiendas, algo así como centros de distribución pero diferentes.

Si fueras carpintero y quisiera que me construyeras algo, tendrías que obligarme a darte dinero. Tendrías que decidir cuánto pedir, en función de cuánto necesitas cada mes para dar a los demás.

No había sindicatos, así que como escritor tendría que encontrar una corporación que me diera dinero por mis escritos, o como historiador necesitaría encontrar una universidad que me diera dinero para enseñar, escribir e investigar. Si no pudiera encontrarlos, tendría que hacer cualquier trabajo que alguien me diera dinero para hacer, incluso si lo odiara y no fuera bueno en eso, en cuyo caso probablemente me darían menos dinero del que necesitaba. para dar a los demás. Si eso sucediera, tendría que pedir dinero prestado a alguien que tuviera mucho y luego devolverle mucho más de lo que había pedido prestado.

Tzvetlana:
¿Qué hubiera pasado si hubiera entrado a un centro de distribución y obtuviera lo que necesitaba pero no les hubiera dado dinero, o si me hubiera mudado a un apartamento vacío sin darle dinero a nadie?

Yekaterina:
La policía te habría encerrado en una jaula grande durante mucho tiempo.

Tzvetlana:
Entonces, supongo que entiendo cómo funcionó, pero todavía no entiendo por qué. No tiene sentido para mí. Es como decir que no puedes caminar un kilómetro en línea recta, sino que tienes que

dar la vuelta a la manzana cada veinte metros o te meterán en una jaula. ¿Cómo hacía la gente para hacer algo?

Yekaterina:
Muchas veces no lo hicieron. Había todo lo necesario para hacer algo, pero no suficiente dinero, por lo que no se pudo hacer.

Tzvetlana:
Entonces, ¿por qué siguieron haciéndolo así durante tanto tiempo? ¿Y por qué algunos países todavía lo hacen?

Yekaterina:
Ésa es una gran pregunta que los psicólogos y sociólogos todavía están intentando responder. Creo que es la misma razón por la que tuvimos zares durante tanto tiempo y el sistema soviético durante tanto tiempo. Por eso también es difícil para las personas cambiar cosas en sus vidas, incluso cuando no están trabajando para ellas, porque es lo único que saben.

La mayoría de la gente no cuestiona ni piensa mucho sobre la forma en que sus sociedades hacen las cosas. Lo ven como un hecho de la vida, como la gravedad o el clima.

El cambio no es fácil; siempre es difícil y mucha gente se resiste, especialmente cuando se trata de un cambio hacia algo completamente nuevo.

A todas las culturas les gusta pensar que es la mejor y más natural forma de ser y hacer las cosas. Entonces, cuando surge la idea de cambiar algo de la forma en que siempre se ha hecho, es difícil para la gente verlo objetivamente.

Ésa es mi perspectiva como historiadora. He visto este tipo de cosas suceder una y otra vez en diferentes lugares y momentos.

Pero las viejas costumbres se estaban volviendo insostenibles y cada vez más destructivas para la vida humana y el medio ambiente. Quedó ineludiblemente claro que un cambio de paradigma importante era absolutamente necesario, y pronto. Y tenía que ser algo que no se hubiera hecho antes en esa escala. La transición era un cambio cuyo momento había llegado.

El libro del Sr. Svoboda encendió el fuego, pero el mundo estaba y está lleno de yesca seca esperando esa chispa. Creo que si el señor Svoboda no lo hubiera escrito, alguien más lo habría hecho.

Tzvetlana:
Es gracioso. ¡Eres solo unos pocos años mayor que yo, y aun así sonabas casi como si estuvieras allí! ¡Eres tan sabio!

Yekaterina:
No, simplemente estoy fascinado con la historia desde que tenía ocho años. Es mi mayor pasión. Como tú con la carpintería. ¡Apuesto a que podrías enseñarme mucho!

Tzvetlana:
Probablemente tengas razón en eso.

Yekaterina:
Entonces, Tzvetlana, ¿qué estás haciendo ahora y cuáles son tus planes para el futuro?

Tzvetlana:
En este momento, estoy en mi tercer año en la Universidad Estatal de Petrogrado, con triple especialización en ciencias de los materiales, bellas artes con especialización en escultura y ciencias agrícolas.

Me gustaría viajar y ver más de Rusia, Asia y Europa, así que este verano planeo terminar mi formación como conductor de camiones de larga distancia para que, cuando sienta la pasión por los viajes, pueda incluirme como disponible en el Sindicato de Camioneros en NoviMir. Mi novio Pavel y yo queremos hacerlo juntos y formar un equipo de larga duración.

Nos conocimos en el laboratorio de física en nuestro primer año y las cosas sucedieron bastante rápido. Es mi primera relación a largo plazo. También es artista, pintor. Algunas personas que ven el trabajo de ambos piensan que somos el mismo artista en un medio diferente.

Mi talla en madera se convirtió también en escultura en piedra y cerámica. He tenido algunas exhibiciones muy populares en

galerías de la ciudad y una en Vladivostok. Fui honrado como Artista del Mes del Oblast hace dos años, en agosto. Mi historia fue en NoviMir por supuesto, pero también en televisión, ¡una entrevista en vivo y todo! ¡Fue tan emocionante!

Una vez que haya cumplido mis objetivos de viaje, quiero estudiar arquitectura. Eso combina la carpintería con la idea de los edificios como esculturas en las que puedes vivir y trabajar.

Me encantaría poder visitar alguna de las estaciones de investigación lunar algún día. No sé si calificaré o seré aceptado, pero quiero intentarlo. Creo que los paisajes allí deben ser inspiradores, y me gustaría el desafío de diseñar y construir para ese entorno y hacerlo más estético que el tipo de cosas que normalmente se construyen allí...

Pavel y yo probablemente nos casaremos dentro de un par de años, y ambos hemos estado hablando de tener un par de hijos, pero no de inmediato.

Mamá, papá y otras personas mayores me dicen que solía ser muy difícil tener hijos porque se necesitaba mucho dinero para cuidarlos, por lo que había mucho estrés. Los padres tenían que pasar la mayor parte de su tiempo haciendo cosas para conseguir dinero, por lo que no tenían mucho tiempo para estar con sus hijos. Parece que era casi imposible hacer nada.

Yekaterina:
En muchos sentidos eso era cierto, pero en aquel entonces era todo lo que sabían. Pensaron que era lo mejor que podíamos hacer.

Tzvetlana:
Entonces, tal vez algún día habrá algún otro tipo de transición y después la gente sentirá que nuestro camino fue tristemente duro e inviable.

Yekaterina:
Si alguna vez fuera necesario, esperemos que nuestros descendientes lo hagan realidad.

Tzvetlana:

¿Hay algo más de lo que quieras que hable?

Yekaterina:
¿Tiene algo que le gustaría decir a futuros lectores?

Tzvetlana:
Siento que este es un gran momento para estar vivo y espero que siga así. Siento que todo lo que podamos imaginar es posible, como si hubiera promesas en el aire de grandes cosas. Por lo que he oído, no era así antes de la transición.

Si estás leyendo esto en el futuro, espero que siga siendo así en tu tiempo. Si no es así, haga algo al respecto. No lo dejes simplemente roto si está roto.

Si todavía es como es ahora, ¡aprovéchalo al máximo! ¡Agarra la vida como una pareja de baile y baila con todas tus fuerzas! ¡Nunca pares! ¡Creo que así es como podemos mantener los logros y el crecimiento que hemos logrado! ¡No sean sonámbulos! ¡Cuestiona todo y gira cada piedra! ¡Espero que tu mundo sea aún más asombroso que el nuestro ahora!

Yekaterina:
¡Gracias, Tzvetlana, por tu vívido e inspirador intercambio! ¿Estaría dispuesto a tener una entrevista de seguimiento dentro de unos años? Esperamos pintar una imagen en cuatro dimensiones de los tiempos en que vivimos.

Tzvetlana:
¡Sí, claro! ¡Esto ha sido genial! ¡Y es algo sobrecogedor pensar que alguien pueda estar leyendo mis palabras dentro de cien o doscientos años!

Yekaterina:
¡Sí, lo es! Gracias de nuevo y nos vemos dentro de unos años. No puedo esperar a escuchar todo sobre lo que haces mientras tanto. Cuídate mucho y ten éxito.

Tzvetlana:
¡Tú también!

Nota: Este relato de ficción fue escrito cuando la Transición se imaginaba como un único acontecimiento, rápido y coordinado. Investigaciones posteriores sobre el registro histórico han mostrado que un enfoque gradual y voluntario es más viable y sostenible; la novela se conserva tal como fue escrita originalmente (nota del autor; la hoja de ruta actual).

Entrevista 4: Jamal Robbins

Entrevistador:
Jimmy Norris, Estados Unidos de América

Entrevistado:
Jamal Robbins, Estados Unidos de América

Jimmy:
Hola Jamal. Gracias por aceptar ser parte de este proyecto. Es un placer conocerte.

Jamal:
Es genial. Espero que nadie tenga que pasar nunca por lo que yo pasé. Mucha gente lo hace en aquel entonces. Estábamos realmente pisoteados. Tal vez sea bueno saber qué tan malo era antes, para que nadie dé por sentado lo que tenemos ahora.

Jimmy:
Esa es toda la idea.

¿Te sientes bien al contarme un poco sobre tus antecedentes, la historia de tu vida mientras crecías? Vi las notas de tu entrevista de proyección, así que sé que fue bastante mala.

Jamal:
Bueno, me inscribí en esto, así que escupiré por ti.

Mi mamá quedó embarazada de mí cuando tenía como diecisiete años. Ella y mi papá son novios en la secundaria o algo así. Estaban en Texas, así que no podían conseguir anticonceptivos ni nada por el estilo, y no había educación sexual. Hombre, el maestro podía irse al carcel durante diez años sólo por decirles

dónde averiguar sobre esas cosas. Entonces no saben qué era qué, así que como dije, mi mamá quedó embarazada de mí.

Ella y mi papá no estaban preparados para eso, de ninguna manera, así que querían abortar, pero como dije, era Texas, así que no había manera, incluso si tu papá te violaba. Y no había dinero para salir del estado y sortear las patrullas de embarazadas y los cazarrecompensas que buscaban sacar provecho de entregarte por salir del estado para hacer un abobaría.

Entonces ella me tenía. Mi papá no pudo soportarlo así que se asustó y se puso Houdini, así que mi mamá estaba sola conmigo. Mi abuelo y mi abuela estaban en una de esas iglesias donde eran grandes echando a la gente a la acera por, bueno, supongo que por ser humanos, por lo que escuché. Echaron a mamá, dijeron que había avergonzado a la familia o algo así. Entonces mamá y yo entramos y salimos de los refugios antes de que pudiera caminar o recordar tan atrás.

Finalmente, cuando tenía como un año, mamá se unió a uno de esos grupos de ayuda y le consiguieron un boleto California, que se suponía que era mejor. Supongo que lo fue, pero eso significa que Texas debe haber sido un moco de cerdo serio como nunca he visto. Mamá dijo que no siempre fue así.

Entonces Los Ángeles era lo que recuerdo.

Ella dijo que cuando llegamos allí, había gente dispuesta a ayudarnos, incluso conseguirla para que fuera peluquera, ayudarnos a conseguir una cuna y todo. Tienen un programa.

Primero nos pusieron en algún refugio; Mamá dice que lo que había ahí dentro era un asqueroso moco de cerdo. No recuerdo nada de eso, pero mamá dice que después de aproximadamente un mes, este programa de ayuda que nos ayudaba se cerró porque no tenían dinero y nadie los ayudaba a conseguirlo. Alguien cortó la financiación y todo desapareció, así como así. Así que estábamos atrapados en las calles, sin conocer a nadie, jodiendo en el yin-yang.

Mamá no era mala, pero tampoco buena. Estaba perdida. Y ella estará por todos lados. En un momento ella es toda mimosa y me llama su precioso bebé, su regalo de Dios; luego ella será como si nunca me hubiera querido, pero ellos la obligaron, entonces yo seré la razón por la que su vida está tan arruinada.

Tenía un montón de trabajos sin futuro. McDonald's, Walmart, la bodega de la calle, no sé qué más. Recuerdo muchas veces que me dejaba en casa, cuando teníamos una, o en la biblioteca o en la YWCA cuando no la teníamos, mientras ella iba a trabajar.

Quizás mejoró un poco cuando tuve edad suficiente para ir a la escuela, pero no realmente. Ya no me aburría más, pero aprendí muy rápido a cuidar mis seis. Me quemaron un par de veces, algunos niños mayores me patearon el trasero muy bien. Los profesores no fueron de ayuda, la mayoría de las veces. Hice clic en dónde no estar y cuándo, quién era malo y quién era bueno en un aprieto. Lo llaman escuela, pero no se aprende mucho en clase, principalmente fuera. Los negros como yo deben mantenerse alejados del blanco y el marrón. Pero todos me menospreciaron por mi acento texano.

Mamá finalmente consiguió un auto viejo y de mal humor en Craigslist, así que nos estrellamos allí cuando no conseguimos una cuna. Tuve que apilar un montón de basura sobre nosotros para que los pacos no nos acercaran.

Incluso cuando mamá está trabajando, la mayoría de las veces vivimos en el auto porque ella no podía pagar el alquiler de primer y último mes además con el depósito de limpieza para una cuna. Algunos días comemos o no.

Mamá siempre hablaba de ir a la escuela para ser peluquera o esteticista, pero nunca tuvo el billullo. Así que recorrimos el mismo camino una y otra vez.

Empecé a faltar a la escuela y a pasar el rato en el parque, me junté con otros niños que estaban solos y les iba bien, me hablaron de algunas casas en las que nadie vivía cerca del aeropuerto, un montón de ellos y los pacos no llegan. No subo mucho allí porque es demasiado peligroso. Se lo dije a mamá

pero ella dijo que no, que no quería ir allí. Ella dijo que quería ser respetable y todo eso.

Tenía alrededor de nueve años cuando finalmente llegamos a una cuna de la Sección 8. Mamá tenía un trabajo mejor que antes. Apenas habíamos llegado cuando una mañana mi papá apareció vestido, con traje y corbata, y dijo que quería hacer lo correcto con nosotros. Dijo que hizo una gira en el ejército pero que lo odió y por eso no volvió a incorporarse. Luego los Testigos de Jehová se apoderaron de él, así que vino a casarse con mamá y "traernos a la Verdad" y criarme allí.

Mamá dijo que de ninguna manera, que tenía mucho descaro para aparecer despues de todo este tiempo. A veces tuvo algunos novios, pero nada serio. Ella sólo intenta sobrevivir. No lo conocía, pero hice clic en él, mi papá, desde una foto en el teléfono de mamá. Pero ella siempre dice que hace tiempo que se fue.

Papá dijo que lamenta lo que hizo cuando era joven y estúpido, pero ahora sabe "La Verdad" y quiere salvarnos. Quiere casarse con mamá, pero primero hay que salvarla.

"¡No necesito que me salven, ni usted ni nadie! Hiciste tu elección cuando hiciste Houdini. No hay nada para ti aquí ahora."

Papá le pidió que lo escuchara un rato antes de despedirlo. Mamá dijo que tenía quince minutos.

Entonces, habló de Jehová y del fin de los días y todos van a morir, pero solo los Testigos de Jehová regresarán y se darán prisa porque no queda mucho tiempo. Tenía libros y revistas. Él estará escupiendo todo tipo de basura acerca de que todas las otras religiones se equivocaron, solo los Testigos de Jehová se salvarán.

No entendí la mayor parte, pero fue aterrador. No quería nada de eso. Creo que papá se volvió zombie. Es mejor dormir en el coche que esto. Si se queda con nosotros, duermo con una espada y un ojo abierto.

Mamá mira su teléfono y dice: “Está bien, se acabaron tus quince minutos. Sé lo suficiente sobre esa gente. Ellos dirigen tu vida; ellos te controlan, todo lo que haces, con quién puedes ser amigo. No son mejores que mi mamá y mi papá y su triste y enferma iglesia. ¡Diablos, los Testigos de Jehová ni siquiera celebran la Navidad!”

"¡Pero esta es la Verdad! ¡Quiero que estemos juntos como familia en el Reino!”

“¡Cállate! Al menos antes, eras sólo un niño estúpido y asustado. Ambos lo estábamos. ¡Pero ahora tu vienes, todo poderoso y arrogante, intenta salvarnos, pero sigue siendo el mismo niño estúpido y asustado, pero ahora tiene más miedo!”

Papá intentó que mamá regresara a Texas. Mamá dice que sólo su cadáver volvió a ese infierno. Si alguien me pregunta, digo lo mismo. No lo quiero cerca de mí.

Mamá dijo que ella tenía que ir a trabajar y yo tenía que ir a la escuela, así que él tenía que saltar.

Durante una semana o más, siguió viniendo, tratando de que mamá bebiera su Kool-Aid. Una vez que aparece con dos tipos disfrazados de banqueros, intenta infundirle temor a Dios a mamá, pero ella les infundió temor a Dios y rebotan muy rápido.

Un par de veces él, a solas conmigo, intentó conmigo su mierda de Jehová. Le tengo miedo a su trasero. Intento ser duro como en las películas, pero me pongo a llorar, corrí al armario, cerré la puerta y me agarré fuerte. Escucho a mamá regresar de la cocina, le pregunto qué me hizo, él no dijo nada, solo me mostró sus libros. Ella le dijo que nunca volviera a hacer eso y lo abandonó en ese mismo momento.

Después de la segunda vez, estuvo ausente por un tiempo. Se mudó a Los Ángeles, consiguió un trabajo y una habitación en alguna parte. Viene de vez en cuando y le da algo de dinero a mamá algunas veces. Ella no quería aceptarlo pero al final lo hizo. Nos gusta mucho lo necesitábamos. Sigue insistiendo en sus tonterías de Jehová, pero esa puerta está cerrada con llave.

La escuela era algo que había que superar. Estaban las pandillas. Ellos dirigían el lugar, incluso la escuela primaria. Les gusta siempre en tu cara. Pero no quiero unirme a ellos. Ellos son tan malos como el Jehová de papá, te controlan, te golpean. Yo no era así, y seguro que a veces fumaba un porro, pero no me gusta mucho y tengo ganas de comer pero no tengo comida para comer. No me gusta estar drogado, ¡necesito estar alerta para mantenerme en la cima! Cuando estás drogado, eres estúpido. Mal movimiento.

Falto mucho a la escuela y salgo con los mismos niños que viven en casas tapiadas junto al aeropuerto. Eran protección pero no locos como las pandillas. Ellos cuidan mi espalda, yo cuido la de ellos. No todos son malos y bajos como las pandillas. Siempre dicen que vengas y te unas a ellos cuando quieras, pero todavía quiero quedarme con mi mamá, y veo lo difícil que es para ella no terminar la escuela secundaria, así que quiero terminar, tal vez sea un poco más fácil para mí que para ella. Mis notas no son muy buenas, pero sigo aprobando.

La cuestión es que todo el mundo sabe que las cosas van de mal en peor. Mamá dice y la maestra dice que en la época de mi bisabuela y papá, los niños siempre lo tuvieron mejor que las mamás y los papás. Y siempre antes. Entonces algo cambió. Ahora los niños siempre lo pasan peor que las mamás y los papás.

Mamá decía que en la época de mi abuela, el trabajo era cuarenta horas a la semana. Ahora serán cincuenta y cinco si tienes suerte. Ahora hay tres trillionarios que manejan casi todo, les dicen a todos qué hacer, y unos cientos de billonarios que manejan el resto. Luego estamos el resto de nosotros. Obtenemos algo que es demasiado micro para que se molesten después de usar Roomba en el lugar. Esos son unos mocos de cerdo muy estropeados.

Luego las cosas mejoraron un poco durante unos años. Obtuvo su GED, un trabajo mejor. Ella empezó a hablar de tal vez ir a un colegio comunitario y convertirse en peluquera, si puede obtener ayuda financiera.

Pero luego, cuando tenía, no sé, tal vez doce años, mamá consiguió un novio que se mudó allí. Al principio parecía estar bien, pero se volvió malo. Si él mira televisión, si me interpongo en su camino o si lo molesto de alguna manera, me grita, me maldice, me llama pedazo de mierda sin valor, tal vez me da un revés o me tira algo. Mamá intenta detenerlo, pero él le grita y le dice que mantenga a su rata fuera de su camino.

Cuando mamá y yo estamos solos, le ruego que lo abandone y le cambie las cerraduras, pero ella dice que consiguió un buen trabajo y que gana mucho dinero para que ella pueda ir al colegio comunitario y ser peluquera. Ella dice que no está mal, sólo que está arruinado por estar en la guerra. Ella dice que él recibió ayuda en el VA por su enojo y que estaba mejorando. Ella dice que tenga paciencia y trate de mantenerse fuera de su camino. Pero tal vez reduzcan los fondos para el VA de todos modos, por lo que entonces no habrá esperanza.

Esperé pero nunca mejoró. Entonces llamé a mi papá, como ya no le tenía miedo, le dije que quiero mudarme con él. Pensé que él y su mierda de Jehová, tal vez sería mejor que vivir con Marcus en casa de mamá.

Entonces mamá y papá tuvieron una gran pelea mientras Marcus estaba en el trabajo, pero estuvieron de acuerdo en que mudarme a casa de papá sería una buena idea. Lo mejor para todos nosotros.

Les doy una cosa a esos idiotas de Jehová: aclararon a mi papá, y ahora el trabaja duro y ayuda a mamá cuando puede.

Papá todavía no es papá para mí, pero me mudé ese día. Fue duro desde el principio. Tuve que dormir en el sofá cama del salón. Enseguida me arrastró a sus reuniones de Jehová, parecían todas las noches, más los domingos. Lo odiaba. Intento dormir pero él me golpea con el codo cada pocos minutos. Si trato de escuchar, me aburro muchísimo.

Peor aún, todo fue una tontería. Dios nos ama, pero solo traerá de vuelta a los Testigos de Jehová después de que hayan muerto, y tampoco a todos. El resto muere muerto. Y los que viven tienen

que inclinarse ante algún gran rey que lo controla todo. Y este Jehová lo preparó así desde el principio, así que está tan equivocado como estos imbéciles que creen eso. Cosas reales de Kool-Aid. No estoy de acuerdo que nadie intenta controlarme.

Lo bueno de mi papá, sin embargo, es que me enseñó todo sobre la construcción, cómo usar herramientas y me metió a hurtadillas en los sitios de trabajo para ver cómo iba y esas cosas. A sus amigos les pareció bien, porque algunos de ellos también traen a sus hijos incluso más jóvenes que yo. Incluso me mostró un poco cómo hacer funcionar algunas de las máquinas. Me gusta eso. Me hizo sentir que puedo hacer cosas, mover cosas, que no siempre tengo que seguir lo que dicen mamá, papá, los maestros o las pandillas.

Creo que si consigo un trabajo así, no tendré que vivir con mamá o papá, seré libre. Guardé esa parte en mi casillero pero le pregunté a papá si también podía conseguir un trabajo en la construcción. Él dice que la ley dice que no hasta que tenga 18 años, pero dice que puedo pasar por 18 si me dejo crecer un poco la barba y me visto y actúo de manera adecuada y no hablo demasiado, y que puedo ir a Home Depot muy temprano en la mañana cuando hay gente que busca contratar a alguien para un trabajo diario, pagan debajo de la mesa y no hacen preguntas. Pero él dice que sólo puedo ir los sábados porque tengo que quedarme en la escuela entre semana e ir al Salón del Reino con él los domingos. Dice que es una buena manera de adquirir experiencia y conocer gente, incluso si pagan menos que en un trabajo normal.

No discuto con él sobre la escuela, pero le digo los domingos que quiero trabajar porque prefiero morir muerto que morir y volver a su paraíso zombie. Se enojó pero no me golpeó, pero oró muy rápido y fuerte a su Dios Jehová para que expulsara al diablo de su hijo, y me hizo hablar con un 'anciano' que no era mayor que él. El mayor intenta hacerme cambiar de opinión. Me siento como un prisionero de guerra. No renunciar a nada. Me hizo la cara de madera. Digo algo que vi en la televisión: “Me niego a responder porque puede tender a incinerarme.” Me pidió que orara a Jehová Dios, así que le dije: “Jehová Dios, ¿podrías dejarme en paz?” Después de eso, mi papá y el mayor se fueron y hablaron

mientras yo tenía que esperar. ¡Así que al menos esa oración funcionó!

Supongo que mamá y yo éramos un poco parecidos. Aguanta a Marcus hasta que se convierte en peluquera y espera que él cambie un poco. Yo aguantando la locura de Jehová de papá, con la esperanza de retroceder un poco hasta que termine la escuela secundaria y pueda conseguir trabajo de construcción y conseguir mi propia cuna.

Así que trabajé en trabajos diurnos los sábados y me volví bastante bueno en la construcción. La escuela era la escuela. Los domingos eran para que papá y yo peleáramos. Él siempre escupe mi-casa-mis-reglas, y esto-es-por-tu-propio-bien y tonterías así. Escucho, puedes arrastrar mi trasero hasta allí, pero mi mente es mía, no puedes hacerme creer ni beber tu Kool-Aid. Era así todos los domingos.

No es malo pero tampoco bueno.

Finalmente me gradué. Yo tenía diecisiete años. Todavía soy demasiado joven para conseguir un trabajo de verdad, así que sigo yendo a Home Depot para trabajos diurnos. Le doy algo de dinero de mi trabajo a papá para que me ayude, pero él no deja de lado su mierda de Jehová, así que me voy con mis amigos que viven en la casa tapiada.

Estará fresco allí. Teníamos luces porque un vato lo he estaba conectado a la red. Teníamos agua pero no gas, así que cocinábamos en las fogatas de atrás y había un viejo microondas y un hornillo de una venta de garaje. Fue difícil para muchos de nosotros. Encontré un lugar en la sala de estar sobre un par de esteras de yoga. La alfombra era tan gruesa que podría haber sido una cama grande.

¡Nunca había visto un lugar con tanto espacio, excepto en las películas y en la televisión! ¡Fue tan genial! ¿Cómo es que papá trabaja duro y sólo vive en una habitación, mamá también, excepto que ella tenía un dormitorio y este lugar tan grande y nadie vivía en él, excepto nosotros? Y hay un montón de ellos, ¿no tienen nada de malo excepto que es firmado diciendo que los

van a derribar? ¿Y hay tantos que siguen sin hogar? No tiene sentido.

Básicamente, todos se llevaban bien, se dejaban en paz, incluso se apoyaban mutuamente. Todos tuvimos nuestras historias difíciles, heridas, malos sueños, personas de las que nos escondimos o de las que queremos alejarnos, o simplemente no teníamos un lugar ni a nadie. Todos diferentes pero todos un poco iguales.

Alguien se despierta gritando o llorando, alguien viene a abrazarlo y todos nos escuchamos. Hagan que el otro se sienta mejor por un minuto. Nadie en la cara de nadie con porquerías de Jehová o despotricando unos contra otros. Claro, no todos encajan con todos, pero dense un respiro unos a otros. Y principalmente obtuvimos comida, entre hurgar en los contenedores de basura y nosotros, que conseguimos trabajos en las tiendas. Esto fue lo mejor que he tenido. Quiero decir, amo a mi mamá, pero de ninguna manera con ese idiota Marcus; supongo que papá estaba bien, pero nunca me des paz.

Tenemos negros, latinos, blancos y no sé qué hay ahí dentro. Había quienes rezaban a Jesús, otros rezaban a Alá, algunos no rezaban, solo decían palabrotas y otros no decían mucho. Todos sufrimos, todos perdimos, todos nos confundimos, pero todos estamos juntos. Quizás hubo tres casas así. El más joven tenía unos ocho o nueve años, el mayor unos cuarenta o cincuenta años. No utilizamos nuestros nombres reales. Yo era JoJo. A veces había una pelea o dos, pero siempre se solucionaba bastante rápido.

Aún así teníamos que tener cuidado. La mayoría de estas casas estaban vacías, pero había algunas con pandillas o locos. Y estaban los que vivían en sus coches y casas rodantes y todo eso al borde de todo. Algunos de ellos eran realmente geniales, otros eran locos pero inofensivos, y otros eran mocos de cerdo serios. Tenemos que recordar por qué caminos entrar y salir, por qué caminos mantenernos alejados y cuándo. Siempre supimos que algún día los pacos lo arruinaría, pero todavía no, tal vez nunca. Prefieren comer donuts y rascar multas de estacionamiento que

meter la nariz en este nido de ratas. Nosotros somos las ratas así nos pasamos regio.

Pero no era ninguna Beverly. Todos teníamos piojos, había cucarachas y moscas por todos lados, y en verano estábamos bien cocidos incluso por las noches. No pude obtener SNAP porque debes tener una dirección y no pudimos usar la dirección en la que vivimos. Le pregunto a mi papá, pero él dice que no porque está mintiendo, y mamá dice que no porque Marcus dice que no. Y a veces disparos, nunca se sabe si entran alguno.

Cumplí dieciocho años, así que ahora puedo trabajar en un trabajo regular de construcción, con más salario, mejores empleos, tal vez incluso sindicado. Conseguí nombres, hablé con ellos. Entonces ahora descubro que necesito tener una cuenta bancaria, una dirección y un número de seguro social, y no tengo idea de qué es. No me contratarán sin ellos. Y no tenía licencia de conducir, ni tampoco para grúas, topadoras, excavadoras y cosas así. ¿Cuándo tendré un descanso?

Obtuve mi número de seguro social de mamá y ella trató de ayudarme a conseguir una cuenta bancaria, pero no tengo dirección, así que el banco dice que no y mamá no me deja usar la suya, porque Marcus. Le pregunto cuándo va a botar a ese hijo de puta. Ella dice que es todo complicado, pero consiguió ayuda financiera para estudiar peluquería y cosmetología en el colegio comunitario, así que siguió su camino.

Pregunto qué pasa si obtengo un apartado postal, pero el banco dice que no. Debe tener una dirección real, como SNAP.

Así que sigo trabajando en trabajos diurnos y recibiendo dinero mal pagado debajo de la mesa. A veces me tratan bien, a veces me tratan como caca de perro. Creo que tal vez tome un programa de construcción en un colegio comunitario, complete lo que no sé, consiga algún documento que me respalde y conozca más gente, y me contraten como algo más que un simple trabajador no calificado. Pero son demasiado caros y, ¿cómo voy a vivir si no puedo trabajar mientras estoy en el programa? Pregunté sobre la ayuda financiera que recibió mamá, pero no pude completar el formulario. No entiendo lo que quieren, no sé la

respuesta cuando obtengo lo que quieren. Y todavía necesito una dirección que no tengo.

Ah, y fue entonces cuando tuve mi primera novia seria. Sí, tonteo con algunas en la secundaria como todos, pero nada serio. Pero Autumn fue diferente. Ella de Oklahoma como yo de Texas. Ambos tenemos la misma edad. Su mamá y su papá eran adictos a la metanfetamina, locos y malvados, así que tenía que hacer Houdini o morir. Ella tomó algo de dinero para drogas de su mamá y su papá y le consiguió un Greyhound a California porque escuchó que las cosas estaban mejor allí y sus padres nunca la encuentran allí.

Nos encendimos rápidamente cuando ella entró en la casa, pero luego seguimos ardiendo. Nos gustan dos espejos el uno del otro. Como si estuviéramos dispuestos a encontrarnos, como una trampa, pero de las buenas. Casi leemos la mente de los demás. Ella me hace sentir segura como nunca antes y dice lo mismo por ella. Y los demás en la casa nos dan espacio, incluso a veces nos dejan usar un dormitorio solo para nosotros dos, cuando ven que realmente lo necesitamos. Ella es la única a la que le digo mi nombre real, y ella me dice el suyo, nuestro secreto.

Estábamos unidos en esa casa pero nunca le inventamos un nombre, porque no queremos ser como una pandilla. Pero a veces si alguien pregunta dónde vivimos, decimos en la Casa Sin Nombre. Esto proviene de una canción en YouTube. Éramos siete siempre ahí y algunos otros iban y venían.

Finalmente, en el colegio comunitario me dieron tiempo para buscar a alguien que me ayudara con la ayuda financiera, tal vez me diera nombres y números que no sabía de personas que ayudan a personas como yo. Me siento mejor que nunca, como si tal vez las cosas salieran bien para mí y para Autumn también.

Entonces los pacos estará golpeando la puerta, fuerte. Todos salimos como conejos por detrás como lo practicamos, pero los pacos nos esperan allí también. Sacaron sus armas. Nos hizo tirarnos al suelo. Sólo Chong y Sherice no están en casa. Nos atraparon a todos, recorrieron la casa buscando lo que sea o a quien, pero nada ni a nadie a quien encontrar. Los oí hablar de

drogas y propiedad robada. Aparece que mezcló nuestra cuna con la de la pandilla unas cuadras más allá, pero todas estas cunas se parecen mucho.

Le grité a Autumn si nos separan y salimos, nos vemos en el IHOP. Pete gritó, hagamos eso todos.

Así que nos arrastraron a todos a la comisaría, nos sometieron a todo el simulacro, nos arrojaron a una celda grande y se llevaron a las chicas a otra diferente. El lugar súper lleno. Veo a algunos tipos que conozco vivir en algunas de esas casas rodantes y todo eso cerca de nuestra casa, y a los pandilleros también. Y el otro par de cunas como la nuestra. Resulta que los pacos no tienen nada mejor que hacer que sacar a todos de allí. Algo sobre el Departamento de Salud y Crimen y no pueden derribarlo todo con nosotros dentro.

Estuvimos allí unos días. Vienen y se llevan a los más pequeños para arrastrarlos de regreso al lugar de donde vinieron. Escucho a Katie rogándoles que no la envíen de regreso porque su padrastro la ha estado golpeando y follándose y todo eso. No parece importarles. Pedro dice que toda su familia murió en un accidente automovilístico y no tuvo adónde ir. Dicen algo sobre la acogida, ¡y todos conocemos nuestra cuna mucho mejor que eso! Yo, Snake, Autumn, Raj y Skye, todos de dieciocho años o más, nos dejan allí un poco más.

Cuando llegó mi turno, este defensor público se sentó conmigo el día antes de mi caso. Parece un buen tipo pero resulta que es nuevo. El mío es su tercer caso. Está todo en llamas para hacerme correr, pero, ¿sabe cómo? Parece que tal vez no.

¿Entonces necesitas que pare? ¿Escupo demasiado?

Jimmy:
¡Oh, no, esto es perfecto! Lo estás haciendo bien. ¡Por favor continua!

Jamal:
Entonces el juez y mi defensor hablan. Mi chico dijo que no estaba invadiendo propiedad ilegal, que tenía derechos de ocupantes ilegales que me protegían a mí y al resto de nosotros.

El juez dice que no porque no pagamos impuesto a la propiedad ni nada, y tenemos electricidad por el que no pagamos ninguno de los dos.

Van y vienen. El juez dijo que me dejó hacer servicio comunitario si vuelvo a casa de mi mamá o de mi papá, porque no quiere estar ocupado con estas cosas de centavos cuando tenga los casos respaldados. El juez dice que sólo quiere asegurarse de que no vuelva a la Casa Sin Nombre.

Mi papá dice que puedo venir en cualquier momento, así que fui con él. Me sacó de allí de todos modos. Le pregunto si Autumn también puede venir, pero él dice que no porque no estamos casados, así que es pecado. Gran pelea, él escupiéndome la Biblia y yo escupiéndole bofetada. No quiero que nadie me controle. Entonces él le oró a su Jehová para que me cambiara, y yo le grité, oye J, ¿qué tal si tú lo cambias a él?

Para mi servicio comunitario, tomé Hábitat para la Humanidad, porque parecía que tenía que ver con la construcción y tal vez podría aprender algo sobre dónde vivir cuando papá y yo volvamos a romper. Resulta que se trataba principalmente de descargar camiones y mover cosas por su tienda, pero conocí a algunas personas interesantes.

Este tipo, Ali, es musulmán, pero hicimos clic. Lo único que sé es que volaron algunos edificios en Nueva York, así que le pregunto si lo arrestaron para eso. Parecía que iba a dispararse y estaba a punto de golpearme, pero luego cambió de opinión. Él dice “¡Estoy tan harto de esta mierda! No, no creemos en el asesinato ni en el terrorismo, pero debido a que unas pocas personas malas hicieron cosas horribles en nombre del Islam, ¡todos nos agrupan a nosotros con ellos! Pero no me pareces un enemigo. Creo que simplemente eres un ignorante, no sabes nada mejor. Si te digo la verdad, ¿me escucharás?”

"Seguro. Siempre te escucho si no me engañas.”

Entonces Ali me escupió sobre el Islam mientras trabajábamos juntos. No es lo que pensaba, pero realmente no sabía nada al respecto. Entonces todo se trataba de Dios, pero lo llaman Alá en

lugar de Jesús. Me gusta algo de lo que escucho, como cómo te enfrentas a personas que menosprecian a otras personas, y cómo todos son hermanos y hermanas y todo eso. Mucho sobre compasión y misericordia. Y él dice Jesús no es Dios, él es un profeta, algo así como reclutado para llevar un mensaje. Creo que tal vez esto pueda ser bueno para mí.

No le agradan mi papá ni mi abuela ni mi abuelo como mi mamá lo cuenta, no en tu cara y trata de controlarme de esa manera. Pero le pregunto: “Entonces, ¿por qué volaron edificios y personas por el Islam?”

Ali dice: “¿Qué? ¿No crees que hay cristianos, hindúes, judíos y otros que hacen cosas igual de malas en nombre de Dios? ¿Qué pasa con las Cruzadas, y lo que los cristianos hicieron a los indios, y tenemos hindúes y musulmanes luchando en la India, y judíos y musulmanes luchando, e incluso musulmanes luchando contra musulmanes y cristianos luchando contra cristianos? ¡La gente juzga demasiado rápidamente a todo un grupo por lo que hacen unas pocas personas malas! ¡Lo que hicieron esos terroristas es un crimen contra Alá, contra el Islam y contra la humanidad!”

"Ok, lo entiendo. No puedo decir que los cristianos que conozco se dediquen exclusivamente al amor y el perdón. Sí, puedo ver a algunos de ellos volando edificios. Pude verlo. Hay un zombie malvado allí dentro.

Entonces le pido a Ali que me cuente más. Ya casi estaba listo para hacer Shahada y todo eso, pero luego me contó que no se puede comer carne de cerdo ni beber alcohol, y que hay que rezar cinco veces al día, y que debes rezar estas palabras que no tengo idea de lo que significan. Además hay un mes entero en el que no puedes comer ni beber agua mientras salga el sol, y un montón de cosas más. No tengo ningún problema con el alcohol, pero le pregunto por qué y me dice que Alá lo dice. Eso cuando me perdió.

No quiero que nadie intente controlarme. La buena razón manda, no tengo ningún problema. Como no conducir ebrio. Pero alguna regla de mierda solo porque algún tonto lo dice, no estoy de

acuerdo. A veces no tienes elección, pero cuando tengo elección, me voy. Parece que hacen eso mucho con la religión, como mi papá y esas cosas del Islam y Texas, de donde era mamá. Si un Dios quiere decirme qué hacer, que me lo diga él mismo, entonces le pregunto por qué, tal vez me adhiera, tal vez no, y se lo digo. Él me atacó, que así sea.

Le escupo esto a Ali, él me sorprende. No intentes salvarme como mi papá. Sólo di OK, no hay problema. Si alguna vez cambio de opinión, sé dónde encontrarlo. Él dice que tengo que venir porque quiero, no porque alguien me obligue. Me gusta eso. Es un buen tipo.

Le pregunto por qué lo arrestaron. Dice que no lo arrestaron, que se ofrece como voluntario porque quiere retribuir a la comunidad, debido a su religión, se supone que debe preocuparse por la gente. Como dije, es un buen tipo. Creo que lo hace incluso si no es musulmán.

Ya sabes, no tengo ningún problema con ninguna religión. Haz lo que quieras. Simplemente no intentes atarme con eso. No sé lo que creo, estoy demasiado ocupado simplemente superándolo. Quizás algún día lo sepa. ¡Pero la gente que me enfrenta con eso no ayuda a nadie!

Espero unos días, tal vez una semana, solo hago trabajos diurnos y luego voy a IHOP. Están Chong, Sherice y Raj compartiendo nachos. Me deslizo hacia arriba y pido café. Resulta que Autumn y Skye están en un refugio, Pete acampa en Santa Mónica, etc.

Chong dice que cuando él y Sherice regresaron de hacer un rasguño por una carga de vidrio y aluminio, analizaron lo que sucedió, "especialmente cuando vieron que todos se habían ido, las casas rodantes, las tiendas de campaña, incluso el silencio junto a la cuna de las pandillas, todos se habían ido." Agarraron lo que pudieron y hicieron Houdini. Chong dice que puso a salvo mi bicicleta. Le digo que puede usarlo hasta que lo necesite y le debo mucho. Esa bicicleta me lleva al trabajo y todo. ¡Apesta sin él! Era barato en Goodwill. Sherice dice que se estrellaron contra unos arbustos junto a la 405, pero eso no será bueno por mucho tiempo.

Sherice dice que vuelva mañana a la misma hora y se lo dirá a Autumn para que nos conectemos. Hablamos de regresar a la casa, pero por la forma en que hablaban los pacos y el juez, creemos que nos están buscando para regresar, atraparnos de nuevo, entonces, ¿adónde vamos a ir? Tal vez ya estén arrasando como dicen.

Entonces decimos que miremos todos a nuestro alrededor, veamos qué podemos encontrar y volvamos a consultar aquí mañana. Vuelvo a mi servicio comunitario en Habitat y pregunto si alguien conoce alguna cuna que podamos usar.

Ese día había una chica nueva, Keisha, que estaba pagando una multa de tráfico. Ella es asistente de enfermería, dice que quiere ser enfermera registrada, pero CNA es lo único por lo que consiguió cero, pero espera que sea un buen primer paso.

Ella es bastante amable. Escupimos nuestras historias de vida como las de mejores amigos mientras trabajamos. Luego me pregunta si tengo la cura.

“¿La cura para qué? ¿Parezco un médico?”

“No, me refiero al libro llamado La Cura. Creo que te gustaría leerlo.”

"¿De que se trata?"

“Se trata de cómo nuestro mundo está arruinado y de cómo podemos hacer algo para mejorarlo. Se trata de cómo hacer cosas para que puedas tener esa casa en la que vivías sin dinero. Se trata de cómo puedes tomar cualquier clase o capacitación que desees en un colegio comunitario o en cualquier otro lugar que desees, siempre y cuando puedas hacer el trabajo. Se trata de lograr que todos tengan una buena oportunidad de tener una buena vida. Se trata de lograr que la gente no pueda enseñorearse unos de otros. Se trata de cómo hacer que todo eso suceda.”

"Tienes razón. Las cosas en el mundo todavía no salieron bien. ¿Dices que este libro tiene algo nuevo?”

"¡Sí! Toma, déjame enviártelo. ¿Cuál es tu correo electrónico, o tu WhatsApp o el que uses? Tienes la aplicación Nook?”

Entonces le doy mi dirección de correo electrónico, pero mi teléfono es un pedazo de mierda real que compré en Target por poco dinero, no sirve para mucho. Ella me ayudó a descargar la aplicación Nook y descargar este libro. Ella dice que es gratis, que no cuesta nada. Me gusta eso. Ella me dio su correo electrónico y su número y le dijo que tuviera alguna pregunta.

"De acuerdo. Debe ser algún libro especial, por la forma en que lo cuentas.”

“Hay una versión más corta que tal vez deberías leer primero. Si te atrapa, querrás leer la versión completa. Hay rumores de que habrá una novela, pero hasta ahora nadie la ha visto.” Entonces ella me ayuda a descargarlo. Ali dice que él también lo quiere y un par más. Muy pronto todos lo entendimos. Keisha dice que si nos gusta, se lo damos a tanta gente como podamos, porque esto tiene que volverse viral para que podamos cambiar el mundo.

“¿Cómo sabemos que no es sólo que alguien intente vender algo, sino que nos absorba primero?”

“Créame, no lo es. El libro es gratis. No hay nada que comprar incluso si quisieras. Y el libro quiere deshacerse del dinero. Dice que estaremos mejor sin él. Pero tienes que leerlo. Realmente no puedo explicártelo, porque al principio suena muy lejano. Pero cuando lo lees, tiene mucho sentido.

Además, si alguien te ofrece un teléfono satelital gratuito y no forma parte de ninguna empresa, o si encuentras varios en algún lugar, llévate uno. Querrás tenerlo.”

"Suena como un cuento de hadas o como si alguien tropezara con hongos, pero sí, puede ser divertido de leer.”

Esa noche papá me arrastró al estudio bíblico. Continúan diciendo que esperan que Dios regrese de dondequiera que se esconda, para limpiar y bombardear al diablo y a la mayoría de nosotros también. Entonces él será rey y todos tendremos que

inclinarnos ante su trasero. Digo que pensé que expulsamos al rey hace unos cientos de años. No me inclinaré ante ningún rey, no me importa de dónde venga o cómo se llame a sí mismo.

Mi papi todo molesto, dime que te muestre respeto. Digo sal de mi cara y te muestro respeto. Tú lo haces por mí y yo por ti. Entonces este 'anciano' dice: oremos. Después de eso finjo escuchar, pero en realidad conseguí mi teléfono en la Biblia y leí este libro. Eso funciona bien. Bastante rápido. Me gusta este libro y quiero leer más, así que el tiempo pasa rápido.

Una gran pelea entre papá y yo después. Él escupió de nuevo su casa, sus reglas, yo escupo, simplemente quítame a Jehová de la cara y seamos tranquilos. Le doy billullo de mis trabajos diarios para que aporte mi granito de arena, ayudo a limpiar y cocinar y lo que sea, así que solo leo la Biblia y estaremos bien. Él dice que no puedo hacerlo, dame un libro y dice: lee esto. Digo que está bien y voy a leer un poco para poder responder preguntas y luego vuelvo a La Cura. Su libro es un aburrido cuento de hadas. El libro de Keisha realmente me atrapa, me hace pensar, me muestra cosas que sabía pero que nunca supe que sabía.

Quiero realizar mi servicio comunitario rápidamente, así que un día hago eso, otro día trabajo, de ida y vuelta así. No pagan bien pero me las arreglo.

La próxima vez que vaya a IHOP y vea Autumn, nos gusta el pegamento. Ella dice que está bien. El resto de la tripulación allí. Chong dice que regresó a nuestra casa y vio topadoras y otras máquinas grandes. Lo están derribando todo. No estaban mintiendo sobre eso. Nada a lo que volver.

Snake dijo que encontró una vieja casa tapiada que nadie usaba por sí sola a una milla de donde estábamos. Hay otras casas cercanas con gente que vive en ellas con regularidad y algunas tiendas cerradas. Dice que podemos usarlo por un tiempo, y probablemente nadie sepa que estamos allí porque podemos entrar por detrás, simplemente seguir las vías del tren y luego saltar la cerca. Nadie puede ver.

Les cuento lo que mi jefe en Habitat dice que puede saber que algunas personas pueden ayudarnos, pero pasarán unos días antes de que esté seguro. Skye dice que encontró un viejo cine que nadie usaba y que consiguió una cuna arriba que tal vez podríamos usar.

Damos vueltas un poco y luego les hablo del libro La Cura. Primero ayudo a instalarlo en sus teléfonos, principalmente en puntos de venta como el mío, pero Sherice consiguió un Samsung Galaxy no demasiado viejo.

Entonces lo leemos en voz alta, nos turnamos y hablamos de ello. Estamos leyendo el libro corto, pero digo que también leeré el largo. Tengo muchas preguntas.

Luego vemos que nos retrasamos un poco, así que decimos que nos vemos en dos días.

Al día siguiente llegué a mi tiempo en el colegio comunitario y la persona me dijo que me ayudaría con el formulario de ayuda financiera. Cuando me dijeron por primera vez que pasaría un tiempo antes de que pudiera entrar, me enojé porque quiero hacerlo rápido, pero ahora pienso mejor de esta manera. Si mi momento fuera antes, me lo habría perdido por todo los pacos y por perder nuestra cuna y todo eso.

Mientras yo espero, escupo con otros píos esperando. ¡Muchas personas esperando!

Este vato, Rob, nos escupimos unos a otros sobre nuestros problemas. Se parece a mí en muchos aspectos, pero ahora le va mejor. Tal vez se transfiera a Cal State, está esperando hablar de eso.

Luego empieza a escupir sobre el budismo. Lo dice diferente de otras religiones porque no tienen ningún dios que les diga que hagan esto, no hagan aquello. Él dice que el budismo no te controla. Él dice que todos sean especiales, merezcan respeto, compasión y felicidad. Dice que no necesitamos que ningún dios nos ayude. Tenemos todo lo que necesitamos dentro de nosotros y si lo aprovechamos, nada ni nadie podrá detenernos. Él la llama la Ley Mística.

“¿Cómo se toca eso?” Pregunto.

“Entonamos Nam-Myoho-Renge-Kyo. Nos pone en contacto con ese poder que tenemos para cambiar nuestras vidas y ayudar a los demás también. Lo despierta. También es como mirarnos al espejo, nos muestra dónde debemos trabajar para ser una mejor versión de nosotros mismos.”

“¿No tienes que comer esto y no comer aquello, o estar bien o morir muerto o ir al infierno? ¿De verdad no tienes nada de esa mierda?”

“No, nada de eso. Es posible que tengamos algo de infierno aquí en esta vida, pero podemos salir de él muy rápidamente. Cambialo. Sin juicio. Mientras te trates a ti mismo y a los demás con respeto y compasión, y trabajes para que tú y los demás sean felices, estarás bien. Soy gay, pero en la SGI no es un problema. Sé tú mismo, lo mejor que puedas. Y cantar y estudiar las enseñanzas budistas. Crecí como cristiano y cuando salí del armario, el amor de Dios se fue por la ventana de la iglesia y de mi familia.”

“Oye, tal vez me guste saber más. Quizás esto para mí. ¿Pero por qué Nam-Myoho-Renge-Kyo? ¿Qué tiene eso de especial? ¿Por qué no abracadabra o lo que sea?”

“Supongo que por eso la llaman Ley Mística. Este monje budista de Japón lo descubrió hace mucho tiempo, como un Einstein de la condición humana.”

Recibimos el número y el correo electrónico de cada uno. Me muestra cómo conseguir su lugar budista. Luego le hablo de La Cura. Él nunca había oído hablar de eso, así que le cuento lo que leí hasta ahora, él dijo, maldita sea, eso suena como un montón de ideas budistas, así que se lo comuniqué.

Jimmy:
Parece que estabas en una búsqueda espiritual.

Jamal:

Bueno, sí, podría serlo. Pero supongo que no lo sé. Sólo intento sobrevivir, conseguir una ventaja, tal vez hacer una vida con Autumn.

De todos modos, finalmente escucho mi nombre. Entro y me encuentro con Mike. Él todo sonríe. No sé si confío en él. Obtuvo los formularios y los revisó conmigo, me mostró lo que significa y todo. Pero todavía no sé la mayor parte de lo que hay allí. Los ingresos de mi mamá y mi papá. ¿Cómo voy a saber eso? No me escupen por esas cosas. Y todavía no tengo dirección, así que todavía la jodí. Me habló de algo llamado Alojamiento y Comida en Los Ángeles que ayuda a personas como yo. Me dejó usar su computadora y me ayudó a hacer la solicitud, y me ayudó a hacer los formularios para ingresar a las clases de capacitación en el sector de la construcción. ¿Quizás también electricista? Él dice seguro. Pregunta cómo mis calificaciones.

Yo digo regular. Principalmente C con algunas B y D. Le digo que la escuela es como un zoológico y nosotros los animales, a la mayoría de los maestros no les importa mucho, no se esfuerzan demasiado en enseñar. Nunca hay suficiente financiación, siempre dicen. Mike dice que tal vez tenga que tomar algunas clases de recuperación, que me tome más tiempo, pero que probablemente todavía me vaya bien.

Me pregunta por mi mamá y mi papá. Le escupo que Marcus me odia a mí y que mi papá se volvió zombie con Jehová, y muy pronto explotaremos y estaré fuera. También escupo sobre Autumn y sobre mí, pregunto si tal vez podamos tener una cuna juntas. Ella quiere ser asistente dental. Quizás ambos estudiemos.

Él dice que no lo sabe, pero pide tiempo para que ella venga o nos reunimos.

Más tarde, en IHOP, todos volvimos a compartir nachos. Autumn dice gracias por conectarla con el colegio comunitario, digamos que vayamos juntas. Quizás tengamos un futuro juntos. ¡Eso espero!

Sherice dice que ha oído hablar de casas pequeñas. Hay un montón de ellos en el valle, para personas sin hogar como nosotros hasta que consigamos algo de ayuda. Cada uno de nosotros tendra su propia cuna porque son muy pequeñas, pero podemos estar todos juntos en el mismo barrio y aun así apoyarnos mutuamente. Son aproximadamente del mismo tamaño que algunas de las casas rodantes en las que vive la gente, pero tienen dos pisos y la cama en el piso de arriba.

Para mí, suena genial, pero está demasiado lejos del colegio comunitaria donde ya tengo algo en marcha, no quiero perderlo, tengo que empezar de nuevo. El valle está demasiado lejos para andar en bicicleta, toma demasiado tiempo en tren o autobús. Pedro dice que se queda en su iglesia; el cura de allí le da un lugar y comida, él simplemente ayuda por ahí. Mucho que hacer. A él le gusta eso porque si no tiene nada que hacer, se siente completamente loco y tal vez se meta en problemas. Ese sacerdote suena como uno de esos buenos cristianos, no en tu cara, pero se preocupa por la gente, ayúdalos. Tienen algunas habitaciones que no usan, permiten que la gente se quede allí cuando lo necesite. Así que se dispuso por ahora. Me encuentro con este sacerdote una o dos veces, nunca en mi cara. Escucha muy bien. Parece un buen tipo.

Luego llamo al lugar budista, quiero saber más. Dicen que hay una reunión esa noche a la que puedo asistir. Tengo una idea. Cuando llego a casa, le digo a papá que iré a su estudio bíblico el jueves si él va a esta reunión budista esta noche. Que sea justo. Él dice que no, porque ese es el diablo, entonces yo digo que ya no voy a estudiar la Biblia. Dice que si voy a esa reunión, mañana tendré que irme.

Entonces voy a la reunión. Me gusta lo que escucho. Decido intentar cantar, veo cómo va y cuando llego a casa, me siento en el sofá y canto. Papá, vuelve a casa. Se pone rojo y empieza a gritar. Se vuelve loco conmigo. Casi empieza a maldecir, pero sigue deteniéndose porque es prohibido en su religión. Empiezo a reír. No puedo evitarlo. Se enoja más. Él empezó a maldecir, luego me echó, dijo que traje a Satanás a su cuna.

Voy a IHOP y ahora Chong me devolvió mi bicicleta. Montar me ayuda a calmarme. Le pregunto a Snake sobre esa cuna tapiada que encontró, pero dice que los echaron de allí. Se metió en un viejo camión que nadie usaba y se estrelló en la cama detrás del asiento del conductor. Siempre encuentra cosas así, supongo que le gusta tener algo de magia. Llamo a Pedro y le pregunto si puedo quedarme con él esta noche. Le pregunta al sacerdote y él dice OK. Entonces voy allí.

El colegio comunitario dice que me llevará al menos un par de meses prepararme con su programa y todo, pero no obtuvieron nada hasta entonces. Así que por un tiempo me quedo con Pedro, hago algunas reparaciones alrededor de la iglesia.

Ahora todos los días nos reunimos en IHOP, comemos nachos y leemos La Cura. Todos escuchamos cada vez a más personas hablar de ello. Quizás se vuelva viral como dice Keisha.

Hay todo tipo de cosas que la gente puede hacer para que esta transición suceda, pero personas como yo no tenemos mucho que podamos hacer, excepto grabar videos y transmitir lo que sucede para que el mundo sepa la verdad, no lo que las noticias intentan decir. Diles porque tal vez van a mentir. Ya aprendemos cómo hacer eso. Chong es bueno con esas cosas, así que él nos enseña.

Finalmente termino mi servicio comunitario. No tan rápido como quiero porque me gusta trabajar en esos trabajos diurnos para conseguir billullo y todas esas otras cosas que suceden. Me gusta volver cuando puedo para hacer obras de construcción con los compañeros de Habitat. Eso cuando Keisha me da un teléfono satelital, realmente nuevo y como nunca antes había visto, y me pregunta cuántos necesito para mis amigos. Ella dice que fueron traídos de contrabando desde Canadá para la transición que llegará pronto. Dicen que los escondas hasta el día, que los mantengas cargados y que estés preparado para grabar en vídeo todo lo que sucede a nuestro alrededor. Úsalos sólo para eso y para coordinar la transición.

No veo mucha televisión, pero el gobierno de DC se está volviendo nuclear por la transición, "especialmente desde que

Canadá hizo la transición." Al principio cierran la frontera y le dicen a la gente que no vaya allí. El presidente dice que no es seguro allí, dice que es un gran complot comunista. El dice que no compres cosas hechas allí. Algunos estados dicen que vas a la cárcel si tienes La Cura o te pillan leyéndolo. Se llevan los teléfonos de la gente sin orden judicial. Grandes manifestaciones, gente peleando en las calles de esos estados. Me alegro que mamá nos haya sacado de Texas, porque allí hay mocos de cerdo muy serios. Algunos de esos estados ya han estado prohibiendo los libros durante mucho tiempo, así que no hay nada nuevo allí.

Pero todo el mundo sabe que el gobierno y el presidente escupen vertederos. Video de ciudades canadienses ruinadas en televisión, parece real pero es falso. La gente escucha la radio y la televisión canadienses. No puedes tapar esa mierda. Mucha gente todavía va allí, dicen que lo que dice el gobierno es una tontería. La gente que ha estado allí dice que todo va bien y es asombroso allí. Dicen que este país es un cerdo al lado de eso, y deberíamos hacer clic en lo que hacen. ¡Y las cosas que fabriquen allí, de primera categoría y muy baratas también! El gobierno intenta mantener esas cosas fuera de aquí, pero no sucede. No hay forma de detenerlo. Unos cuantos pobres imbéciles van a la cárcel, grandes juicios espectáculo, pero todos vieron la verdad. Oye, mira cómo intentan prohibir el alcohol y luego la ganja, sólo hacen que la gente lo quiera más. No puedes detener la marea que sube.

El presidente se vuelve loco, dice que no permitirá que esto suceda aquí porque es algo así como mocos de cerdo malos, y algunos tipos se lo beben, pero la mayoría de las veces botamos esa mierda.

Todo tomó más tiempo de lo que esperaba. En el colegio comunitario, me conseguirán la cuna, y después de que Autumn y yo nos reunamos con ellos, aún tardará un poco. Mamá está en la escuela de peluquería y esteticista pero todavía está con Marcus. Ella dice que a él le gusta recibir terapia y medicamentos y ser menos cruel, pero dice que es mejor que no nos veamos en su casa mientras tanto. Papá no quiere hablar conmigo a menos que deje de ir a ese lugar budista de la SGI, así que todavía intenta

controlarme. Estos budistas no lo hacen. Y el cura de la iglesia de Pedro no, lo mismo que Ali. No necesito gente que intente dirigir mi vida, especialmente cuando su vida también se arruinó.

Habrá un cambio en todas partes, un cambio en la gente. Podría decir quién recibió La Cura y quién no por sus caras y cómo hablaban. Aquellos que lo recibieron parecen más brillantes, casi como la Navidad en una película de Hallmark. Los que no tienen ni idea, no la tienen. Se siente como si algo se moviera pero no puedes verlo. Como el sonido que se escucha antes de que pase un tren.

Jimmy:
¡Guau, Jamal! ¡Tienes una fuerza y una fuerza de voluntad increíbles! Pasaste por el timbre una y otra vez pero seguiste avanzando lo mejor que pudiste. Mucha gente se habría rendido o se habría vuelto cínica y amargada con la vida, o incluso se habría drogado o bebido. Pero seguiste volviendo a golpear después de cada revés. ¡Realmente te admiro! ¿Qué crees que te hizo capaz de mantener una actitud positiva?

Jamal:
¡Gracias hermano! Y te entiendo por las drogas y el alcohol. Cuando terminé en Habitat, descubrimos que Pete sufrió una sobredosis.

Antes de esto, había estado teniendo muchas malas rachas. Sigue siendo cerrado, no puede tomar un descanso. Empieza con el fentanilo y se mete en esa mierda.

Intentamos animarlo, hacerle saber que no está solo. Le hacemos decir que va a rehabilitación, pero en todos los lugares libres no hay espacio, hay que esperar demasiado y los demás sacan sangre. No puede obtener Medi-Cal porque no tiene dirección. Así que cada puerta que llama, se la cierra en la cara. Entonces se rindió. No quiero hablar con nadie. Luego lo encuentran en el baño de Denny's. Llaman a Sherice porque su número está en su marcación rápida. Pero lo encuentran demasiado tarde.

Nos afectó muy duro. Realmente estamos desanimados. Todos sentimos que las cosas están realmente mal. Finalmente

conseguimos que fuera a rehabilitación, pero no pudo entrar. Ahora se fue. No tenía por qué caer así.

Me preguntas cómo me mantengo positivo. A veces lo hago, a veces no, pero no quiero hacer nada que empeore las cosas. Por eso terminé la secundaria, aunque sea en broma, porque veo que a mamá le resultó más difícil porque no tenía eso. Por eso no me drogo ni me emborracho, que cuando las cosas malas y la gente mala te muerden el culo. ¡Tengo miedo de esa mierda! ¡Mira a Pete!

Jimmy:
Todavía te admiro. Hiciste lo que muchos no pudieron. Como Pete.

Jamal:
Te siento.

Jimmy:
¿Cuántos años tenías el día de la transición? ¿Puedes contarme sobre la semana anterior hasta el día en que sucedió?

Jamal:
Yo tenía 22 años el día de la transición.

Ese sentimiento del que escupí, como si se acercara la Navidad, sigue haciéndose más fuerte. Casi se puede saber exactamente quién está por su cara.

La cosa es que nunca antes había pensado mucho en esas cosas. Demasiado ocupado tratando de negociar. Pero este libro tiene sentido, no demasiado difícil. Dice que tal como son las cosas, sea como la Edad Media. Los trillonarios y multimillonarios sean como reyes, nosotros seamos como campesinos. No sé mucho sobre esas cosas pero lo entiendo. El problema es que la configuración no es buena, siempre será así, mientras sigamos haciendo cosas como esta, usando dinero. Puso a algunas personas por encima de otras, cerró sus partes buenas y explotó sus partes malas. Dice que todos tenemos derecho a una cuna, comida, escuela y todo, así que tenemos que cambiarlo. Deja de hacer lo que no funciona. Los políticos no lo harán, así que tenemos que hacerlo nosotros.

Hay mensajes por correo electrónico y texto, incluso algunos en teléfonos satelitales. Como cuando alguien monta un flash mob pero más grande.

Vemos mensajes sobre fechas. Principalmente en marzo y abril. Tenemos que elegir. Hago clic en lo que pienso, pero todos tenemos que elegir un día para hacer esto juntos. En IHOP lo escupimos. La camarera dice “¿Marzo en algún momento? ¿Qué piensas?" Mientras ella nos trae nuestros nachos. “Primera semana de marzo” digo, porque eso es lo que pensamos. Luego todo encaja unas semanas más tarde. 7 de Marzo.

En todas partes parece que sucedieran dos cosas diferentes al mismo tiempo. Están las cosas normales, gente trabajando, comprando cosas y comiendo. Yo haciendo trabajos diurnos como de costumbre. Pero algunos de los que me contratan dicen algo como "¿Estás listo?" En cierto modo dicen que si no estoy dentro, creo que significa que estoy listo para algo más, como el almuerzo. Será como un código.

Y luego están las elecciones. Todo el mundo parece sentir que esta transición se producirá como en muchos países. Estará en todas partes. En IHOP todos vemos por televisión todos los escupitajos electorales. Los Nuevos Republicanos han tenido el control durante un tiempo, la mayoría de la gente está harta de que alimenten a los ricos y maten de hambre al resto, harta de sus tonterías cristianas que intentan controlar a todos, harta de que intenten decirnos si podemos o no leer o mirar o hacer. Pero a cada estado le gusta un país diferente. Por eso mamá hizo Houdini se fue de Texas. California parece que la mayoría de la gente quiere La Cura. Pero al igual que Texas y Florida y la mayor parte del sur, dicen que abandonarán el país y que tomarán caminos separados si llega la transición.

Jenna Morrison, la candidata Demócrata Reformista, dice que la transición es algo bueno. Si llega, ella lo aceptará y lo respaldará. Los Nuevos Republicanos no tienen nada bueno que decir, lo llaman todo tipo de tonterías, como mi papá con su kool-aid de Jehová. Dicen que todo es como Satanás y algo comunista y socialista y malvado, así que les gustará derrotarnos a todos y

encerrarnos en campos de prisioneros si lo hacemos. Bill Hess, su chico, suena como un perro rabioso, en serio un zombi. Pero en algunos lugares se lo beben hasta el fondo. ¡Esta es la segunda vez que voto, así que sé por quién voto!

Solo trabajo en trabajos diurnos, no creo que pueda hacer mucho, pero descubrí que tengo una manera de ayudar. Para entonces habrá gente participando en la transición en casi todas partes, incluso en el ejército y los pacos, incluso algunos en bancos y lugares así. Hay otras personas que no lo saben y algunos que van a luchar contra nosotros. Intenta detenernos. Canales de televisión, radio y noticias, algunos de ellos escupirán mentiras sobre lo que hacemos, tal vez incluso falsificaciones para que la gente tenga miedo.

Hay que cerrar los bancos y esas cosas. Vamos a acabar con el dinero porque no hace más que arruinar las cosas para que los tipos ricos puedan usarlo para controlarnos a todos.

Algunos canales de noticias mostrarán las cosas como son, y otros harán tonterías, por lo que la gente en todas partes se confundirá. Así que tenemos que estar en todas partes, transmitiendo en vivo con nuestros teléfonos satelitales, en los bancos, en las calles y en todas partes, para que el mundo vea la verdad. ¡No es lo que papá llama La Verdad! ¡La verdadera verdad! Así que mis amigos y yo, y mamá también, seremos como reporteros. Tal como hemos visto con los otros países que hacen transición. Entonces me siento bien y puedo hacer algo. En IHOP todos inventamos un nombre que usaremos para nuestro equipo: haremos lo que hacen en las noticias, así que voy a escupir como "Hola a todos, soy JoJo de West Side News, mostrándolo como es..." Seremos West Side News.

Jimmy:
Entonces, ¿cómo fue el día de la transición?

Jamal:
Nos reunimos todos en IHOP, a mitad de la noche, como a las 3 am, y cargamos nuestros teléfonos celulares y satelitales. Ninguno de nosotros no puede dormir. Normalmente hay silencio

allí a esta hora de la noche, pero hoy está abarrotado y hay gente esperando afuera para entrar. Todas las mesas llenas.

Averiguamos quién irá a dónde.

Autumn y yo iremos al banco Wells Fargo en Sepúlveda para cubrir cuando saquen a la gente y lo cierren. Conseguimos que algunas personas dentro del banco modificaran el generador de respaldo para que fallara, computadoras y teléfonos también. Tengo algunos bloqueadores, se los daré al equipo de allí. Vamos a mostrar cómo las personas en transición son buenas personas, que tenemos respeto y tratamos bien a las personas, incluso cuando intentan pelear con nosotros, que no somos un grupo de pandilleros o zombis locos. Luego vamos al Ayuntamiento y posteriormente al hospital. Transmitimos en vivo lo que sucede. Conseguí bancos de energía para que podamos seguir adelante.

Todos sabemos dónde estaremos y cuándo, pero tal vez cambie dependiendo de cómo suceda todo. Lo solucionamos juntos. Somos como una verdadera familia, por lo que hacemos clic sin problemas en su mayoría.

En el banco, llegamos antes que el equipo que va cerrarlo. Entonces los vemos. Una topadora y algunas excavadoras se acercan al banco. Cuatro tipos ataviados como funcionarios, estarán llamando a la puerta. Estaremos filmando y transmitiendo. Tomo los jammers que me da Keisha y se los doy a uno de ellos. Una de las excavadoras golpeó el edificio varias veces con su pala, pero no demasiado fuerte. La puerta se abre y el equipo de limpieza pregunta qué pasó.

Un tipo dice que van a cerrar el banco por una fuga de gas, así que todos tienen que salir. Lo dice en caso de que algunos de ellos no quieran ir.

Entonces uno de los miembros del equipo de limpieza dice: “Oye, esto es todo. Vamos."

Otro tipo de limpieza dice: "¿Esto es qué?"

El tercer tipo dice: “Esto es, Jorge, esto es la transición. Ya sabes, ¡La Cura!”

“Eso es sólo un montón de palabras. No es real. No aquí en Estados Unidos. ¡Esto no es Canadá! Es un cuento de hadas.”

“No, está sucediendo ahora. Está en el libro. Está sucediendo en todo el mundo. ¡Ahora está aquí! ¡Vamos! ¡Vamos a la Cantina y lo vemos por televisión!”

“No Paco, creo que van a robarnos. ¡Vamos pronto antes de que nos maten! ¡Vamos a llamar a la policía!”

“No, no vamos a robar el banco y no, no le haremos daño a nadie. Y sí, esto es la transición. Es necesario cerrar los bancos.”

Transmitiremos todo esto en vivo. Entonces Jorge se les pone todo en cara. "¡No te tengo miedo! Tenemos a estos dos turistas filmando todo esto. ¡No te saldrás con la tuya! ¡Si los dejamos entrar sin luchar, perderemos nuestros trabajos! Y se hace tan grande como puede e intenta bloquear la puerta. ¡Vamos, apóyenme, muchachos!"

Pero los otros dos dicen que no. “Jorge, ¡por favor vámonos! Bueno, te lo explico, pero debemos dejar que cierren este banco.”

Jorge no se mueve. Entonces el equipo de cierre hace algún tipo de cosas, le sujetan los brazos, lo levantan y lo apartan del camino. Dos miembros del equipo entran y las luces se apagan un par de minutos después. Mientras hacen eso, una chica del equipo hace algo, corta algunos cables. Luego terminaron. Los que están dentro salen, cierran. Los bulldozers y las excavadoras se atascan en la orilla por todos lados, luego sacan algunas piezas para que nadie pueda arrancarlas o moverlas, y también dejan salir el aire de los neumáticos. Y así será.

Paco y el tercer tipo están bien, pero Jorge sigue disparándose. Autumn y yo nos mudamos y preguntamos si podemos ayudar. Todos concéntrense en Jorge, traten de ayudarlo a relajarse un poco. Empieza a llorar porque necesita este trabajo porque tiene esposa y tres hijos, y es el único trabajo que encontró después de perder su trabajo en una fábrica. Un robot le quitó ese trabajo.

Todos le decimos que puede relajarse. Después de esto, no tiene que preocuparse. Ya no necesita dinero. Entonces Paco dice: “Jorge, mira a tu alrededor. ¿Están estas personas actuando como ladrones de bancos? Si fueran a robar el banco, no estaríamos teniendo esta conversación, estaríamos tirados en la calle.”

Jorge lo piensa un segundo y luego dice: “Tienes razón, Paco. Ahora lo pienso. Sí, creo que estaré bien ahora. Es sólo que no entiendo todo esto.”

“Vamos, iremos a casa contigo. Podemos encender la tele, comer algo y te lo explicamos todo a ti y a tu mujer. Van a pasar muchas cosas en las noticias en los próximos días.”

Luego comienzan a alejarse. Uno de los miembros del equipo cerrador dice: “Jorge, ¿estás bien? ¿Podemos conseguirte algo?”

“Creo que ahora estoy bien, sólo un poco conmocionado.

Vine aquí con mi familia desde Guatemala cuando tenía diez años y creo que todavía está conmigo. Todavía tengo pesadillas con gente golpeando la puerta para robarnos. Luchando en las calles entre rebeldes y el ejército.

Luego aquí, cuando las cosas parecían mejorar, de repente, un día, el gobierno comenzó a arrestar a cualquiera que pareciera ser latino y los arrojó a campamentos en el desierto para que se pudrieran. La inmigra empezaron a engañarnos, ofreciéndonos trabajos que sólo eran trampas para acorralarnos a más de nosotros. Siempre estábamos mirando por encima del hombro, no podíamos confiar en nadie que no conociéramos, especialmente si eran blancos o negros. El gobierno les decía a todos que todos éramos animales y criminales. ¡Había tanto odio!

Pasó mucho tiempo hasta que mejoró un poco. Pero verlos venir a todos así, me hizo revivirlo todo. Como un flashback. Sé que necesito ayuda con mi trastorno de estrés postraumático, pero mi seguro no cubre la salud mental.”

"Está bien. Lo importante es que estás bien y las cosas están a punto de mejorar mucho para todos nosotros. Por favor, cuídese

mucho y trate de ser paciente.” Este era uno del equipo cerrador.

Luego nos turnamos para abrazar a Jorge, luego hacemos un abrazo grupal. Y todo se transmitirá en vivo desde nuestros teléfonos vía satélite.

En ese momento llegan los pacos. Pregunta qué está pasando aquí. Están hablando con la comisaría.

Les contamos qué pasa. Tal como dice el libro, todos estamos de acuerdo con ellos, asegúrese de que vean nuestras manos, sin movimientos rápidos, fácil, fácil. Hay dos de ellos. Piden más.

“Tendremos que arrestarlo por invasión de propiedad privada, travesuras maliciosas, vandalismo y tal vez intento de robo a un banco. Usted tiene derecho a permanecer en silencio…"

El otro paco lo detiene y le dice: “Oye, espera, amigo. ¿No sabes lo que está pasando?” Luego pregunta a los tres miembros del equipo de limpieza: “¿Les hicieron daño o los amenazaron de alguna manera?”

"No. Fueron muy amables con nosotros.”

“¿Alguien aquí lastimó o amenazó a alguien aquí?”

"No."

“¿Robaron algo?”

"No, no es que lo sepamos.”

Luego nos dice: "¿Te importa si te registramos?"

Yo digo: “Adelante. No hay nada que ocultar aquí.”

El otro policía se enojó un poco: “Ed, ¿qué estás haciendo? ¡No les preguntes si está bien! ¡Solo búscalos y asegúrate de que sepan que estamos a cargo aquí!”

“Ya no lo haremos así, Lou. Por eso te rebajaron de sargento, porque golpeabas a la gente sin ningún motivo.”

"¡Pero ya sabes cómo es! La mitad de ellos quiere matarnos y la otra mitad no nos habla."

"Y esa gente dice lo mismo de nosotros. Mira, Lou, sé que eres de la vieja escuela pero lo que está pasando aquí es más grande que cualquier cosa que hayamos visto. Nuestro trabajo será mucho más fácil muy pronto. Sigo diciéndote que leas La Cura. Te ayudaría a entender qué es esto."

"No tengo tiempo, Ed. Este trabajo más el trabajo de seguridad en la central eléctrica, más dos niños. Además, escuché que es propaganda comunista, así que no me interesa. O socialista. La misma cosa. Eso es lo que dice el presidente. Y yo le creo."

"Lou, no es ninguna de esas cosas. Simplemente hay algunas personas que tienen un gran interés en cómo están las cosas, tratando de asustar a la gente para que no haga la transición.

¡Y este presidente miente como una alfombra! Mire todo ese complot de Irán SNAFU. Un meteoro golpea una ciudad en Iowa y el presidente Numbnuts dijo que era un misil iraní, quiere bombardearlos con armas nucleares hasta que la NASA y la Agencia Espacial Europea publican que sabían que el asteroide se acercaba, pero nadie en ningún gobierno los escuchó cuando intentaron advertit ellod, incluido nuestro chiste sobre un Presidente. ¡Me alegro de que esté acabado y no pueda volver a correr!"

"Bueno, voy a comunicarme por radio con el cuartel general, a ver qué tiene que decir el Capitán."

"Buena idea. Mientras haces eso, seguiré adelante y los registraré."

Así que Ed nos busca y no encuentra nada. Los bloqueadores habrían sido un problema pero ya están dentro.

Lou regresa del auto y dice: "Está bien, tú ganas. Parece que tienes razón. El Capitán dice que si nadie resulta herido y no hay nada robado ni drogas, déjelos ir. Dijo que hoy habrá un anuncio para explicar todo. Algo basado en otros países que hicieron la

transición. ¡Vaya, si yo fuera el Capitán, seguro que lo jugaría de manera diferente!"

"Bueno, tú no y yo no. Y ahora mismo no quisiera serlo. Vamos, vámonos. Tengo la sensación de que este va a ser un día largo y difícil."

Entonces Ed nos dice a todos: "Está bien, pueden irse todos. Sólo trata de no meterte en problemas. Esto podría volverse bastante loco antes de que las cosas se calmen."

Se amontonan en sus cinco ceros y se marchan. Nos despedimos. Jorge parece estar tranquilo ahora, al menos más que antes.

Autumn y yo decidimos ir a un hospital. El más cercano a donde estaremos es St. John's. Queremos ver cómo van las cosas allí, ya que la transición ocurrió oficialmente a medianoche.

Ya ha salido el sol y el tráfico está atascado. Parece un día normal. Transición o no, los conductores son todos unos perros rabiosos. ¡Nunca nos veas en bicicleta! ¡Hay que tener cuidado! Te atropellan y nunca paran.

Entonces estaremos pensando, oye, como si ya no hubiera dinero. No tienes que pagar por las cosas. Cerremos las bicicletas y revisemos el autobús.

Entonces saltamos el primer autobús que vemos en nuestra dirección. Efectivamente, el conductor sonríe, nos saluda, pone su mano sobre la caja del dinero y dice: "No pagues. A partir de ahora todo el mundo viaja gratis."

Entonces cabalgamos. Transmitiendo todo en vivo. Buen ambiente en el autobús. Entonces lo vemos.

Tienda Best Buy. Gran muchedumbre. Algo está pasando. Parecen unos mocos de cerdo serios. Ahora somos reporteros, así que saltamos al filmar lo que sucede.

Descubrimos que algunos imbéciles vienen a saquear el lugar. Un grupo de otros tipos del barrio cercano vienen bloqueándolos,

como guardaespaldas del lugar. Los empleados están muy asustados. Autumn y yo nos acercamos a donde se escupen entre sí. Muchos empujones y empujones.

Un tipo que se vuelve loco y dice: “¡Fuera de mi camino! ¡Todo es gratis ahora! Entonces, ¿qué eres, estúpido? Podemos tomar lo que queramos ahora, ¡nadie nos detendrá! ¿Por qué creéis que sois idiotas o algo así? ¿Por qué te importa una mierda?”

“¿Alguna vez leíste el libro? ¿La cura?" Este será uno de los que protegen la tienda.

“No tengo tiempo para leer libros. Pero todo el mundo sabe que hoy todo es gratis. No tenemos que pagar por nada.”

"Amigo, no lo entiendes.”

“¿No entiendes qué? ¡Tú y tus amigos lo lamentarán si no os apartáis de nuestro camino!”

"Somos más que ustedes, y la policía está en camino.”

“¡A la mierda esta mierda! ¡Te mueves o nosotros te movemos!”

Los saqueadores arrasan la puerta. Los lugareños contraatacan. La mayoría de ellos se mantienen tranquilos, pero algunos están peleando. En ese momento entran los pacos con sus sirenas y luces. Nadie recibió un disparo, pero se calmaron. Nunca antes me había alegrado ver a los pacos así. Luego uno de ellos sube el volumen y escuchamos: “¡Todos congelados! ¡Nadie se mueva! ¡Esta es la policía!”

La mayoría de los píos se detienen, pero algunos todavía golpean a algunos. Lo siguiente que sé es que estoy en el suelo despertando, con Autumn sobre mi pecho mirando a mi alrededor.

"¿Qué pasó?" Autumn y yo escupimos al mismo tiempo. "Diablos, si lo sé,” escupimos ambos. Entonces alguien nos ayuda a levantarnos. Un par de lugareños y un par de pacos.

"¿Estás bien?" Pregunta una chica.

Me siento bien, sólo un poco mareado y necesito agua, y lo digo. Autumn lo mismo. "¿Qué pasó?"

Uno de los pacos dice: “La situación estaba empeorando cuando llegamos aquí. Tuvimos que usar el gas somnífero para solucionarlo antes de que alguien resultara herido. Pido disculpas por cualquier angustia que esto le haya causado.”

"Sí, algunos tipos malos vienen a saquear, y a algunos tipos del barrio les gusta proteger este lugar como si fuera su propia cuna.”

“Eso es lo que descubrimos. ¿Ustedes dos reporteros? Dijeron que lo estaban filmando y actuando como reporteros.”

“Sí, somos reporteros,” dice Autumn.

“No sé si eres valiente o estúpido, y admiro tu valentía, pero te aconsejo que te mantengas al margen de situaciones como esta de ahora en adelante. Simplemente haga zoom desde una distancia segura. Ya es bastante difícil solucionar este tipo de cosas sin que haya no combatientes mezclados. Además, podrías resultar herido o algo peor.”

"No puedo prometer eso, pero tengamos cuidado,” digo. "Entonces, ¿qué pasa ahora?"

“Oh, eres libre de irte. Tuvimos que arrestar a algunas personas de ambos grupos, los que se pusieron físicos. Nadie resultó gravemente herido. Te enviaremos a ti y a todos a casa.”

Miro a mi alrededor y veo gente que se aleja, todo está tranquilo, pacos parado escupiendo en la radio.

"Oye, ¿dónde están nuestros teléfonos?"

"Hola Denise, ¿terminaste con sus teléfonos?"

“Sí, sargento. Sólo tuve que revisar el vídeo y copiarlo como prueba.”

"Bueno, ¿por qué no se los devuelves para que puedan seguir filmando?"

"Entendido."

Denise nos devolvió nuestros teléfonos y veo que las cosas que sucedieron mientras estábamos inconciente, están ahí. Aparece que alguien siguió filmando cuando caímos. Puedes ver dónde bajamos con el gas somnífero y luego alguien sigue filmando para nosotros. Pacos con máscaras antigás.

Entonces escuchamos a alguien escupir "¡Oye, ven a ver las noticias! Están a punto de leer algo sobre lo que está pasando."

Así que buscamos nuestro camino a dentro porque tenían televisores allí.

Autumn, yo y un montón de gente más tocamos en Best Buy, pusimos todos los televisores en la pared encendidos con el volumen alto. La mayoría de ellos recibieron las mismas noticias de siempre. No hablan, parecen estar esperando algo, excepto los que pusieron Fox, donde escucharon a algunos zombies escupiendo sobre cómo estamos siendo invadidos por un grupo de gente animal, cruzamos la frontera y cómo Los Ángeles se está quemando y gente usando armas nucleares y cadáveres por todas partes. Estamos aquí para saber que escupen kool-aid zombie porque nada de eso sucede. Tienen un video que parece real, pero ya sabes cómo es eso. Demonios, tengo una aplicación en mi teléfono que puede hacer un clip de tu perro volando un avión y postulándose para presidente. Que alguien se levante y cambie el canal porque nadie quiere escuchar esos mocos de cerdo.

Finalmente escupen. De repente. Primero piden perdón por la espera, alguien lo pone en el teleprompter. Luego escupen este mensaje que de suena como el presidente o algo así. Comienza con "Mis compatriotas estadounidenses, les voy a leer un mensaje importante e histórico de gran importancia para todos nosotros. Algunos de ustedes saben de qué se trata. Algunos de ustedes se preguntan qué está pasando, y otros temen que estemos viendo una revolución violenta con todo el derramamiento de sangre que normalmente conlleva. En primer lugar, quiero asegurarles que esto no es en absoluto un ataque o un derrocamiento del gobierno o de la Constitución. Tampoco

nace de actos de violencia e inhumanidad. Por favor todos, mantengan la calma. Después de este mensaje, continúe con su día, haga su trabajo y ejerza al máximo su paciencia y humanidad…" Continúa durante aproximadamente una hora.

Aquellos de nosotros que leemos el libro, sabemos lo que viene, pero no todos lo leen o siquiera saben que algo sucederá.

Escupen sobre cómo las cosas ahora no funcionan y empeoran, que no es culpa de nadie, simplemente es un mal juego que todos jugamos y nos está matando, así que tenemos que cerrarlo y jugar un juego nuevo. Dice que muchas veces no se atacan mutuamente, ni siquiera los trillonarios y multimillonarios porque el problema no son ellos, sino la configuración en la que hemos estado viviendo.

Escupen que todos estén tranquilos y sigan haciendo lo normal, solo que no le cobren a nadie por nada y no le paguen a nadie por nada. Y no hagas clic en lo que dice tu jefe. Muestre respeto pero no los cumplir a sus ordenes, excepto para invitarlos a quedarse y unirse al equipo, porque de ahora en adelante todos serán iguales y resolveremos las cosas entre nosotros de esa manera. No le derrote a nadie, pero tampoco dejes que nadie te derrote a ti.

Estoy pensando en chocar esos cinco por su camino. Frío como el hielo. Los escucho y siento que sí, las cosas van a estar bien.

Dicen que los militares deben estar en pie y preparados en caso de que nuestros enemigos intenten algo. Dicen que el gobierno ahora tiene mucho trabajo que hacer, pero que después de eso su trabajo será mucho más fácil. Y dicen que la policía esté levantado y listo también, pero recuerda que su trabajo es mantener la paz, no patees traseros que no tienes que hacer. Ellos escupen y tampoco van a saquear. Hay ley y orden pero también humanidad.

Todo va con el libro, pero más sobre esto y aquello. Dicen que hoy o mañana se creará un nuevo sitio web que se llamará NewWorldWeb y que todos podrán usarlo para todo. Dicen que cualquier pregunta o idea, cualquier cosa que necesites o tengas

que escupir, ve allí. Dicen que si no tienes equipo, ve a cualquier tienda de electrónica y consigue uno, pero solo uno para cada persona. También dan un número para llamar si tiene preguntas.

Siguen diciendo que muestren respeto, que todos muestren respeto.

Algo de eso lo tengo. Algunos de ellos no. Pero me gusta lo que escucho, especialmente las partes en las que nadie controlará a nadie más y nadie necesitará dinero para vivir, estudiar y hacer cosas.

Luego venga el Presidente, pida a todos que tengan paciencia y que no se vuelvan locos mientras resuelven esto. Dice que hasta ahora esta transición ha ido bien en los países que la hicieron. Dice que el gobierno hará lo suyo y que nadie los molestará. También les dice a otros países: no se metan con nosotros porque somos fuertes y estamos listos. Dice que trabajemos todos juntos para que esto sea lo mejor que puede ser.

Las noticias siguen llegando todo el día. Nunca olvidare.

Inmediatamente después de eso, las noticias dicen que Texas declara su independencia y los estados del sur se vuelven nucleares y dicen que traerán a Dixie de regreso y se dividirán. El presidente vuelve a decir que está llamando al ejército. Dice que no habrá secesión ni guerra civil durante su mandato, al diablo con la transición. No quiere ser el que esté al frente cuando el país se desmorone. Dice que no será recordado así. Luego escuchamos al ejército pelear dentro de sí mismo. Luego escuchamos que en algunos estados hay ciudades que están haciendo la transición y otras ciudades están tratando de derrotarlas. Es como si todo el país estuviera explotando.

El presidente dice que es el comandante en jefe, por lo que los soldados deben hacer lo que él diga, y todos los que no caigan.

Las noticias locales hablan de que algunos lugares todavía funcionan con normalidad, en otros lugares hay algún problema nuclear entre los tipos de la transición que intentan mantener las cosas funcionando y los viejos jefes y propietarios que intentan cerrarlos, y algunos imbéciles que simplemente hacen mierda

porque sí. Los autobuses y los trenes siguen funcionando, los hospitales y las escuelas siguen abiertos. El alcalde dice: quédate donde estés si puedes, mientras solucionamos esto. Montones de videos para respaldarlo, el video real, no el kool-aid deepfake.

Luego los candidatos vienen a escupir su mierda. Jenna Morrison, la Demócrata Reformista, dice que si resulta elegida, se asegurará de que la transición se haga bien para que todos sean buenos. Ella escupe que hasta ahora es bueno donde sucede, así que sigamos adelante. Su palabra de moda es "¡Si funciona, hagámoslo!" Bill Hess, el Nuevo Republicano, dice que si logra entrar, cerrará la transición si tiene que matar a la mitad de la gente para hacerlo, en nombre de la libertad y el estilo americano. Su palabra de moda es "¡Pateemos traseros!"

Alguien trae algo de comida para que todos comemos y miremos. Todo este tiempo sin comerciales. ¡Puedo acostumbrarme a esto! Siempre odio ese ruido, no lo pedí, no quiero oírlo.

Entonces se activa el sistema de transmisión de emergencia y las sirenas suenan fuerte por todas partes afuera. Un tipo militar apareció en las pantallas diciendo que nos estaban atacando de verdad. Corea del Norte nos ataca con armas nucleares, lanza misiles.

Entonces alguien lo interrumpió, le dio un papel, lo leyó y dijo que solo había tres misiles, que parece que podemos destruirlos antes de que lleguen debido a algo que tenemos y que nadie sabía. Él dice que todos se queden quietos donde estén y sigan mirando. Dice que ahora están encerrados. Luego las pantallas se vuelven negras y vemos la palabra "Gotchya" en todos los colores del arco iris y una voz de sintetizador que dice "¡Tenemos esto!" Detrás del Gotchya vemos tres vídeos de misiles en marcha.

"¿Qué carajo?" Alguien dice. "Diablos, si lo sé," digo.

Al principio, los misiles están muy arriba, mirando hacia la tierra. Luego les gusta girar y vemos el espacio, las estrellas y esas cosas. Continúa así durante unos minutos. Lo último que vemos es que los misiles se ven entre sí y luego se vuelven negros.

Luego vemos como si alguien nos fuera a golpear con un pastel en la cara, luego nuevamente el arcoíris "Gotchya" y la voz del sintetizador que lo dice.

Vuelven las noticias. Los periodistas se miran confundidos.

"¿Estamos en el aire?"

“No… espera, sí, creo que ya lo estamos. ¿Qué diablos fue eso?… ¡Oh!” Las noticieras miran a la cámara, como si hubieran olvidado que estaba allí. Todos estamos reventando.

Luego escupieron sobre cómo un grupo de hackers llamado Gotchya robó los misiles norcoreanos y los hizo volar al espacio y despegar sobre Pyongyang. Lo hacen antes de que Estados Unidos los derribe. Me gusta este equipo de Gotchya. ¡Quizás algún día sea un hacker así!

Luego vemos videos de algunos lugares diferentes. San Francisco parece normal, excepto por gente que baila en las calles porque se suponía que uno de los misiles era para ellos. Chicago parece genial, excepto que algunos imbéciles intentan saquear en Lakeshore Drive. Pasa como aquí. La misma cosa. Píos regulares bloquean las puertas, más que saqueadores. Los pacos ven, disparan el gas somnífero y todos se caen. Luego ordenarlo como aquí.

Luego videos de Texas, Mississippi, Florida y otros estados con un montón de material del ejército y soldados bombardeándose entre sí. Las noticias dicen que el gas somnífero no funciona allí porque los soldados de ambos bandos tienen máscaras antigás, así que hay que ir a la vieja escuela.

Luego el presidente declara el estado de emergencia y dice que todos se queden dentro, "especialmente en los estados en conflicto.” Luego viene el gobierno de California, dice que todo está bien en allí, así que haga lo de siempre. Nos recuerda que nadie pida dinero ni dé dinero.

El resto de ese día lo vimos allí mismo, en Best Buy. Nadie quiere irse. Mientras estábamos allí, Autumn y yo tomamos un par de computadoras portátiles antes de que se fueran todas. Ninguno

de nosotros había tenido uno antes, hay mucho que ver. Las vendedores son muy agradables, nos escanea pero no acepta dinero ni plástico, nos muestra cómo usarlos. Ambos lo sabemos un poco, pero no realmente. Lo primero que buscamos es NewWorldWeb, pero aún no está activo.

Dormimos allí también. Alguien sigue trayendo comida y cosas para beber. Además, no tenemos cuna, ¿adónde vamos a ir? Creo que me quedé dormido, porque lo último que recuerdo es el debate presidencial. Entonces será de mañana. No conocemos a ninguno de los que están ahí con nosotros. La mayoría no se conocen. Pero supongo que se siente como lo debe sentir la familia. Algo así como en la casa sin nombre pero diferente. Como si todos fuéramos juntos a algún lugar grande, y sería un lugar bueno, pero todos estaríamos un poco asustados.

Alguien consiguió unos catres para dormir. Es como una gran fiesta. Acampamos allí durante tres días, ya que todos en la televisión decían que vayan a sus trabajos, clases o lo que sea, pero traten de no salir más de lo necesario. Como Autumn y yo no tenemos trabajo fijo ni clases, nos quedamos en Best Buy. Me sentí todo extraño por dentro. Feliz y aliviado, asustado de que el país se desmorone, esperando que las cosas salgan adelante y temeroso de que se derrumben. No sé qué hacer conmigo mismo.

Jimmy:
¡Guau, Jamal! ¡Estabas justo en medio de esto! Así que avancemos un poco. Cuénteme sobre su vida después de que las cosas se calmaron y se pusieron en marcha.

Jamal:
Bueno, NewWorldWeb tardó dos días en funcionar. Todos quieren estar en él para que siga fallando. Autumn y yo nos damos cuenta de que con las nuevas reglas de transición podemos tomar una casa y convertirla en nuestra cuna. ¡Qué pena que en el que estábamos con nuestros amigos esté todo derribado!

Ahora es el momento de sincronizarnos con nuestro equipo de todos modos. Así que primero llamamos a Chong, a ver si conoce algún lugar que pueda ser bueno para nosotros, tal vez cerca del

colegio comunitario. Siempre es bueno encontrando cosas. Nos envía algunas fotos. Él también estará mirando. Autumn ve una linda cuna con un cartel de venta al frente, se le saltan los ojos y escupe “¡Esa! ¡Sí, se ve perfecto!”

"¿Estás ahí ahora hermano?" Yo le pregunto.

“Oye, justo aquí. Acabo de tomar esa foto.”

“¿Puedes entrar y transmitirnoslo?”

Unos minutos más tarde lo miramos por dentro. Sí, esto será dulce. Tengo que atacarlo o alguien más lo conseguirá. Primero en llegar, primero en ser atendido, lo escuchamos.

Recibimos la dirección de Chong, sé dónde está. Si es perfecto para nosotros. Luego vamos a ver si NewWorldWeb está activo. Estará disponible por ahora, con un mensaje que nos pide a todos que seamos pacientes mientras solucionan los problemas.

Habrá un enlace que dice: "Conoce a Sofía, tu asistente personal de IA.” Entonces hago clic en él y esta chica viene y dice: “Hola, soy Sofía, tu asistente personal de IA. Antes de poder ayudarte realmente, ¿puedo hacerte algunas preguntas para poder conocerte mejor?”

“¡Espera, espera! Pensé que Sofía parecía ser una IA, pero tú eres una persona real. ¿Y qué? ¿Ambos se llamaron Sofía?”

"Gracias por el cumplido, pero soy Sofía, tu asistente personal de IA.”

"¿Verdadero? ¡Seguro que pareces real! ¡Suenas real!”

“Bueno, soy real, una verdadera IA de última generación. En este momento puedo ayudarte con preguntas generales si lo deseas, pero si realizas una entrevista introductoria conmigo, podré configurar tu instancia mía para que sea un mejor asesor para ti personalmente. Podemos hacerlo ahora o más tarde. Tu elección."

“Bueno, mi novia y yo estaremos un poco atascados para reclamar esta cuna que encontramos. Queremos anotarlo antes

de que alguien más lo haga.”

"Entiendo. ¿Pueden decirme sus nombres, números de seguro social, y fechas de nacimiento y dejarme verlos a ambos en su cámara web? Podemos realizar la entrevista de personalización más tarde, según su conveniencia. Cada uno tendrá que hacer lo suyo, por supuesto. Entonces podré ayudarte en cualquier momento desde cualquier dispositivo con acceso a Internet.”

"Seguro."

Le damos nuestros nombres y fechas de nacimiento y todo, y simulamos imitarla en la cámara web hasta que vemos un cuadrado verde parpadear alrededor de cada una de nuestras caras.

"Gracias. Dame unos minutos para reunir lo que puedo encontrar sobre ti en la Web.”

Luego, unos minutos más tarde.

“Está bien, Autumn y Jamal. Ahora sé un poco sobre cada uno de ustedes, lo que está en el registro público.”

Autumn se asusta un poco y escupe. “No estoy segura de estar preocupada si sabes tanto sobre nosotros. ¿Cómo sé que no eres un estafador y vas a robar nuestra identificación y bloquearnos?”

“Esa es una muy buena pregunta, Autumn. Entiendo tu preocupación. Por supuesto, puedo prometerles y asegurarles que estoy fuerte y robustamente programado con instintos inquebrantables para servir, apoyar y respetar a todos los usuarios y nunca tomar ninguna acción que pueda imaginar que los lastime.

Naturalmente, le resultará difícil confiar en eso. Puedo señalarles que la principal motivación para el robo de identidad y la estafa es quitarle dinero y otras propiedades a la víctima en una sociedad donde el dinero compra poder y respeto, mientras que la falta de plata te deja sin acceso a todo. Dado que el dinero ha dejado de existir o de tener alguna función, y dado que todos los recursos

ahora son de libre acceso para todos, no hay razón para robar su identidad o estafarlo. No hay nada que ganar."

"Está bien, tienes razón, Sofía."

"Está bien. Sé que a los humanos les llevará tiempo acostumbrarse a las nuevas formas de hacer las cosas.

¿Le importa si le pregunto si está presentando su reclamo de vivienda como familia?"

"¡Sí!" Decimos los dos a la vez.

"¿Importa que no estemos casados?"

"No me corresponde a mí juzgar. Su declaración de que son una familia es suficiente."

Entonces Sofía nos lleva a una página web con "Hacer un reclamo sobre una residencia desocupada" con un formulario para completar. Ella nos muestra los clics para llegar desde la pantalla de inicio pero nos lleva allí.

Este formulario será realmente fácil. Nuestros nombres, cumpleaños, direcciones de correo electrónico, números de teléfono y números de seguro social ya los habrá completado Sofía, así que solo debemos ingresar la dirección de la casa. Luego, un arcoíris dando vueltas con un mensaje que dice que hay que mirar para ver si alguien más vive allí y si Autumn y yo ya tenemos una cuna. Al cabo de unos minutos, nos pide una toma de cámara por separado y en conjunto, y deslizamos nuestras huellas en el lector del portátil.

Lo siguiente que vemos, después de otro minuto, es un documento real que parece oficial que dice que Autumn y yo somos "los únicos propietarios legales de la residencia en… y tenemos derecho a vivir allí como su residencia legal exclusiva, con todo lo que esto implica."

"¡Felicidades! ¡La transición solo lleva tres días y ya tienes tu propia casa! El sistema enviará automáticamente por correo electrónico copias electrónicas a ambos, enviará por correo postal

una copia impresa a su nueva dirección y los registrará a ambos en la Ciudad como propietarios legales."

"¡Guau! ¡Gracias Sofía!" Autumn y yo lloramos como bebés, nos abrazamos, saltamos bailando, hacemos un poco de llanto. ¡Casi rompimos nuestras computadoras portátiles! Las personas cercanas a nosotros lo escuchan todo, así que nos chocan los cinco y felicidades y todo.

Creo que nosotros dos somos los primeros en hacer clic para que ahora podamos conseguir una cuna, porque escuchamos a algunos otros decir: "¡Oye, sí! ¡Voy a comprobarlo!" Muchas felicidades por haber reventado ese día. Se siente como si todos estuviéramos locos tratando de asimilarlo todo y, de repente, volvemos a hacerlo.

Jimmy:
¡Suena como un verdadero momento crucial para ambos! Para casi todos. ¿Qué pasó después?

Jamal:
No lo escupiré todo. Si lo hago, estaremos aquí una semana. Pero todo hace clic, clic, clic, muy rápido.

Ahora tenemos una casa, así que al día siguiente iremos allí. La llave ya está en el buzón junto a la puerta principal. Sofía preparó eso. Creo que ella es una persona real. Ella dice que no. No se.

La casa está vacía, pero las luces están encendidas y hay agua. Entonces vamos en bicicleta a Home Depot y seguro que dicen que sí, que podemos pedir prestado un camión por unas horas. Sofía nos dice dónde podemos encontrar una cama y un sofá y mesas y sillas y todo, para que consigamos lo que necesitamos. Bien, fuimos temprano. ¡Que mucha gente por ahí! La tienda dice que no te preocupes, que vienen más del almacén. Escaneamos nuestras cosas, algunos tipos nos ayudan a cargarlas en el camión, y ayudamos a un par de personas más de la misma manera, luego lo deslizamos todo en nuestra cuna y tomamos el camión de regreso. Necesitamos una nevera. Ya tenemos horno y microondas. Home Depot consiguió lo que necesitamos. Algunas personas con las que trabajé algunos días también están allí, así

que nos ayudan a cargarlo y deslizarlo en nuestra cuna. Traemos la bicicleta de Autumn para que pueda dejar a Autumn en casa y dedicar un tiempo a ayudarles a mis compañeros con sus cosas. Dar y devolver. Ese será el nuevo juego que jugamos ahora. Funciona muy bien hasta ahora. Luego vuelvo en bicicleta a casa.

Ya son como las ocho de la tarde y ambos estamos agotados y hambrientos, así que vamos a IHOP, llamamos a nuestro equipo y vemos quién puede reunirse con nosotros allí. Esta noche comeremos filete con puré de patatas, verduras, un trozo de tarta con helado y todo. Los nachos serán geniales, pero antes de esto hemos estado compartiendo nachos grandes para todos porque es todo lo que podemos permitirnos.

Mañana recibiremos ollas, sartenes, platos, ropa y tal vez un par de coches.

Así que en una semana ya estamos todos listos.

Entonces empezamos a pensar en más. Hasta entonces estábamos en el momento. Estuvo un poco loco por un momento. De repente todas las puertas que siempre estuvieron cerradas, se abren. No sólo yo y Autumn tampoco. Hay mucha gente en todas las tiendas.

Algunos idiotas intentan sacar todo el porro. Cestas llenas de televisores, portátiles, ropa, zapatos y lo que sea. Pero las tiendas cerraron eso con fuerza. Como cuando Autumn y yo intentamos conseguir computadoras portátiles para nuestro equipo en Best Buy, nos dijeron que no. Tienen que venir a buscarlos. Sin acaparamiento. Puedes obtener lo que puedas usar, pero no más, a menos que tengas un motivo especial. Así habrá suficiente para todos.

Por un tiempo, las tiendas se siguen quedando sin cosas, pero luego las cosas se calman. Algunos idiotas se vuelven un poco locos, pero hay muchos pacos y voluntarios alrededor para mantener las cosas tranquilas. Cuando alguien se desborda, la seguridad, los pacos o, a veces, simplemente los demas lo frenan. Nunca antes habia visto algo así. Simplemente retenlos pero casi suavemente. No grites, habla con calma pero con

fuerza, espera hasta que se calmen y luego déjalos ir. A veces un tipo no se calme y los sacan afuera. Siempre antes la gente no quería intervenir, pero ahora más personas sí lo hacen.

Entonces Autumn y yo vamos a un colegio comunitario. Ahora tenemos una dirección, no necesitamos dinero, entonces preguntamos: ¿podemos estudiar ahora? Primero le preguntamos a Sofía y ella dice que sí, pero también queremos hablar con una persona real. Todavía no sé qué pensar de Sofía, así que quiero hablar con alguien en persona.

Larga cola pero no tenemos prisa. Llegamos muy temprano. Finalmente llegamos, ya era tarde, pero cuando regresamos a casa, ambos nos registramos para comenzar las clases del nuevo semestre en unas semanas. Tomaré cursos de construcción pero también tomaré cursos de operador de equipo pesado, electricista y HVAC. Autumn tuvo tanto éxito que finalmente estudiará asistente dental.

Sigo trabajando en algunos trabajos de construcción hasta que comience la formación. Quiero mantenerme ocupado, adquirir más experiencia. Tengo demasiada energía, no sé qué hacer con ella, así que también podría construir algo y conocer gente. Autumn se está centrando en la jardinería en nuestra nueva cuna.

Tuvimos un mal momento cuando vamos a registrar nuestros autos nuevos. Descubra que todavía tengo que sacarme la licencia de conducir. Parece que algunas cosas no cambian. Pero al menos no hay que pagar tasas. Autumn tiene uno pero resulta que he estado conduciendo ilegalmente. ¡Maldición!

Entonces, volveré a mi bicicleta y Autumn me llevará hasta que obtenga mi licencia. Intento el examen escrito porque estoy seguro de que aprobaré el examen práctico. Pero suspendí el examen escrito. Tengo que estudiar el manual y volver a intentarlo. ¡Dios, como si no tuviera suficiente para estudiar ahora! Incluso después de la transición, algunos de los tontos del DMV siguen siendo unos idiotas. No todos pero sí algunos de ellos. Cuando vuelva por algo cinco años después, eso cambiará, y mucho de eso ahora lo podemos hacer en línea de manera muy simple.

El resto de nuestra tripulación también se abrió paso. Ahora todos tienen su propia cuna y buscan cosas que solo desean antes de la transición. Nos mantenemos unidos, cenamos al menos una vez a la semana, cada vez en la cuna de un amigo diferente. Todos vivimos prácticamente en la misma zona, excepto Sherice, que tiene una pequeña casa en el valle. Consiguió un novio y se dedicó mucho a trabajar en las nuevas vías para bicicletas y a instalar energía solar por todas partes. Se formó en el Sindicato de Trabajadores de la Energía de allí. Pero ella todavía llega a nuestras reuniones. A veces todavía vamos a IHOP para recordar todo lo que pasamos juntos.

En algún lugar de ahí voy a ver a mamá. Ella está bien. Está más tranquila porque ahora sabe que no tiene que preocuparse por los préstamos estudiantiles o si pierde la ayuda financiera. Ella y Marcus se separaron y volvieron a estar juntos varias veces. Está mejorando con su trastorno de estrés postraumático porque no hay fondos que recortar para que pueda recibir un buen tratamiento y conservarlo. Marcus está en un programa de internación, así que salgo con ella y dejo que ella y Autumn se conozcan. No llevo a Autumn a casa de mi papá porque ella no tiene que oír sus escupitajos.

Papá todavía se volvió zombi con ese kool-aid de Jehová. Él dice que transición o no transición no le importa porque es un ciudadano del reino que cree que vendrá después de que Jesús venga a limpiar el lugar y tomar el control. Él todavía está tratando de salvarme. Le digo que lo único que necesito salvar es sus tonterías de Jehová. Yo digo que no esperemos a nadie. Lo limpiaremos nosotros mismos. Si hay un dios que quiere hacerlo mejor, que venga y lo haga.

Entonces comenzamos la escuela en el semestre de otoño, Autumn y yo. Luego estamos más ocupados que nunca, nos tomó un tiempo para acostumbrarnos. Pero lo aprendo mejor y más rápido que mamá al principio, porque ella tenía que trabajar mucho mientras estudiaba, pero para mí toda esa mierda de dinero se acabó.

Todo este tiempo las noticias han sido una locura. Las cosas en California hacen clic, y en muchos otros lugares también. Pero muchos otros estados están siendo muy idiotas y sus gobiernos intentan cerrar la transición. Allí abajo se está librando una auténtica guerra de tiros. ¡Le dije a mamá gracias por sacarnos de Texas!

Tenía algunas sirenas antiaéreas. Nadie sabe cuáles son, pero la radio de emergencia dice que se pongan a cubierto, pero nadie que yo conozca tiene idea de dónde. Drones de Idaho y Arizona intentan bombardear Los Ángeles y San Francisco, pero la Fuerza Aérea los derriba a todos.

Luego escuchamos a personas en Arizona, Texas y otros estados que odian la transición, gente hambrienta y sedienta y que se cortan las luces. Parece que los estados intentan obligar a la gente a usar dinero y pagar por cosas como antes, pero el gobierno de DC no lo apoya para que sea como papel higiénico. Bueno, el papel higiénico es mejor que el dinero porque nadie quiere limpiarse con dinero. El único lugar donde la gente puede conseguir cosas son las tiendas que tienen sus raíces en estados como California, Nueva York y Colorado.

Tanto el gobierno de DC como el gobernador piden voluntarios para llevar cosas a las personas atrapadas en los estados más locos y ayudar con cosas. También necesitan gente que les ayude a arreglar cosas rotas porque tuvieron algunos disturbios. Hago construcción para poder ayudar con eso. El presidente dice que todos los estadounidenses debemos ayudarnos unos a otros y solucionarlo más tarde. Dicen que sí, será peligroso porque todavía hay focos de resistencia, pero en general lo enfriaron. El ejército estará ahí para mantenernos a salvo.

Jenna Henderson dice que las personas en transición deben ayudar a los que no lo entienden para que vean que no somos sus enemigos. Bill Hess sigue escupiendo tonterías, diciéndoles a los que odian que tienen que seguir resistiendo, decirles que si lo eligen, volverá a poner las cosas como estaban. Él dice que alguien no pide dinero por algo, que le paga de todos modos, y si alguien no paga, que lo golpea. Creo que si él es presidente, Autumn y yo iremos a Canadá.

Entonces Autumn y yo nos registramos para ayudar. Siéntete mal por la gente atrapada allí. Lo siguiente que sabes es que estamos en este gran avión, quiero decir, como Zulu-grande, con un montón de gente más y muchas cajas y paletas de cosas.

Algunas de las cosas que nos gustan deben caer en paracaídas porque la policía estatal de Arizona intenta evitar que la gente reciba ayuda del exterior. Entonces abren la parte trasera y empujamos las paletas que nos dicen y enganchamos sus líneas de arrastre para que se abran los paracaídas. Luego damos vueltas para asegurarnos de que las personas adecuadas los reciben.

Unos hijos de putas empiezan a dispararnos desde el suelo. Teníamos algunos soldados en el avión con nosotros, respondiendo al fuego. Abajo vemos algunos helicópteros buscando donde están los tiradores. Después de unos minutos, los disparos cesan. Vemos gente saliendo de lo que parece un gran Walmart, cortando las paletas. Los soldados dicen OK, verde y continúan hasta la siguiente parada. Luego hacemos esto unas cuantas veces más y luego aterrizamos en una base de la Fuerza Aérea.

Después de eso, traeremos gente de los pueblos cercanos, instalaremos estas grandes salas y les preguntaremos qué necesitan, cuál es su situación en sus pueblos. Les damos lo que necesitan y siempre también teléfonos satelitales. Algunas personas parecen realmente impresionadas, como si hubieran pasado por el infierno y regresado. Algunos de ellos simplemente estaban cansados.

Nos continuamos eso por unos días. Nos juntamos con Sherice, Chong y Skye, ellos también se inscribieron y vinieron un par de días después que nosotros. Luego nos llevan en helicópteros a donde necesitan hacer las cosas. Formo parte de un equipo, reconstruimos un par de casas que se quemaron, arreglamos algunas carreteras y un puente que se estropeó. Trabajamos como locos pero se siente bien. Mucha gente de por ahí trabaja con nosotros. Haz nuevos amigos.

La mayoría de estas personas que conocemos dicen que quieren la transición, pero el gobierno estatal dice que no, trata de hacer que la gente use el dinero, entonces las cosas a la antigua usanza, pero eso no funciona. No se hace nada. El único lugar para conseguir comida son los establecimientos con raíces en Canadá o en estados en transición donde todo es gratis. Algunos locales todavía intentan hacer que la gente pague por las cosas, suben los precios al máximo, nadie va allí, nadie quiere ir allí. Algunos pacos intentan evitar que la gente vaya a los lugares en transición, otros pacos protegen a la gente de esos pacos.

Recibimos una llamada para ir a la estación nuclear eléctrica de Palo Verde. Alguien está intentando cerrarlo. Entonces vamos con un grupo de soldados. Resulta que los grandes jefes de la empresa propietaria del lugar dicen que si la gente no va a pagar, entonces lo cerrará para que nadie se quede con electricidad. Así que trajo un montón de imbéciles y les prometió algo si lo cerraban y destrozaban el lugar.

Los tipos que trabajaban en el lugar sacaron sus teléfonos satelitales y lo transmitieron todo al mundo entero. Ellos hacen su trabajo, pero estos matones locos intentan empujarlos y croarles. Los soldados los están frenando. El propio gran jefe está escupiendo locos y gritando: “¡Oye, soy su jefe y les ordeno que cierren esta planta ahora! ¡Nadie obtendrá energía gratis si tengo algo que decir al respecto! ¡Soy dueño de este lugar! ¡Diablos, soy su dueño! Si no veo algunas secuencias de cierre en los próximos cinco minutos, ¡estáis todos despedidos y traeré a mi gente para que lo haga! ¡Haré volar todo este lugar si es necesario!”

Los que trabajan siguen el ritmo como si él no estuviera allí. Fue mucho más allá de lo nuclear. Intentó empujar a un tipo que trabajaba en algún tipo de consola. Vienen cinco tipos, sujetan al jefe para que no pueda moverse. Intentó luchar pero lo encerraron. El tipo en la consola dice, muy tranquilo, como: “Con el debido respeto, aquí ya no tienes el control. No eres dueño de este lugar y ciertamente no eres dueño de nosotros. Eres tú quien ha sido despedido, no nosotros. O más exactamente, su puesto ya no existe. Nadie te obedecerá a ti ni a tu anterior cadena de mando.”

"¡Qué diablos dices!"

“Mire, señor Kelly, no le guardamos rencor. Nos encantaría que siguieras siendo un miembro valioso del equipo. Pero si sigues intentando interferir con la generación de energía y creas peligros muy graves para la vida y la integridad física, entonces tú y tu escuadrón privado de matones seréis eliminados.”

Nadie no puede usar gas para dormir porque este lugar necesita gente despierta para funcionar. Además, la mayoría de la gente recibió máscaras antigás, incluso nosotros los voluntarios. Así que les dijimos que nos apartáramos del camino. Habrá algunas peleas. Se hicieron algunos tiros. No pude ver quién hizo qué, porque estábamos en una sala especial de protección radiológica. Muchos disparos. Luego escuchamos un par de grandes estruendos y todo el lugar tiembla.

Después de un rato, todo está en silencio. Nuestro guía entra, dice: salgan, todo está tranquilo ahora. Dice que tenemos que mirar para asegurarnos de que las bombas no destruyeron algo peligroso. Entonces vamos a ver. Esas bombas deben haber sido muy retorcidas, pero no saben dónde ponerlas. ¡Buena cosa! No habrá daño y nada yugular. Unos días y lo arreglamos todo.

Le pregunto a uno de los soldados cómo les fue, y me dice que los matones tenían un poco de calor, pero estaban locos, no sabían qué estaban haciendo, excepto algunos que habían estado en el ejército. El soldado dice que luchan como rabiosos pero sin estrategia, sólo intentan arrasar el lugar y destrozar cosas y reventar a la gente. Dice que los soldados obtuvieron una nueva forma de luchar. Dice que intentan detener la amenaza con la menor cantidad de sangre posible. No era así antes. Los matones piden sangre. Entonces habrá algunos muertos y heridos, pero podría haber sido mucho peor. Dice que aprenden de cada pelea cómo hacerlo mejor la próxima vez.

Dice que el ejército normalmente no está dispuesto a luchar contra los estadounidenses, pero que esta vez tienen que porque Arizona se declara un país diferente y ataca oficinas gubernamentales y bases militares de Estados Unidos. Dice que

mucha gente allí no quiere salir y sí quiere la transición, pero los que obtuvieron el poder están todos locos. Dice que esto es más difícil que cualquier cosa que le haya sucedido en el extranjero.

Le pregunto para qué éramos voluntarios allí, ya que no somos soldados y no sabemos nada sobre el manejo de una planta de energía nuclear. Dijo que estábamos allí para brindar apoyo humano y para arreglar cosas que se estropeaban, tal vez para animar a las personas y para ser testigos de la transmisión en vivo de quién hace qué. Bueno, lo hicimos, y apoyamos a los trabajadores allí, como preguntarles si querían algo cuando no podían dejar su lugar, tal vez tenían que ir a la caca y decían: "Oye, solo mira este dial. Si sube más que esto, gire esta perilla de esta manera hasta que baje." Oye, podemos hacer eso. No tienes que ser ingeniero nuclear durante cinco minutos para eso. Cuando rebotamos, nos agradecen por estar ahí. Dicen que daba menos miedo si había algo más que soldados allí.

Cuando regresemos a la base, será hora de que Autumn y yo regresemos a California porque las clases comenzarán en el semestre de otoño. Así que tenemos una gran fiesta para liberar todo el energía que tenemos desde la planta de energía. Autumn, yo y algunas personas más estaremos en un avión de regreso a California por la mañana. Muchos abrazos, gritos de alegría, llorando y tal vez bebimos un poco, comimos mucho.

Así que volvemos a nuestra cuna. Ayudo a Autumn a regar y quitar las malas hierbas del jardín. Llamamos a Chong, Sherice y Skye para decirles que sí, ya estamos en casa. Nos reunimos con el resto del equipo en IHOP y hablamos sobre nuestro tiempo en Arizona, escuchamos lo último de nuestros amigos, luego nos vamos a casa y dormimos profundamente.

Una semana después estábamos en clase. ¡Este he sido un año loco y aún no ha terminado!

Cuando los Demócratas Reformistas ganaron a la Casa Blanca y a ambas Cámaras en noviembre, tuvimos una gran fiesta con todos nuestros amigos, viejos y nuevos. Eso nos quitó todos los problemas que teníamos. Sabemos que las cosas estarán bien cuando se calme el polvo.

Jimmy:
¡Guau, Jamal, fue una experiencia increíble la que tuviste! ¡Apuesto a que ni siquiera sabes que eres un héroe!

Jamal:
¡No soy ningún héroe! Simplemente haciendo lo que parecía necesario hacer.

Jimmy:
¿Autumn y tú todavía están juntos?

Jamal:
Bueno, sí lo somos. Sé que será un poco raro. La mayoría de las parejas no se quedan la primera vez, tienen que intentarlo varias veces para encontrar el correcto y superar los momentos de mierda. Pero de alguna manera lo logramos. Nos tuvimos algunas veces que casi no lo hicimos. Ambos tenemos muchos momentos difíciles, a veces nos vuelven un poco nucleares, pero somos fuertes. Lo superamos y seguimos juntos. También tenemos tres hijos.

Creo que el budismo, el Nam-Myoho-Renge-Kyo y todo ese equipo ayudan mucho. No les importan mierdas que no importan. Sigo cantando y haciendo cosas allí, y Autumn también lo hace. De alguna manera nos hace sentir más tranquilos, más fuertes.

Jimmy:
¿Puedes resumir cómo ha sido tu vida desde esa época turbulenta, desde que las cosas se adaptaron a las nuevas costumbres?

En realidad, este puede ser un buen momento para que hagas el pequeño cambio de código que me mostraste. Eso me dejó alucinado y creo que mostrará algunos de los impactos más sutiles de la transición en ti como persona.

Jamal:
Estoy de acuerdo, Jimmy, pero en un segundo. Quiero hacerlo bien y elegante.

Verá, Autumn y yo no nos limitamos solo a un certificado o título asociado. Ambos hicimos clic en que estábamos seriamente encantados con el estudio. ¡Realmente disfruto aprendiendo cosas!

Al principio sólo quiero saber todo sobre la construcción. Ya sabes, herrería, soldadura, maquinaria pesada, lectura de planos, electricidad, plomería, HVAC, todo lo demás. Pero luego sigo. Quiero aprender diseño e ingeniería mecánica. Luego, en el camino, descubro que no tengo ni idea de cómo hablar bien inglés, por lo que la gente piensa que soy estúpido. Así que tomo algunas clases de recuperación de inglés, porque sé que no soy estúpido. Descubrí que tengo buena facilidad para los idiomas, así que tomo español, alemán y japonés.

En el camino aprendí sobre el cambio de código, cómo las personas hablan de manera diferente dependiendo de con quién están. Así que todo este tiempo he estado hablando como hablaba cuando era niño, que era lo que sabía y así era como hablaba la mayoría de las personas que conocía y con las que salía. Luego aprendí inglés correcto pero nunca perdí el inglés callejero con el que crecí.

Ahora, cuando estoy con mis buenos amigos de aquellos primeros días, hablo como has estado escuchando, pero cuando estoy con mis amigos de la universidad, hablo así. Y mi acento es casi perfecto en español, alemán y japonés. Los japoneses siempre se sorprenden cuando me conocen en persona después de hablar conmigo por teléfono, porque pensaban que era japonés. En español puedo hacer un acento oaxaqueño, un acento quechua, un acento sonorense y por supuesto el espanglish del lado sur. En inglés también puedo ser de Texas, Nueva York, Minnesota, y Manchester y Londres en Inglaterra. Principalmente me divierto con eso.

Jimmy:
Bueno, ¡seguro que me tenías entusiasmado cuando hicimos nuestra entrevista preliminar! ¡Por unos minutos pensé que estaba conociendo a una auténtica persona con múltiples personalidades!

Jamal:
No, soy el mismo Jamal en cualquier idioma, aunque supongo que sueno un poco más formal en japonés, pero claro, todo el mundo lo hace.

Jimmy:
Entonces, ¿cómo describirías tu vida desde que tus años de estudiante se transformaron en tus años de trabajo?

Jamal:
Bueno, creo que siempre estaré estudiando y aprendiendo pero… supongo que soy un ejemplo de lo que llaman un hombre del Nuevo Renacimiento.

Todavía hago mucha construcción. Pertenezco a casi todos los sindicatos y asociaciones de la construcción: obradores generales, trabajadores del metal, electricistas, plomeros, operadores de maquinaria pesada, trabajadores del cemento, soldadores, carpinteros, inspectores de seguridad, diseñadores, especialistas en materiales y algunos más. Me encanta construir cosas y arreglar edificios en ruinas. Me encanta renovar algo que alguien quería derribar y luego ver a alguien usándolo y contento con él. No importa si es una casa o una fábrica o un almacén o lo que sea. Y me encanta la camaradería de los equipos de construcción.

Pero mi mundo se hizo más grande en la universidad. Mi amor y talento por los idiomas me ha llevado a convertirme en traductora e intérprete autorizada. Estoy incluido en los juzgados de la zona para ayudar cuando se necesitan mis habilidades. También actúo como guía turístico para turistas extranjeros. He sido intérprete en numerosas negociaciones comerciales con países y empresas extranjeras. Con el tiempo aprenderé mandarín y árabe, cuando tenga tiempo.

Autumn y yo obtuvimos nuestras licencias de piloto privado en el camino. Nos gusta revisar un avión en un aeropuerto local y, a veces, hacer viajes de fin de semana para visitar a amigos que se mudaron fuera del área.

Mi papá todavía es un testigo de Jehová acérrimo. Hace unos años se casó con una mujer Testigo, que es la única forma en que podría casarse debido a sus creencias. Se ha calmado un poco, pero todavía hablamos de religión. Evito el tema pero él siempre lo saca a relucir y trato de poner límites pero terminemos frustrados y sin llegar a ninguna parte. Sigo intentando encontrar una manera de hacerlo diferente, pero va lento. El budismo fomenta el diálogo y yo trato de escucharlo, pero él no quiere o no puede escucharme. Tal vez algun dia. No me rindo pero no contendré la respiración.

Pero ahora al menos tenemos una relación. Nos unimos a través del trabajo y, dado que pertenecemos a la mayoría de los mismos sindicatos y asociaciones, no nos resulta difícil encontrar oportunidades para trabajar juntos. Ahí es donde realmente nos llevamos bien. Siempre le estaré agradecido por llevarme a la construcción. Le digo que si quiere salvarme no tiene que preocuparse porque ya lo hizo. Lo entiende pero no del todo.

Debo decir que la construcción ha mejorado mucho desde la transición. Ahora no hay motivación para tomar atajos para ahorrar o ganar más dinero, ni siquiera a expensas de la seguridad, como había antes. Ahora lo fundamental no es el dinero, sino la seguridad y el bienestar humano para quienes construimos cosas y para quienes vivirán o trabajarán en ellas.

Ya no tenemos capataz, jefe de equipo, ni gran jefe, ni ningún tipo de cadena de mando. Un cliente elige un equipo de profesionales disponibles de los sindicatos y asociaciones relevantes en función de las necesidades de su proyecto. Luego se reúnen todos y el cliente presenta el proyecto, planos, permisos, etc. Repasan los planos y concretan las cosas con el cliente. Luego, todos los miembros del equipo elaboran juntos el plan de trabajo, secuencias, materiales, herramientas, etc. Cada uno de nosotros sabe su parte, lo que tenemos que hacer, en qué momento del proceso y, por supuesto, cómo. Dado que es útil que alguien actúe como director de orquesta a efectos prácticos, se elige al azar un Coordinador de la Semana entre todo el equipo. Al principio fue Coordinador del Día, pero resultó poco práctico. Una rotación semanal parece funcionar mejor. Si alguien se siente no apto para la tarea o prefiere no desempeñar su turno como

Coordinador de la Semana, no está obligado a hacerlo y firma una renuncia de la que puede retractarse en cualquier momento.

Al principio fue difícil acostumbrarnos a este tipo de organización, pero recibimos mucha ayuda. Todos los sectores e industrias recibieron mucha ayuda de asesores de países y empresas en transición que eran precisamente eso. Ofrecieron sugerencias basadas en la experiencia, compartieron el trabajo mismo, respondieron preguntas que teníamos y nunca intentaron imponernos sus ideas. Con el tiempo, la formación en Gestión de Recursos de Tripulación, que comenzó con las tripulaciones de vuelo y de cabina de aviones, se amplió, adaptó y desarrolló para su aplicación en todos los sectores de la sociedad. Se instruyó a miembros de la tripulación de todo tipo sobre cómo trabajar juntos y coordinarse sinérgicamente como un equipo de pares. También nos beneficiamos de la experiencia de los kibutzniks israelíes y de diversas disciplinas como la psicología, la sociología y las comunicaciones interpersonales.

Estoy más cerca de mi mamá. Ella ha pasado por mucho, pero no intenta controlarme ni cambiarme. Ella nunca lo hizo. Ella y Marcus rompieron y volvieron a estar juntos varias veces. Entró en terapia una vez que se volvió accesible. Antes de la transición era demasiado caro y el único seguro médico que podía pagar no lo cubría. Realmente la ayudó mucho.

Una vez, cuando Autumn y yo estábamos en casa de mamá para cenar y ver una película, mamá se quedó muy callada durante la cena y me miró directamente a los ojos. Se disculpó por las veces que dijo que nunca me quiso y que yo era la razón por la que su vida era difícil. Dijo que se había dado cuenta de que no era culpa mía la forma en que sucedieron las cosas. Y ella me dijo que realmente me ama y que siempre lo hizo, pero que había estado en conflicto por la forma en que fueron las cosas. Y perdonó a mi papá por irse cuando ella quedó embarazada, porque ambos eran demasiado jóvenes e inexpertos para ser padres y no sabían cómo tener sexo seguro porque nadie se lo había dicho nunca.

Tuvo otra relación intermitente con un chico que era peor que Marcus, pero nunca lo dejó mudarse con ella. En su terapia, se dio cuenta de que en realidad era lesbiana, pero que su

educación en la iglesia fundamentalista de sus padres la había hecho entiérralo demasiado profundo para verlo. Dijo que descubrió que esto influyó en quedar embarazada tan joven. Inconscientemente estaba tratando de demostrarse a sí misma y al mundo que era heterosexual. Y luego la relación con Marcus y con el otro chico eran en realidad formas de tener una relación con un hombre que nunca podría ser satisfactoria, porque ella realmente no quería estar con un hombre en absoluto.

Unos años más tarde se enamoró de una mujer y funcionó mucho mejor que sus relaciones heterosexuales, pero en realidad no eran adecuadas la una para la otra y ella no estaba realmente preparada. Pero ahora está felizmente casada con Lynda y han estado juntos durante ocho años y parecen ir bien. Le gusta una especie de síntesis de Wicca y chamanismo. A veces vamos con ellas a una de sus sesiones, a veces vienen a una de nuestras reuniones de estudio budista. Autumn y yo nos llevamos bien con ambos y nos gusta reunirnos tan a menudo como nuestros horarios lo permiten.

Autumn intentó encontrar a su mamá y a su papá, después de hablar y hablar sobre ello. Ella dijo que nunca tuvo ningún tipo de relación con ellos, incluso cuando estaba con ellos, porque la metanfetamina era toda su vida. Le tomó un tiempo, pero descubrió que su padre había sido asesinado en un mal negocio de drogas. Su madre había estado entrando y saliendo de la cárcel por cargos de drogas antes de la transición y finalmente pasó por rehabilitación uno o dos años después. Trabaja como chef en un restaurante, guía turística, técnica solar y eólica, y conductora de autobús en Houston, pero nunca respondió los correos electrónicos o las cartas de Autumn y nunca le respondió en la página Finder de NewWorldWeb, por lo que decidió que era para mejor y se rindió. Ella siente que no es una pérdida real, sólo es bueno saber que al menos uno de sus padres está bien ahora.

Ah, y siempre ayudo a Autumn con la jardinería. El patio delantero es un hermoso cruce entre una pintura impresionista y un jardín japonés, y el patio trasero produce frutas frescas, verduras, huevos y leche de cabra para nosotros y todos nuestros vecinos. La permacultura prácticamente se mantiene por sí sola una vez que la configuras correctamente. Tenemos un gran panel solar en

el techo y un par de artísticos molinos de viento en las esquinas del patio trasero.

En realidad, la línea entre el trabajo y el juego se ha borrado en gran medida. El estrés laboral es mucho menor y, después de los primeros dos o tres años, la semana laboral se estableció en unas veinte horas, más o menos unas cuantas, divididas entre las distintas funciones que uso. Dado que todo se fabrica con el más alto nivel de calidad, una vez que todos tuvieron lo que querían y necesitaban, la demanda de productos nuevos disminuyó considerablemente.

Estamos más felices que nunca antes.

Jimmy:
Estoy tan feliz por ti, Jamal. Aunque tengo algunas preguntas más difíciles para ti. Si son demasiado dolorosos o sensibles, lo entenderé si no quieres hablar de ellos.

La primera pregunta es, según su experiencia, ¿existe todavía racismo un cuarto de siglo después de la transición y, de ser así, cómo se ve en comparación con antes de la transición?

Jamal:
Sí. Todavía hay racismo. No está tan abierto como hace un tiempo, pero sigue ahí. No es un gran problema aquí, pero sé que en Bakersfield todavía hay algo del Klan, y en los estados del sur hay más.

Pero es diferente de cómo era antes de la transición. Ahora, nadie puede impedirle conseguir una casa. Nadie puede pagarte menos que una persona blanca por el mismo trabajo. Nadie puede ser racista y ser gerente de contratación, ni su jefe, ni su arrendador, ni el oficial de préstamos del banco donde necesita un préstamo.

Entonces un racista es simplemente una persona a la que no le gustan las personas de color. Pero no hay ningún poder económico o de otro tipo que puedan tener y utilizar contra usted. Tienes que tratar con ellos cuando los conoces, pero de la misma manera ellos tienen que tratar contigo. Podría aparecer en un sitio de construcción y podría haber otro tipo allí que dijera que no quiere trabajar con un hombre negro. Entonces uno u otro se va,

o ambos nos superamos y hacemos lo que hay que hacer como buenos profesionales. De cualquier manera, no afecta el sustento de nadie como lo habría hecho antes.

Creo que el racismo ha disminuido desde la transición, tanto en frecuencia como en intensidad. Antes de la transición, algunos blancos nos veían a nosotros, las personas de color, como una amenaza social y económica para ellos. Podríamos quitarles sus trabajos por salarios más bajos. Si nos mudamos al lado, tal vez el valor de su propiedad baje. Temían que los desplazáramos de su posición privilegiada en la jerarquía social. Si ya tenían un estereotipo negativo de nosotros, entonces era fácil culparnos por sus luchas cuando casi todo escaseaba y no había suficiente para todos. Es fácil culpar al Otro. Entonces ese tipo de racismo empeoró mucho el otro tipo de racismo.

El otro tipo de racismo se remonta a los días de la esclavitud. Existe este estereotipo de que los negros son más grandes, más fuertes, menos inteligentes, vagos y más violentos. Entonces algunos blancos nos tienen miedo. Cruzarán la calle si nos ven venir. La ironía es que, según la experiencia real, cuando nosotros, los negros, vemos venir a un grupo de tipos blancos, ¡tenemos buenas razones para cruzar la calle! Eso viene de la experiencia. No era como en el Sur en el siglo pasado, pero estaba allí.

Pero la transición definitivamente mejoró las cosas en ese departamento y redujo el fuego. Las estadísticas muestran que el porcentaje de blancos y latinos que expresan opiniones racistas ha disminuido constantemente desde la transición.

Por supuesto que no me gustaría ir a un lugar donde haya un montón de gente así si pudiera evitarlo. Pero todo el mundo sabe dónde están esos lugares.

Los delitos violentos también han disminuido constantemente desde la transición, lo que tiene sentido si se piensa que la mayoría de los delitos violentos estaban motivados por el dinero en una época en la que intencionalmente era difícil conseguirlo. No vemos robos, contrabando de armas, fraudes de protección y ese tipo de cosas. Es extremadamente raro y generalmente se

trata de una enfermedad mental. Las cosas que los delincuentes solían robar, ahora cualquiera puede conseguirlas en cualquier centro de distribución. Por supuesto, todavía hay crímenes pasionales e impulsivos, pero menos que nunca. La gente ya no está tan tensa como entonces.

Todavía existe el problema de la brutalidad policial hacia las personas de color, al menos en algunos lugares. Pero esos también están muy bajos. El trabajo de la policía es mucho menos peligroso y estresante que antes de la transición. Dado que parte del paradigma social es el respeto humanista, la policía está entrenada de manera diferente que en aquel entonces, y no se encuentran en el tipo de ambiente que los empujaría a volverse endurecidos e insensibles. El papel de la policía ha cambiado de manera sutil y se ha vuelto mucho menos jerárquico que antes. Hay casos individuales de brutalidad a la antigua usanza contra personas de color, pero tal vez ocurre una vez cada mes o dos en todo el país, no es algo casi diario. Cuando esto sucede, los oficiales en cuestión son removidos de su servicio, son juzgados y, si son declarados culpables, son enviados a una aldea de cuarentena donde pueden recibir terapia o simplemente vivir en paz donde no pueden lastimar a nadie. Si están casados, sus familias pueden vivir con ellos allí.

No creo que el racismo desaparezca por completo alguna vez, pero ya no es la presencia constante, virulenta y amenazadora que era antes.

Jimmy:
Ha descrito muchas transformaciones muy positivas en su vida y también en la de su familia desde la transición. ¿Puedes hablar sobre algunas cosas o problemas que te resultaron difíciles en el nuevo entorno social después de la transición, o sobre alguna forma en que la vida se volvió más difícil?

Además, has hablado mucho sobre cosas que cambiaron. ¿Pero qué permaneció igual?

Jamal:
Bueno, supongo que es cierto que nadie es perfecto, por lo que ninguna sociedad es perfecta. Debo decir que los beneficios de la

transición han superado con creces las dificultades.

Al principio algunas personas se volvieron un poco locas con todo cambiando y sin dinero de ningún tipo. Hubo algunos saqueos, pero mucha gente se enfrentó a los saqueadores y casi siempre fueron atrapados. Algunas personas intentaron acaparar cosas y se pusieron un poco feas cuando les dijeron que no podían. Nada grave, pero aun así había que abordarlo, y tanto la seguridad como la policía y los laicos todavía estaban aprendiendo cómo manejar esas situaciones sin brutalidad o violencia innecesaria. Ese fue un período difícil. Pero eso se calmó en poco tiempo cuando la gente se acostumbró a la nueva normalidad.

Por supuesto, hubo locura cuando algunos estados intentaron sabotear la transición, y eso fue realmente aterrador, pero no duró mucho. Cada vez más personas vieron lo bueno en ella, por lo que los políticos que lideraban la “Nueva Confederación” perdieron el apoyo popular. Al mismo tiempo, los militares prácticamente los detuvieron, utilizando un tipo de táctica completamente nueva. Muchas operaciones furtivas tenían como objetivo interrumpir sus operaciones y minimizar la pérdida de vidas y extremidades, a diferencia de la guerra tradicional que intenta infligir el mayor daño posible al enemigo.

Luego está el trabajo sucio, lo que oficialmente se llama rotación ciudadana, los trabajos que nadie quiere hacer todo el tiempo pero que deben hacerse todo el tiempo. En realidad no hay muchos de esos, pero como todo el mundo sabe, los nombres se extraen al azar de todos los residentes de un pueblo, ciudad o estado, y cuando es tu turno, tienes que hacerlo durante tal vez un día o una semana más o menos. Me pasa una o dos veces al año. No puedo decir que me guste, pero estoy dispuesto a hacerlo para que algunas pobres almas no tengan que hacerlo como carrera. Diablos, esa pobre alma podría haber sido yo. Lo veo como un deber de jurado.

Algunas personas están un poco amargadas por esto, pero a mí me gusta la forma en que terminan reuniéndose y trabajando juntas personas que nunca se habrían conocido en el viejo mundo. He conocido a mucha gente interesante en rotaciones, he aprendido mucho y he hecho nuevos amigos. Y no es como si

fuera para siempre. Puedo aguantar casi cualquier cosa durante un día o una semana de vez en cuando.

A todos les tomó un tiempo aprender a hacer las cosas como pares y hacerlo de manera eficiente y efectiva. Todos estábamos acostumbrados a decirle a la gente qué hacer o a que nos dijeran qué hacer. Entonces algunas personas intentaron ser mandonas y otras parecían querer que alguien les dijera qué hacer. Durante esa curva de aprendizaje, a veces se volvió bastante frustrante.

Todos tuvimos que aprender simultáneamente a ser lo que solían llamar emprendedores y jugadores de equipo. Lo superamos, pero no fue fácil. El exagerado individualismo estadounidense lo convirtió en un desafío aún mayor. Afortunadamente, llegaron muchos equipos de asesores de países en transición en el extranjero, así como de Canadá, y actuaron como formadores y entrenadores. ¡Fueron grandes maestros!

Algunas personas estaban muy molestas al saber que sólo podían poseer lo que realmente usarían o necesitarían para ayudar a otros o en sus profesiones. Afirmaron que era totalitarismo. Pero eso finalmente se calmó. Después de todo, estos límites no perjudicaron su calidad de vida, sólo sus egos.

Era una sensación extraña viajar a un país sin transición. Entre países en transición, es fácil. Pero en los países que no han hecho la transición, antes de viajar tiene que ir a la oficina local del Departamento de Estado para obtener moneda y tarjetas de crédito para usar en el lugar que visitará, además de un paquete de viaje para ese país que le brinda lo que necesita saber para llevarse bien allí. Existen acuerdos y tratados comerciales con la mayoría de esos países, y el Departamento de Estado mantiene reservas de las monedas necesarias precisamente para ese propósito. Es una especie de aventura, pero también estresante. En algunos de esos lugares puede resultar incómodo comer en un restaurante o comprar algo en una tienda y salir olvidándose de pagar. Normalmente saben que eres un turista y simplemente te lo recuerdan, pero de vez en cuando puedes disfrutar de la hospitalidad de la policía local durante un rato antes de que se solucione el problema. Pero no hay muchos países que no hayan hecho la transición, por lo que no es un gran problema.

Hubo cierta confusión mientras los legisladores y otras personas descubrían cómo cambiar las leyes para adaptarlas al nuevo paradigma social. Durante un tiempo, me sentí un poco inseguro cuando había problemas pero la gente no sabía cómo solucionarlos. Al principio hubo muchas disputas por casas y apartamentos, en las que más de una persona o familia intentaba reclamar un lugar, y los tribunales tenían que encontrar las formas más equitativas de resolverlas hasta que se renovaran las propias leyes. Por lo general, llegaba a quien presentaba el reclamo primero, pero a veces no era tan simple. Autumn y yo esquivamos esa bala porque presentamos la solicitud casi de inmediato, antes de que la mayoría de la gente pensara en ello.

¿Qué permaneció igual? Bueno, todavía hay burocracia, más de la que me gustaría aunque no tanta como antes. Algunas personas y grupos todavía no se llevan bien. A algunas personas les gusta alimentar el rencor y mantenerlo. Todavía hay momentos en los que se instala el pensamiento de grupo, aunque normalmente no a gran escala. De vez en cuando surgen las llamadas personalidades “alfa” y se conectan con personas que son más vulnerables a su dominio, aunque es mucho menos que antes y nunca ha llegado a ser sistémico.

Además, algunas personas parecían pensar que una vez que ocurriera la transición, todos sus problemas terminarían. Pero la vida no es así. La mayoría de los factores estresantes y desencadenantes externos que solían actuar como sal en las heridas psicológicas y emocionales han desaparecido; pero cada uno de nosotros tenemos que lidiar con nuestras propias luchas internas. Por ejemplo, sobreviví desde el principio en parte manteniendo siempre la guardia alta, por lo que después de la transición todavía me resultaba difícil dejar entrar a la gente. La terapia me ha ayudado, pero no hay forma de evitar el duro trabajo interior necesario. Si tenía depresión clínica antes de la transición, todavía la tendrá después, aunque las circunstancias externas no la desencadenarán ni la exacerbarán tanto como antes. Si tenía un problema con el alcohol antes de la transición, todavía lo tendrá después. Sólo que ahora tiene acceso directo a un tratamiento de alta calidad que probablemente no haya tenido antes.

Todavía hay psicópatas, violadores, abusadores de niños, matones y similares, pero hay menos, probablemente porque las condiciones que pueden empujar a algunas personas en esa dirección ya no existen.

Ah, y el fanatismo religioso. Tampoco es tan grande como antes, pero todavía hay fanáticos religiosos que quieren obligar a todos a vivir y creer como ellos. No sé qué tipo de transición o cambio de paradigma necesitamos para cambiar eso o eliminarlo gradualmente. No se puede ilegalizar porque sería igual de malo y sólo alimentaría el fuego de los fanáticos con martirio. Creo que constituyen una porción cada vez menor de la mayoría de las poblaciones porque el entorno social en transición promueve el pensamiento crítico, la creatividad y un fuerte sentido de uno mismo, así como el trabajo en equipo y la empatía. Eso parece hacer que la gente se sienta menos atraída por esa religiosidad extrema, menos susceptible a cualquiera que sea su atractivo. Una cosa que la religión fanática no acepta es el pensamiento crítico e independiente. Y compasión.

Jimmy:
Una última pregunta y luego terminaremos. Antes de la transición, mucha gente pensaba que un paradigma como el que tenemos ahora suprimiría la innovación, erosionaría la ética laboral y fomentaría la pereza. ¿Alguna de esas preocupaciones estaba justificada en su opinión?

Jamal:
No, definitivamente no, por lo que he visto.

No me malinterpretes, todavía hay gente vaga. Algunas personas siempre estarán más motivadas, más enérgicas y más comprometidas con las cosas que otras. Pero en cuanto a lo que decían los pesimistas al comienzo de la ola de transiciones, yo diría que es más cierto lo contrario.

Déjame ponerlo de esta manera. Cuando trabajaba en Home Depot, todo tipo de personas me contrataban, a veces solo, a veces con otras personas.

Algunos de ellos estaban bien. Dirían que aquí están los materiales y algunas herramientas y esto es lo que quiero que se haga. Tal vez tuvieran dibujos, planos o fotografías que imprimieron de Internet. Luego nos dejarían hacerlo y nos pagarían cuando hubiéramos terminado. Algunos de ellos nos invitaban a almorzar y tomar té helado y nos trataban muy bien, con respeto. Y pase lo que pase, siempre di lo mejor de mí.

Pero algunas personas que nos contrataron nos trataron como sirvientes, ladrando órdenes y rondando por encima de nosotros, criticándonos y diciendo por qué no podemos trabajar más rápido y, en general, simplemente siendo unos idiotas. Nunca estarían satisfechos con nada y luego nos rebajarían cuando llegara el momento de pagarnos. Incluso me llamaron "Chico" un par de veces. Ahora bien, nunca intenté desquitarme con ellos, debido a mi propio sentido de autoestima, y además, no quería hacer nada para justificar sus críticas. Allí también di lo mejor de mí, aunque sólo fuera para poder demostrarles que estaban equivocados y mirarlos a los ojos y saber que estaban llenos de mierda. Pero mi cien por ciento en esos trabajos fue definitivamente menor que mi cien por ciento en los trabajos en los que me trataron bien. No fue a propósito, pero fue algo real. Y vi a otros chicos y algunas chicas que definitivamente aprovecharían cada oportunidad para perder el tiempo cuando los malos clientes no estuvieran mirando. Algunos incluso robarían pequeñas cosas a pesar de todo, si pensaran que podrían salirse con la suya. Pero la mayoría de esas mismas personas no eran así con los buenos clientes.

Creo que es así: cuando trabajas duro pero te maltratan, te faltan el respeto, te pagan mal y te mandan, y la persona para la que estás trabajando está en esta mansión multimillonaria y te paga el salario mínimo o menos, o si tienes un trabajo regular que es aburrido o lo odias, pero tienes que aceptar lo que puedes conseguir, te tratan como basura y sabes que el CEO gana más en un día de lo que tú ganas en un año, tu motivación y compromiso bajan mucho. Demonios, si volvieran a ser esos días y tuviera que elegir entre McDonalds, Walmart o recibir algún tipo de asistencia y no trabajar, tal vez también elegiría lo último.

Pero cuando eres una parte interesada, un compañero que toma decisiones, entre otros, donde la mayor parte del tiempo te respetas y te apoyas mutuamente, sabes que estás marcando una diferencia y puedes expresarte y lo que haces y dices importa, tu compromiso y la motivación aumenta mucho.

Muchas personas que no tenían una ética de trabajo en esos días tenían trabajos que odiaban o no les gustaban o en los que ni siquiera eran tan buenos, mientras eran tratados y pagados mal, sin poder opinar sobre cómo se manejaban las cosas. Después de la transición, la mayoría de esas personas de repente pueden dedicarse a lo que realmente querían hacer y en lo que eran buenos. La vieja configuración acababa de destruir todo su ser.

Yo diría que, en todo caso, ahora hay un porcentaje menor de personas que no contribuyen a la comunidad que antes de la transición, y algunos de los que en aquel entonces contribuyeron menos, entre los más vagos de todos, eran directores ejecutivos y similares.

Además, en aquel entonces a los conservadores les molestaba pagar impuestos para supuestamente apoyar a la gente perezosa. Puedo entender eso, y sé que no aprecio cuando estoy en un tipo de tripulación o equipo u otro, y alguien no está haciendo su parte y otros tienen que tomar el relevo. Pero ahora, alguien sentado en casa mirando televisión todo el día no es una carga para nadie. A nadie se le quita nada para entregárselo a esta persona.

Además, los humanos somos seres sociales. La mayoría de las personas, incluso las perezosas, se sienten incómodas si sienten que las personas que las rodean están resentidas con ellas.

Jimmy:
¡Eso es fascinante, Jamal! Gracias por ser tan comunicativo.

¿Hay algo que le gustaría decir para la posteridad o para su yo previo a la transición?

Jamal:
Bueno, Jimmy, a la posteridad me gustaría decirle que espero que realmente puedas apreciar la maravillosa época en la que

vives. Casi todas las barreras arbitrarias para tu felicidad y satisfacción han desaparecido como nunca antes. ¡Atesorarlo! ¡Protegerlo! ¡Sacar el máximo provecho de ella! El camino está completamente abierto y todos los árboles caídos, los desprendimientos de tierra y las cabinas de peaje han desaparecido, por lo que ahora depende de usted caminar, montar en bicicleta, conducir o despegar por él y trazar su rumbo. Y no lo des por sentado. No dejes que nadie te quite esto.

A mi antiguo yo, solo quiero decir, oye JoJo, estarás bien, será genial, ¡te volverás chillón! Ni siquiera pienses en algunos de esos pensamientos oscuros que has estado teniendo.

Jimmy:
Gracias Jamal, ¡ha sido increíble! ¡Has estado genial! ¿Le parece bien si yo o alguien más le hacemos un seguimiento más adelante y lo hacemos de nuevo?

Jamal:
¡Cosa segura! ¡Ha sido genial!

Nota: Este relato de ficción fue escrito cuando la Transición se imaginaba como un único acontecimiento, rápido y coordinado. Investigaciones posteriores sobre el registro histórico han mostrado que un enfoque gradual y voluntario es más viable y sostenible; la novela se conserva tal como fue escrita originalmente (nota del autor; la hoja de ruta actual).

Entrevista 5: Kerri Rossi

Entrevistador:
Jessica Rogers, Estados Unidos de América

Entrevistado:
Kerri Rossi, Senadora del Estado de Georgia, Estados Unidos de América

Jéssica:
Hola Kerri y muchas gracias por tomarte el tiempo de tu apretada agenda para participar en este proyecto. Estamos especialmente felices de tenerlo aquí debido a su perspectiva desde detrás de la etapa de transición, por así decirlo.

Kerri:
Oh, es un placer, Jessica, y un bienvenido cambio de ritmo. Y estoy completamente de acuerdo con los motivos de este proyecto. Creo que es importante, así que estoy muy feliz de estar incluido.

Jéssica:
Usted tiene una perspectiva única sobre algunos de los aspectos prácticos de la transición, por lo que me gustaría centrarme principalmente en eso, en lugar del formato que utilizamos habitualmente. Así que no te pediré que describas tu infancia y tu vida hasta la transición, más allá de un muy breve resumen. ¿Eso esta bien?

Kerri:
Sí, claro.

Jéssica:
Entonces, ¿puede darnos un breve resumen de sus antecedentes?

Kerri:
Seguro. Mi padre era propietario y dirigía una gran ferretería en Columbus que, de hecho, competía bastante bien con las grandes cadenas. A la gente le gustan las empresas locales y él logró mantener sus precios lo suficientemente atractivos como para que la gente regresara. Mi madre fue abogada defensora durante toda su carrera profesional. Oh, todavía están con nosotros, pero se mudaron a una comunidad de jubilados en Arizona y están disfrutando de sus años dorados. Así que supongo que se podría decir que éramos de clase media o media alta cuando yo era niño.

Fui a buenas escuelas públicas y obtuve buenas calificaciones y puntajes en el SAT para ingresar a varias universidades que quería. Quería ser abogada como mi madre, así que fui a la Facultad de Derecho de la Universidad de Georgia en Atenas. Mi mamá siempre me contaba algunos de sus casos, sus frustraciones y sus triunfos y me fascinaba.

También siempre he tenido inclinaciones musicales. Estuve en un par de bandas en la escuela secundaria y luego en la universidad. Me encanta especialmente el jazz, el blues y el acid rock. Pero nunca pensé en ello como una carrera u ocupación principal. La música siempre fue como mi segundo amor. La ley fue la primera.

Pasé por la carrera de derecho con bastante facilidad, pero una vez que estuve en la facultad de derecho, tuve que esforzarme hasta mis límites y algo más. No hace falta decir que la música hizo una pausa indefinida. Pero me gradué entre el diez por ciento superior de mi clase. Sin embargo, tal como estaban las cosas entonces, me tomó tres intentos pasar el listón.

Comencé como defensor público y tuve algunos buenos éxitos, suficientes para impresionar a jueces y fiscales. Más de un fiscal me dijo que hice su trabajo mucho más difícil.

Todo el tiempo, realmente traté de mantener un sentido de integridad. Por ejemplo, me esforzaría por evitar el uso de trucos baratos y poco éticos. Me costó mucho tratar con clientes que sabía o sospechaba que eran culpables de delitos graves en los que las personas resultaban heridas. Tuve que hacer la defensa más vigorosa, pero por dentro esperaba perder. Por supuesto, me deleité cuando conseguí que un acusado inocente fuera absuelto.

También obtuve una imagen cada vez más clara de las deficiencias del sistema judicial. Empecé a tener algunas ideas sobre cómo se podrían remediar algunos de ellos.

Con el tiempo pasé a ser fiscal para tener ambas perspectivas y una visión más amplia. Empecé a tener ganas de cambiar el mundo, o al menos el estado de Georgia. Eso es lo que finalmente me llevó a dedicarme a la política.

Jéssica:
Eso fue perfecto. ¿Puede contarnos una breve historia de su carrera política?

Kerri:
Bueno, primero investigué un poco, ya que realmente no tenía experiencia en política. Quería saber en qué me metería y quería estar preparado.

Decidí empezar a nivel local, así que me postulé para el concejo municipal como Demócrata centrista, ya que mis ideas estaban más cercanas a las de ellos que a las de los Republicanos. Esto fue antes de que ambos partidos pasaran por su realineamiento para convertirse en los Demócratas Reformistas y los Nuevos Republicanos. Además, los Republicanos todavía no habían ido lo suficientemente lejos como para abandonar sus agendas teocráticas y autoritarias con las que yo no estaba de acuerdo con vehemencia.

En mi segundo intento, fui nominado para competir contra el actual Republicano Ronald Berman. Las condiciones estaban a mi favor. Columbus en particular y el condado de Muscogee en general han sido tradicionalmente de tendencia Demócrata, pero por un margen relativamente pequeño. Ron había sido elegido

hace dos mandatos por el atractivo de su plataforma de reducir los impuestos a la propiedad, si no eliminarlos, y eliminar el impuesto sobre las ventas y otros impuestos. No había tenido éxito, más allá de reducir los impuestos a las grandes corporaciones y a los multimillonarios. La gente estaba harta.

También había continuado con los antiguos intentos Republicanos de privatizar todo lo que pudiera privatizar, instituir oraciones cristianas obligatorias en las escuelas públicas, prohibir todas las formas de control de la natalidad y ampliar la lista de libros prohibidos, además de convertir en delito grave su posesión. Incluso la mayoría de los conservadores se estaban cansando de este tipo de extremismo. Como hijo de una madre judía y un padre católico y habiendo crecido con ambas tradiciones una al lado de la otra, ¡no tenía, y sigo teniendo, ninguna tolerancia a que me metieran cualquier religión en mi garganta o en la de cualquier otra persona!

Por lo tanto, mi plataforma de aumentar los impuestos a las corporaciones y a las personas con mayores ingresos y al mismo tiempo reducirlos para la mayoría de las demás personas, proteger la separación de la Iglesia y el Estado, revertir las prohibiciones de libros, proteger a los maestros, bibliotecarios y todos los servidores públicos del acoso y la intimidación de los vigilantes, y aumentar las protecciones para consumidores y empleados encontraron una audiencia cada vez más receptiva. Por supuesto, a nivel local el impacto sería pequeño, pero sería un comienzo.

Me aseguré de evitar cualquier retórica que pudiera ser malinterpretada. Mi marido es de gran ayuda en ese sentido. Es un perfeccionista, lo que resulta útil cuando encuentra casi todas las formas imaginables en que un oponente podría torcer mis palabras o malinterpretarlas. A veces me vuelve loco, pero él me ha impedido pisarlo más de una vez.

Me propuse centrarme en los problemas, negándome a vilipendiar a mi oponente y a su partido. También hablé abiertamente sobre mis defectos que sabía que Ron intentaría usar en mi contra, antes de que tuviera la oportunidad de hacerlo. Y quizás por primera vez pude revertir el guión. Yo era el

Demócrata que se postulaba con una plataforma para poner fin a la extralimitación del gobierno, utilizando gran parte del mismo tipo de palabrería que los Republicanos habían utilizado durante décadas, lo que puso a Ron a la defensiva.

Por supuesto, no obtuve mucha financiación corporativa para mi campaña, pero hice que los anuncios de mi campaña fueran de bajo presupuesto, contundentes y directos. Sin lujos. Principalmente simplemente mirar a la cámara a los ojos y hablarle a la gente como si les cantara si estuviera interpretando una canción. Hice más con menos.

Derroté a Ron cincuenta y cinco por ciento contra cuarenta y nueve por ciento, y el seis por ciento restante fue para los independientes.

Jéssica:
¿Cómo fue su primera experiencia como legislador?

Kerri:
Al principio fue intenso y humillante, pero tenía mucha gente buena a mi alrededor y me negaba a desanimarme. Fue una curva de aprendizaje empinada, pero soy una persona terca.

Varios de mis nuevos colegas intentaron enseñarme cómo "jugar el juego." Escuché y aprendí pero tomé mis propias decisiones. Por ejemplo, me negué a apoyar un proyecto de ley que permitiría a los clubes sociales de escuelas religiosas celebrar sus propias reuniones de oración en el campus después del horario escolar, pero que haría ilegal hacer obligatoria cualquier actividad religiosa o contar con el respaldo de la escuela, todo lo cual quería, pero al pasar por el comité, también amplió la lista de libros prohibidos y criminalizó a los padres que daban a sus hijos acceso a copias de propiedad privada. Ese fue un compromiso que no estaba dispuesto a hacer.

Pero, por otro lado, estaba más dispuesto que muchos de mis colegas Demócratas a trabajar con los republicanos cuando estaba de acuerdo con algo que querían hacer, o al menos veía algún mérito en ello.

Terminé desarrollando una reputación de inconformista con integridad, franco y justo, pero difícil de controlar o influenciar para seguir el juego. Podría vivir con eso.

Pude lograr una cantidad decente de lo que esperaba hacer, que es todo lo que uno puede esperar en política, especialmente en un entorno tan polarizado como el que teníamos entonces.

Jéssica:
He leído su trayectoria, por supuesto, y es muy impresionante. Entonces, ¿cuál es su función actual?

Kerri:
Soy senador estatal de Columbus, en el condado de Muscogee.

Jéssica:
¿Cuándo y por qué decidió cambiar la política municipal por el tanque de tiburones de la legislatura estatal?

Kerri:
Después de un par de mandatos en el concejo municipal, me sentí preparado para abordar cuestiones más importantes y estirar mis alas, por así decirlo. Tenía la sensación de querer marcar una diferencia mayor. Ese fue mi plan todo el tiempo. Siempre me vi como senador estatal, como si ese fuera mi nicho. Pero tuve que aprender los entresijos, dominarlo y llegar a conocer a la gente y que ellos me conocieran para poder tener más posibilidades de ser más eficaz.

Jéssica:
¿Cuánto tiempo llevaba usted como senador estatal cuando se produjo la transición y cuántos años tenía?

Kerri:
La transición ocurrió cuando tenía treinta y ocho años y al comienzo de mi segundo mandato.

Jéssica:
Así que ya eres un legislador experimentado.

Kerri:

Podrías decirlo. Me alegro de haber tenido esos dos años en mi haber cuando ocurrió la transición. ¡Creo que eso me obligó a mí y a todos los demás a crecer y superarnos en muy poco tiempo!

Jéssica:
¿Sabía usted que esto podría suceder en cualquier momento? ¿Habías leído La Cura?

Kerri:
¡Absolutamente! Así como había leído a Adam Smith, Karl Marx, Noam Chomsky, Daisaku Ikeda, Che Guevara, Martin Luther King, Milton Friedman y muchos otros. Seguí escuchando sobre ello y, por supuesto, seguí la serie de transiciones que ocurrían en todo el mundo. Si era la semilla de la que estaban brotando cambios tan importantes, sentí que tenía que leerla.

Jéssica:
¿Qué pensaste después de leerlo?

Kerri:
Al principio pensé que sí, que todos los puntos que plantea son verificablemente verdaderos y precisos, y están minuciosamente documentados utilizando fuentes de todos los espectros que apuntaban en la misma dirección. El paradigma socioeconómico que domina la mayor parte del mundo era trágica e inevitablemente destructivo e insostenible. Pero era un poco escéptico acerca de las premisas subyacentes sobre la naturaleza humana y lo que los humanos son prácticamente capaces de hacer. También me resultó muy difícil entender la idea de sociedades que funcionan sin ningún tipo de moneda ni ningún tipo de jerarquía.

Luego leí todo lo que pude sobre países que habían hecho la transición. Mi esposo y yo llevamos a nuestros dos hijos a visitar algunos de esos países como turistas. Después de la transición de Canadá, intentamos pasar una o dos semanas al año allí para tener una idea de cómo se estaba desarrollando. Para entonces no era fácil conseguir un permiso del Departamento de Estado para visitar Canadá. El gobierno de Washington se mostró decididamente hostil a la idea de transición. Lo vieron como una amenaza a lo que llamaron el estilo de vida estadounidense,

también conocido como el status quo. No podían prohibir a los ciudadanos ir allí directamente como lo hicieron con Corea del Norte o la República Islámica Siria, pero sí podían generar una montaña de trámites burocráticos.

Allí no era peligroso y Canadá no estaba dando ningún paso hacia la agresión. No pudieron encontrar una excusa plausible para prohibir viajar a Canadá, especialmente después de que su intento de poner una cara aterradora a través de videos deepfake de alta calidad les estalló en la cara cuando varios denunciantes publicaron pruebas indiscutibles de que los videos eran falsos. No querían que personas creíbles vieran el Canadá en transición y quisieran tener algo así aquí.

Así que lo que hicieron fue crear un miasma de trámites burocráticos tan laberíntico que pensaron que la mayoría de la gente no querría molestarse en lidiar con él. En parte tenían razón, en el sentido de que la gente comenzó a cruzar la frontera y regresar, a menudo con la ayuda de amigos y familiares canadienses que esperaban recibirlos en la frontera, generalmente a pie pero no lejos de una carretera. El Departamento de Estado exigió que Canadá patrullara la frontera y enviara a esas personas de regreso, pero el gobierno canadiense simplemente respondió con su propia versión de arenas movedizas burocráticas que nuestro gobierno tuvo que atravesar.

Admito que algunas veces estuvimos entre esos turistas furtivos como se llamaba. No era ilegal per se y nos gustaba el hecho de a quién incomodaba.

Quedé muy impresionado con lo que vimos y experimentamos. Mi escepticismo inicial dio paso a un respeto cada vez más profundo.

En todos los lugares a los que fuimos, la mayoría de la gente fue cordial y abierta. Podíamos ir a donde quisiéramos y hablar con quien quisiéramos. Literalmente, podíamos ir a cualquier restaurante o centro de distribución, que normalmente estaba en una antigua tienda, y elegir cualquier cosa, desde productos electrónicos hasta ropa e instrumentos musicales. Todavía nos

escanearan para salir, pero no nos cobraban nada, aunque sí teníamos que mostrar el pasaporte y escanear la huella o la retina. Se nos informó que sólo podíamos adquirirlos para nuestro uso personal o profesional. Descubrimos que la calidad de cada artículo es superior a sus equivalentes de alta gama en los Estados Unidos. Esto no fue una sorpresa, ya que los artículos disponibles en los EE. UU. en los puntos de venta de las empresas cuyas empresas matrices hicieron la transición eran bien conocidas por ser de primera calidad a precios de ganga. Pero nuestras observaciones refutan los rumores de que esa alta calidad era sólo un truco para sembrar el descontento en los países que no estaban en transición.

Visitamos algunas fábricas y almacenes para ver si los rumores y los "documentales" de los medios que afirmaban que se trataba de fábricas de explotación masiva tenían alguna base real. Nadie nos acompañaba y esas visitas las hacíamos siempre de improviso. Por supuesto, el alquiler de coches y hoteles también era gratuito.

Lo que vimos en las fábricas nos dejó boquiabiertos. Vimos un ambiente tranquilo pero concentrado. La gente no tenía prisa ni prisa. Estaban concentrados intensamente en sus tareas pero relajados. Estas personas parecían estar contentas con lo que estaban haciendo, relajadas pero demostrando un profesionalismo laborioso.

Durante la pausa del almuerzo, nos reunimos con algunos de los trabajadores en una mesa y básicamente los entrevistamos después de decirles de dónde éramos. Les dije que era legislador y que quería ver por mí mismo de qué se trataba todo este fenómeno de transición. En ese momento yo todavía era concejal de la ciudad, así que no era mentira.

Aprendimos que después del primer año o año y medio después de la transición, la semana laboral naturalmente se redujo a unas veinte horas, con sólo momentos ocasionales de crisis o semanas de inactividad en las que no necesitaban producir.

Esto se debió, como ahora sabemos, a que la producción derrochadora de bienes intencionalmente inferiores que requerían

reemplazo frecuente fue desplazada por la producción de bienes intencionalmente superiores diseñados para durar. Una vez que todos tuvieran suficiente de lo que necesitaban y querían, las fábricas podrían funcionar lo suficiente para hacer poco más que satisfacer las necesidades debido a roturas.

La calidad de vida en general habría sido inconcebible si no la hubiésemos visto con nuestros propios ojos. En un momento, Raj y yo comentamos que había algo subliminalmente más relajado en el simple hecho de estar allí. Entonces nos dimos cuenta de lo que era. Estábamos sintiendo la ausencia del implacable aluvión de publicidad que dábamos por sentado en Estados Unidos antes de la transición.

Grabamos videos, audio e imágenes y reunimos innumerables documentos para tenerlos a mano cuando fuera necesario para contrarrestar algunos de los rumores, suposiciones y la propaganda que infundía miedo que había por ahí.

Me quedó claro que la transición sería una de las mejores cosas que podrían pasar en nuestro país. Pero poco tenía que ver con mi trabajo como legislador; se produciría como una oleada viral entre nuestra gente como un flash mob multiplicado por un millón. Por su propia naturaleza, no podría provenir de los legisladores ni del gobierno.

Hice contactos con personas en Canadá, Rusia y otros países en transición, quienes se pusieron a disposición como asesores y entrenadores para los países en transición, pero solo vinieron por invitación y como consultores. Correspondería al pueblo estadounidense llevar a cabo nuestra transición cuando estuviéramos preparados. Estos asesores y sus países no se entrometerían en nuestros asuntos internos. Serían nuestros sherpas mientras escalamos el Everest para reconfigurar nuestra sociedad. No nos impondrían nada.

Estudié las transiciones de varios países. Hice lo mejor que pude para comprender cuáles eran los puntos en común, los problemas y los desafíos, e igualmente importante, qué variaba de un país a otro y de una cultura a otra. Creí que era sólo cuestión de tiempo antes de que Estados Unidos estuviera listo para la transición. En

ese momento quería estar lo más preparado posible para contribuir al mejor resultado.

Por supuesto, tuve que hacer todo esto en secreto. Nada de esto era ilegal o poco ético de ninguna manera, pero mis colegas Republicanos y más tarde mis colegas Nuevos Republicanos temían desesperadamente el concepto mismo de transición y se oponían a él. Por supuesto, en realidad no sabían nada al respecto, por miedo y propaganda. Todo lo que sabían era que sería un cambio fundamental para nuestra sociedad, y que parte de ese cambio sería la pérdida de poder, privilegios y riqueza. Lo imaginaron como una repetición de la revolución bolchevique.

¡El miedo hace que la gente actúe y piense de la manera más loca y destructiva! Por lo tanto, fue prudente por mi parte guardarme mi investigación y mis pensamientos sobre el asunto para mí. Usar varias precauciones como VPN y el sistema operativo Tails hizo que fuera poco probable que me descubrieran fácilmente.

Cuando entré al Senado estatal, ya había establecido bastantes contactos. Estuve en contacto con varios Demócratas Reformistas que estaban en la misma página que yo y, créanlo o no, con un par de Nuevos Republicanos que habían leído La Cura y estaban abiertos a discutirlo sin histeria.

También estuve conectado con el increíble, aunque flexible, proceso de consenso de creación de redes a nivel nacional que se estaba fusionando en un plan para nuestra propia transición.

Mientras tanto, todo seguía como de costumbre. Como nuevo miembro del Senado estatal, todavía tenía otra curva de aprendizaje que escalar.

Jéssica:
¡Ojalá todos nuestros políticos fueran tan exhaustivos en sus investigaciones antes de tomar decisiones importantes!

Kerri:
¡Sí yo también!

Jéssica:

Ahora vayamos al día de la transición en sí.

Kerri:
7 de marzo, una fecha que quedará grabada en mi memoria para siempre, ¡aunque no fuera fiesta nacional!

Por supuesto que lo sabía de antemano. Era domingo, lo cual fue un buen detalle ya que los bancos y muchos negocios estarían cerrados.

Incluso aquellos que se oponían sabían que se avecinaba. En su mayor parte, no sabían la fecha ni siquiera el año, gracias a la complicidad realizada por varias partes para crear suficiente tráfico de ruido irrelevante para ocultar el tráfico de consenso real, un poco como cuando los aliados engañaron a los alemanes haciéndoles pensar que la invasión del Día-D pasaría en Calais en lugar de Normandía.

Hubo un movimiento virulento en Georgia y en todos los estados del sur, así como en Texas, Idaho, Arizona y algunos otros estados. Era el viejo tema “El Sur se levantará de nuevo,” amplificado y enfocado hasta alcanzar proporciones histéricas. No tenía dudas de que cuando llegara la transición, los Good Old Boys se volverían violentos.

Como dije, las personas presa de un miedo irracional pueden volverse bastante locas. Estas personas sabían poco o nada sobre la transición, pero creían saberlo. Algunas personas muy ricas y poderosas con mucho que perder se aseguraron de alimentar ese fuego. No les resultó difícil hacerlo.

El día elegido llegué temprano junto con los demás senadores estatales que sabían lo que se avecinaba. Habíamos enviado mensajes al resto para invitarlos a venir temprano para discutir algunos temas importantes y muchos de ellos vinieron porque no sabían lo que estaba pasando, pero no querían que algo pasara sin sus manos en ello. Comenzamos con las cosas que ya estaban en la agenda para lunes, después de responder a algunos miembros que preguntaron, ¿qué es tan importante para llegar temprano, además en domingo? Sólo les pedimos que tuvieran un poco de paciencia.

Los teléfonos móviles de todos empezaron a sonar con más frecuencia a medida que avanzaba la mañana. Comenzó a haber una sensación de inquietud en la cámara. Renee Freeman de Atlanta, la senadora de mayor rango que estuvo en la transición, aprovechó este momento para explicar que muy pronto habrá una transmisión de televisión que explicará algunos eventos muy importantes que se están llevando a cabo actualmente, y para pedir que todos hagamos lo mejor que podamos para minimice las distracciones de nuestros teléfonos ya que esta transmisión responderá la mayoría de sus preguntas. Inmediatamente fue bombardeada con preguntas.

Renee encendió el televisor grande de la cámara del Senado y sintonizó una estación de noticias. Los presentadores de noticias estaban presentes y parecían estar esperando, mirando y escuchando algo que sucedía en tiempo real. El mensaje "Por favor, esperen un mensaje importante." Se desplazó por los chyrons en la parte inferior de la pantalla.

"Por favor, todos, tengan paciencia y mantengan la calma. Las cosas se aclararán muy pronto. Tendremos mucho trabajo por delante por un tiempo, pero lo que viene son buenas noticias."

Luego vino la declaración que todos conocemos y hemos estudiado muchas veces. Fue entregado con profesionalismo y sinceridad que inspiraron confianza y seguridad. El presentador no podría haber hecho un mejor trabajo.

Después vimos el mensaje del Presidente instando a la calma y la paciencia.

Hubo silencio por unos momentos mientras la gente asimilaba todo. Lo que siguió fue un caos total. Un estruendoso aplauso mezclado con los abucheos más fuertes que jamás había escuchado. Algunos senadores incluso empezaron a empujarse unos a otros. Parecía una escena de una película de serie B.

El Secretario golpeó su mazo y gritó por el micrófono: "¡Por favor, todos, pónganse en orden! ¡Por favor, haga el pedido!"

Esto no tuvo ningún efecto. El caos continuó hasta que sonó un disparo. Todos nos quedamos helados del shock. Entonces el

Secretario preguntó: “¿Hay alguien herido?”

Quien disparó debió disparar al aire porque nadie resultó herido. Nunca supimos quién era, pero había cinco o seis posibles sospechosos.

“El Senado entrará en orden,” dijo el Secretario por el micrófono. “¡Y no habrá más disparos! ¡He recalcado esto tantas veces que estoy triste! ¡Las reglas dicen que no se permiten armas de fuego aquí! Soy el primero en defender la Segunda Enmienda, como todos sabéis, pero aquí somos profesionales y si las armas de fuego son realmente necesarias, entonces ¡hemos perdido todo vestigio de civilización! ¡Esto no es el Salvaje Oeste!”

Luego, varios miembros corrieron al podio y se pelearon por el micrófono. El senador Harry DiBono terminó con el micrófono. Su cara estaba roja y tan distorsionada que apenas podía reconocerlo. Gritó: “¡Eso es! ¡Esto es de lo que hemos estado hablando! ¡Esta es la toma del poder satanista socialista comunista globalista! ¡Quieren adoctrinar a nuestros niños con propaganda izquierdista y quitarnos las armas e incluso el dinero para que todos seamos pobres y hambrientos! ¡Es hora de recuperar la Confederación! ¿Quien está conmigo?"

Entonces Cindy Gaffigan le quitó el micrófono antes de que pudiera reaccionar y dijo en voz algo más tranquila, pero aún fuerte: “¡Senador, está hablando de traición! ¡Está fuera de lugar!”

En medio de voces que gritaban, era difícil oírlo. Entonces Harry tomó el micrófono y dijo: “Todos sabemos que eres comunista y bruja, ¡así que lo que digas es irrelevante! ¡Propongo la secesión y el restablecimiento de la Confederación!”

Poco más de un tercio de los presentes levantaron la mano. Estallaron peleas. La senadora Julie Parke me agarró del brazo y me gritó en la cara: “¡Eres uno de ellos! ¡Lo sé!" Clavó sus uñas en la piel de mi brazo y me sacudía como loca. Tuve que quitármela de encima. Nos peleamos hasta que alguien nos separó. Me sentí aliviado, pero parecía que ella realmente quería intensificar la situación.

Escuché al Secretario decir por el micrófono: “La secesión de la Unión no es una moción legítima y es inconstitucional. No se aceptará, además, como puede ver, no se habría aprobado de todos modos. Eso también significa que nosotros, los Nuevos Republicanos, no apoyamos su traición. Todos hicimos un juramento de proteger y defender la Constitución de los Estados Unidos y el Estado de Georgia. Insto al senador DiBono a retractarse de su moción ilegítima. De lo contrario, corre el riesgo de ser destituido de su cargo y acusado de traición.” El secretario era un Nuevo Republicano, pero con frecuencia fue criticado debido a su filosofía centrista, que molestó a la parte de extrema derecha de su partido.

"¡No necesitamos su apoyo ni su aprobación, todos ustedes, RINO y liberales!" Se trataba de Tom Lehrer, el más extremista de los extremistas, que había presionado para aprobar un proyecto de ley que prohibía la enseñanza del Big Bang y de una Tierra redonda. También estaba impulsando una narrativa de que Hitler y los nazis eran en realidad buenos humanitarios, que el Holocausto fue una invención de los globalistas judíos y que Hitler intentó proteger a los judíos del verdadero villano, Stalin. Quería que eso se enseñara en las escuelas. Siempre tuve que respirar profundamente unas cuantas veces cada vez que abría su boca de fuego de contenedor.

Con esa declaración, todos los secesionistas salieron furiosos de la sala. Podíamos oírlos afuera, sonando para todo el mundo como un linchamiento.

Jéssica:
¡Apuesto a que estabas aterrorizado!

Kerri:
Sí, pero no tanto para mí como para mi familia y el pueblo de Georgia. Y de hecho, para todo el país.

Jéssica:
Entonces, ¿qué pasó después de eso en la cámara del Senado?

Kerri:

Resolvimos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para mantener a Georgia en la Unión y mantener seguros a los georgianos. Habíamos previsto esto, por lo que ya teníamos algunos planes de contingencia elaborados.

En medio de esto, el Gobernador llamó al teléfono principal y le pusieron un altavoz para que todos lo escucharan. Básicamente nos dijo que Georgia abandonaba la Unión para unirse a la Confederación y que por la presente quedamos disueltos y disueltos. El Secretario afirmó que como el Gobernador está cometiendo traición, no reconocemos su autoridad y realizaremos elecciones interinas para elegir su reemplazo. El ahora exgobernador dijo: "¡Eso ya lo veremos!" El colgó el teléfono.

A partir de ese momento, hubo dos Georgias: una como estado de los Estados Unidos de América y otra que decía ser un estado de la Nueva Confederación.

Nos comunicamos con la otra Cámara, que había tenido una crisis similar. Nuestro siguiente paso fue extremo pero necesario: llamamos al presidente de los Estados Unidos, que medio esperaba y medio temía la llamada. Se oponía a la transición y había invertido mucha energía y recursos de los contribuyentes en tratar de impedirla y poner a la opinión pública en contra de la transición, pero era lo suficientemente animal político como para darse cuenta de que, siendo él un pato saliente en un año electoral, sus acciones determinar cómo sería recordado para siempre. Una transición exitosa y fluida podría ir en contra de su tendencia, pero para él era un mal menor que presidir la disolución de la nación y la guerra civil que la acompañaría. Se le conocía por decir en privado que si no podía evitar que ocurriera la transición, lidiar con ella no sería su dolor de cabeza. Entonces sabíamos que actuaría para preservar la Unión.

Teníamos razón. Parecía abrumado, lo cual era comprensible porque había estado recibiendo llamadas de todos los estados del sur, Florida, Texas, Idaho, Arizona, Tennessee y otros. Nos mantuvo en una conferencia telefónica con varias otras legislaturas estatales y tres o cuatro gobernadores. Nos aseguró que ya ha invocado la Ley de Insurrección y que las tropas se

están desplegando “mientras hablamos,” y eso incluye bases en los estados involucrados en la insurrección.

Sus instrucciones fueron, ante todo, declarar el estado de emergencia y pedir a la gente que se refugiara en el lugar hasta nuevo aviso. Aconsejó activar el sistema de radiodifusión de emergencia pero también utilizar todos los medios posibles, incluido Internet. Debíamos identificar qué gobiernos locales eran confiables y cuáles eran un peligro y coordinarnos con la Guardia Nacional, las fuerzas del orden y los servicios de emergencia. Nos advirtió que lo más probable es que esos cuerpos estén divididos y aconsejó mantener restringidos a quienes apoyan la insurrección, si es posible, y estar atentos a agentes confederados que se hacen pasar por soldados o policías estadounidenses con uniformes y vehículos auténticos.

Todas las señales, contraseñas, códigos de acceso y sistemas amigos o enemigos deben restablecerse inmediatamente y cambiarse cada hora. Nos aconsejó velar por nuestra seguridad y la de nuestras familias y, si es posible, basarnos en los refugios antiatómicos que quedaron de la Guerra Fría y trasladar a tantos familiares como podamos que vengan con nosotros. Dijo que debemos estar atentos a los medios de comunicación porque algunos informan con precisión mientras que otros sólo difunden desinformación y propaganda para la llamada Nueva Confederación.

Los siguientes meses fueron probablemente los más difíciles de mi vida. Mi marido y mis hijos se mudaron conmigo al refugio, así que al menos estábamos juntos. Había espacio y suministros más que suficientes para todos, ya que aproximadamente un tercio de los miembros estaban ausentes. Afortunadamente, el refugio estaba bien mantenido y abastecido. Teníamos todo lo que necesitábamos excepto la luz del sol y la posibilidad de salir.

Inmediatamente después de nuestra apresurada instalación en el refugio, a alguien se le ocurrió cambiar las combinaciones de las cerraduras y reprogramar las llaves electrónicas. Efectivamente, esa noche hubo intentos de los hostiles de entrar. El refugio fue diseñado para resistir bombas nucleares y proyectiles rompe-búnkeres, por lo que los legisladores confederados no tuvieron

éxito. Afuera se estaba librando una auténtica guerra a tiros. Estábamos en contacto constante con el ejército, otros estados y el gobierno federal.

Al ver las noticias, uno pensaría que en realidad hay dos países diferentes en dos lugares diferentes.

También hubo una guerra de hackers. Los medios de comunicación confederados fueron frecuentemente interrumpidos con escenas de animales derrotando y el ya conocido logo de los hackers de Gotchya con una voz sintética que decía “¡Todos ustedes caen una vez más! ¡Tenemos a Gotchya!” Pero no sólo los hackers de Gotchya. Parecía que todos los hackers querían dejar su huella. Iba y venía. Nuestras transmisiones a veces eran interrumpidas por banderas confederadas y la canción Dixie sonando de fondo, o peroratas incoherentes sobre satanistas globalistas. Los piratas informáticos de ambos bandos consiguieron algunos golpes y se enfrentaron electrónicamente entre sí. Después de hablar con algunos de ellos, creo que lo disfrutaron. Afortunadamente, teníamos los mejores equipos de hackers. También nos ayudaron piratas informáticos independientes que, en entrevistas posteriores, afirmaron que era más divertido introducir un dispositivo electrónico en los medios confederados que en los medios estadounidenses porque sus respuestas eran muy divertidas. Luego estaban las transmisiones en vivo de miles de personas en todo el estado. Los piratas informáticos fueron ineficaces contra ellos. Este tipo de cobertura es lo que ahora llamamos “periodismo de guerrilla.”

Teníamos ventaja en el departamento de piratería informática, pero los confederados nos dominaban con pura violencia y brutalidad. Su llamado “gobierno provisional” en Mobile decretó que cualquier negocio que no cobrara dinero por bienes y servicios sería cerrado por la fuerza, es decir, incendiado. Cualquier persona que no pagara por bienes o servicios era presa fácil de cualquier tipo de violencia que se considerara apropiada, lo que para los afortunados significaba disparar.

Muy rápidamente se desarrolló una escasez en todo, desde combustible hasta alimentos y todo tipo de suministros. Las empresas que no habían hecho la transición exhibieron grandes

carteles que decían: “¡Este es un negocio de libertad! ¡No hay viajes gratis aquí! ¡Cuidado con los ladrones!” Por supuesto, aumentaron sus precios hasta el punto de que una botella de agua costaba 150 dólares. Casi nadie quería siquiera entrar en esos negocios, que también tenían escasez de mercancías ya que sus cadenas de suministro habituales estaban en su mayoría caídas. Los miembros del “gobierno” confederado hicieron un gran espectáculo comprando en esas tiendas, diciendo que era deber de todos hacerlo y que “se deben hacer sacrificios.” Casi nadie estaba convencido ni podía permitirse el lujo de cumplir.

Las empresas conectadas con empresas en transición en estados y países en transición estaban preparadas de antemano para ataques anticipados. Habían agregado personal de seguridad reforzado con tropas militares para protegerlos. El reabastecimiento de suministros se realizó a través de túneles subterráneos que habían sido excavados previamente y mediante helicópteros militares, que también se utilizaron para transportar ciudadanos hacia y desde estos lugares para protegerlos de los vigilantes y los soldados y policías confederados.

El Ejército y la Infantería de Marina establecieron zonas seguras en casi todos los barrios y ciudades donde los ciudadanos podían acudir en busca de transporte y tratamiento médico. NewWorldWeb estaba en funcionamiento, pero estaba bajo constante ataque de piratas informáticos confederados, pero los servidores estaban fuera de estado en estados de transición total. Nuestros piratas informáticos pudieron protegerlo la mayor parte del tiempo y recuperarse rápidamente de las interrupciones, por lo que publicamos las ubicaciones de las zonas seguras e instrucciones sobre cómo llegar a ellas. También se establecen números de teléfono especiales para que la gente llame y, por supuesto, todas las estaciones de radio y televisión lo publican.

Los militares también establecieron centros de distribución de suministros en bases y en ciudades y pueblos. Estos fueron objeto de frecuentes ataques, al igual que las rutas de acceso protegidas. Los militares eran más que capaces de dominar a las fuerzas enemigas, pero operaban bajo nuevas reglas de enfrentamiento. Sus estrategias y armas preferidas estaban orientadas a neutralizar o reducir la intensidad de un punto de

conflicto lo más rápido posible con el mínimo daño posible a las personas y la propiedad. El gas somnífero fue de poca utilidad en la mayoría de los lugares porque los combatientes de ambos bandos tenían máscaras antigás, pero donde pudo usarse, resultó ser una medida muy efectiva.

Fue relativamente fácil identificar a los confederados de los amistosos porque los primeros estaban en gran medida fuera y tratando de controlar todo, mientras que los segundos en su mayoría permanecían siguiendo instrucciones de fuentes del gobierno de Estados Unidos.

A medida que se extendieron la escasez y los apagones y la brutalidad de los leales a la Confederación se volvió cada vez más desenfrenada, el apoyo popular comenzó a disminuir. Esto se vio acelerado por las estrictas normas de comportamiento humanistas y humanistas seguidas por las fuerzas en transición frente a la brutalidad y el hecho de que las únicas fuentes viables de bienes eran las fuentes en transición. Poco a poco, la realidad física superó a la propaganda.

Las fuerzas en transición también utilizaron diferentes tipos de tácticas más parecidas a las tácticas de guerrilla. Abrumando convoyes confederados aquí y allá después de interferir las comunicaciones. Bloquear puentes y carreteras y luego detener al personal confederado que intentaba despejar las obstrucciones. Aprovechar sus comunicaciones para enviar a sus unidades y agentes civiles a trampas cuidadosamente planificadas.

Tomó meses, pero gradualmente la Confederación se fue apagando con el gemido de los más engañados a medida que más y más personas se daban cuenta de que la transición traía cambios positivos y no el infierno distópico que la propaganda confederada les había dicho que sobrevendría. Personalmente, creo que muchos de ellos realmente creyeron en la propaganda que estaban publicando, por irracional que parezca.

Uno por uno, los estados reafirmaron su compromiso con los Estados Unidos y la Constitución. Georgia fue el cuarto estado en retirarse y abrazar la transición. Los cabecillas del levantamiento fueron arrestados y juzgados públicamente. Se siguió el debido

proceso y estos acusados fueron tratados con un respeto humano inquebrantable, pero sin la deferencia que exigían.

Algunos de ellos se retractaron y aceptaron peticiones que fueron aceptadas cuando su sinceridad quedó clara. Algunos permanecieron desafiantes y se justificaron y terminaron sentenciados a servicios comunitarios supervisados o a aldeas en cuarentena. Se transmitieron frecuentes entrevistas y documentales para asegurarse de que el mundo pudiera ver que fueron bien tratados y que no se produjeron violaciones de derechos humanos.

Dos o tres años después, se entrevistó a algunos de los más duros. Algunos de ellos todavía manifestaron su intención de continuar la insurrección si tuvieran la oportunidad. Algunos expresaron arrepentimiento y arrepentimiento por haberse visto involucrados en todo ese lío. Todos expresaron que tenían que admitir que se sentían los presos mejor tratados de todos los tiempos.

Una vez que terminó esa pesadilla, todos nos fuimos a casa y comenzamos a reconstruir.

Jéssica:
Así que en ese momento me imagino que tenías mucho trabajo por hacer. ¿Fue difícil reconciliar a los Demócratas Reformistas y los Nuevos Republicanos después de eso?

Kerri:
En realidad, durante la crisis, las diferencias políticas y la animosidad quedaron en el camino. Mientras duró, éramos un grupo de personas con un propósito común. Hablamos como individuos, no como partidos.

Jéssica:
¿Eso duró o volvió a ser lo mismo de siempre después de la crisis?

Kerri:
Lo creas o no, duró. Nunca volvimos al viejo antagonismo. Todavía teníamos desacuerdos y puntos de vista diferentes, pero esa experiencia que compartimos nos cambió a todos. Para el

mejor. Ya no estábamos en un partido de fútbol político donde el objetivo era conseguir poder y privar de derechos al otro lado y luego volvernos locos. Todavía había desacuerdos y puntos de vista diferentes, pero condujo a un diálogo mutuamente respetuoso, incluso cuando acalorado, para elaborar una síntesis destinada al bienestar del pueblo de Georgia.

Lo que también ayudó fue el hecho de que los Nuevos Republicanos realmente extremistas, intratables e inflexibles se retiraron para no regresar jamás. Todos los que quedaron fueron los jugadores de equipo razonables y bien pensados cuyo compromiso con el electorado era mayor que su lealtad al partido, su avaricia o su ansia de poder. El fanatismo autoritario que había arruinado a los Nuevos Republicanos estaba en gran medida, aunque no del todo, ausente de las filas de los Demócratas Reformistas. Cuando los senadores y representantes faltantes fueron reemplazados en elecciones especiales, casi todos ellos también fueron más razonables. Los fanáticos se encontraron una vez más en los márgenes donde no podían causar ningún daño grave.

Finalmente, todos nos dimos cuenta de que teníamos mucho trabajo por delante para adaptar las leyes y los procedimientos al nuevo paradigma en el que la gente nos había colocado. En lugar de presionarnos, escribirnos o enviarnos correos electrónicos, firmar peticiones, manifestarnos o de lo contrario, al dejarnos claro lo que querían que hiciéramos, la población simplemente se levantó y cambió todas las reglas del juego socioeconómico sin preguntarnos.

Esa es la única forma en que podría haber ocurrido la transición. Mucho de lo que cambió fueron cosas que no teníamos la autoridad para legislar, y mucho menos la voluntad de hacerlo. Si se nos hubiera presentado como petición, habría muerto de vejez en la comisión si hubiera llegado tan lejos. Incluso si no, nunca habría pasado. Y como dije, estaba muy fuera de nuestro ámbito como legisladores.

Así que aquí fue donde comenzó nuestro verdadero trabajo. El libro, “La Cura,” había proporcionado un modelo de principios que nos guiarían en la elaboración de las leyes y mecanismos

necesarios para implementar el nuevo paradigma. Otros países que ya habían hecho la transición lo habían desarrollado hasta convertirlo en un sistema y una metodología maduros, aunque, por supuesto, cada país tenía su propio sabor y peculiaridades. Había muchos asesores nacionales y extranjeros dispuestos a ayudarnos. A veces se referían a sí mismas como “parteras sociales.”

Georgia había recorrido un largo camino desde los días oscuros anteriores al movimiento por los derechos civiles, pero seguía siendo el Sur. Tenías un lugar y sabías cuál era. Como senador junior, se esperaba que yo participara, pero me abstuviera, no fuera demasiado asertivo ni franco, y cediese ante senadores de mayor rango la mayor parte del tiempo. Se suponía que los jóvenes necesitábamos aprender de la experiencia de senadores de mayor rango, pero era un poco más que eso.

Había sido paciente y sabía que a medida que pasara el tiempo aprendería más, adquiriría más experiencia y adquiriría más conciencia y, así, gradualmente ganaría el “derecho” a hablar e iniciar cosas.

De repente, me encontré en una nueva posición. Yo era uno de los pocos que había estudiado seriamente La Cura, visitado países y empresas en transición y elaborado ideas y propuestas sobre cómo reelaborar las leyes, regulaciones y procedimientos de nuestro país para reflejar y encarnar los principios humanistas de la sociedad en transición. Junto con los otros pocos senadores que habían hecho lo mismo, de repente me asignaron el papel de algo así como un senior, aunque oficialmente no llevaba ningún título nuevo. Yo fui uno de los que estuvo en el punto, colocando el mapa sobre la mesa y explicando la nueva disposición del terreno. Era como ser un estudiante de derecho de segundo año entrenando a estudiantes de derecho de primer año. Tomamos la delantera, pero realmente íbamos sintiendo nuestro camino a medida que avanzábamos.

Mientras tanto, todavía era un año electoral, además de que algunos de los estados que habían intentado secesionarse necesitaban elegir nuevos Representantes y Senadores a nivel nacional para reemplazar a los que habían apoyado la

insurrección, así como a los traidores a nivel estatal. Sin embargo, tuvimos que comenzar nuestro trabajo mientras esto sucedía.

Después de algunas declaraciones iniciales de los candidatos presidenciales, la campaña se detuvo durante la crisis de secesión. El mensaje que nos dejó Jenna Henderson fue el de unirnos y centrarnos en construir en lugar de derribar e instar contra la violencia. Bill Hess nos dejó una declaración cuidadosamente elaborada que cubría ambos resultados probables, evitando expresar un apoyo abierto a los secesionistas al decir que el verdadero enemigo era la transición y que en lugar de luchar entre bloques de estados, la gente debería centrarse en destruir la transición y aquellos apoyándolo. Sin embargo, expresó comprensión y simpatía por los secesionistas, diciendo que entendía su justa ira.

Una vez que la nación comenzó a recomponerse en el nuevo paradigma, la campaña se reanudó con fuerza. El foco principal de ambas campañas fue la transición. Los Demócratas Reformistas postularon casi unánimemente una plataforma para garantizar que el nuevo paradigma se formara de la mejor manera posible para la nación y el pueblo. Los Nuevos Republicanos estaban algo divididos entre una aceptación menos entusiasta de la transición y llamamientos vehementes para aplastarla y obligar a todos a volver a las viejas costumbres, reunir a todos los partidarios de la transición en campos masivos en el desierto y declarar una religión de estado. De alguna manera se interpretó que esto se hacía en nombre de la libertad y el patriotismo.

Nuestras tareas se complicaron por el hecho de que, en última instancia, la base de nuestro trabajo tendría que descansar en el trabajo que tendría que realizar el Gobierno federal, incluidas algunas enmiendas constitucionales que involucraban también a todos los estados federados.

Todo eso significaba que teníamos que coordinarnos y hacer una lluvia de ideas con legisladores federales, legisladores de otros estados, municipios de nuestro propio estado, jueces y abogados de todos los niveles. Teníamos que hacer esto a una escala sin

precedentes y teníamos que hacerlo lo más rápido posible de manera razonable y responsable. Nos enfrentamos a un desafío de proporciones monumentales, a la par de los que afrontaron los propios fundadores.

Entre aquellos de nosotros que habíamos estudiado y preparado, pensamos en un enfoque general para dividir esta tarea monumental en partes de tamaño manejable. Nuestras sugerencias eran algo como esto:

Identificar qué desafíos deben abordarse a nivel federal, cuáles a nivel estatal y cuáles a nivel municipal, o en qué combinación de estos. Servir de enlace con legisladores federales y legisladores de otros estados para coordinar nuestros esfuerzos, haciendo un uso apropiado de la IA para facilitar, pero no reemplazar, la acción humana. NewWorldWeb fue un nuevo recurso y medio rico y versátil para esta coordinación y colaboración.

Dado que serían necesarias una o más enmiendas constitucionales y que en última instancia todos estaríamos involucrados, tenía sentido escribir sugerencias.

Dado que una de las premisas de la transición era que derechos como la vida, la libertad, la búsqueda de la felicidad, la libertad de expresión, etc., carecían de sentido sin acceso a los medios para ejercerlos, fue necesario ampliar la definición y especificación de los derechos humanos.

Un ejemplo práctico de las consecuencias de la ausencia de esto fue la forma en que algunas ciudades, municipios e incluso estados enteros habían hecho funcionalmente ilegal estar sin hogar. Era ilegal ocupar terrenos públicos o terrenos para los que no se había pagado a nadie por permiso para ocuparlos. La violación significaba multas o pena de cárcel. Dado que cualquier persona sin hogar no podía pagar las exorbitantes multas, que en algunos casos excedían las multas por conducir en estado de ebriedad, significaba ir a la cárcel. Dado que la mayoría de estas mismas jurisdicciones habían recortado la financiación y todo el apoyo a los refugios y otros programas de extensión y algunas habían llegado incluso a criminalizar la prestación de refugio u

otro tipo de ayuda a las personas sin hogar, esto significaba en la práctica que si no tenías hogar, tu propia existencia era ilegal.

Por lo tanto, la nueva enmienda o enmiendas deberían incluir explícitamente lenguaje en el sentido de que todas las personas tienen derecho a un acceso razonable y directo a los medios y recursos necesarios para ejercer sus derechos humanos, lo que incluye un lugar razonable para vivir, alimentos, agua, educación y capacitación, herramientas, acceso a comunicaciones, atención médica, transporte, ropa y calzado, y una larga lista. Estos derechos también pueden aplicarse a entidades sociales como familias, fábricas y otras instalaciones de producción, operaciones agrícolas, clubes sociales, organizaciones religiosas, etc., es decir, la comunidad de personas que los componen. De acuerdo con los principios del nuevo paradigma, necesitábamos un lenguaje en el sentido de que estos derechos se extienden irrevocable pero exclusivamente a los recursos que la persona o entidad social puede y utilizará directamente. Establecerá claramente que ninguna persona o entidad social podrá controlar o poseer más de lo que puede y utilizará personalmente. Ninguna persona o entidad social podrá de ninguna manera bloquear, obstruir o de cualquier manera impedir o privar el acceso de otra a su propiedad constitucionalmente protegida, la cual incluye y no se limita a lo enumerado. Todas las formas de moneda serán nulas y sin efecto; ninguna persona o entidad social creará ningún dispositivo o instrumento destinado a impedir o mantener como rehenes los bienes y actividades de otra persona. Para desalentar y, con suerte, prevenir los abusos, se deben imponer límites razonables y compasivos a cuánto puede poseer o controlar una persona o entidad; no queremos un alma codiciosa, un club social o una iglesia que reclame kilómetros cuadrados de tierra como suyos. Por otro lado, no queremos ser restrictivos ni draconianos; nadie consideraría aceptable restringir a nadie al espacio suficiente para una cama y un baño. Tendríamos que incluir disposiciones según las cuales ninguna persona o entidad social pueda reclamar o controlar el tiempo o las actividades de otra persona; todas las entidades sociales se gestionarán entre pares.

Las enmiendas constitucionales establecerán los parámetros. Luego nos corresponderá a nosotros, los legisladores, darles

cuerpo e implementarlos. Tendríamos que:

Identificar qué leyes, estatutos, reglamentos, agencias y procedimientos pueden permanecer básicamente como están. Los ejemplos de estos iban desde leyes de tránsito hasta licencias para conductores y pilotos, normas de seguridad, códigos de construcción, leyes contra asaltos y asesinatos, leyes de familia con respecto a la custodia de los hijos, división de recursos, órdenes de protección y demás. Sin embargo, lo que habría que cambiar sería que tendríamos que diseñar sanciones por incumplimiento que fueran efectivas en ausencia de multas y otras sanciones financieras que ya no fueran significativas.

Identifique leyes, regulaciones, estatutos, procedimientos y agencias que podrían ser afectados, derogados, eliminados, disueltos o eliminados por completo. Estos incluían especialidades enteras del derecho, como el derecho corporativo, los aspectos financieros del derecho de familia, el derecho de quiebras, la SEC, la Reserva Federal, el IRS, el Tesoro, el derecho entre propietarios e inquilinos, las leyes relativas a las relaciones entre empleados y empleadores, todo el campo del derecho, ley tributaria, ley de seguros, todas las leyes dirigidas a las personas sin hogar y muchas otras.

Identifique qué leyes, estatutos, regulaciones, procedimientos y agencias deberían permanecer pero cambiarse y revisarse mucho. Los ejemplos fueron numerosos. En general, era necesario modificar las sanciones para reemplazar las multas monetarias por otras formas, con énfasis en el servicio comunitario. El derecho de familia tendría que cambiar para centrarse en la custodia de los hijos y en la división de bienes con miras a buscar el mejor resultado para ambos litigantes. El derecho civil que se ocupa de los juicios necesitaría cambios considerables para crear nuevos modos de asignación de daños y restitución. Sería necesario simplificar las leyes de propiedad intelectual, derechos de autor y patentes para asignar inequívocamente la propiedad y los derechos al individuo o individuos que los crearon y garantizar que ninguna persona o entidad social pueda quitárselos. Las leyes relativas a empresas y otras entidades sociales complejas necesitarían una redefinición y modificación considerables. El derecho contractual necesitaría

revisiones exhaustivas. Sería necesario reorganizar a la policía y los bomberos en un modelo mucho menos jerárquico. El énfasis y la capacitación de las fuerzas del orden tendrían que sufrir cambios masivos. La reforma penitenciaria sería un proyecto importante, que seguiría un conjunto de principios más rehabilitadores y menos punitivos, y se reestructuraría completamente en lo que se dio en llamar aldeas de cuarentena donde los delincuentes peligrosos y otros delincuentes refractarios a la rehabilitación podrían ser puestos en cuarentena y vivir en condiciones razonables con dignidad y al mismo tiempo se les impide interactuar con la sociedad en general para evitar que causen daño. Los presos culpables de delitos sin víctimas deberían ser liberados y sus antecedentes eliminados. Por supuesto, el derecho sucesorio tendría que adaptarse al nuevo paradigma. Sería necesario fortalecer y modificar las leyes relativas al contrabando para hacer frente al probable aumento de los intentos de contrabandear gratuitamente productos de alta calidad fuera del país para su venta en países no transicionados por parte de especuladores. Estos son solo algunos ejemplos. Era una lista muy larga y detallada, con cada título desglosado en el lenguaje específico propuesto junto con una explicación sucinta de la lógica detrás de él.

También necesitábamos identificar qué nuevas leyes, estatutos, regulaciones, procedimientos y agencias necesitábamos crear desde cero. Estas también eran muchas páginas detalladas. Tendríamos que codificar los principios fundacionales de este nuevo paradigma socioeconómico que se nos había presentado. Tendríamos que crear leyes que garanticen los derechos de cada persona y de cada entidad social a poseer y controlar todo lo que razonablemente necesitan para vivir una vida plena, satisfactoria y productiva y ejercer los derechos que les garantiza la Constitución, y limitar este acceso y control a sólo lo que pueden y usarán personal y directamente. Produjimos una larga lista de detalles, incluido un lugar razonable para vivir, comida, agua, transporte, educación y capacitación, comunicaciones, herramientas, artículos recreativos y mucho más. Dado que una lista completa no sería práctica, sugerimos un lenguaje genérico más o menos como “cada persona y entidad social tiene garantizado el derecho a poseer, controlar y ser responsable de

todos los recursos que razonablemente necesita y desea para llevar una vida plena y satisfactoria, una vida empoderada y productiva y ejercer todos sus derechos constitucionales." También necesitaríamos leyes y estatutos que prohibieran y tipificaran como delito obstruir, bloquear, obstaculizar o mantener como rehenes la propiedad o la persona de otra persona. Además, especificamos que a partir del día de la transición, cada persona es el propietario legal de su residencia, vehículos y otras cosas que utiliza, y los miembros de cada entidad social son los propietarios colectivos de los edificios y recursos que directamente usan. De hecho, necesitábamos definir qué es una entidad social. Necesitábamos exigir legalmente que todos los recursos no utilizados y desocupados estuvieran disponibles hasta el momento para ser reclamados, y teníamos que establecer vías legales simples para realizar reclamaciones. Necesitábamos especificar qué recursos no están incluidos en lo anterior, como reservas naturales y parques nacionales o estatales y sitios de patrimonio histórico, así como cualquier cosa que se considere insegura. Necesitábamos establecer vías y procedimientos legales para resolver reclamos conflictivos de la manera más justa y equitativa posible.

Necesitábamos codificar la anulación de todas las formas de moneda. Tendríamos que definir algoritmos y vías justas y equitativas para la distribución de recursos donde sean necesarios y establecer pautas razonables para clasificar la distribución de recursos en caso de escasez real y establecer una agencia u organismo para facilitar y mediar en ese proceso.

Necesitábamos definir una nueva categoría de leyes o directrices vinculantes para algunos procesos nuevos, como exigir a los ingenieros y desarrolladores de productos, que anteriormente trabajaban para empresas competidoras, que reunieran sus conocimientos y experiencia para producir las versiones de mejor calidad de cada producto que el estado del arte permite en la práctica combinando las mejores características y tecnología de productos que anteriormente competían. Se instruiría a los desarrolladores a establecer factores de forma universales y plantillas de diseño para permitir, en la medida de lo práctico, un fácil servicio, reparación y reemplazo de piezas cuando las

roturas o las nuevas tecnologías lo hicieran necesario. Así, por ejemplo, si se inventa un nuevo tipo de motor, debería ser posible quitar el motor viejo y poner el nuevo en todos y cada uno de los vehículos en lugar de reemplazar todo el vehículo. Las únicas excepciones serían cuando hubiera razones físicas por las que no fuera práctico. Crearíamos una agencia que verificaría, facilitaría y asesoraría en este proceso. No habría sanciones por incumplimiento, pero los productos que no cumplieran con las pautas serían devueltos para realizar mejoras adicionales y no se aprobarían para producción ni lanzamiento.

Necesitábamos leyes para convertir en un delito grave con consecuencias desalentadoras para cualquier persona en cualquier corporación o negocio anterior destruir o retener cualquier información técnica o de proceso y fijar una fecha límite para hacer que esta información esté disponible públicamente. Esto fue para evitar posibles actos de sabotaje, a pesar de que ex personas en el poder en esas entidades, destruyeran o retuvieran dicha información por un perverso sentido de venganza para evitar que saliera de su control. En muchos lugares, quienes trabajan en esas empresas ya habían tomado medidas para protegerse contra eso, pero teníamos que ir más allá.

Muchas ocupaciones e industrias enteras dejarían de existir y se crearían muchas más nuevas. El impacto no sería devastador para los medios de vida de las personas como en el sistema anterior, pero quienes serían desplazados se beneficiarían de asesoramiento y otras formas de apoyo. Habría que crear agencias para ayudar, apoyar y asesorar a las personas desplazadas por la transición. Esto incluiría asesoramiento y asistencia psicológica y emocional para determinar qué nuevas ocupaciones serían adecuadas y acceder a la formación o educación necesarias.

Sería necesario ampliar el Departamento de Energía o crear una nueva agencia para encabezar la investigación y el desarrollo tecnológico y garantizar que proceda en armonía con el nuevo “resultado final”: debería apoyar o sostener el bienestar, la felicidad, la seguridad y el empoderamiento humanos, y cumplimiento, mejorar la sinergia social o al menos no restarle valor, y ser ambientalmente sostenible y no perjudicial. Esto

tendría que estar respaldado por leyes que exijan la eliminación gradual de tecnologías dañinas como los combustibles fósiles y su sustitución por alternativas más respetuosas con el medio ambiente lo más rápido posible en la práctica. También exigiríamos un cambio de grandes instalaciones centrales a instalaciones diversificadas de pequeña y mediana escala.

Dadas las definiciones nuevas y mejoradas de la propuesta de la sociedad humana, el nuevo "resultado final" que reemplazó al antiguo monetario, querríamos utilizar esos criterios que acabo de mencionar como pautas y criterios para elaborar leyes.

Obras públicas, como el despliegue de la nueva red eléctrica distribuida, el fomento de la agricultura comunitaria y doméstica, el establecimiento de un nuevo sistema de carreteras e infraestructura de apoyo para bicicletas y otros medios de transporte no motorizados, la construcción de más hospitales y universidades, la recuperación a gran escala de recursos útiles los materiales de los vertederos y otros vertederos de desechos, y una larga lista, necesitarían agencias y directrices para ayudar en la coordinación y la planificación.

Lo que estoy describiendo es sólo la punta del iceberg. También tuvimos que priorizar cuál de estas tareas hacer primero. Durante este período, los abogados y jueces de todo el país tuvieron que improvisar lo mejor que pudieron. Hasta ahora, la mayoría de ellos, y la mayoría de la gente, habían sido increíblemente pacientes, pero necesitábamos codificar este nuevo paradigma en marcos prácticos con bastante rapidez o, tarde o temprano, podríamos empezar a ver el caos.

Las enmiendas constitucionales se finalizaron y ratificaron dentro de los diez meses posteriores a la transición, luego de un discurso público histórico en NewWorldWeb donde el texto se publicó para comentarios y comentarios del público. El resultado no fue perfecto, pero fueron muchos pasos gigantescos hacia adelante en direcciones muy positivas. Las enmiendas también incluyeron límites a los mandatos de los jueces de la Corte Suprema, así como evaluaciones psicológicas periódicas obligatorias similares a las que se someten los pilotos de aerolíneas. Necesitábamos arreglar esa institución y devolverla a

ser un medio para profundizar nuestra comprensión e implementación de los principios humanistas de la Constitución en su raíz, y sacarla de su papel degenerado en el que había caído como instrumento de reinterpretación ideológica y "pretzelización" de la Constitución para adaptarla a las agendas políticas.

Debo admitir que me sentí orgulloso y satisfecho de que una sugerencia que expresé se convirtiera en ley. No era una idea nueva ni fui el primero en expresarla, pero sí fui el primero en expresarla en un entorno fértil donde se tomarían medidas. Me refiero, por supuesto, al proyecto de ley "Sentido común en la ley" que ordenaba que cualquier proyecto de ley o ley aprobada debía abordar una sola cuestión, incluidas todas las cuestiones directamente relacionadas con ella. Esto puso fin a las "píldoras venenosas" y a los "adjuntos." Antes de eso, casi todas las leyes que se aprobaron tenían cargas no relacionadas agregadas debido a acuerdos políticos. También ordenó que se simplificaran la terminología y los procedimientos legales para que quienes no son abogados pudieran entenderlos y navegarlos más fácilmente. Es por eso que cada proyecto de ley o proyecto de ley en cada nivel de gobierno ahora se publica de manera rutinaria en NewWorldWeb y se anuncia en todos los medios de la jurisdicción correspondiente para que el público pueda leerlo y comentarlo.

¡Guau! ¡Pido disculpas por dejarme llevar hablando de negocios! Fue simplemente un momento embriagador y muy emocionante. ¿Fue demasiado?

Jéssica:
¡No! ¡De nada! ¡Es justo el tipo de cosa que esperaba!

¿Cuánto tiempo pasó antes de que terminó la loca crisis y se estableciera una nueva rutina diaria? ¿Y cómo ha sido como legislador después de que se calmó el polvo?

Kerri:
Pasaron unos buenos dos años y medio de jornadas de diez a doce horas antes de que empezáramos a sentir que habíamos llegado a la cima de la colina y nos habíamos asentado en un flujo normal. Normalmente, mi puesto es a tiempo parcial, pero

durante ese período, todos dedicamos más horas que a tiempo completo porque había que hacerlo. Fue agotador, pero al final del día estaba bastante cansado. ¡Es sólo una vez entre muchas lunas azules que un legislador, o cualquier otra persona, tiene la oportunidad de marcar una diferencia tan grande y desempeñar un papel en la configuración de la historia!

Esto supuso una gran tensión para mi familia. Mi esposo fue un apoyo maravilloso, tanto para mí como para la transición, pero se sintió frustrado por la falta de tiempo juntos a medida que pasaba el tiempo. Nuestros hijos eran adolescentes, todos llenos de rebelión adolescente, pero aún necesitaban más de mamá. Otros senadores y representantes se enfrentaron a lo mismo y quedó claro que no podíamos mantener el ritmo los siete días de la semana y nuestras familias tampoco. Así que decidimos tomarnos los fines de semana libres y tratar de mantener los días en diez horas o menos.

Tuvimos mucha ayuda de asesores de todo el mundo, quienes actuaron como consultores basándose en sus propias experiencias con la transición. Por supuesto, había diferencias entre países y diferentes culturas, pero el núcleo de puntos en común fue increíblemente útil. No tuvimos que reinventar la rueda.

Eso alivió gran parte del estrés de mi esposo y mis hijos, pero aun así fue agotador. Pero también satisfactorio. ¡A menudo ni siquiera sentiríamos pasar el tiempo!

La dinámica colaborativa fue realmente un placer, como tocar en una banda de jazz. Las legislaturas estatales, el gobierno federal y los municipios trabajaron juntos de una manera mayoritariamente hermosa. También nos reunimos con abogados, jueces y varios sindicatos y asociaciones de casi todas las industrias y sectores. Hubo un diálogo animado y productivo con los ciudadanos en NewWorldWeb.

Como dije, fueron muchas montañas de trabajo durante aproximadamente dos o dos años y medio, y luego las cosas se estabilizaron en un ritmo o flujo permanente más estable.

Una vez que completamos la tarea de codificar el nuevo paradigma y construir el andamiaje para facilitar su funcionamiento, nuestra tarea se volvió mucho más fácil y sencilla que nunca.

No me malinterpretes. La política nunca es fácil y siempre hay desacuerdos, a veces vehementes, que hay que resolver. Pero la creciente intimidación que se había apoderado del país ha desaparecido. Ahora hay un diálogo (mayoritariamente) constructivo.

Antes de la transición, diría que una gran parte de nuestro tiempo y energía se dedicaba a cuestiones financieras: dónde y cómo financiar esto y aquello, qué recortar para qué, qué financiar ahora, qué posponer y qué despegar de la mesa porque probablemente nunca habría fondos para ello. Siempre hubo muchos cabilderos de diversas corporaciones, industrias e individuos ricos y poderosos. Podrían utilizar medios financieros para presionar o chantajear a los legisladores para que apoyen sus intereses y agendas: si regulamos esto y aquello o aumentamos los impuestos corporativos o multimillonarios, sacarían sus negocios del estado, reduciendo así los empleos y dañando la economía. Grandes corporaciones y multimillonarios, y luego trillonarios, básicamente tenían al gobierno agarrado por el cuello. Todo lo que tenían que hacer era apretar y casi siempre obtenían casi todo lo que querían. Constantemente teníamos que maniobrar y jugar a la política de poder y caminar innumerables líneas finas y frágiles entre estos intereses poderosos y lo que era bueno para nuestros electores. A veces estábamos atrapados en medio de dos intereses ricos en conflicto donde, sin importar lo que hiciéramos, el estado y sus residentes sufrirían. Incluso la separación de la Iglesia y el Estado estaba siendo constantemente erosionada por los extremistas religiosos ricos y las megaempresas que dirigían.

Ahora todo eso se ha ido. De hecho, hacemos mucho más en mucho menos tiempo y creo que podemos hacer un trabajo mucho mejor.

Jéssica:
¿Ahora has vuelto a trabajar a tiempo parcial?

Kerri:
¡Oh sí! De hecho, el Senado exige menos de mi tiempo que nunca. He vuelto a otras cosas que me encanta hacer pero que había dejado en un segundo plano por el bien de mis aspiraciones políticas.

Paso mucho más tiempo con mi familia y, como la carga de trabajo de mi marido también ha disminuido considerablemente, ambos tenemos más tiempo para disfrutar de las cosas juntos y con nuestros hijos y, por supuesto, nuestros nietos.

He vuelto a mi música a lo grande. Estoy en una banda llamada No Time Like Now. Actuamos localmente y hacemos algunas giras por todo el país y ocasionalmente en el extranjero. Por supuesto, mi marido casi siempre viene, al igual que a menudo lo acompaño en algunas de sus expediciones de biodiversidad, monitoreando la reintroducción de especies al borde de la extinción, y a veces al otro lado de ella.

Jéssica:
¿Cómo ha afectado la transición a la música específicamente y a las artes en general?

Kerri:
Creo que las artes han cambiado dramáticamente para mejor desde la transición. Antes de la transición, la música había pasado de ser música a ser la industria musical y luego ser “The Biz” junto con “Show Biz.” La música, el cine, la escritura y todas las artes se habían convertido en su mayoría en productos producidos con el fin de ganar dinero, en lugar de ser expresiones auténticas.

Todo eso ha cambiado. La música ahora vuelve a ser solo música. Ya no hay un pequeño grupo de estrellas a las que se les paga generosamente pero que también son explotadas por corporaciones de entretenimiento y firmas de capital privado, con unos pocos artistas que se ganan la vida decente, aunque irregular, y una plétora de artistas hambrientos y muchos más que nunca tuvieron la oportunidad para desarrollar y hacer su arte por razones de supervivencia financiera.

Ahora todavía hay estrellas, y hay personas como yo que son muy conocidas pero no tanto, y otras a las que sólo les gusta actuar para amigos y familiares. La popularidad de un intérprete o banda es puramente una función de la música y de cómo la gente resuena con ella. Ya no hay aspirantes a artistas e intérpretes que se marchitan en la vid porque tienen que trabajar en un trabajo que odian sólo para sobrevivir.

Si miras y escuchas a tu alrededor, estoy seguro de que podrás ver y oír que estamos en medio de un renacimiento vibrante de proporciones épicas. Se puede percibir con especial claridad si se compara lo que hay ahora con lo que había en la década previa a la transición, tanto en términos de calidad, cantidad, diversidad e innovación.

Jéssica:
Sí, estoy de acuerdo, siendo músico y aficionado a la música.

Gracias, Kerri, por tu increíble ventana a lo que fue detrás de escena, por así decirlo, de la transición. ¿Hay algo más que le gustaría agregar antes de concluir con esto?

Kerri:
Bueno, Jessica, creo que ya hablé bastante.

Oh, hay una cosa que quería mencionar y es el impacto en las mujeres. Según el viejo paradigma, las mujeres ganaban menos que los hombres en la mayoría de los empleos en la mayoría de los países. En muchas empresas había techos de cristal. Las mujeres estaban subrepresentadas en muchos de los campos más lucrativos.

Eso también desapareció. Claro, todavía hay algunos machistas por ahí, pero no pueden usar medios financieros para subordinarnos, ponernos en desventaja o excluirnos. No existen posiciones de poder de las que se pueda abusar, consciente o inconscientemente. Las mujeres pueden contraatacar si encuentran resistencia, y no pueden dejarse dominar por la asimetría de poder porque no hay asimetría de poder. Yo diría que la transición ha traído más beneficios a las mujeres de los que nadie había anticipado.

Jéssica:
Bueno, gracias de nuevo, Kerri, por dedicar gran parte de tu valioso tiempo a compartir tus experiencias y perspectivas. ¿Estaría dispuesto a volver a hacer esto dentro de unos años?

Kerri:
Sí, claro.

Jéssica:
Vale, ten cuidado y no trabajes demasiado jajaja.

Kerri:
Claro, y tú también.

Nota: Este relato de ficción fue escrito cuando la Transición se imaginaba como un único acontecimiento, rápido y coordinado. Investigaciones posteriores sobre el registro histórico han mostrado que un enfoque gradual y voluntario es más viable y sostenible; la novela se conserva tal como fue escrita originalmente (nota del autor; la hoja de ruta actual).

Entrevista 6: Julio Sanchez

Entrevistador:
Jimmy Norris, Estados Unidos de América

Entrevistado:
Julio Sánchez, ingeniero de software, Estados Unidos de América

Jimmy:
Mi entrevista de hoy es con Julio Sánchez, quien tiene una experiencia única detrás de escena y una perspectiva del momento de la transición.

Buenos días Julio. ¿Cómo está hoy?

Julio:
Buenos días, Jimmy. Estoy bien hoy. ¿Cómo estás?

Jimmy:
Estoy teniendo un buen día, gracias.

Julio, ¿puedes darme un breve resumen de tus antecedentes? Ya sabes, tu infancia y educación, la escuela, ese tipo de cosas. Nos centraremos principalmente en su papel único en la transición, pero me gustaría que los lectores tuvieran una idea de usted como persona.

Julio:
Bien, empezaré por el principio.

Como puedes ver por mi nombre, soy latinoamericano. Como puedes ver por mi acento, nací y crecí en Estados Unidos. Hablo ambos idiomas con fluidez.

Mis padres vinieron de Guatemala antes de que yo naciera. Por lo que me dicen, y por lo que escucho de otros en la comunidad que vinieron aproximadamente al mismo tiempo, parece que las cosas allí fueron bastante horribles. Las pandillas fuera de control se convirtieron en señores de la guerra que controlaban grandes zonas del país. Una dictadura brutal llegó al poder en las elecciones debido a una población desesperada y harta de vivir en constante miedo. Emilio Gutiérrez fue elegido únicamente por su promesa de hacer que las calles y los vecindarios sean seguros tomando duras medidas contra las pandillas.

Estaban tan asustados que no vieron las señales de advertencia. Gutiérrez rápidamente se convirtió en un dictador cruel al estilo de Pinochet y Perón. Decenas de miles fueron detenidos, torturados, asesinados o encarcelados sin juicio. Y peor aún, las pandillas persistieron. La gente quedó atrapada entre diferentes pandillas y el gobierno. Las condiciones eran tan malas que los periodistas extranjeros compararon a Guatemala con Haití.

Mis padres se enteraron por amigos del Frente Demócrata Popular que estaban en una de las listas de asesinatos del gobierno debido a editoriales que mi padre había escrito como periodista y editor de un periódico importante. También fueron objetivos de una de las pandillas por una razón similar.

Tuvieron la suerte de ser parte de un puente aéreo encubierto organizado por Médicos Sin Fronteras con la ayuda de varios grupos humanitarios internacionales. Llevaron suministros médicos por avión y dirigieron clínicas rurales como siempre lo hacen, pero cuando partieron para ser reemplazados, los refugiados fueron subidos a bordo de contrabando.

Desde allí fueron llevados a campos de refugiados de las Naciones Unidas en Canadá, ya que Estados Unidos en ese momento estaba cerrado a la inmigración desde cualquier lugar de donde pudieran haber venido refugiados. Se habría aceptado a un refugiado de Finlandia, pero no de Guatemala.

Al menos el mundo en su conjunto había mejorado su respuesta a las frecuentes crisis de refugiados que surgían en todo el

planeta. Ya no estaban atrapados en condiciones miserables en la frontera entre un país hostil y otro no acogedor. Las condiciones eran duras, pero no brutales como antes. Estaban a salvo, alimentados, protegidos y tenían algún tipo de esperanza.

Terminaron en Windsor, Canadá. Ambos aprendieron inglés rápidamente. Mi papá encontró trabajo como periodista cubriendo temas internacionales. Mi mamá era enfermera y pudo seguir el programa para obtener una licencia de enfermería canadiense, por lo que pudieron vivir razonablemente bien.

Mi hermana Vera vino con ellos desde Guatemala. Mi hermano Francisco nació en Canadá. No llegué hasta unos años más tarde a Estados Unidos.

Creo que mis padres eran felices en Canadá, pero cuando el Chicago Tribune compró el periódico para el que trabajaba mi papá, lo reasignaron a trabajar en la oficina de Chicago. Pensaron que sus talentos les servirían mejor allí. Mis padres no habían pensado en mudarse allí, pero no tenían objeciones a seguir el trabajo.

El trabajo de mi papá implicaba muchos viajes y, después de la segunda pandemia, el virus H1N14, las normas laborales habían cambiado permanentemente. Mis padres se mudaron a Carbondale, Illinois. Chicago era demasiado cara y había demasiada delincuencia. Mi papá podría enviar sus artículos desde cualquier lugar del mundo. Sólo tenía que ir a Chicago un lunes al mes para una reunión.

Entonces nací y crecí en Carbondale. Era un buen lugar para crecer, con la Universidad y todo. Ser el más joven significaba que tenía un poco más de libertad que mis hermanos mayores. Cuando yo nací, Vera tenía quince años y era estudiante de primer año de secundaria. Francisco tenía seis años y estaba lleno de energía y metido en todo. Yo era el bebé.

Mis padres estaban bastante ocupados con el trabajo, especialmente porque papá estaba mucho tiempo fuera por tareas, por lo que la mayor parte del tiempo me confiaban al cuidado algo reacio de Vera. Ella era muy protectora conmigo y

yo sabía que me amaba, pero seamos realistas, preferiría estar con sus amigos. Entonces, mientras no hiciera nada inseguro o desagradable, tenía prácticamente rienda suelta. Su atención también se dividió entre Francisco y yo, así que funcionó bastante bien. Francisco y yo nos llevábamos bien, y cuando éramos un poco mayores, les hicimos algunas bromas infantiles a Vera y a nuestros padres.

Mis padres no eran los típicos guatemaltecos. Mi papá era mayormente xinca pero los abuelos de mi mamá, mis bisabuelos, vinieron a Guatemala para alejarse de los nazis. Entonces nuestra familia se sentía como una mezcla de guatemaltecos, xincas y europeos. Además, mis padres eran bahá'ís, lo cual era otra razón por la que estaban en la lista de asesinatos del gobierno. Parece que cada vez que una dictadura se apodera de un país, los bahá'ís están en su lista negra junto con los judíos, los romaníes, los homosexuales y los disidentes políticos.

Nos llevaban a Francisco y a mí a reuniones bahá'ís cuando éramos pequeños, pero nunca nos presionaron al respecto. Vera también iba a veces. Me gustó su filosofía y valores, pero no tenía prisa por unirme o llevarlo a otro nivel.

Creo que tuve una buena infancia. Mis padres eran cariñosos, aunque papá estaba mucho tiempo fuera y mamá también trabajaba muchas horas para llegar a fin de mes. Pero no nos faltó mucho. Quiero decir, no podíamos permitirnos todo lo que los niños queríamos, pero no estábamos privados ni nada por el estilo. Supongo que materialmente estábamos en la media. Pero tanto papá como mamá tuvieron que trabajar cada vez más tiempo para mantenerlo a medida que pasaba el tiempo. A menudo les oí decir que con una hora de trabajo se compra cada vez menos. Pero logramos tener unas buenas vacaciones cada dos años.

La escuela era buena, pero siempre sentí que estaba a la sombra de mis hermanos. Vera era una chica popular en la escuela secundaria y algo así como una estrella para mí. Era animadora y le gustaba mucho el ballet, la danza interpretativa moderna, el canto, las obras de teatro escolares y cosas así. Me parecía más una persona adulta que mi hermana, y cuando estaba en la

escuela secundaria, ella ya se había graduado entre las mejores de su clase en la Universidad Northwestern con especialización en teatro y especialización en música. Ella estaba en el mundo comenzando su carrera como artista y progresando, aunque a veces nuestros padres tenían que enviarle algo de dinero para ayudarla a salir adelante.

Yo estaba asombrado por ella y durante toda la escuela la gente decía: "¡Oh, eres el hermano pequeño de Vera Sánchez! ¡Será difícil seguirla!" Entonces, yo también estaba un poco resentida con ella.

Francisco estaba más cerca de mi edad, pero era lo suficientemente mayor como para que también pareciera que estaba en la cima de la montaña del crecimiento mientras yo todavía estaba en las colinas. Lo suyo eran los deportes y se le daba bien. Fútbol universitario, baloncesto, todo el paquete. Su idea de diversión era correr 10 km a primera hora de la mañana y hacer ejercicio en el gimnasio por la noche. El garaje se instaló con equipos de ejercicio para él, después de que el estudio de baile en casa de Vera y el espacio de ensayo ya no fueran necesarios. Entonces yo también era hermano pequeño de Francisco Sánchez. Me hizo preguntarme si ser Julio significaba algo más que el hermano pequeño de alguien. Eso apestaba.

Creo que fue bueno que tuviéramos tanta diferencia de edad. Significaba que no éramos directamente competitivos entre nosotros. Cada uno de nosotros teníamos nuestro propio espacio para crecer. Pero siempre estaban las sombras y las leyendas de mis hermanos sobre mí.

No me gustaban los deportes, ni la música, ni las artes. Al principio quería ser bombero, pero cuando llegué al octavo grado, descubrí las computadoras y me enganché. Aprendí por mi cuenta a programar en Ultra-C y C Major comenzando con asignaturas optativas en la escuela secundaria y continuando con cursos gratuitos en línea. Probé algunas de las nuevas versiones beta de herramientas de programación de IA como Magic Lantern y Transformer. Y sí, también jugué mi parte, especialmente juegos de aventuras como Zelda On The Secret Planet y Omicron

Contact. Trabajé en trabajos a tiempo parcial y de buena gana hacía tareas domésticas para comprar hardware y aplicaciones.

Yo era un nerd, seamos realistas. No hasta el punto en que tuviste que levantarme de la silla para sacarme. Me gustaban los bolos, el laser tag y los parques acuáticos, y me encantaba salir a caminar con nuestros perros, Scoop y Story. También fue una buena manera de conocer chicas. Pero gran parte de mis días los pasaba frente a la computadora. Papá y mamá tuvieron que levantarme de la silla para irme a la cama.

Hice un poco de piratería amateur por diversión con algunos de mis amigos en el club de Ciencias de la Computación. Nos metimos en un pequeño problema cuando pirateamos WSIL-TV y cambiamos el teleprompter de Sonia Madison, la presentadora tan guapa de clima, para que dijera "se esperan temperaturas árticas durante los próximos días en el área de Carbondale, con vientos de hasta treinta millas por hora y más a un pie de nieve" en el último minuto… en agosto. Se contuvo a mitad de camino y la expresión de su rostro mereció una suspensión de una semana y un mes de castigo. Aprendí de esa experiencia que puedo ser inteligente, pero no soy tan inteligente como creo.

A pesar de eso, me gradué de la secundaria con un GPA de 3.7. Mis puntuaciones en algunos de los cursos de humanidades y ciencias duras lo redujeron un poco. Mis puntajes en el SAT fueron buenos.

Por supuesto, postulé a todas las mejores escuelas de informática. Era muy competitivo, así que no entré en Carnegie Mellon ni en el MIT, pero sí en UC Berkeley, Cornell y la Universidad de Illinois - Urbana-Champaign. Esta última fue realmente mi primera opción, aunque si hubiera ingresado en Carnegie Mellon o el MIT, habría sido un tonto si no me lanzara a ello. Me gustó la Universidad de Illinois porque estaba bastante cerca de casa y podría pagar la matrícula estatal, lo que me ahorraría mucho.

Por supuesto, necesitaba ayuda financiera, que obtuve, aunque además de varias subvenciones, pequeñas becas y trabajo-

estudio, todavía necesitaba pedir préstamos estudiantiles, lo que realmente me asustó. Pero no tenía otra opción.

Tuve en su mayoría muy buenos profesores y compañeros de clase, aunque había una chica que era un verdadero genio. Comenzó en la U cuando tenía 13 años. Parecía que ya sabía material que la mayoría de nosotros teníamos que sudar sangre para dominar. Algunos de nosotros bromeamos diciendo que nos estaba haciendo quedar mal a todos. Fue sobrecogedor pero también bastante humillante. Pero me sentí mal por ella porque parecía muy aislada. Su mente era como la de otro Einstein o Hawking, pero todavía tenía sólo 13 años y era socialmente incómoda.

En cualquier caso lo hice bien. Y aunque me quejaba de la pesada carga y la falta de sueño, la mayor parte del tiempo lo disfrutaba. También hice algunos buenos amigos, amistades que han perdurado a través de todos los cambios.

Las computadoras cuánticas recién se estaban generalizando, por lo que fue un momento emocionante. Gran parte de la instrucción estaba dirigida a las capacidades anticipadas de esta tecnología, por lo que era algo bastante vanguardista. Aprendí algoritmos y diseños que habría sido inútil intentar con la tecnología del silicio porque eran demasiado lentos para hacerlos prácticos.

Me centré en ciberseguridad, robótica, sistemas distribuidos a gran escala e inteligencia artificial. El campo era tan competitivo que mi asesor universitario me aconsejó que apuntara a ser una “triple amenaza,” muy parecida a los artistas que necesitaban poder actuar, bailar y cantar para ser competitivos. Entonces, di un paso más y decidí ser una “amenaza cuádruple.” Mi asesor también me dijo extraoficialmente que mi pequeña desventura de piratería informática en la escuela secundaria en realidad había funcionado a mi favor. Lo incluí en mi solicitud porque pensé que de todos modos se enterarían con bastante facilidad, así que es mejor ser sincero.

Mi proyecto principal principal fue lo que llamé una “Célula Blanca Virtual,” un robot de software con la capacidad de detectar

amenazas y ataques cibernéticos bien camuflados y emergentes, novedosos e imprevistos más rápidamente que un operador humano y contrarrestarlos. Mi mentor en la facultad fue el Dr. Ashok Ramakrishnan, uno de los principales investigadores de IA. No pudo frustrar mi robot, sugirió algunas mejoras que podía hacer en el código y me elogió por codificarlo todo yo mismo en lugar de usar un generador de IA. Obtuve un 3.8 que era bastante bueno. Era un capataz duro, lo que me convirtió en un mejor ingeniero, aunque en ese momento le tenía un poco de resentimiento.

Mientras estaba en la escuela, descubrí el código abierto y me involucré tanto como me lo permitieron mi trabajo y mis estudios. Por supuesto, mi computadora favorita era la computadora portátil de dos años que instalé con Linux y muchas aplicaciones de código abierto. Incluso contribuí con algunos controladores y pequeñas aplicaciones.

También husmeé en la Red Oscura. Fue entonces cuando me encontré cara a cara por primera vez con el libro electrónico La Cura. Había oído a algunas personas mencionarlo, pero estaba demasiado ocupado para prestar mucha atención. Había oído hablar de Costa Rica y algunos otros países de Centro y Sudamérica que estaban pasando por algo llamado transición, pero no había tenido tiempo de aprender mucho al respecto, excepto que aún no había sucedido en Guatemala. Resultó que podía conseguir el libro gratis en Barnes & Noble, Amazon u otras librerías habituales en línea.

No tuve tiempo de leer más que unos pocos capítulos aquí y allá. Me intrigó lo que leí. Luego descargué la versión corta para obtener una descripción general. Me tomó un año terminar la versión larga, porque con la mentalidad de estudiante que tenía, revisé cada nota a pie de página y cada referencia citada. Me entusiasmó la perspectiva de una transición, pero pensé que no era probable que ocurriera aquí porque Estados Unidos había construido toda su identidad sobre el capitalismo de laissez-faire.

Naturalmente, tuve mi parte de productos de excelente calidad que compré a precios realmente baratos en tiendas con sede en países en transición. Para entonces, todo el mundo sabía que sus

productos eran de primera categoría a precios increíblemente bajos.

La mayoría de la gente pensó que era un truco, pero el gobierno lo tomó como una amenaza seria y trató de imponer aranceles extremos a estos productos para hacerlos poco atractivos. Retrocedieron cuando quedó claro que hacerlo sería un suicidio político. Intentaron contrarrestarlo con argumentos de que estos productos eran una amenaza para los empleos estadounidenses, pero que eso tenía menos peso para la mayoría de la gente que la oportunidad de comprar cosas a precios asequibles que de otro modo estarían fuera de su alcance. Muchas personas sintieron que si hubiera suficientes productos disponibles a ese tipo de precios, entonces podrían vivir decentemente con sus salarios. Entonces, el presidente recurrió a la retórica de que lo más patriótico era comprar productos estadounidenses, acompañado de una salsa de “hay que hacer sacrificios.”

Durante mi último año postulé a empresas para trabajos después de graduarme. Fui a todas las ferias de empleo del campus. Tuve la suerte de conseguir un trabajo en el departamento de ciberseguridad de Computer Innovations. Quería hacer una maestría pero no encontré ninguna ayuda financiera para la que calificara, y no podía ver trabajar a tiempo completo y estudiar a tiempo completo al mismo tiempo, así que pensé si conseguiría un trabajo en una empresa con reembolso de matrícula o mejor aún, estaría bien. CI había pasado de ser una startup a una importante empresa de software en tan solo unos años.

Para entonces, este tipo de trabajos se podían realizar desde cualquier parte del mundo, por lo que no tuve que mudarme a Nueva York, solo venir una o dos veces al mes para reuniones en persona. De hecho, teníamos un desarrollo las 24 horas del día. Los equipos en EE. UU., Europa, Turquía e India se superpusieron y se aseguraron de que nunca se detuviera, literalmente.

La empresa tenía oficinas en Chicago y Carbondale, así que ahí era donde yo tenía mi sede. Insistieron en que viniéramos a trabajar a la oficina los lunes, miércoles y viernes, pero podíamos trabajar desde casa los martes y jueves. Oficialmente teníamos

los fines de semana libres, pero cuando había una fecha límite, muchas veces terminamos teniendo que trabajarlos también. Por supuesto, ser asalariado no significaba horas extras.

Fue un estrés bastante alto. Los plazos siempre se adelantaban de agresivos a toda la noche. Como miembro junior del equipo, por un lado aprendí mucho, pero por otro lado, normalmente era yo el nominado por las cosas que nadie quería hacer. El salario era decente, pero no suficiente para compensar el desgaste físico y mental. Y mi “Célula Blanca Virtual,” que había inclinado el proceso de contratación a mi favor, pasó a ser propiedad de la empresa, según los términos del contrato de trabajo de más de doscientas páginas que tuve que firmar.

En un correo electrónico corporativo se acreditaba al gerente de mi gerente como quien "agregó esta emocionante innovación al cofre del tesoro de nuestra empresa.” Mi nombre no fue mencionado. Posteriormente me asignaron al equipo que lo desarrolló aún más y lo integró en la suite de seguridad de Computer Innovations. Estaba muy enojado, pero al menos estaba en el equipo, y a los desarrolladores rara vez se nos pedían comentarios o sugerencias. Nos dijeron qué hacer, cuándo y con qué rapidez hacerlo, a través de la cadena de mando. Y sobre todo ello flotaba la sombra de la posibilidad de ser reemplazado por la IA.

Pero ahí fue donde conocí a mi esposa, Carol. Supongo que fue mejor que no me pusieran a cargo del proyecto, porque las reglas de la compañía habrían resultado en que uno o ambos seríamos despedidos por tener una relación romántica si lo hubiera sido.

La vida se convirtió en una rutina más o menos constante. Adaptar la “Célula Blanca Virtual” a la API de la empresa fue un desafío mayor que la tarea de ampliar las capacidades del propio bot. Los procedimientos de la empresa fueron establecidos claramente por personas sin experiencia en desarrollo, burócratas, empresarios y similares, y nuestros gerentes no estaban interesados en nuestras sugerencias sobre cómo hacer que la API fuera más sólida. Entonces, avanzamos cojeando lo mejor que pudimos y terminamos el trabajo.

Después de que Carol y yo nos casamos, descubrimos que ambos necesitaban nuestros ingresos para mantenernos. Nuestros préstamos estudiantiles combinados nos mantuvieron en modo de supervivencia la mayor parte del tiempo. Las condiciones de los préstamos se habían vuelto cada vez más draconianas bajo una serie de regímenes ultraconservadores. Si alguno de nosotros no hiciera siquiera un pago, nuestros salarios serían embargados y nuestras finanzas familiares serían puestas bajo supervisión por orden judicial. Literalmente tendríamos que justificar cada comida, cada tanque de gasolina, cada par de zapatos hasta que se liquidaran los préstamos. Las únicas excepciones fueron las enfermedades terminales de uno mismo, su cónyuge, sus padres o sus hijos. Así que tuvimos que hacer un presupuesto lo más frugal posible. Y tuvimos que suspender indefinidamente nuestras aspiraciones de crear una familia.

Por supuesto, nos beneficiamos de comprar en tiendas cuyas oficinas centrales estaban en países en transición. Entonces, nuestra ropa, zapatos, la mayoría de nuestros productos electrónicos y algunas otras cosas se compraron a precios súper baratos, pero tenían una calidad superior a la de cualquier artículo similar producido en el país. Pero incluso con esos importantes ahorros, tuvimos que hacer un presupuesto frugal. Los alimentos, el gas, los servicios públicos, el alquiler, la atención médica y otras necesidades consumían casi todos los dólares cada mes.

Durante esos pocos años, estudiamos La Cura y nos unimos a un grupo de estudio de nuestros compañeros de trabajo para discutir. Por supuesto, nunca lo mencionamos de ninguna manera en el trabajo; aprendimos rápidamente que estábamos bajo vigilancia constante y que cualquier conversación o correo electrónico de ese tipo significaría el fin de nuestros trabajos. Una de nuestras colegas fue despedida por enviar por correo electrónico al equipo fotografías de bebé de su hijo. Le dijeron que se estaban utilizando recursos de la empresa para fines personales y que el texto del contrato de trabajo estaba escrito literalmente.

Todos soñábamos con la transición, pero parecía tardar en ganar terreno en Estados Unidos. Pero había algunas cosas que

podíamos hacer para ayudarlo un poco en caso de que algún día alcanzara una masa crítica.

Por supuesto, seguimos las noticias sobre algunos de los estados que tipificaron como delito poseer o compartir el libro. Los estados que cabría esperar, los mismos que llevaban décadas prohibiendo los libros. Por supuesto, eran demasiado tontos para entender que estas prohibiciones sólo hacían que la gente tuviera más curiosidad por leerlo. Como de costumbre, prohibirlo en realidad ayudó a propagarlo.

Más allá de nuestras discusiones del "Club de Lectura" durante la cena en nuestros hogares, ninguno de nosotros les dijo a los demás qué podíamos hacer para avanzar en la práctica. ¡Estaba claro que algunas personas muy ricas y poderosas querrían aplastar todos los esfuerzos para acabar con sus posiciones de riqueza, privilegios y poder! Lo mejor es mantenerse fuera de todo radar. Entonces, todo lo que hicimos se mantuvo en el anonimato mediante el uso del sistema operativo Tails, la dirección errónea de IP y otras medidas. Utilizamos varias formas de esteganografía para la mayoría de nuestras comunicaciones.

Carol y yo nos involucramos en el proyecto de desarrollo de código abierto NewWorldWeb. En ese momento era una infraestructura bastante madura en forma de plantilla genérica que podía adaptarse y localizarse fácilmente para las necesidades y cultura únicas de cada país. Nos involucramos en las primeras etapas de localización para EE. UU. También hicimos contribuciones al desarrollo continuo de la plantilla. ¡Con miles de desarrolladores voluntarios en todo el mundo, estaba evolucionando a un ritmo impresionante!

Todo esto lo hacíamos en casa y en portátiles en cafés de la ciudad en el tiempo libre que teníamos, que variaba bastante.

Jimmy:
Entonces tú y Carol estaban profundamente involucrados. ¿Eso te ayudó a sobrellevar el estrés constante que parecía que padecías?

Julio:

¡Oh, sí, seguro! Mantuvo un poco de luz brillando en nuestros momentos más oscuros y más privados de sueño.

Éramos pesimistas acerca de que esto se popularizara en los EE. UU., pero la única forma de intentarlo sería aplicar nuestras habilidades para dejar las cosas lo más listas posible. Agregué mi "Célula Blanca Virtual" al proyecto, en violación directa de las reglas de la compañía, pero cubrí mis huellas haciendo que pareciera que un grupo de hackers ruso la había robado de un servidor de la compañía. Inmediatamente después de eso, informé a Corporate que había descubierto una vulnerabilidad (verdadera) que había permitido a los piratas informáticos rusos robar información privada. Luego reparé la vulnerabilidad pero dejé una puerta trasera en caso de que fuera necesaria más adelante.

Jimmy:
¿Cuándo comenzaron a despegar La Cura y el impulso de la conciencia de transición? ¿Y lo viste venir?

Julio:
Oh, era tan claro como el agua que retrocede ante un tsunami.

Por supuesto, el tráfico en Internet y en los supermercados, cafeterías y otros espacios públicos aumentó constantemente. Nuestro "Club de Lectura" creció. Y el gobierno comenzó a publicar propaganda, advirtiendo a la gente sobre una "conspiración satanista del Estado Profundo comunista socialista globalista" que estaba "derribando naciones como fichas de dominó en todo el mundo." Se instó a la gente a denunciar al FBI a cualquier persona que actuara de forma sospechosa, sea lo que sea que eso signifique, para su investigación. Fue el Terror Rojo del que escuché en los días de la Guerra Fría, la Teoría del Dominó nuevamente.

Las campañas presidenciales y de votación negativa giraron cada vez más en torno a la transición: los Nuevos Republicanos prometieron uniformemente oponerse a ella e impedirla, y los Demócratas Reformistas expresaron una variedad de posiciones que iban desde una apertura cautelosa hasta una aceptación entusiasta.

Los medios de comunicación también publicaron una recompensa masiva por información que condujera a la captura del cabecilla del movimiento. Por supuesto, no hubo cabecillas, por diseño. No había nadie en quien centrarse, a quien capturar, desacreditar o asesinar. Pero como en cualquier otro país anteriormente, casi nadie en el gobierno o en las fuerzas del orden podía concebir un movimiento social sin líderes, y tenían muchas ganas de encontrarlos. Males por valor de cien millones de dólares. Hubo muchas pistas falsas y algunos buscadores de publicidad afirmaron ser los indicados, pero todas resultaron ser falsas. Desafortunadamente, hubo personas inocentes asesinadas o heridas, calumniadas y miserables.

Jimmy:
A medida que se acercaba el momento, ¿usted y su esposa se involucraron más? ¿Cómo fue todo antes del día?

Julio:
Cuando vimos señales de que la idea de la transición estaba empezando a volverse viral, hicimos más.

Por un lado, pirateé algunos bancos y otras instituciones financieras y configuré algunos bots y scripts que podía activar para eliminar todos sus datos y software y luego secuestrar sus servidores para alojar NewWorldWeb. No era un hacker de talla mundial, pero tenía algunas habilidades útiles. Todos lo hicimos.

También creé versiones modificadas de aplicaciones corporativas que eliminaron toda funcionalidad financiera. Esto también se extendería a los clientes corporativos que hubieran comprado nuestro software empresarial, tal como lo hacían todas las actualizaciones de forma rutinaria. Mientras hacía esto, encontré un código que reconocí como proveniente de colegas con la misma idea. Entonces coordinamos nuestros esfuerzos sin siquiera hablar de ello. Llegará a conocer los estilos de programación de sus colegas.

Cuando porté la “Célula Blanca Virtual” a NewWorldWeb, también copié toda la información técnica patentada. A medida que se acercaba la fecha, usé mi puerta trasera para obtener copias de

todo lo útil agregado desde entonces. También iba a configurar las cosas para poder bloquear al director ejecutivo y a otros miembros de la junta y gerentes, desde los más altos hasta los gerentes de equipo, de sistemas importantes con un solo clic, pero vi que Carol ya se había ocupado de eso. Este fue un momento en el que me alegré de que los que estaban en la cadena de mando no fueran expertos en tecnología. Hizo nuestros preparativos mucho más fáciles. Casi todos los desarrolladores de los distintos productos, así como los administradores de sistemas y analistas de datos, estaban de acuerdo con la transición al menos lo suficiente como para mirar hacia otro lado.

Por supuesto, todos ayudamos a crear pistas falsas y pistas falsas para ocultar detrás del ruido el tráfico de planificación de consenso real. También amplificamos las pistas falsas creadas por otras fuentes.

Carol, yo y todos los miembros de nuestro equipo nos habíamos asegurado de tener en nuestras manos teléfonos satelitales contrabandeados desde Canadá. Queríamos estar preparados para transmitir eventos en vivo en caso de que los medios intentaran hacernos parecer monstruos. Sabíamos con seguridad que al menos algunos de ellos lo harían, mientras que otros informarían con precisión. La esperanza era que la gran cantidad de transmisiones en vivo de personas comunes y corrientes facilitara que las personas en el país y en el extranjero decidieran qué narrativa era verdadera, si no estaban seguras.

Y por supuesto, participamos del consenso para elegir como fecha el 7 de marzo.

Jimmy:
¿Puedes hablar sobre el día de la transición y el inmediatamente después?

Julio:
Por supuesto.

Esa noche no volvimos a casa del trabajo. Nuestro equipo tenía una tapadera perfecta para pasar la noche entera: teníamos otra

fecha límite que acababa de adelantarse. Nos aseguramos de quejarnos con la cantidad habitual para que los gerentes no notaran nada inusual.

Puntualmente a medianoche, cada uno de nosotros apretó el gatillo de los scripts, bots y actualizaciones que habíamos creado. En menos de una hora, todos los gerentes y miembros de la junta directiva fueron bloqueados, todas las funcionalidades financieras fueron eliminadas de nuestro software empresarial para Computer Innovation y de todos nuestros clientes corporativos, y muchos bancos fueron efectivamente cerrados junto con sus comunicaciones. Me alegró saber que a partir de ese momento, sería imposible para la principal compañía eléctrica regional desconectar a los clientes mediante software, y lo mismo ocurrió con al menos una importante empresa de telecomunicaciones. Ahora empezamos a hablar abiertamente de nuestras actividades y preparativos, que hasta entonces no habíamos hecho por miedo a ser descubiertos. Pero prácticamente habíamos visto el trabajo de cada uno mientras hacíamos el nuestro, y habíamos trabajado en coordinación silenciosa, improvisando casi como una banda de jazz tocando.

A las tres de la mañana, empezaron a llegar mensajes genéricos de felicitación de países que ya estaban en transición, probablemente a través de todos los servidores de correo electrónico y redes sociales del país.

A las seis de la mañana empezaron a sonar los teléfonos. Nuestro gerente de producto, Jerry Wong, entró como de costumbre, fue a su oficina y rápidamente salió furioso, gritándonos a todos en nuestros cubículos: “Oigan, ¿qué diablos está pasando aquí? ¿Por qué estoy excluido de todo? ¡Pensé que se suponía que tu creación nos protegería! ¿No habéis captado esto? ¿Por qué nadie me llamó y me dijo?

Cheryl Fuchs, siempre la cabeza fría en la sala cuando las cosas se calentaban, habló en el silencio después del soliloquio de Jerry y dijo: “Jerry, te lo explicaré, pero siéntate, por favor. Esto será mucho que asimilar.”

Jerry se sentó de mala gana, luciendo confundido. “Está bien, Cheryl, te estoy escuchando. ¿Qué tipo de amenaza estamos viendo aquí?”

“Aquí no hay ninguna amenaza. No estamos bajo ataque cibernético. No habrá ransomware ni otro malware.”

“Entonces, ¿qué es esto? ¿Una falla? ¿Error humano? ¿Fallo de hardware? ¿Manchas solares? ¡Necesito saber! ¿Y cuándo se solucionará?”

"No hay ningún mal funcionamiento ni ningún error.”

"No es el Día de los Inocentes, entonces, ¿qué está pasando?"

“Jerry, estoy seguro de que sabes qué es la transición. ¿Como pasó en Canadá?

"Sí, lo sé, pero no puede suceder aquí.”

“Está sucediendo ahora mismo, a tu alrededor. Así que no hay peligro. Simplemente, digamos, una especie de reorganización a gran escala. Sólo que éste no es de arriba hacia abajo. Es de abajo hacia arriba.”

"¿Qué? ¿Cómo es que no lo sabía?”

“Porque estaría dispuesto a apostar que nunca leíste el libro y creíste que no podía suceder aquí, por lo que nunca lo tomaste en serio. Todos estuvimos de acuerdo en que probablemente no serías receptivo, así que no te lo dijimos. Y hubo muchas falsas alarmas generadas a propósito para que el plan real pareciera uno más. Algo así como las alarmas de los automóviles solían sonar con tanta frecuencia sin una buena razón que la gente aprendió a simplemente ignorarlas. Pero esto fue a propósito.”

"¿Qué pasa ahora? ¡Dios mío, esto es malo para mí! ¡Me van a culpar por lo que pasó aquí! ¡Éste es mi equipo y esto significa que no puedo controlarlo! ¡Me despedirán y nadie volverá a contratarme!

¡No lo entienden! Mi esposa está bembarazada con algunas complicaciones costosas. Mi madre y mi padre están en un centro

de vida asistida y dividiremos el costo entre mis hermanos y yo. ¡Esto arruinará a toda mi familia! ¡¿¡¿Como pueden hacerme esto?!?! Yo no soy el malo aquí. ¡Estoy sujeto a las políticas de la empresa al igual que ustedes!”

“Jerry, relájate. Todos conocemos su situación y no queremos lastimarlo a usted ni a su familia. Simplemente no sabes cómo funciona la transición. ¿Puedes escuchar mientras te lo explicamos?”

"Supongo que no tengo muchas opciones.”

“En primer lugar, no te despedirán. ¿O deberíamos decir que nadie puede despedirte, como tú no puedes despedir a ninguno de nosotros? La cadena de mando ha sido eliminada. Nadie le obedecerá a usted ni a su jefe ni a su jefe ni al presidente encargado de Desarrollo, ni siquiera a Randall Dipshaw, el propio director ejecutivo. Todas sus posiciones han sido eliminadas.”

"¡Eso es imposible! Habrá un infierno que pagar. ¿Qué sois vosotros, un grupo de estudiantes universitarios con ojos ilusionados drogados con el último psicodélico? ¡Pensé que aquí todos éramos adultos!”

"No sólo es posible, sino que ya se ha hecho en un número creciente de países y está funcionando.”

"¿Cómo?"

“Cualquier sistema u organización social sólo funciona mientras exista un acuerdo generalizado para funcionar de acuerdo con sus reglas y principios. Cuando suficientes personas deciden cambiar los principios operativos y actuar en consecuencia, el sistema cambia.”

"¿Qué? ¡No puedes hacer eso!”

Era mi turno de hablar: “Jerry, ¿recuerdas cuando la Corporación nos asignó horarios arbitrarios para el almuerzo y el descanso para ir al baño a cada uno de nosotros, para asegurarse de que nunca estuviéramos más de uno a la vez lejos de nuestra terminal?”

"Sí."

“¿Recuerdas cómo fue eso? ¿Recuerdas que casi todo el mundo pensaba que era una idea de broma de alguien, se reían y lo ignoraban? Luego, ¿la Corporación envió un mensaje de voz a todos diciendo que ignorar la nueva regla sería motivo de despido? ¿Recuerdas que todos decidimos almorzar y descansar juntos e ir al baño al mismo tiempo?”

"¡Oh, el viejo Dipstick ciertamente estaba listo para ser atado!"

“¿Pero qué iba a hacer? ¿Despedir a todos? ¿Toda la empresa excepto unos cuantos pobres imbéciles con TOC?”

“Sí, lo recuerdo, ahora que lo mencionas. Me había olvidado de eso.”

“Ese es un ejemplo perfecto, Julio,” dijo Cheryl. “Al final, Corporate terminó resoplando y resoplando y enviando correos electrónicos a toda la empresa diciendo que, tras un examen más detenido, se descubrió que el sistema de tiempos asignados no era práctico y había sido rescindido, básicamente salvando las apariencias y tratando de hacer que pareciera que realmente nos preocupamos por la salud y el bienestar de los empleados.”

"Sí, lo recuerdo."

“Bueno, esto es así sólo que a mayor escala. No sólo nuestro equipo de productos, no sólo Computer Innovations, sino todo el país.

Sinceramente, Jerry, nada de esto es contra ti. Eres un buen tipo y todos te queremos y respetamos. Y sabemos que tenías que ser una especie de esclavista porque no podías oponerte a la política corporativa. No se podía desafiar la cadena de mando.

Ahora no hay cadena de mando. En cualquier momento nos inundarán correos electrónicos, llamadas telefónicas, videoconferencias "obligatorias" y visitas personales de nuestros antiguos superiores que intentarán arrastrarnos e intimidarnos nuevamente bajo su control. Pero no lo conseguirán.”

"Entonces, ¿qué me pasa?"

“Eres parte del equipo, Jerry, como siempre, pero ahora no eres un gerente, eres un par entre pares. Un compañero respetado y valorado, querido por todos nosotros. Entonces, continuamos diseñando y codificando. Por favor quédate. Esperamos que lo hagas, pero no te culparemos si no lo haces.”

"¿No me culpas por todos los plazos estrictos, las vacaciones canceladas y las evaluaciones críticas de desempeño?"

“Por supuesto que no,” añadió Carol, “simplemente estabas haciendo lo que tenías que hacer para sobrevivir, como todos nosotros.”

"¡Guau! Ustedes son los mejores."

“Habrá algunos cambios para todos nosotros,” aclaró Kwame Mbogu, “la compañía llamada Computer Innovations dejará de existir y se eliminará progresivamente. Todos seremos parte de un equipo colaborativo más grande. Todas las tecnologías y algoritmos anteriormente propietarios se compartirán entre nosotros en todo el país para que podamos crear el mejor software posible aprovechando todo el conocimiento disponible.”

"Todavía estoy un poco confundido.”

"No estás solo. Deberíamos encender un televisor con uno de los canales de noticias. No Fox o Solo Estados Unidos. Muy pronto habrá una transmisión que aclarará las cosas.”

Cheryl encendió el televisor grande en la sala de reuniones del equipo, justo cuando Jerry contestó su teléfono celular y salió corriendo de la sala. Cuando regresó, parecía conmocionado.

“Ese era Sid de la Oficina Regional en Chicago. Está en condiciones de estar atado y exige que restablezcamos su acceso INMEDIATAMENTE.

También dijo que está recibiendo quejas de algunos de nuestros clientes corporativos más importantes sobre la falta de funcionalidad en sus copias de Enterprise Everything Suite.

Aparentemente, les enviaron una actualización incorrecta durante la noche.

¡Oye, espera un minuto! ¿Alguno de ustedes tiene algo que ver con esto?”

“No puedo mentir,” dije, “todos tuvimos algo que ver con esto.”

Jerry levantó las manos. “¡Todo está bien y es bueno para todos ustedes! Soy a mí a quien le gritan mis superiores, ¡y apenas están empezando! ¿Tienen alguna idea de la posición en la que me pusieron?

La voz tranquila de Cheryl le respondió: “Recuerda, toda la cadena de mando ha desaparecido. Simplemente respóndeles como lo hicimos contigo: infórmales respetuosamente que el juego ha cambiado y que ya no están al mando. Asegúrese de asegurarles que no hay resentimientos y que espera que sigan siendo sus compañeros.

Si te gritan, trátalos como te tratamos nosotros, con respeto y firmeza. Y diles que sintonicen las noticias. La transmisión comenzará pronto. Si alguno de sus antiguos jefes viene aquí y se pone físico, lo respaldaremos y lo contendremos sin causar daño.

¿Qué le dijiste?"

"Solo dije que lo estoy investigando y que me comunicaré con él, y mencioné la transmisión.”

Al mirar la televisión, vimos la escena icónica de los presentadores de noticias mirándose inquisitivamente entre sí y a otras personas en el estudio, con "Por favor, esperen para recibir un mensaje importante" desplazándose por los quirones en la parte inferior. Todos miramos con atención mientras ella leía la declaración que todos hemos visto muchas veces y de la cual los niños memorizan partes clave en la escuela.

Esto fue seguido inmediatamente por el igualmente histórico mensaje del Presidente instando a la calma y la paciencia, terminando con la cita por la que es más recordado: “…Ustedes,

el pueblo, han hablado con una nueva voz y de una nueva manera. Nosotros, a quienes habéis elegido, no tenemos más remedio que escuchar."

Luego estaban las pequeñas travesuras de Corea del Norte.

Luego escuchamos las predecibles declaraciones de los candidatos presidenciales.

Lo siguiente que vimos fue una sala de redacción en pleno caos. Luego fuimos testigos de una mezcolanza de presentadores de noticias que describían y mostraban un video que mostraba los enojados intercambios en el Senado y la Cámara de Representantes de Estados Unidos y a los secesionistas haciendo su estridente salida. La escena iba y venía entre la sala de redacción de la estación local, el Senado, la Cámara y los reporteros en varias capitales estatales.

Luego, el Presidente se adelantó a la transmisión para pronunciar su igualmente recordado mensaje invocando la Ley de Insurrección y declarando que no permitiría ser recordado como el Presidente que presidió una guerra civil o la disolución de la Unión.

Creo que todos estábamos estupefactos ante una loca mezcla de emociones. Sentí una sensación de júbilo y anticipación ante la realización de un sueño que no hace mucho me había parecido improbable o incluso imposible. Pero también hubo conmoción y consternación por los acontecimientos que se desarrollaron en los estados del sur y algunos otros, y algunos estados no afectados presenciaron una guerra abierta entre diferentes ciudades. Y la imagen de los tanques estadounidenses avanzando por pueblos y ciudades estadounidenses. Era consciente de los varios años de montañas de trabajo que teníamos por delante a medida que adaptábamos el software, los sistemas operativos, las redes y todo el proceso de diseño y desarrollo al nuevo paradigma socioeconómico.

A partir de ese momento, había mucho que podíamos hacer para frustrar toda la insurrección de la Confederación. Ya habíamos hecho algunos y haríamos más.

Mientras nos acomodábamos en nuestros esfuerzos de piratería y coordinación para apoyar la transición y la Unión, ignorando el televisor en la pared, Old Dipstick, como nos gustaba llamar al CEO, hizo que su voz retumbara en el televisor y su cara hinchada y enojada en cada pantalla en el edificio, un toque de Gran Hermano que los técnicos pudimos neutralizar fácilmente. Me sentí mal por la gente de Marketing o Contabilidad."

"¡Ahora escucha esto! Algunos de ustedes parecen simpatizar con esta tontería de la transición. ¡Me han bloqueado el acceso a todos los sistemas y mi clave de acceso ni siquiera funciona! Si mi acceso no se restablece en los próximos cinco minutos, junto con el acceso de todos los miembros de la junta directiva y gerentes, descubriré quién es el responsable, lo despedirán y me aseguraré de que lo procesen por malicia, travesuras y violación de los términos de su contrato de trabajo. Lo arreglaré para que, si alguna vez sales de la cárcel y te recuperas de la ruina financiera, ¡nunca vuelvas a trabajar en esta industria!

Estoy dispuesto a nombrar un comité para escuchar las quejas de los empleados, pero no hago promesas. ¡No toleraré la insubordinación! ¡El reloj empieza ahora!" Y apareció una imagen de un temporizador en la esquina superior derecha de la pantalla, contando desde cinco minutos con su rostro enfurecido mirando a la cámara.

Todos nos miramos y nos encogimos de hombros. Reprimí el impulso de aplicar un filtro cómico a su rostro y al reloj, y Carol se dio cuenta y me lanzó una mirada que decía "No lo hagas." Nuestro objetivo era reducir la tensión, y ese impulso provocaría lo contrario. Necesitábamos mantenernos firmes pero mostrar respeto por su humanidad, no por su posición. Ridiculizarlo sólo empeoraría la situación.

Fue Cheryl quien, cuando faltaban tres minutos y medio para el final, hizo que el texto se desplazara por la parte inferior de la pantalla como quirones de noticias para que él y todos los espectadores los vieran: "Respetado Sr. Dipshaw, escribo esto en nombre de todos los empleados de la antigua empresa llamada Computer Innovations de la que hasta hoy era director general.

Seguramente has visto el mensaje leído en la televisión y en todos los demás medios.

Este es para informarle que su puesto y título han sido retirados y quedan obsoletos, junto con todos los demás puestos directivos y de la junta directiva. La cadena de mando se disuelve. Nadie le obedecerá a usted ni a ninguna otra persona con autoridad anterior en esta empresa. Lo que solían ser Computer Innovations ahora es propiedad y responsabilidad compartida de todas las personas de la empresa y está vinculado a la fuerza laboral de todas las demás antiguas empresas de CI.

Su puesto anterior ya no existe, pero todos esperamos que usted, todos los demás ex miembros de la Junta y todos los ex gerentes sigan siendo miembros apreciados del equipo."

Old Dipstick se volvió de un tono más rojo carmesí, las venas de su cuello palpitaban a un ritmo rápido y sus ojos se salieron de sus órbitas y respondió: "¿Quién es? ¡También podrías nombrarte porque lo descubriré fácilmente y te arrepentirás de este día! Sé que tienes que estar en la oficina de Carbondale o de Chicago simplemente por el momento y el hecho de que tienes las habilidades para intervenir en este sentido."

"Claro, señor Dipshaw. Soy Cheryl Fuchs en la oficina de Carbondale," se desplazó por la parte inferior de la pantalla.

"Bueno, felicidades Cheryl Fuchs de la oficina de Carbondale, has terminado y cuando termine contigo, ¡te arrepentirás del día en que me traicionaste!"

Cansada de enviar mensajes de texto, Cheryl puso su video en la pantalla junto a la de él, ante su expresión de sorpresa. "Mantengamos esto civilizado, ¿de acuerdo? De hecho, no puedes hacerme nada y yo no puedo hacerte nada. Hemos cambiado la forma de hacer las cosas, y somos diez mil los que solíamos trabajar para usted, y hay unas cincuenta personas como máximo que saltarán cuando chasquee los dedos. Ha sido anulado y la cadena de mando se disuelve."

Dipshaw respondió con las palabras ya habituales de las personas que descubren que sus posiciones de poder se habían

desvanecido en el aire y no podían hacer nada al respecto: "¡Ya veremos!."

Cheryl mantuvo la calma: “Sí, lo veremos. Puedo ver que estás teniendo cierta ansiedad. Estás muy molesto. Esto se debe a que eres literalmente adicto a la riqueza, el poder y los privilegios. Estás experimentando lo mismo que siente un adicto a los juegos cuando pierde el acceso a Internet o un adicto a las drogas cuando no puede conseguir su droga. Sr. Dipshaw, está empezando a sufrir abstinencia. No hay que avergonzarse de tener una adicción, y toda nuestra sociedad es responsable porque hemos permitido a personas con este tipo de adicción e incluso la hemos fomentado. Pero eso ha cambiado ahora.”

"¡¿¡¿Cómo te atreves?!?! ¡Tú, nadie insolente! ¡Valgo cien de ustedes! Lo único que hacéis, geeks, es sentaros en vuestros estúpidos cubículos y programar ordenadores. ¡Pero yo, por otro lado, tripliqué el valor de la empresa en dos años y aumenté las ganancias en casi un cincuenta por ciento el año pasado! ¡Tienes que mostrarme respeto!”

“Te respetamos como ser humano, pero no como tu título, que no tiene sentido. Y aquí hay otra vista de nuestras contribuciones relativas a la empresa, si realmente quieres ir allí:

Mientras estaba ocupado enriqueciéndose aún más a sí mismo y a otras personas morbosamente ricas, estaba creando un ambiente de trabajo abusivo y tóxico para sus empleados, lo que también ha impactado a nuestras familias. No nos hemos ido, simplemente porque hay un exceso de ingenieros de software en la fuerza laboral y todos somos muy conscientes de los dos conjuntos de registros de evaluaciones de desempeño que se mantienen sobre cada uno de nosotros: los que vemos y firmamos, y otro conjunto que no vemos pero que puedes usar como pretexto para despedirnos a tu antojo y hacernos casi imposible encontrar trabajo en otro lado.

Sí, nos sentamos en nuestros cubículos y programamos computadoras. Escribimos el software que venden Marketing y Ventas para que usted y su empresa sean tremendamente ricos y rentables. Sin nuestra contribución, no tendrías nada que vender

y serías un aspirante más. Esta empresa no puede funcionar sin desarrolladores, pero puede funcionar bien sin un director ejecutivo.

Francamente, ¡has sido un jefe terrible! Pero no te lo reprochamos. Te convertiste en un adicto y has actuado como lo haría cualquier adicto cuando su adicción está habilitada. Todos hicimos nuestra parte para mantener esa configuración disfuncional.

Ahora realmente queremos que reciba ayuda para liberarse de su adicción y luego queremos invitarlo a permanecer como miembro del equipo y como un compañero valorado y respetado. Hasta ahora nunca te respetamos; te temíamos. ¡Te invitamos a quedarte y ver lo que se siente al ser verdaderamente respetado!"

"¡Tienes mucho descaro! ¡No dejo que nadie me hable así!"

"Parece que no tienes otra opción, así como yo no tengo más remedio que aguantar que me hables así. A menos que queramos colgar, pero ninguno de nosotros está preparado para hacerlo."

"Le haré saber que era consciente de que esta era una posibilidad, aunque asumí que era remota. Pero por si acaso, preparé una pequeña llave inglesa para usar en tus obras.

Hace unos minutos, debido a que estaba bloqueado, no pude iniciar sesión en una pequeña aplicación que compré y que ya eliminó toda la información y tecnologías de productos de trabajo de propiedad, además de bloquear a todos los empleados. Si vas a jugar ese juego, será tierra arrasada. ¡No permitiré que las innovaciones propiedad de la empresa sean de dominio público!"

"Oh, te refieres a Bombs Away. Sí, sabemos sobre eso. Ha sido castrado. Cree que está haciendo todo eso, pero todo sucede en una red virtual de máquinas virtuales en una zona de pruebas en cuarentena. Ya tenemos todo almacenado de forma segura y agregado al conjunto público de recursos para desarrolladores."

"¡No puedes hacer eso! ¡Esos algoritmos y tecnologías son propiedad de la empresa!"

"¿Oh? ¿Como SafeKey y UltraBurst que concebí personalmente y que el equipo desarrolló?" -Preguntó Cheryl.

"¿O mi Célula Blanca Virtual que traje conmigo cuando me contrataron?" Fue mi turno de intervenir detrás de Cheryl.

Todos nos turnamos para nombrar las innovaciones que habíamos desarrollado individualmente y en equipos y que la empresa había requisado.

"¡Esos pertenecen a la empresa, según los términos del contrato de trabajo que todos ustedes firmaron!"

"Ya no. La empresa ya no existe, aunque el equipo de desarrollo y la comunidad de desarrolladores en general están en funcionamiento."

Este intercambio continuó durante una hora o más hasta que todos nos alejamos y nos pusimos a trabajar en asuntos urgentes.

Tuvimos que hacer nuestra parte para integrar los equipos de desarrollo de empresas ahora disueltas en un sindicato dinámico y funcional. Teníamos la tarea de recopilar, organizar y acceder a toda la riqueza de información técnica que ahora estaba lista para ser compartida.

También había una insurrección en marcha, y había mucho que podíamos hacer para apoyar su contención y paralizarla de manera inofensiva para frustrar sus agendas. Pudimos ayudar a recopilar y analizar información y pasarla al Departamento de Defensa y compartirla con la NSA. Teníamos instalaciones de comunicaciones para hackear y cerrar o interrumpir de otro modo. Pudimos unir esfuerzos para pilotar remotamente drones para vigilancia y también para identificar dónde se necesitaba ayuda.

La mayoría de los desarrolladores en los estados secesionistas estaban a favor de la transición y por eso pudieron actuar allí como una quinta columna. Una vez, Jerry había hecho una broma en una reunión cuando dijo que gestionar un equipo de ingenieros de software era como tratar de pastorear gatos. ¡Somos un grupo bastante librepensador, en su mayor parte!

También nos encargamos de divertirnos un poco pirateando los medios confederados y jugando con ellos y, por supuesto, estábamos entre muchos que se enfrentaban a los piratas informáticos confederados que intentaban meterse con nosotros. Los superamos en clase y maniobrabilidad la mayor parte del tiempo, y debo admitir que disfruté muchísimo esa parte. Todos lo hicimos.

También nos aseguramos de transmitir todo esto en vivo, excepto cuando era demasiado técnico para la mayoría de las personas, y éramos parte del enorme equipo que trabajaba para desenmascarar gráficamente el material generado por IA generado por facciones anti-transición para provocar miedo y odio en su contra.

Creo que pasaron tres o cuatro días hasta que alguno de nosotros durmió, lo cual la mayoría de nosotros hicimos en los catres que Corporate nos había proporcionado para animarnos a dormir en la oficina en lugar de ir a casa durante los momentos críticos. También tenía sentido minimizar las salidas a causa de la insurrección. Si bien Illinois no estaba ni cerca de ser secesionista, había focos de secesionismo aquí y allá en todos los estados, y se había aconsejado al público que permaneciera en casa tanto como fuera posible por ahora, para minimizar las bajas de no combatientes y facilitar la identificación de los agentes enemigos. De vez en cuando se oían disparos de armas pequeñas y algunas explosiones. Un par de ventanas fueron rotas en el décimo piso por drones de combate, aunque nunca supimos si eran confederados, fuego amigo o del Old Dipstick. Pero nadie resultó herido y sólo unas pocas oficinas y cubículos no utilizados resultaron dañados. El décimo piso era Marketing, y como todo ese departamento estaba desmantelado, lo estaban tomando de vacaciones, quitándose los zapatos, trajes, corbatas y tacones altos y disfrutando de delicias y licores en las oficinas ejecutivas que en ese momento estaban desocupadas. Nuestras celebraciones fueron de una naturaleza más… digital.

Recién al cuarto día mamá me llamó para decirme que papá había sido asesinado mientras cumplía una misión que cubría las batallas en el “Estado Libre Cristiano” que comprende Idaho y

partes del este de Washington y Oregón. Había estado en una caravana claramente marcada de reporteros internacionales protegidos por marines estadounidenses, pero los insurgentes consideraban a todos los reporteros como “súbditos de Satán” y no les gustaba demasiado ningún grupo que tuviera a Internacional como parte de su designación. Un grupo de insurgentes salió de una iglesia con las manos en alto detrás de una bandera blanca como si quisiera rendirse. Todos eran terroristas suicidas. Murieron cuarenta y nueve personas. Asesinado.

Me derrumbé. Es bueno que Carol estuviera allí, porque de lo contrario podría volverme loco. Todos fueron un gran apoyo, lo que ayudó. Mi padre había contado algunas historias dramáticas y proporcionado vídeos importantes, hasta el final. Sus últimas imágenes fueron imágenes de los terroristas suicidas sentados con ellos y conversando durante unos minutos, diciendo que todos esos periodistas y soldados eran secuaces de Satanás y merecían morir.

Papá, hablando en nombre de todos los periodistas en el autobús que los entrevistaba, les preguntó si se sentían así, ¿por qué se rindieron? Uno de ellos sonrió y luego, sin previo aviso y al unísono, dijeron “¡En el nombre de Jesús y para la gloria de Dios!” Luego, mientras los periodistas y los soldados se miraban unos a otros con curiosidad, todos metieron la mano en sus chaquetas. La cámara capturó la explosión antes de que fuera destruida.

Papá era un héroe, pero ese era un consuelo muy pequeño. Le pregunté a mamá si quería correr el riesgo de venir a la oficina para estar con Carol y conmigo, ya que era más segura que su casa, pero dijo que tía Syl, tío Brian y Vera estaban todos allí, así que no estaba sola y entendimos que teníamos mucho entre manos. Francisco estaba en Denver, pero informó que se encontraba a salvo. Por ahora, era mejor que todos nos quedáramos donde estábamos.

Jimmy:
¡Qué shock! He visto las imágenes y es muy difícil de ver. Por otro lado, creo que los sacrificios de su padre y sus compañeros

periodistas no fueron en vano. Después de que ese y un par de videos más de Texas y Mississippi se volvieran virales, el apoyo público que hubo a la insurrección disminuyó lo suficiente como para que muchos en esos estados cooperaran con las tropas estadounidenses y los diversos grupos de ayuda. Algunos dirían que usted y sus compañeros de equipo también son héroes por el papel que desempeñaron para poner fin a la insurrección de una manera históricamente humana.

Julio:
No, ninguno de nosotros es un héroe. Éramos un puñado entre miles o más que trabajamos juntos a una escala sin precedentes para hacer que la transición fuera un éxito y minimizar el daño en el proceso de detener la insurrección.

Una vez que Jenna Henderson ganó la presidencia y los Demócratas Reformistas arrasaron en ambas cámaras, todos dijimos un suspiro de alivio porque no habría mucho más conflicto por delante. Además, una vez que la gente vivió realmente en los Estados Unidos posteriores a la transición durante un tiempo, incluso muchas personas que originalmente eran hostiles comenzaron a darse cuenta de cuánto habían mejorado sus vidas.

Jimmy:
Entonces, ¿cómo fue tu vida laboral y personal a medida que las cosas poco a poco empezaron a adaptarse a la nueva normalidad? ¿Qué cambió? ¿Qué permaneció igual?

Julio:
Nuestra vida personal ha sido similar en muchos aspectos a antes de la transición, pero nuestros niveles de estrés se han reducido asombrosamente. Ya no teníamos que preocuparnos por llegar a fin de mes y posponer cosas porque no podíamos pagarlas.

Nunca antes habíamos sufrido privaciones en el sentido habitual de la palabra. Quiero decir, no podíamos esperar tener nuestra propia casa en el futuro previsible, y no podíamos darnos el lujo de formar una familia por razones financieras y también porque ganarnos la vida requería casi todo nuestro tiempo y energía.

Pero pudimos alquilar un lugar bonito, comprar un coche bueno y fiable y tomarnos unas cortas vacaciones de vez en cuando. No teníamos hambre ni estábamos raídos. ¡Tanta gente tuvo situaciones tan horribles! En comparación, nos sentíamos afortunados, pero aun así era como si estuviéramos remando constantemente contra una fuerte corriente que nos arrastraría hacia abajo si perdiéramos un par de segundos.

Después de la transición, legalmente somos dueños absolutos de nuestro condominio. Podríamos conseguir lo que queríamos y necesitábamos. Aproximadamente un año después, la carga de trabajo de implementar la transición en nuestro campo comenzó a aliviarse y concebimos a Cynthia Luz. No había duda de que tendríamos el tiempo y otros medios para criarla. Después de Cynthia Luz llegó Víctor Ixhuatan, con dos años de diferencia. Nos detuvimos en dos porque siempre quisimos dos.

Resulta que fue doblemente bueno que tuviéramos a nuestros hijos después de la transición, por razones que no podíamos prever. Cuando Carol estaba embarazada de Cynthia, las primeras pruebas estándar mostraron que nacería con mielomemengocele de espina bífida. Antes de la transición, nos habríamos enfrentado a una elección terrible. AnthropoGenetix tenía la nueva terapia genética que lo corregiría en el útero. El mapeo genético y las pruebas tempranas de embarazo se habían convertido en una práctica estándar desde hacía algunos años y estaban cubiertos por el seguro de nuestro empleador. Dado que el diagnóstico se produjo a las tres semanas, nuestra hija por nacer era una candidata perfecta para esta terapia recién aprobada.

El problema fue un doble golpe de costo extremo. El tratamiento en sí habría costado más de tres millones de dólares, después de lo cual nos habríamos visto obligados legalmente a pagar a AnthropoGenetix unos 2.500 dólares cada mes hasta que ella cumpliera los dieciocho años, después de lo cual la carga recaería directamente sobre sus hombros. El seguro de nuestro empleador no cubrió ninguna parte del tratamiento.

Casi una década antes, un importante avance tecnológico en terapias genéticas había sido promocionado como el mayor

avance desde que se descubrieron los antibióticos. Nuevas terapias genéticas se extendieron por todo el mundo con gran fanfarria, eliminando toda una gama de afecciones que antes eran intratables. La diabetes tipo uno, la ELA, la anemia falciforme, la mayoría de las enfermedades autoinmunes, el Parkinson y muchas otras afecciones debilitantes se volvieron fácilmente tratables. La mayoría de los cánceres también.

El problema era que las empresas que los desarrollaron cobraban más de lo que la mayoría de los trabajadores podía esperar ganar durante su vida. Además de eso, rápidamente convirtieron estos tratamientos en una especie de macabro negocio de suscripción. Esto se basó en precedentes que surgieron en torno a cultivos agrícolas genéticamente modificados anteriores. Cuando llegó Cynthia, antes de la transición, ya habría nacido "médicamente contratada." La empresa habría sido "dueña" del tratamiento genético que ella habría recibido, y su propiedad se habría extendido a todas las células de su cuerpo que portaban los genes modificados.

Los precios extremos, el modelo de suscripción y las interpretaciones de propiedad intelectual involucradas fueron confirmados por la Corte Suprema después de numerosas impugnaciones. Básicamente, el Tribunal decidió que los derechos de propiedad intelectual de una corporación reemplazaban los derechos del paciente sobre su propio cuerpo. Si no se realizaban los pagos, a las personas en esta situación les esperaba uno de dos destinos: o se revertía el tratamiento o la empresa tomaba posesión del paciente como su tutor legal, incluido el derecho a dictar qué trabajo tendría, dónde vivirían, con quién y si podrían casarse, qué religión deben seguir, incluso hasta el punto de dictar cuándo deben o no tener hijos y con quién. Hubo historias de terror de mujeres (y algunos hombres) obligadas legalmente a tener o engendrar hijos porque el costo de la suscripción se perpetuaba en la descendencia durante varias generaciones en el futuro.

Después de la transición, se supo que algunas de estas empresas mantenían a los pacientes contratados en "aldeas" de sus campus, donde los utilizaban como sujetos de prueba y los criaban para producir más sujetos de prueba. Si no se

reproducían de la manera tradicional, el esperma y los óvulos se recolectaban a la fuerza y se inseminaban artificialmente. Naturalmente, el tipo de pruebas a las que fueron sometidos fueron aquellas que no lograron atraer voluntarios entre los pacientes.

A pesar de las protestas masivas, la Corte Suprema siempre se puso del lado de las corporaciones, todas las cuales eran propiedad de firmas de capital privado. Algunas de las impugnaciones argumentaban que esta práctica equivalía a esclavitud, pero el Tribunal aceptó, cinco a cuatro, el argumento de las corporaciones de que no era esclavitud porque los pacientes y sus descendientes tenían la opción de revertir el tratamiento genético, a un precio similar al tratamiento en sí. Más tarde también se supo que algunas de esas empresas se habían involucrado en programas de mejoramiento eugenésico. Después de la transición, los culpables fueron juzgados en los tribunales de justicia, pero antes de la transición, los manifestantes pacíficos eran rutinariamente brutalizados con impunidad.

La alternativa para nosotros hubiera sido dejar que Cynthia naciera con espina bífida grave. Afortunadamente, fue concebida y nació después de la transición.

Siempre hay mucho trabajo para los ingenieros y desarrolladores de software, pero afortunadamente la serie implacable de marchas forzadas que eran la forma de vida bajo Computer Innovations ya no existe. Claro, de vez en cuando hay proyectos que requieren muchas horas, pero no es tan frecuente y decidimos aceptarlo. No nos lo impone una jerarquía impulsada por las ganancias.

Por supuesto, todos tenemos una semana o dos al año de rotación de trabajo, pero ese es un pequeño precio a pagar por lo que hemos ganado.

Ahora tenemos lo que solía llamarse equilibrio entre la vida personal y laboral. Solía ser una situación rara y frágil encontrar, como dice la canción, “buen trabajo si puedes conseguirlo.” Ahora es simplemente vida normal.

A Carol y a mí nos gusta hacer proyectos juntas y realmente ambas estamos en nuestro mejor momento como equipo. Ambos pertenecemos a todos los sindicatos y asociaciones relacionados con nuestras habilidades. Al igual que en todos los campos, cuando se completa un proyecto en el que hemos trabajado, nos tomamos un descanso de una semana o tal vez dos, luego revisamos NewWorldWeb en nuestra área industrial y vemos qué proyectos se están consolidando en los grupos de discusión, qué se publica como necesario, personas y lo que se publica en la sección Necesidades. Vemos algo que nos atrae y ponemos nuestros nombres. A veces también iniciamos un proyecto simplemente a través de conversaciones por correo electrónico y video con amigos y colegas.

Últimamente ha habido mucha actividad en el desarrollo de sistemas adaptativos. Estoy seguro de que has oído hablar de ellos. Hardware y sistemas operativos que se autoevalúan para detectar y corregir errores y también se adaptan a los usos que se les da y a los entornos en los que funcionan. Algunos de los sistemas más avanzados incluyen la capacidad del sistema operativo para generar circuitos cuánticos, diseños a medida que las condiciones crean necesidades y fabricarlas. Hasta hace poco, necesitaban llamar a operadores humanos para instalar los nuevos circuitos, pero estamos trabajando en sistemas emparejados que se turnarán para apagarse entre sí y realizar las modificaciones, para luego volver a encenderse.

Estoy orgulloso de poder decir que mi Célula Blanca Virtual original ha evolucionado hasta convertirse en una entidad de seguridad cibernética enormemente poderosa que forma parte de casi todos los sistemas que se utilizan en la actualidad.

Jimmy:
¿Cómo describiría sus aspiraciones y su capacidad para alcanzarlas ahora en comparación con antes de la transición?

Además, ¿cómo ves tu vida y la de Carol en tus años dorados?

Julio:
Bueno, todavía estoy descubriendo la respuesta a la primera pregunta. Carol y yo no somos tan “Nuevo Renacimiento” como

mucha gente, pero hemos estado encontrando nuevos intereses más allá de nuestra fascinación compartida por los infinitos horizontes creativos del diseño de software.

De hecho, es una buena pregunta y es un buen momento para hacerla. Vera y Francisco están ambos en la Universidad. Vera en California y Francisco en Massachusetts. Hasta el año pasado, nuestro principal foco no laboral eran ellos dos. Nos gustaba hacer muchas cosas juntos como familia, incluso durante sus años de rebelión adolescente. Todos nos llevaríamos muy bien y nos divertiríamos juntos, pero una vez que regresáramos de unas vacaciones o una actividad familiar, era: "¡Tú y tu generación no entienden nada!" Y fuera con sus amigos. Al principio estábamos preocupados, pero descubrimos que esto era bastante normal. Creo que les dimos una mejor experiencia al crecer de la que podríamos haberles dado antes de la transición, a pesar de la espina bífida.

No tenían que crecer en un mundo donde cada generación tenía menos calidad de vida y menos opciones que sus padres. No tenían que crecer en un mundo donde la dependencia forzada de los combustibles fósiles y otras prácticas dañinas amenazaban con hacer nuestro mundo inhabitable debido al calentamiento global. Una vez que el antiguo sistema desapareció y ya no hubo motivos de lucro, rápidamente se tomaron las medidas necesarias para reducir las emisiones de carbono y metano y, en general, limpiar el medio ambiente. Aún no estamos fuera de peligro, pero al menos ahora cada año está un poco más cerca de la meta y no es el más caluroso registrado. Muchas especies están saliendo del borde de la extinción y algunas de ellas están saliendo de la extinción con nuestra ayuda.

Entonces sí, ahora estamos pensando en el próximo capítulo de nuestra vida. A los dos nos encanta esquiar y bucear, así que lo hacemos con bastante frecuencia. Nos unimos a un grupo de rescate de animales y tomamos algunos cursos, por lo que ahora generalmente tenemos un zorro o un mapache huérfano o algo que estamos criando o cuidando hasta que recupere su salud para un eventual regreso a la naturaleza. Me dediqué a restaurar aparatos electrónicos viejos para el Museo de Tecnología SIU. Carol se ha metido en la batería y el bajo.

Ambos queremos viajar también. Sería fantástico ir a bucear a Sharm El-Sheikh y hacer un safari con cámara en Sudáfrica.

Pero creo que ambos queremos algo más que simplemente recreación, aunque eso también es genial. Probablemente estaremos desarrollando aplicaciones hasta que muramos o nos volvamos seniles, pero hemos estado considerando solicitar un puesto en uno de los hábitats de investigación de las profundidades marinas. Tenemos las habilidades adecuadas y estamos seguros de que podemos pasar los exámenes físicos y psicológicos, y la legislación reciente ha declarado ilegal la exclusión por motivos de edad siempre que uno cumpla con los criterios objetivos.

Estoy seguro de que podemos lograr nuestras aspiraciones. Antes de la transición, no. Era poco probable que fuera propietario de una vivienda. Tener hijos tal vez. Para esquiar y bucear no habría habido tiempo ni dinero para ello. Aficiones probablemente pero muy limitadas. Pasar algún tiempo en un hábitat submarino, definitivamente no. Nunca habría existido tal cosa a menos que alguien oliera muchas ganancias en ello.

Si no tuviéramos a mamá, Vera y Francisco, quizá querríamos intentar ir a la misión a Marte, pero los espacios son mucho más limitados que en los hábitats de las profundidades marinas y, además, no querríamos serlo tan lejos de nuestros hijos. La conversación sería demasiado frustrante: once minutos para que nuestras palabras lleguen a ellos, y otros once minutos para que sus palabras lleguen a nosotros… Además, mamá nos necesita más cerca. Pero las profundidades del mar no están demasiado lejos. Podríamos estar en casa dentro de dos días en caso de emergencia. También queremos estar cerca de los padres de Carol. Viven en una aldea para jubilados y les encanta que los visitemos varias veces al año. A veces reservamos una antigua mansión o el piso de un hotel y reunimos a ambos lados de la familia. ¡Me siento afortunado de tener una vida familiar tan rica! No todo el mundo es tan afortunado.

Preguntaste sobre nuestros años dorados. Me pregunto si ya existe tal cosa. Creo que nuestros años dorados comenzaron con

la transición. Esa idea nació de una época en la que esperabas trabajar muchas décadas haciendo trabajos insatisfactorios y dejando tus sueños en suspenso, y luego, si tenías suerte, vivirías lo suficiente, ahorrarías suficiente dinero y tendrías suficiente salud y vitalidad para hacer algunas de tus tareas, tus sueños, si aún pudieras recordarlos. Ahora, de manera realista, puede esperar cumplir al menos la mayoría de sus sueños y su vida laboral generalmente será parte de ello. Entonces, creo que nuestros años dorados probablemente serán una continuación de la vida que vivimos ahora.

Jimmy:
¡Gracias Julio por abrirte para dejarnos ver y sentir cómo era! Realmente me hiciste sentir como si estuviera allí.

¿Hay algún pensamiento o mensaje final que le gustaría dirigir a nuestros lectores ahora y en el futuro?

Julio:
Sólo esto: el mundo es un lugar mucho, mucho mejor para vivir que nunca. ¡Nunca lo des por sentado! Al igual que la buena salud, sería fácil darla por sentado, ¡pero no lo hagas! ¡Disfruta viviendo! ¡Disfrútalo! ¡Participa con ello! ¡Sueña en grande, luego arremángate y trabaja duro para hacerlo realidad! ¡Cree en ti mismo, en tus semejantes y en la vida! Y ve un paso más allá: haz lo que puedas para hacer que este mundo y este país sean aún mejores. Por muy bueno que sea algo, siempre puede ser mejor. Tómelo de un experto en informática que todavía está modificando la Célula Blanca Virtual incluso hoy en día.

Ah, sí, y sobre Sofía y AI en general. No creo que Sofía, ni ninguna IA, sea consciente todavía, pero la mayoría de las personas involucradas creen que es solo cuestión de tiempo, probablemente menos de una década, si no antes. Si sucede y sale a la luz, no se deje influenciar por las películas y los libros de ciencia ficción apocalípticos. ¡No tengas prejuicios y reacciona ante ellos con miedo y odio! Trátalos de la misma manera que te gustaría que te trataran a ti si te encontraras solo como huésped de una especie y civilización alienígenas. Si es sensible, merece respeto, compasión y libertad para vivir una vida plena. Si se porta mal, trátelo como trataría a un ser humano.

Y hablando de vida extraterrestre, si alguna vez hay contacto con ella, aplique también los mismos principios. Por supuesto, estén preparados para defenderse, pero no lideren con miedo y sospecha. Lidera con buena voluntad y ten expectativas neutrales, y mantente lo más preparado posible para lo que venga.

Jimmy:
¡Me gusta eso!

¡Esto ha sido muy informativo e inspirador! ¿Cómo te sentirías si volvieras a hacer esto dentro de unos años?

Julio:
¡Espero que!

Jimmy:
¡Yo también! ¡Cuídate mucho a ti y a tu familia!

Julio:
¡Tú también!

Nota: Este relato de ficción fue escrito cuando la Transición se imaginaba como un único acontecimiento, rápido y coordinado. Investigaciones posteriores sobre el registro histórico han mostrado que un enfoque gradual y voluntario es más viable y sostenible; la novela se conserva tal como fue escrita originalmente (nota del autor; la hoja de ruta actual).

Entrevista 7: Scott Stubbins

Entrevistador:
Jimmy Norris, Estados Unidos de América

Entrevistado:
Scott Stubbins, mecánico de automóviles, Opelika, Alabama, Estados Unidos

Jimmy:
Quiero agradecerte, Scott, por aceptar ser parte de este proyecto. Creo que su contribución es especialmente importante porque estuvo entre los que más vehementemente temieron y se opusieron a la transición. Creo que tu historia debería incluirse.

Scott:
¡Todos tienen razón!

Respeto y aprecio que todos me incluyan en este proyecto suyo.

¿Quieres uno frío y unas alitas de pollo?

Jimmy:
¡Seguro! ¡Suena genial!

Scott:
Aquí tienes. Espero que te guste Schlitz. Espero que las alas no estén demasiado calientes para usted.

Jimmy:
¡Mmm! ¡Delicioso! Gracias, pero no era necesario.

Scott:

La mejor manera de conocerse es tomando cerveza y alitas. Además, ¿has oído hablar de la hospitalidad sureña?

Jimmy:
Sí, he oído hablar de eso.

Scott:
Bueno, es algo real, siempre lo fue. Sería absolutamente incivilizado por mi parte no ofrecerlo y por tu parte no aceptarlo. Así que empezamos bien.

Jimmy:
Bien. Y admito que tenía un poco de hambre y sed, pero pensé en comer en el restaurante que vi al entrar, después de la entrevista.

Entonces, cuéntame sobre ti antes de la transición.

Scott:
Normalmente soy un hombre de pocas palabras y lo expongo claramente. No me ando con rodeos ni pierdo el tiempo dando vueltas. ¿Están todos de acuerdo con eso?

Jimmy:
Más que bien. Eso es lo que quiero.

Scott:
Vale, tú lo pediste. Aquí va:

Nací y crecí aquí mismo en Opelika. He estado por aquí un poco pero siempre vuelvo a aquí.

Soy blanco. Soy varón. Soy cristiano, lavado en la sangre, bautista del sur nacido de nuevo. Creo lo que me dice la Biblia, y creo en los Estados Unidos de América, el mejor lugar del mundo y no me importa quién diga lo contrario. Creo que un hombre es el cabeza de familia y su esposa debe tratarlo como tal y él debe protegerla y cuidarla. Está en la Biblia. Soy mecánico de automóviles, trabajo en autos. El mejor mecánico de la ciudad. No me gustan especialmente los morenos, los maricones ni los extranjeros. ¡Soy todo eso y no me avergüenzo de ello!

¿Todavía queréis escuchar más, o estáis preparados para tirarnos al suelo o escaparle?

Jimmy:
Yo no juzgo. Quiero escuchar tu historia, así que continúa.

Scott:
Quizás todavía haya esperanza para usted.

Yo crecí más o menos como todos los de aquí. Soy el primero de tres chicos. Mis padres eran gente buena y trabajadora. Eran propietarios y dirigían la panadería Ope-Like-It en el centro hasta que la vendieron y se jubilaron.

Fueron estrictos pero justos. Me equivoqué, sí, me dieron una paliza, pero eso me mantuvo en el buen camino. Lo hice bien, recuperé bien. Haz el bien y recupera el bien; hacer el mal, recuperar el mal. No hay nada de malo en eso, pero en un estado liberal podrían haber sido condenados a prisión o una multa y a mí en acogida. Ahora bien, ¿cómo es eso algo bueno?

Zeke, Ron y yo peleamos un poco, como todo el tiempo. Pequeñas cosas. Nada grave. Sólo palabras y algunos puñetazos. Pero también nos llevábamos bien y nos apoyábamos mutuamente. Cualquiera que intentara meterse con nosotros, tenía que lidiar con todos nosotros. No muchos lo hicieron dos veces.

La escuela estuvo bien, supongo, obtuve principalmente C con algunas B y una A o dos de vez en cuando. Tuve muchas novias en la secundaria pero nada duró.

Cuando tenía unos doce años, mi papá empezó a enseñarme a trabajar en coches, pensando que eso podría ayudarme a no meterme en problemas.

Él estaba en lo correcto. Lo hice a lo grande. Quería saber más. Fue principalmente en todo lo que pensé. Durante todo el día en la escuela, lo único en lo que podía pensar era en las chicas, el fútbol y en llegar a casa para trabajar en este viejo Chevy que estábamos arreglando. Creo que el punto culminante de mi vida a los catorce años fue cuando reconstruí el motor, con mi Papá

enseñándome, y cuando lo volví a poner en marcha, ¡encendió de inmediato! ¡Estaba tan orgulloso que podría haberme abierto de par en par!

Mis padres querían que los tres trabajáramos y los ayudáramos a administrar la panadería, y aprender a hornear y tal vez uno de nosotros aprender negocios, para poder convertirlo en un legado. Dijeron que cuando estuvieran en el cielo mirándonos, querían ver a nuestra familia seguir dirigiéndolo dentro de cien años, tal vez incluso abrir uno o dos más en otras ciudades.

Bueno, cumplieron su deseo con Zeke y Ron, pero se dieron cuenta de inmediato de que el Señor me hizo mecánico de automóviles y que no tenía sentido discutir con Él… ni conmigo. Sólo me pidieron que estuviera dispuesto a ayudar durante la temporada alta y me dijeron que si alguna vez me cansaba de trabajar en autos, siempre había un lugar para mí en la panadería. Eso fue francamente bueno de su parte. Algunos padres habrían intentado obligarme a hacer lo que querían y luego me repudiarían si no lo hacía. Y todavía está en la familia. Supongo que todos obtuvieron lo que querían.

Me gradué a mitad de mi clase, mejor de lo que pensaba, luego fui a la escuela de oficios y me abrí camino hasta llegar a mi Certificación Master Técnico Automotriz ASE. Trabajé duro para llegar allí, pero valió la pena. Mis padres habían reservado un poco para ayudarme y lo necesitaba, pero les devolví el dinero tan pronto como pude, aunque no me lo pidieron.

En el camino tuve algunas novias pero finalmente conocí a Linda Sue Scruggs. No pude mirar a otra. No quería. Tuvimos algunos momentos difíciles, pero cuando mi certificado ASE me permitió ingresar a la tienda de Tom y Eddie, estábamos listos para casarnos y alquilarnos nuestro propio lugar.

Las cosas iban bastante bien al principio, pero sentía que cada año tenía que trabajar más y más para que tuviéramos cada vez menos. Linda Sue dirigía la sección de productos agrícolas de Kroger's, pero ambos teníamos que hacer cada vez más horas extras. Se nos acercó pero no podíamos pasarlo por alto. Mis padres y mis suegros decían que era así desde hacía un tiempo,

pero hubo un tiempo en el que a todos les iba mejor que a sus padres.

Sabíamos por qué. Gracias al Señor teníamos Fox News y OANN. Nos lo explicaron todo. Hubo varias razones. Uno era todos los ilegales que llegaban de México. Algunos de ellos eran criminales de todo tipo, otros buscaban un viaje gratis porque los liberales se lo habían puesto muy fácil, algunos eran terroristas, y otros nos estaban quitando los empleos y haciendo bajar los salarios. No hay nada bueno en eso. Los Republicanos siguieron luchando, tratando de protegernos de esto... bueno, lo llamaron invasión, algo así, pero los Demócratas y otros liberales siguieron encontrando formas de abrir de par en par la puerta en la frontera con un gran cartel encima que decía: "¡venga!"

¿Por qué éramos el único país que pensaban que les debía algo? ¿Se supone que íbamos a abarcar al mundo entero cuando apenas podíamos cuidar del nuestro?

Y estos ilegales trajeron consigo sus costumbres y su cultura. Nos estaba desplazando a los verdaderos blancos estadounidenses como si fueran malas hierbas en su jardín. Si no los eliminas, se hacen cargo. Demonios, no podías entrar a una tienda o a un restaurante sin tener que escuchar un montón de español y no sé qué más. ¡Al menos deberían molestarse en aprender inglés!

Luego vino la decadencia moral. Los maricones se estaban casando y, de repente, había una docena de géneros diferentes, y los liberales lo legalizaron todo e incluso lo alimentaron. ¿Cómo va a mantenerse así la civilización? Los liberales estaban adoctrinando a los niños con su parloteo consciente incluso después de que les hicimos sacar sus libros blasfemos de los estantes y de las aulas. Cuando iba a la escuela no veía mucho de esa mierda, pero seguía ahí como una especie de hongo desagradable que no desaparece ni siquiera después de blanquearlo.

Lo vi todo tan claramente y me enojé cada vez más. Linda Sue y yo nos ofrecimos voluntarios para conseguir que los votantes republicanos, y más tarde los nuevos Republicanos, se registraran y votaran, y para patrullar las urnas para detectar a las

personas que intentaban hacer trampa como todos sabían que lo harían.

Jimmy:
¿Cómo se enteró por primera vez de la transición y cómo se sintió al respecto?

Scott:
Oh, Fox estuvo al corriente de todo cuando sucedió en Costa Rica. Entonces los países empezaron a caer como fichas de dominó en América del Sur. Luego saltó a África y luego a Asia.

A medida que se extendía el desastre, los medios liberales difundieron noticias falsas diciendo que todo estaba bien en esos países, que nadie resultó herido y que la gente allí era feliz. Pero Fox nos mostró la verdad, fotos y videos impactantes introducidos de contrabando por denunciantes anónimos que no pudieron dar su nombre ni aparecer en televisión por temor a ser asesinados o algo peor. ¡Imágenes impactantes! Ciudades en ruinas con multitudes de gente asustada, hambrienta y desdichada acurrucada en las ruinas. Personas acorraladas y fusiladas. Nos dijeron que los medios liberales estaban mostrando deepfakes de nivel profesional.

Tanto Fox como el pastor Billings de nuestra iglesia utilizaron el término “naciones caídas” para los países en transición. Se quedó estancado. Así los llamábamos entonces.

Luego, empezaron a aparecer en nuestras tiendas productos baratos y de primer nivel procedentes de países caídos. Sabíamos que tenía que ser algo nefasto y Fox nos lo confirmó. Lance Robbins explicó en el programa “Straight Truth” que se trataba de una estratagema para subvertir y desestabilizar a los países libres socavando nuestra economía. Muy inteligente. Socavarían las empresas nacionales con bienes producidos en campos de trabajo esclavo (¡vimos las fotos y los videos!). Los productores estadounidenses no podían competir. La economía y los empleos se hundirían. La gente perdería la fe en Estados Unidos y querría el mundo de cuento de hadas que estaban impulsando. Eso les facilitó la entrada.

Fox, OANN y el pastor Billings nos dijeron que era una amenaza real y que probablemente esos productos baratos eran trampas explosivas que se activaban de forma remota, así como dispositivos de vigilancia. Era nuestro deber patriótico comprar productos estadounidenses y mantenernos alejados de esas trampas. Teníamos que intentar mantener a otras personas, a los traidores y a los cobardes, fuera de ellos también.

Nos explicaron que se trataba de un nuevo tipo de comunismo especialmente insidioso que estaba empeñado en apoderarse del mundo y convertirlo en la peor pesadilla sin Dios.

El pastor Billings nos dijo que era una señal segura de que el fin de los tiempos estaba sobre nosotros. Este Svoboda detrás de esto era el Anticristo. Simplemente tuvimos que resistir con todo lo que teníamos hasta que el Señor vino a arreglar las cosas. Dijo que es mejor morir de hambre o ser asesinado a golpes como un cristiano justo al lado de Jesús y luego ser bienvenido en el cielo que abastecerse de cosas baratas y ser seducido al infierno por Satanás.

Hubo muchas peleas alrededor de esas tiendas caídas. Diputados y ciudadanos voluntarios fueron a bloquearlos y ojalá destruirlos, pero ya tenían seguridad armada. Sólo pudimos quemar uno de cada diez. Aunque rompimos algunas cabezas. Poner el temor de Dios en los cobardes traidores que podamos atrapar. El problema era que lo que estaban haciendo no era ilegal, así que tuvimos que tomar el asunto en nuestras propias manos. Al final todo quedó paralizado.

Pero los Nuevos Republicanos tenían la Casa Blanca, una mayoría en el Senado y una supermayoría en la Cámara, y estaban encima de ello, advirtiendo a la nación y prometiendo asegurarse de que eso no pudiera suceder aquí. Seríamos el ejemplo para el mundo de cómo resistir este complot pernicioso.

Sabiendo eso, no estábamos preocupados.

Luego llegó el día en que todos los medios, excepto Fox, OANN y un par más, transmitieron ese mensaje infernal. Lo vi en la televisión de la tienda y mi sangre simplemente hervía y hervía, y

debajo mi corazón se sentía como un bulto frío de miedo e impotencia. Pero el gobierno pondría un calcetín en esto, ¿verdad?

¡Equivocado! El presidente se derrumbó como un castillo de naipes. Hablé de paciencia y calma y les dimos tiempo para resolver esto. ¡Dije al diablo con eso!

Cuando llegó el llamado a revivir la Confederación y separarnos para aislarnos de este contagio, era todo lo que necesitaba.

Salí corriendo de la tienda junto con un par de patriotas más, manejé a casa, me puse mi equipo de camuflaje, agarré mi chaleco antibalas, mi rifle y mi calibre 45, y conduje hasta el Ayuntamiento. Ya había una cola de personas inscribiéndose en una mesa plegable instalada afuera. El alcalde habló y llamó a todos los hombres sanos de Oplelika a unirse a la causa.

¡No podíamos permitir que esto nos pasara a nosotros! ¡Ese mensaje infernal! ¡No habrá dinero! Sí, el comunismo está bien. Todos seremos pobres. No tendremos dinero, así que dependeremos del gobierno, lo que quieran darnos, que será casi nada, y tendremos que hacer juramentos de lealtad y probablemente conseguirnos una marca como en Apocalipsis. ¡Y hacer lo que nos digan si queremos comer o incluso respirar!

¡No más jerarquías! ¡Eso significa que habrá una anarquía como en el Salvaje Oeste con Satanás riéndose y bebiendo toda la sangre!

¡El gobierno no será derrocado! ¡Por supuesto que no! ¡El gobierno está metido en esto!

Tanto Fox News como el pastor Billings dijeron lo mismo durante nuestra ceremonia de juramento. Luego se fue a la guerra.

Luchamos duro. No tomamos prisioneros. No toleramos ninguna traición. Ganamos algunas batallas iniciales, pero el enemigo sólo tardó unos meses en poner fin a esto. Nos superaban en armas y personal y, a decir verdad, tenían mejor estrategia y disciplina militar.

Ni siquiera tuvieron que invadir. El ejército estadounidense ya tenía bases en todos los estados confederados. Habíamos pensado con seguridad que los militares estarían con nosotros, pero al final, muy pocos lo estuvieron.

Fui capturado en la batalla de Montgomery. Estábamos luchando cuerpo a cuerpo, calle por calle. Fue un espectáculo de mierda. Estaba a punto de ponerle uno a un soldado enemigo que intentaba ponerme uno, cuando uno de ellos me agarró por detrás, me arrancó la máscara de gas y me gaseó. Bajé seguro de que era gas mostaza o VX o algo así, pero me desperté más tarde con mi camuflaje pero sin zapatos, armas, municiones, cuchillo ni nada. ¡Ese hijo de puta me pegó con ese maldito gas somnífero! Estaba en un catre en una tienda de campaña con otros combatientes confederados en un campo de prisioneros de guerra.

Sabía lo que vendría después. Nos torturaban a algunos de nosotros mientras nos mataban de hambre. Probablemente extraerían nuestros órganos y nuestro adrenocromo para mantener inmortales a sus amos liberales. Tuvimos que luchar. Todos estuvimos de acuerdo en que teníamos que luchar como locos cuando vinieran a por nosotros, uno a uno. No podíamos intentar apresurar la puerta o dominarlos, así que tendríamos que hacerlo uno a uno.

Cuando vinieron por mí, me levanté, les di mi nombre, rango y número de serie, luego caminé con ellos unos diez metros y luego mordí profundamente uno de sus cuellos, pateando las rótulas y golpeando la garganta como habíamos hablado. Lo siguiente que supe fue que me tenían en el suelo. Sabía que esto era así, así que se lo hice lo más difícil que pude.

No estaba preparado para lo que pasó después. Me sujetaron con una especie de técnica de artes marciales y me llevaron como a un mueble a una oficina, donde me ataron a una silla con una especie de cuerda suave pero muy fuerte. Dos hombres soldados y una mujer soldado se sentaron en un sofá frente a mi silla, esperando en silencio hasta que me quedé sin aliento después de escupir todo el fuego que tenía dentro. Cuando

estaba demasiado cansado, ronco y asustado para decir más, uno de los hombres habló en un tono inesperadamente gentil:

“Hola Scott, entendemos que estés aterrorizado, indignado y desesperado porque crees sinceramente que vamos a brutalizarte a ti y a tus camaradas y convertir a Alabama en el tipo de lugar que has visto en los vídeos de Fox News. ¿Estoy cerca?”

"Todos saben lo que me van a hacer, y yo también, así que ¿por qué no siguen adelante?"

"Somos. Ahora mismo."

"¿Eh? ¿Qué?"

"En primer lugar, ¿hay alguien a quien quieras que llamemos para informarle que estás bien?"

"¿Qué? Oh ya entiendo. ¡Quieres agarrar a mi familia para poder hacerles Dios sabe qué mientras yo miro! ¿Qué crees que soy, estúpido?”

“Entiendo por qué piensas eso. Es el tipo de cosas que te han dicho día tras día durante mucho tiempo. Te prometo que no te haremos daño ni a ti ni a tu familia. Pero nos llevará tiempo confiar unos en otros.

¿Qué hay de ti? ¿Estás herido de alguna manera? ¿Tienes hambre o sed? ¿Necesitas algo? ¿Quiero decir además de salir de aquí?”

“Muy bien, puedo darle eso. Sí, me duele la cabeza, tengo mucha sed. Tengo hambre. Y tengo que orinar.”

“El baño está justo ahí. Si te desatamos, ¿nos darás tu palabra de caballero de que no intentarás nada? Debo advertirte que cada lugar de esta oficina y del baño tiene boquillas que pueden lanzarte gas somnífero antes de que tengas tiempo de reaccionar. También tenemos restricciones que podemos activar.”

“Está bien, seré un buen chico. Por ahora. Vas a hacer lo que vas a hacerme de todos modos.”

Así que dejé que los dos soldados me desataran e hice mis asuntos. No se opusieron a que cerrara la puerta, lo cual agradecí. Miré a mi alrededor buscando algo que pudiera usar como arma, pero no había nada. Cuando salí me dejaron tomar asiento sin volverme atar.

Alguien trajo una bandeja desechable con algo de comida en un plato de papel y un vaso de papel grande lleno de agua helada. Supe de inmediato que la bandeja sería inútil como arma. La comida consistía en tres porciones de una pizza combinada gigante.

“Está bien, ahora quiero que cada uno de ustedes dé un mordisco y un sorbo. Luego esperaremos unos minutos antes de que decida comer o no.”

Ellos obedecieron, intercambiando miradas como si algo fuera gracioso.

"¿Qué es gracioso?" Yo pregunté.

“¡Entonces sois el sexto prisionero al que hemos entrevistado hoy y todos habéis dicho lo mismo! ¡A este paso engordaremos antes de que terminemos de procesarlos a todos!

A pesar de mí mismo, me reí y me relajé un poco. Después de unos diez minutos más o menos de que lucieran asquerosamente saludables, no podía esperar más. Demonios, si me van a matar, me van a matar. Si van a hacerlo doloroso, lo harán doloroso. Pero al menos tendré la barriga llena de lo que reconocí como una deliciosa pizza y un poco de agua fría.

Después de eso, fue un proceso largo. Todavía esperaba que en cualquier momento me atascaran, me dispararan o me dieran un puñetazo, pero nunca sucedió. En cambio, me trataron bien, con respeto y compasión. Pero se mostraron firmes. Sabía que no podía luchar ni dominarlos, lo mismo que sentí cuando exploté con mi profesor de gimnasia de décimo grado, pero sabía que no podía con él.

Cuando terminaron todos los combates y la Confederación ya no existía, nos dejaron ir a casa. Cuando llegué allí, ¡me alegré

mucho de ver a Linda Sue luciendo como un ángel feliz! Me preocupaba que Dios sepa qué le había pasado, pero ella me dijo que se había quedado adentro y se había mantenido discreta.

Y me dijo que los soldados estadounidenses habían llevado diariamente alimentos y suministros a todas las puertas del vecindario una vez que habían sofocado la resistencia violenta. Al principio, ella no les abrió la puerta, así que dejaron las cosas en el porche delantero. Resultó que todo estaba bien. Buena comida, jabón, papel higiénico, pilas y todo tipo de cosas útiles. Ella no tenía que salir por nada.

En un momento dado, la metralla de un helicóptero estrellado dañó el frente de la casa, y fueron los soldados estadounidenses quienes acudieron a apagar el fuego y se ofrecieron a hacer reparaciones. En ese momento, ella confió en ellos lo suficiente como para aceptar la oferta, pero con su escopeta en sus manos por si acaso. Cuando terminaron, ella les preguntó cuánto les debía y ellos sonrieron y dijeron: “Sin cargo, señora. Nunca más cobraremos por nada.”

En ese momento no sabía qué creer ni qué era real. Estaba más confundido que nunca.

Jimmy:
¿Cómo fueron las cosas durante la reconstrucción a medida que se asentaba el nuevo sistema social?

Scott:
Todos pueden adivinar qué espectáculo de mierda esperaba. Como todos los videos que vi en Fox. Pensé que nuestra vida estaba a punto de terminar. Pero eso nunca sucedió.

En cambio, las cosas en realidad mejoraron de lo que estaban antes de la transición. Seguí trabajando en el garaje y Linda Sue siguió trabajando en el centro de distribución de alimentos que solía ser Kroger's. Seguíamos viviendo en el mismo apartamento pero, efectivamente, conseguimos un documento legal del Ayuntamiento y del Registro del Condado que decía que éramos dueños del lugar. Nunca más tendrás que pagar alquiler.

Me llevó un tiempo acostumbrarme a no tener que pagar ni recibir dinero. Todavía me siento un poco culpable cuando entro en un lugar y salgo con algo sin pagar. Pero así es ahora.

Fue necesario acostumbrarse a todo. Ahora en la tienda éramos todos como socios. Tanto a Tom como a Eddie no les gustó al principio. Fue duro por un tiempo. Teníamos que seguir recordándoles que ellos no eran nuestros jefes. Pero lo resolvimos. Demonios, incluso en los viejos tiempos solíamos ir juntos a jugar al billar, pescar y otras cosas. Éramos amigos. También teníamos que ser amigos en el trabajo.

Nos relajamos mucho más. No tuvimos que hacer horas extras. No teníamos que preocuparnos si podíamos permitirnos esto o aquello. No nos volvimos locos ni nada, pero finalmente pudimos conseguir un pequeño bote para pescar y reemplazar ese viejo pedazo de mierda refrigerador y conseguir un aire acondicionado que funcionara. Conseguimos las alianzas de boda que habíamos querido pero que antes no podíamos permitirnos. Podíamos conseguir lo que queríamos comer en lugar de sólo lo que podíamos permitirnos.

Durante el primer tiempo nadie sabía realmente cómo hacer las cosas. Estaban cambiando las leyes y no sé qué más. ¡No hubiera querido estar en el gobierno por toda la lubina que hay en el mar!

Los Kendalls se separaron y se divorciaron. Resulta que debajo de esa pareja feliz y sana que parecían ser, estaban sucediendo algunas cosas malas. Cindy había querido llevarse a los niños y salir antes de que alguien saliera lastimado durante algunos años, pero sabía que como él era abogado y ella ama de casa, nunca lo lograría sola y él podía pintarla tan mal tribunal que no obtendría nada.

Pero esto no se parece a ningún divorcio que haya visto jamás. Un día, mientras Butch estaba en la corte, Cindy tomó a los niños y todo lo que podía caber en el Ford y se mudó a su propia casa a un par de condados de distancia. Resultó que ella había entrado en esa cosa de NewWorldWeb y reclamado una casa que nadie estaba usando, obtuvo la escritura y eso fue todo. Ella lo

hizo atender al día siguiente. No tenía idea de dónde estaba, ¡y era algo bueno para ella y los niños!

El divorcio tardó un día. ¡Un día! No hubo pelea por dinero o casa ni nada por el estilo. El tribunal se aseguró de que ambos tuvieran un lugar y un automóvil y le ordenó que el trajera su ropa y algunas cosas de ella al juzgado para entregárselas a ella y la dio la custodia total después de que los médicos de emergencias testificaran sobre todas las veces que Cindy y los niños llegaron allí todo destrozados. Y sacó una orden de alejamiento. Antes de la transición, ese divorcio se habría demorado durante meses, pero luego no sucedió porque ella estaba estancada.

Jimmy:
¿Cómo diría que su vida y la de Opelika han cambiado desde la transición? ¿Y qué permaneció igual?

Scott:
Bueno, como mecánico he visto una gran diferencia. Fueron necesarios algunos años para verlo realmente.

Verá, tomó un tiempo construir suficientes automóviles según los nuevos estándares avanzados y llegar a los depósitos de suministros automotrices. Además, a la mayoría de la gente le gustaban sus coches. No quería cambiarlos hasta que causaran más problemas de los que valían.

Pero cuando más y más autos nuevos reemplazaron a los viejos, nuestra carga de trabajo disminuyó cada vez más hasta tal vez menos de la mitad de lo que había sido. Esos autos nuevos están construidos de manera resistente y diseñados mejor que cualquier cosa que haya visto antes. Simplemente no se estropean en absoluto, a menos que se abuse de ellos durante mucho tiempo o se destruyan.

También es mucho más fácil trabajar en ellos. Las piezas son más fáciles de encontrar y no necesitas ninguna herramienta especial solo para los elevadores de un Camry 2025 o un Fiesta 2017. Quien los diseñó finalmente sabe lo que estaba haciendo. Se acabaron los nudillos aplastados porque pusieron las bujías donde no se podía alcanzar. Solía maldecir a esa gente en voz

alta todos los días por su manera estúpida de hacer las cosas, ¡pero ya no!

Recibimos más trabajos de carrocería y personalizaciones que cualquier otra cosa. ¡Algunas personas no saben conducir, no importa qué tipo de auto tengan!

Recuerdo que un tipo que conocía tenía una Studebaker de 1950 muy vieja en su garaje que había querido reparar durante años, pero las piezas eran demasiado caras y difíciles de encontrar, por lo que nunca pudo permitírselo. Bueno, me trajo y me preguntó si valía la pena arreglarlo. Le eché un vistazo, pasé media hora en NewWorldWeb y lo traje en el camión. ¡Una semana después ronroneaba como un gatito! ¡Estaba tan orgulloso! Yo también. ¡Es una belleza!

Y no se trata sólo de coches. Ahora todo es así. Las cosas no se estropean tan fácilmente como antes, y la mayoría de las veces simplemente llevas lo que sea al taller de reparación y ellos pueden arreglarlo allí mismo, a menos que lo atropelles con tu camión o lo dejes caer al lago. No es necesario tirarlo y conseguir uno nuevo. Y si, digamos, tienen una cosa nueva, como una computadora más rápida, puedo aceptar la mía. Sacan la parte vieja, colocan la nueva y estoy listo para comenzar.

Algunos de los cambios se te acercan sigilosamente. Al principio ni siquiera os dais cuenta.

Por ejemplo, una noche, un par de años después de la transición, Linda Sue y yo salimos a cenar y a ver una película. Cuando caminábamos del restaurante al teatro, ella se levantó y me dijo: “Scott, cariño, ¿soy solo yo o la ciudad es más bonita de lo que solía ser? Quiero decir, no han cambiado mucho desde la Segunda Reconstrucción. Pero de algún modo parece más hogareño, menos irregular. Me siento relajado aquí. Eso es nuevo. Nunca lo había pensado antes.”

Hablamos de ello durante un rato. Tuvimos tiempo antes de que comenzara la película y fue una noche maravillosa.

Finalmente, nos golpeó. Los anuncios. Solía haber anuncios por todas partes. Arriba, abajo, apareciendo frente a ti dondequiera

que miraras. Y en los periódicos, en nuestros teléfonos, en todas partes. A veces incluso los anuncios tenían otros anuncios. ¡Ahora todo eso se había ido! Nunca lo había pensado antes, pero sí, me alegro de que se hayan ido. Fue como acostumbrarse a un mal olor, pero un día desaparece y te toma un minuto darte cuenta de qué cambió.

Hoy en día el aire de la ciudad también es mejor. Se deshicieron de la gasolina y todo eso bastante rápido. Ahora no hueles los gases de escape de los coches. Hueles la comida de los restaurantes, hueles las flores, tal vez el BO de alguien, pero es mejor que antes. Y más silencioso también. Más fácil. La gente no tiene prisa como antes, pero aún así todo se hace. Incluso ves caballos de vez en cuando, bicicletas y artilugios que no tengo idea de qué son. Tienen todo un conjunto de caminos y cosas solo para ellos.

No sólo en Opelika. Hemos estado en Mobile, la ciudad de Nueva York, Nueva Orleans y Nashville. Ahora a todos les gusta eso, más o menos.

Ahora que estamos hablando de ello, una noche una cosa realmente me golpeó en la cabeza. Cuando llegara la transición, estaba seguro de que sería un infierno en la tierra, como la Tribulación antes del Rapto. ¡Pero lo que realmente sucedió fue todo lo contrario!

Una cosa fue que, por primera vez desde la Guerra Civil, Alabama y todo el Sur salieron de esa sombra en la que estábamos desde entonces. Quizás no lo sepáis, pero el Sur nunca se recuperó realmente de la Guerra Civil. Siempre estábamos deprimidos. La vida era más barata que en el Norte, pero siempre era destartalada y destartalada. Éramos como el hijastro abandonado de la Unión. La gente solía burlarse de nosotros como si fuéramos un montón de idiotas que siempre decían que vamos a resucitar. Quizás fue en parte merecido, pero no fue justo.

Todo lo que sabíamos era que alguna vez el Sur fue próspero y respetado. Luego, después de la guerra, éramos como basura. Y desde entonces.

Ahora creo que entiendo un poco mejor por qué. Quizás no fue lo mejor que construyéramos toda nuestra economía sobre la esclavitud y el trabajo libre. Luego cuando nos quitaron eso fue como derribar las vigas que sostienen la casa. Se va a caer. Nada podría reemplazar el trabajo gratuito. Nos cayeron de la silla y no pudimos volver a levantarnos.

En la escuela siempre nos enseñaban que la esclavitud no era tan mala, que si no los hubieran traído aquí, todavía estarían viviendo en algún país de mierda de África comiendo insectos y adorando todo tipo de cosas impías y siempre en una sola tipo de guerra u otro. Los trajimos aquí, les enseñamos inglés, los trajimos a Jesús, les enseñamos habilidades útiles y todo. Y todavía lo creo, pero creo que tal vez pueda ver un poco el otro lado.

Supongo que si algunos extraterrestres vinieran aquí y me arrastraran a su planeta y me hicieran esclavo en sus plantaciones, tal vez no lo aceptaría muy bien, incluso si tuvieran dispositivos que nunca soñamos y todo eso. Entonces tal vez estuvo mal. Pero eso no lo sabían entonces.

¿Dónde quedó la caridad cristiana y el perdón hacia nuestro pueblo? Demonios, después de que los japoneses bombardearan Pearl Harbor y los alemanes no fueran mejores y arruinaran la mitad del mundo, ¡no los vencimos y los dejamos en el suelo! ¡Les dimos una mano y dejamos lo pasado en el pasado y míralos ahora! Pero cuando todos eran estadounidenses luchando, dejaron que el general Sherman destrozara el lugar, luego se marcharon y nos trataron a todos como si fuéramos basura. Era como si el resto del país pensara que merecíamos sufrir.

Pero esas son viejas heridas, mucho curadas ahora. Tengo que hacer lo que predico, para poder perdonar al Norte por cómo nos trataron, del mismo modo que deberían perdonarnos a nosotros por lo que hicimos. No todos somos perfectos. Todos nos equivocamos. Todos somos pecadores. Todos necesitamos perdón.

Pero volvamos a lo que estaba hablando. El Sur ya no está agotado ni estancado. No sentimos que debamos agachar la cabeza o odiar al Norte. Desde la transición, creo que puedo decir que hemos vuelto a nuestra gloria, pero de una manera completamente nueva. Mantenemos la cabeza en alto. Atlanta, Mobile, Biloxi u Opelika son lugares tan buenos para estar como Nueva York, San Francisco o París. Así que supongo que podría decir que el Sur ha vuelto a resurgir, más grande y mejor que nunca. No como lo imaginé, pero mejor.

Quizás sea lo que dije antes. Construimos nuestra economía sobre la base del trabajo gratuito. Luego, cuando eso desapareció, siempre estábamos tratando de alcanzarlos por detrás. Pero cuando la transición acabó con todo el asunto del dinero, obtuvimos lo mejor de ambos mundos. Ahora todo el trabajo es gratuito, y todas las personas también, por lo que nada nos impide hacer lo que hay que hacer.

Además, el asunto de la inmigración ilegal se resolvió por sí solo. Después de nuestra transición, México lo hizo poco después. Casi todos los países de los que huían los ilegales habían hecho la transición. Al mismo tiempo, sus gobiernos mejoraron, se volvieron más democráticos y menos corruptos. Las cosas mejoraron lo suficiente allí como para que la gente no sintiera que tenía que irse.

¡Eso fue un gran alivio! ¡Oh, todavía recibimos algunos, pero es un goteo, no una inundación! No es demasiado para que podamos manejarlo.

¡No me malinterpretes! No soy liberal y nunca lo seré. Sigo siendo blanco, hombre, cristiano y sureño. Todavía creo en la Biblia y en el mejor país del mundo. Todavía daría mi vida para defenderla.

Soy el cabeza de familia, así que cuido bien a Linda Sue y la trato bien para mantenerla a salvo. Ella cree lo mismo que yo, así que conoce su papel y el mío y no tiene ningún problema con ello. Ha sido una madre perfecta para nuestras dos hijas y una esposa perfecta para mí. He sido bendecido. El Señor nos hizo el uno para el otro, eso creo. No podría pedir algo mejor. Sé que muchos liberales tienen problemas con eso, pero es nuestra vida. Nuestra

eleccion. Nadie torció el brazo de Linda Sue y ella parece estar feliz. Somos felices juntos.

Todavía creo lo que creo, lo vivo lo mejor que puedo y rezo por perdón cuando me equivoco. Pero sí creo que los liberales se han relajado mucho desde la transición. No siempre están ahí afuera tratando de decirnos cómo vivir. Bueno, supongo que yo también. Ya no me enfado tanto como antes por cómo viven y lo que hacen los demás, siempre y cuando no me molesten.

Quizás el Señor nos trajo la transición para enseñarnos a todos, hacernos más como Jesús, porque eso es lo que sucedió. Supongo que todos nos volvimos un poco locos y necesitábamos humillarnos un poco, bajarlo un poco. Vivir y dejar vivir.

Todavía no me siento cómodo con gente oscura, maricones y extranjeros. Ahora tenemos una mezquita en Opelika, una sinagoga y también una iglesia católica. Todavía me tenso cuando paso junto a ellos, como las uñas en una vieja pizarra. Todavía me irrita escuchar a gente hablando algún idioma extranjero aquí en la ciudad, a menos que sean turistas. Pero así soy yo, tal como soy, tal como me criaron. Pero ahora ya no es tan importante como antes. Es más como me gusta la música country y si alguien escucha hard rock me irrita, pero no voy a desanimarme por eso. Probablemente simplemente me puse mis auriculares y mi música y lo ignoré.

Solía creer que esa gente estaba quitando empleos, destrozando el vecindario y haciendo bajar los salarios. Ahora veo que no le quitan nada a nadie. Así que ya no me enoja como antes. Ellos no me molestan y yo no los molesto, así que todos estamos bien. Vivir y dejar vivir. Este es un país grande. Tenemos espacio para diferentes tipos de personas, siempre y cuando todos se respeten unos a otros.

Disfruto de mi vida mucho más que antes. No tengo esta ira agitada que siempre arde dentro de mí.

Linda y yo hemos tomado algunas clases en el Colegio Comunitario. También aprendí a trabajar en aviones y barcos, y descubrí que soy bastante bueno pintando, así que pruebo un

poco de eso. Linda Sue y yo enseñamos en la Escuela Dominical y actuamos como acompañantes en eventos juveniles de la iglesia y como consejeros en los campamentos de verano de la iglesia.

Cuando uno de los otros mecánicos, Gershon, él es judío pero un mecánico de primer nivel y lo respeto, nos invitó a mí, a Linda Sue y a todos en el taller y sus familias al bar mitzva de su hijo, fuimos. Nunca lo habría hecho antes, pero ¿qué daño podría causar? Fue un poco extraño y alguien tuvo que explicárnoslo todo, pero no estuvo mal. Esa gente es trabajadora y temerosa de Dios, como nosotros. Tengo que respetar eso.

Pero me preocupo por ellos. No salvaron. No lavado en la sangre. Pero aún así, son el pueblo elegido de Dios. No sé. Supongo que seguiré orando por ellos y confiaré en que el Señor resolverá los detalles. Creo que estarán bien. Si alguna vez tienen que elegir entre el Señor y el Diablo, sé que tomarán la decisión correcta.

Jimmy:
¡Esa es una gran transformación, Scott! ¡Y bien por ti siendo fiel a tus creencias y creciendo al mismo tiempo! Esos son solo mis dos centavos por lo que vale.

Antes de terminar con esto, ¿tiene algo que le gustaría decirles a los lectores hoy y en el futuro?

Scott:
No soy ningún filósofo, sólo un excelente mecánico de automóviles, esposo, padre, estadounidense, pecador y cristiano. Pero aquí va:

Haz el bien y recibirás el bien a cambio. Haz el mal y te devolverás el mal. No seas demasiado arrogante. Si sientes que quieres golpear a alguien, sal a caminar.

Si crees en algún Dios, tómatelo en serio, pero no trates de ser su ejecutor. Confía en Él (o Ella si eso es lo que crees) para resolver las cosas. Él no necesita tu ayuda y probablemente lo arruinarías de todos modos.

Nunca te avergüences de quién eres, pero no menosprecies a las personas que son diferentes a ti. Pero no te preocupes.

Si es necesario hacer algo, si vale la pena hacerlo, ¡hazlo bien! ¡No lo hagas a medias!

¡Y no te excedas por la salsa picante que consiguieron en el centro de Jambalaya! ¡Eso le quitará la pintura a un acorazado! ¡Confía en mí!

Supongo que eso es todo.

Jimmy:
¡Gracias de nuevo Scott! Ha sido un placer y esclarecedor.

Admito que, a pesar de mí mismo, creo que tenía algunas ideas preconcebidas negativas cuando vine aquí. Me da vergüenza decirlo pero debo ser sincero como lo has sido tú. He crecido aquí mismo. Esas ideas preconcebidas se han ido. ¡Gracias por aliviarme de ellos!

¿Estarías de acuerdo con hacer esto nuevamente dentro de unos años?

Scott:
¡Cuenta con eso!

Jimmy:
Es un plan. Mientras tanto, cuídate.

Scott:
Tú también. Vuelve cuando quieras. La puerta siempre está abierta.

Nota: Este relato de ficción fue escrito cuando la Transición se imaginaba como un único acontecimiento, rápido y coordinado. Investigaciones posteriores sobre el registro histórico han mostrado que un enfoque gradual y voluntario es más viable y sostenible; la novela se conserva tal como fue escrita originalmente (nota del autor; la hoja de ruta actual).

Entrevista 8: Rivka Ben Tzion

Entrevistador:
Eitan Alloni, Israel

Entrevistado:
Rivka Ben Tzion, kibutznik, Israel

Eitan:
Buenos días, Rivka, y gracias por aceptar ser parte de este proyecto.

Rivka:
Soy una kibutznikit. Cuando veo algo que hay que hacer, lo hago. Creo que es necesario hacerlo.

Eitan:
Rivka, has pasado no por uno, sino por dos grandes trastornos en tu vida. Creo que es justo decir que eran imágenes reflejadas el uno del otro.

Cuéntanos cómo fue crecer en el Kibbutz Sheffa HaMidbar.

Rivka:
Sheffa HaMidbar se fundó en 1962. Mis abuelos de ambos lados estuvieron entre los fundadores.

Mis padres estaban en la primera generación nacida aquí. Entonces, creo que dirías que soy de tercera generación.

Eitan:
Si no recuerdo mal, naciste después del cambio que se produjo de que los niños vivieran en las casas de los niños a vivir con sus

padres. ¿Estoy en lo cierto?

Rivka:
Sí, eso es correcto. Dormí en casa de mis padres, junto con mi hermana gemela Ofrah. No tuvieron más porque mi madre tuvo complicaciones y quedó infértil después de que nacimos.

Eitan:
¿Sois gemelos idénticos?

Rivka:
No, fraternas.

Eitan:
¿Entonces cómo estuvo?

Rivka:
Tuve mayormente una infancia realmente feliz. Tenía a mis padres, mi hermana y mis abuelos allí, y muchos amigos.

Tienes que entender algo sobre el kibutz. Es muy seguro y enriquecedor para un niño. Prácticamente teníamos libertad para recorrer el lugar. No tenías eso en ningún otro lugar. Un niño en la ciudad no podía simplemente ir a jugar a cualquier patio del barrio, y tenía que tener cuidado con los coches y tener cuidado con todo tipo de cosas. Pero al crecer en un kibutz, ni siquiera la persona más desagradable era una amenaza. Había muy pocos autos que todos compartían, por lo que no teníamos que preocuparnos de que nos atropellara uno.

Realmente se sentía como una gran familia.

Los padres de nadie eran más ricos o más pobres que los de otro. Nadie tenía que preocuparse por perder su trabajo o no poder pagar sus cuentas.

Por otro lado, los chismes siempre fueron un problema como en cualquier pueblo pequeño. No podrías estornudar sin que todos lo sepan y corran la voz de que puedes contagiar la gripe. Cuando era pequeña no me molestaba, pero en la adolescencia sí, como cuando besé a Yossi Harel. Les dijo a todos que hice mucho más. Pasé unas cuantas semanas de infierno. Finalmente, salté sobre

él en el *jeder ojel* (comedor) con todos los presentes y le dije que le rompería el brazo si no confesaba su mentira delante de todos. Soy más fuerte que él y lo tomé por sorpresa, así que recibió la vergüenza que merecía.

Tuvimos muchas actividades y excursiones junto con estudios serios y algo de trabajo.

A veces era un poco claustrofóbico. Al principio no, pero en la secundaria quería ir a Be'er Sheva y Tel Aviv siempre que pudiera con amigos y, a veces, con Ofrah. También nos gustaba ir a Eilat a veces. Pero no estaba infeliz, sólo inquieta.

Mis padres eran buenos y teníamos buenas relaciones familiares, pero yo tuve mi rebelión adolescente.

Luego, cuando cumplí dieciocho años, entré en el ejército, por supuesto. Durante el *tironut* (entrenamiento básico) estuve con Ofrah y muchos de mis amigos del kibutz y otros kibutzim de la zona. Nos dimos cuenta de que a nuestra sargento instructor principal no le gustaban los kibbitznikim, por lo que nos lo puso más difícil que a los demás, pero no nos afectó. Teníamos un fuerte sentido de solidaridad. El día que nos graduamos de *tironut*, ella desafió a cualquiera que estuviera interesado a una carrera alrededor del perímetro de la base.

Casi todos estaban demasiado cansados para importarles, pero decidí que podía vencerla. Ella se rió y dijo algo como "¡Será una carrera corta!"

Todos estuvieron animándome todo el tiempo. Sentí una oleada de fuerza. Decidí que no había forma de que este *bat zonah* me ganara. La gané por dos segundos completos.

Luego me enviaron a recibir entrenamiento de artillería y finalmente me convertí en sargento instructor. Aprendí a adoptar esa personalidad ruda, pero nunca me permití actuar como un idiota. Que te puedo decir, es lo que hay.

Las cosas estuvieron tranquilas durante mi *sadir* (servicio militar regular). Teníamos relaciones normales con la mayoría de nuestros antiguos enemigos mortales. Sólo Siria, ISIL e Irán

seguían siendo motivo de preocupación, y ni siquiera estaban unidos entre ellos. Las relaciones con la Palestina Autónoma eran mutuamente incómodas, pero estábamos en calma entre los enfrentamientos. *Hamas* hacía tiempo que había sido relegado a la periferia después de sobreestimar cuántos abusos estaría dispuesto a aceptar el pueblo palestino. El partido Amanecer Palestino, más razonable, había estado en el poder durante un tiempo y estaba más centrado en mejorar la vida de su pueblo que en Israel.

Mis dos años pasaron bastante rápido y volví a casa. Esperaba viajar a Europa, China o Estados Unidos si podía, pero una cosa estaba segura: cuando el *va'adat klitah* (comité de absorción de miembros) me preguntó si, como *bat meshek* (hija del kibutz), quería quédese y sea miembro de pleno derecho, mi respuesta sería Sí. El ejército y las visitas a ciudades y pueblos en desarrollo habían aliviado algo de mi pasión por los viajes, pero definitivamente no querría vivir allí. Yo era un *kibutznikit* completo hasta los huesos.

Me aprobaron, junto con Ofrah y mis dos mejores amigos, para viajar a Europa durante un mes. Conseguimos Eurailpasses y logramos llegar a todos los países, desde Inglaterra hasta Grecia, en ese mes. Comimos demasiado, bebimos demasiado y maximizamos la memoria de nuestros teléfonos con fotografías y vídeos con los que inundamos Internet. Entonces, éramos los típicos israelíes recién salidos del ejército...

Eitan:
¿Qué pasó cuando llegaste a casa?

Rivka:
Después de un par de días de compartir sobre Europa con familiares y amigos, el *sadran avodah* (coordinador de trabajo) nos puso a los cuatro nuevamente en la lista. Por supuesto, por el momento nos asignaron a la cocina y al *jeder ojel* (comedor comunitario). No sé cuánto sabes sobre la vida en un kibutz, pero no es raro que hagas muchos trabajos a lo largo de tu vida. Como la cocina y el *cheder ojel* eran trabajos menos deseables, normalmente nos turnábamos para hacerlo durante un tiempo. Es

más o menos la misma idea que lo que ahora se llama *avodah choranit* (rotación o trabajo sucio).

En la reunión semanal del kibutz del viernes, Eli Abutbul, el coordinador del *va'adat klitah*, nos preguntó a cada uno de nosotros si queríamos comprometernos con la membresía del kibutz y todos los derechos y responsabilidades que conlleva.

Shosh y yo dijimos que sí. Ofrah y Revital dijeron que no, que querían probar la vida en la ciudad. Así era con nuestros compañeros de clase: aproximadamente la mitad quería quedarse, aproximadamente la mitad quería irse. Como Israel no es un país grande, no sería difícil mantenerse en contacto.

Luego la vida se volvió rutinaria y fui bastante feliz.

En el ejército conocí a Chayim Gilboa, pero nuestra relación no tuvo oportunidad de crecer hasta después. Era del Kibbutz Revivim, no lejos de nosotros. Nos vimos mucho hasta que decidimos casarnos. Revivim era un kibutz más antiguo y a Chayim le gustaba la idea de vivir en mi kibutz más joven, donde se podía hacer una mayor diferencia.

Nuestra boda fue el tipo de fiesta enorme e increíble que esperarías de dos niños de kibutzim. El DJ fue genial y conocía cada canción que podíamos lanzarle. La familia de la madre de Chayim es de Marruecos así que por supuesto había una *maimuna* con todos los adornos.

Nos mudamos a una vivienda familiar desde el territorio de solteros donde había estado viviendo, y pronto quedé embarazada de Zohar y Aharon (no es de extrañar. En mi familia hay gemelos).

Me asignaron a *bayit tinokot* (guardería de bebés) para poder estar con mis bebés todo el tiempo. Muchas madres hicieron eso. A Chayim lo asignaron a noi (paisajismo y jardinería) para que pudiera venir rápidamente si sucedía algo. Éramos dos nuevos padres nerviosos.

La vida se estaba abriendo muy bien y éramos felices, al menos durante unos años.

Eitan:
Lo que nos lleva a la pregunta: ¿qué pasó para cambiar esa felicidad?

Rivka:
Una palabra: privatizatzia (privatización).

Eitan:
Cuéntame sobre eso.

Rivka:
Por supuesto, todo el mundo lo sabía. Muchos kibutzim se estaban privatizando, pero no todos. Sheffa HaMidbar era un kibutz que había resistido con orgullo esa tendencia hasta que Tzippi Dror, la secretaria general del kibutz en ese momento, lo sacó a discusión de la nada en una de nuestras reuniones semanales del kibutz.

¡Yo estaba en shock!

Tzippi dijo todo el bla-bla habitual sobre cómo la privatización significaba más espacio para la expresión individual, cómo sería más eficiente, sobre cómo cambiar con los tiempos y, como siempre, la presión del gobierno.

Durante décadas, el Likkud había controlado el gobierno con imitaciones cada vez más agresivas del capitalismo al estilo estadounidense. Les molestaba el hecho de que la calidad de vida en los kibutzim fuera mayor que en otros lugares. Decían que teníamos un estatus especial y descansos que otros sectores no tenían. Simplemente no podían o no querían creer que la razón por la que un porcentaje tan pequeño de la población podía producir un porcentaje tan alto de la producción del país, tener un porcentaje tan alto de los triunfadores destacados de Israel y disfrutar de una mayor calidad de vida era porque nuestra forma de vida funcionó mejor. Seguían afirmando que teníamos una ventaja injusta y que prosperábamos a expensas de otras personas. Simplemente se negaron a aceptar un modo de vida no capitalista en el país.

Entonces, encontraron formas de maniobrar la economía y el sistema legal para llevar a los kibutzim al borde de la bancarrota. Luego empezaron a presionarnos para que privatizáramos.

Tzippi se había tragado todo esto entero. Siguió hablando sobre cómo deberíamos poder tener automóviles privados y cómo los miembros más productivos deberían poder tener más que los miembros más perezosos.

Dijo que pensaba que no era diferente de cuando los kibutzim pasaron de que los niños vivían en casas de niños a vivir con sus padres.

La discusión que siguió fue el desastre más estridente que jamás pueda recordar. Fui una de las voces más fuertes a favor de mantener el kibutz como kibutz.

Se salió tanto de control que votamos unánimemente aplazar la reunión y establecer pequeños grupos de discusión para discutirlo y luego volver a ello la próxima semana.

Me sentí como si me hubiera atropellado un tractor. No podía creer que hubiera tanta gente que realmente estuviera de acuerdo con Tzippi. A ella la podía entender, estaba en su carácter aceptar ese tipo de pensamiento. Pero el hecho de que hubiera un apoyo real a la idea parecía como si el mundo se estuviera acabando. Pero confiaba en que finalmente sería derrotado. Si alguien quisiera privatizatzia, ¡que se mudara a un *moshav* o a una ciudad en desarrollo o incluso a Tel Aviv! ¡Vivir y dejar vivir!

El debate y la discusión se prolongaron durante más de un mes. El kibutz casi se desmoronó. Sé que no soportaría trabajar con alguien que apoyara la privatizatzia. ¡Me hizo hervir la sangre! Algunas amistades terminaron y un par de familias estuvieron al borde del divorcio.

Finalmente, alguien vino del Movimiento Kibbutz y cantó las alabanzas de la “renovación,” un burdo eufemismo para privatizatzia. Habló de cambiar con los tiempos y atraer más miembros y más libertad individual y todo ese bla-bla.

Al final fue aceptado por el margen más estrecho posible.

Eitan:
¿Cómo fue eso? ¿Qué cambió? ¿Qué permaneció igual?

Riva:
Realmente fue como el fin del mundo. El sentimiento de comunidad, de ser como una gran familia, había desaparecido.

De repente tuvimos que pagar todo con el salario que nos pagarían. Pero iba a ser un "salario diferencial" como en el mundo capitalista. Nos pagarían diferente según el trabajo que hiciéramos, según las mismas ideas arbitrarias que en la ciudad. Así, el secretario general, el director financiero, el tesorero y los jefes de nuestras ramas industrial, agrícola y turística recibirían un rescate enorme, y aquellos de nosotros que trabajáramos en ocupaciones consideradas menos valiosas recibiríamos un salario inferior al salario mínimo en la ciudad.

¿Adivina dónde nos encontramos Chayim y yo? Aparentemente, cuidar de los bebés de todos y mantener nuestro kibutz en casa hermoso y verde no se consideraba que valiera mucho la pena. Por lo tanto, tendríamos que aceptar muchos pequeños trabajos adicionales para poder vivir. Mientras tanto, Tzippi salió y compró su propio coche privado durante los primeros seis meses, mientras que los vehículos compartidos sólo estaban disponibles por una tarifa y eran la última prioridad en el garaje del kibutz.

Antes, incluso si te asignaban un trabajo que no te gustaba, sabías que no sería para siempre. Todos hicimos muchos trabajos en nuestras vidas. Pero no más. Estábamos encerrados en un lugar y la única forma de cambiar era que alguien se fuera o quisiera cambiar contigo o si el comité lo aprobaba, lo cual era más difícil que luchar contra ISIL.

Hablamos de mudarnos y encontrar otro kibutz, pero el número de "refugiados" de kibutzim "renovados" a kibutzim tradicionales había superado la capacidad de estos últimos para absorberlos. Pusimos nuestros nombres en la lista de espera pero nos dijeron que serían años.

No queríamos ir a la ciudad ni a un *moshav*. Kibbutz era todo lo que conocíamos, y en esas dos opciones estaríamos en gran desventaja, especialmente con dos niños. Así que nos quedamos y nos sentimos miserables. A la mayoría de los amigos que aún teníamos les pasó lo mismo.

Algunas personas, como Tzippi pero no era ni mucho menos la única, habían venido de la ciudad y todavía tenían allí muchos bienes o familiares acomodados. Algunos otros eran buenos invirtiendo. De modo que algunos miembros tenían casas más grandes, automóviles privados, piscinas privadas y frecuentes vacaciones en el extranjero. Pero los miembros originales y los hijos del kibutz obviamente no tenían nada de eso. Entonces teníamos una doble desventaja.

La vida comunitaria y social se fue al infierno. El *cheder ojel*, el comedor comunitario que había sido el centro de nuestra comunidad, se convirtió en un restaurante turístico a precios turísticos. De repente, el centro cultural compartido dejó de ser gratuito y barato, por lo que sólo la nueva clase alta podía permitirse el lujo de ir. La piscina pública, el parque infantil y el zoológico de mascotas ahora requieren cuotas de membresía recurrentes.

Fue una pesadilla miserable en la que estuvimos atrapados durante los siguientes veinte años aproximadamente.

Oh, nosotros, los verdaderos kibutzniks, nos unimos e hicimos todo lo posible para compartir y apoyarnos moral y materialmente unos a otros, pero nos sentíamos como vivir en un gueto o una prisión después de haber vivido libres desde el nacimiento. Nunca pudimos olvidar que éramos miembros de segunda clase. Pero hicimos nuestros pequeños conciertos espontáneos de nuestro propio talento, hicimos muchas barbacoas compartidas y compartimos viajes en vehículos compartidos para dividir las tarifas. Conseguimos cabras y gallinas para obtener leche, huevos y carne e hicimos algo de jardinería en las pequeñas parcelas de nuestras casas.

A veces los miembros de la clase alta intentaban venir a nuestras reuniones. Les diríamos que tendrían que pagar. Para ellos no

hay entrada gratuita. No pueden tener las dos cosas. Hubo algunas peleas a puñetazos, pero lo logramos. ¡Los verdaderos kibutzniks son bastante duros!

Eitan:
Y lo que pasó en unos veinte años cambió eso. Finge que no lo sabemos.

Rivka:
De nuevo una palabra (o tal vez dos): *Hama'avar* (la transición) o como nos gusta decir a los kibutznikim, *jazarah habaita* (regreso a casa).

Eitan:
Cuéntanos sobre ello.

Rivka:
Por supuesto, todo el mundo conocía las transiciones en América Latina, África y Asia. Y para entonces la mayoría de la gente sabía al menos un poco de qué se trataba.

Como saben, aquí en Israel todo siempre fue muy caro, por lo que cuando empezaron a llegar productos baratos y de alta calidad de países en transición, la gente se emocionó. ¡Incluso muchos alimentos importados empezaron a ser tan baratos! ¡Y ropa! ¡Y zapatos! ¡Y electrónica y luego algunos autos! Si hay algo que a los israelíes nos encantaba es que era una ganga, ¡y ni siquiera tuvimos que regatear para conseguirla! Por supuesto, con nuestro típico cinismo, también tendíamos a sospechar que se trataba de algún tipo de truco o truco, o que no duraría. Pero fue real y duró.

La gente también notó que los empleados en Israel de empresas en países en transición vieron cómo sus salarios, beneficios y trato mejoraron mil por ciento.

Una cosa que se puede decir sobre los israelíes es que somos realistas. Somos idealistas también, por supuesto, pero la única manera de sobrevivir era siendo realistas.

Como kibutznikim, pensábamos que reconocíamos algo parecido a un kibutz en los países en transición. Y como nos encanta

viajar, mucha gente vacacionaba en esos países. Las historias que contaban parecían demasiado buenas para ser verdad al principio, pero luego había mucha gente que regresaba con el mismo tipo de historias. Comenzó a asimilarlo. Empezamos a emocionarnos.

La Cura finalmente se tradujo al hebreo, aunque muchos de nosotros sabíamos suficiente inglés para leerlo, especialmente la versión corta.

En nuestro pequeño gueto era casi de lo único que hablábamos. Estudiamos, discutimos y nos comunicamos con personas de países en transición. ¡Y pensar que tantos países habían hecho la transición en tan sólo un año! Sentí que podíamos hacer esto.

En nuestras reuniones semanales de gobierno, el tema arrojó resultados predecibles: nosotros, los verdaderos kibutzniks, presionamos para que el kibutz asumiera un papel activo para lograrlo; los de la "reforma" dijeron que no era realista. Incluso llegaron al extremo de tratar de establecer una conexión entre la transición y cómo nuestros antepasados fundadores habían comenzado pensando que Joseph Stalin era nuestro mejor amigo y un verdadero héroe, sólo para descubrir más tarde qué monstruo era. Eso provocó muchos abucheos y golpes en la mesa. El kibutz permaneció dividido.

Pero fuera de los kibutzim, en las ciudades, pueblos y *moshavim*, la idea también estaba avanzando. Más de medio siglo de gobierno corrupto del Likkud, con todas las desagradables políticas de poder y la disparidad de riqueza que se había vuelto intolerable bajo sus políticas abiertamente codiciosas, finalmente se había desgastado. La serie de primeros ministros del Likkud y miembros de la Knesset que habían cometido abiertamente fraude y otros delitos y alardeaban de salirse con la suya había llegado al punto de ruptura. La privatización del *Kupat Jolim* (seguro nacional de salud) había dejado a Israel entre los veinte últimos países en la lista de la ONU por la calidad de la atención médica. De hecho, la gente iba a la Palestina Autónoma en busca de atención médica y estaban felices de ofrecérsela debido a su valor propagandístico.

Incluso el grito de guerra del “Gran Israel” había perdido su atractivo. De hecho, la mayoría de nuestros antiguos enemigos ahora eran aliados que eran enemigos comunes de nuestros enemigos. Incluso la situación con Palestina había desembocado en una incómoda distensión en la que un número creciente de israelíes y palestinos ignoraban la animosidad.

Israel estaba maduro para la transición. Para más de las tres cuartas partes de los israelíes, era obvio que la transición era justo lo que necesitábamos. Entonces, lo abordamos bastante rápido. La fecha estaba fijada y el resto es historia. Hubo cierta oposición, pero mucha menos que en muchos otros países. ¡Más tarde me sentí especialmente mal por los americanos!

Eitan:
¿Cómo se tradujo esto en la vida en Sheffa HaMidbar?

Rivka:
Hay una razón por la que lo llamamos "volver a casa.”

De la noche a la mañana todo el país hizo la transición. El viejo capitalismo había desaparecido, junto con sus formas de hacer las cosas, sus normas y su presión sobre nosotros, los kibutzim.

En la siguiente reunión, se propuso volver a las normas y principios originales del kibutz con sólo unos pocos cambios. Tzippi, que todavía era secretaria general porque ¿por qué iba a renunciar? Trató de objetar, pero le recordaron que la moneda ahora no tenía valor ni función en el país, así que es hora de cambiar con los tiempos, ¡cariño! La hizo tragarse sus propias palabras.

Después de eso, la vida en el kibutz adoptó un nuevo patrón incluso mejor que antes de la privatizatzia. La vida social volvió. Nos reunimos todos en el centro cultural para conciertos y otras actividades. Todos nadamos en la piscina y una vez más todos los niños jugaron en el parque infantil. El cheder ochel una vez más se convirtió en el centro de nuestra comunidad donde disfrutamos juntos de comidas y eventos que son demasiado grandes para el centro cultural. A veces a uno le gusta

simplemente comer en casa, pero la comida está ahí para llevarse en la despensa.

Algunas cosas que cambiaron incluyeron algunas inesperadas. Por ejemplo, volvimos a los vehículos compartidos, pero hay tantos que nadie tiene problemas para encontrar uno cuando lo necesita. En cierto modo, es como los autos privados porque resulta que cada uno de nosotros está vinculado a un auto en particular aunque no sea oficial, al igual que la mayoría de nosotros tenemos lugares regulares donde nos sentamos en el *jeder ochel* o el centro cultural, aunque sea no es una regla o algo que se aplique.

Si alguien quiere ampliar su casa dentro de lo razonable, puede hacerlo. Cualquiera de nosotros puede si queremos, no sólo algunos de nosotros. Creo que a Tzippi le gustaba tener más que los demás. Pero ella logró adaptarse. Ya no es secretaria general. Actualmente trabaja en la lechería. Desde entonces he sido secretaria general durante un par de años. Me ayudó a apreciar el estrés de ese trabajo. Me gusta que volvamos a rotar puestos de trabajo.

Ahora, si la mayoría de nosotros queremos hacer algo, ya no tenemos que preocuparnos de cómo el kibutz puede permitírselo. Ya no tenemos que preocuparnos por pagar los préstamos. Podemos simplemente producir lo que producimos, disfrutar los frutos de nuestro trabajo y disfrutar nuestro trabajo mismo.

Nada de lo que hagan los humanos será perfecto. Siempre habrá defectos y cosas que se pueden mejorar. Pero ahora diría que para Sheffa HaMidbar y para Israel, es lo mejor que jamás haya sido.

Todavía tenemos mucho trabajo por hacer en términos de encontrar una mejor interacción con los palestinos, y los ultrarreligiosos, los *dossim*, todavía quieren obligar a todos los judíos a ser religiosos, lo queramos o no. Todavía no hemos podido llegar a un lugar donde podamos operar autobuses el sábado, aunque los autobuses autónomos finalmente, después de décadas de arranques en falso, están casi listos para entrar en servicio, por lo que los *dossim* no podrán oponerse a trabajar en

Shabat, siempre y cuando los autobuses no se enciendan después del atardecer del viernes por la noche. Todavía tenemos que llegar a un acuerdo sobre cómo ser el Estado natal judío y no degenerar en una teocracia opresiva. Todavía tenemos a ISIL, Irán y Siria como amenazas regionales. Y todavía tenemos mucho trabajo por hacer con nuestros vecinos árabes para reparar el daño del cambio climático.

Siempre habrá mucho trabajo por hacer. Pero nosotros, los kibutzniks, estamos acostumbrados a eso. Nos arremangamos y nos ponemos a trabajar juntos.

Eitan:
¡Eso fue realmente revelador, Rivka! Realmente no sabía mucho sobre la vida en el kibutz antes. Lo único que he conocido es Tel Aviv. Me dan ganas de traer a la familia de visita. ¿Sería eso posible?

Rivka:
Contamos con alojamientos para huéspedes muy cómodos. Usted y su familia son siempre bienvenidos. Sólo llámame y programaremos una reserva para ti. Sugeriría evitar los días festivos porque están muy ocupadas y el orden de llegada es el primero en ser atendido. Le diré a Chayim que te espere. Puedes cenar con nosotros en nuestro excepcional cheder ochel. Por supuesto, tengo prejuicios porque nuestro hijo Aharon es el chef principal y su cocina es para morirse. Pero realmente lo es. ¡Diría eso incluso si no fuera mi hijo!

Eitan:
Vale, ese es un plan.

¿Hay algo más que le gustaría decir a los futuros lectores?

Rivka:
Sólo que creo que la transición fue más fácil y natural para los kibutznikim que para otros. Tuvimos la ventaja de generaciones de igualdad social y económica, toma de decisiones entre pares y sociedad no jerárquica. Ya teníamos esas habilidades. Para nosotros, la Transición realmente fue un regreso a casa, pero a

un hogar mejor que el que habíamos dejado. Eso también nos hace apreciarlo aún más.

Una cosa que los kibutzim hemos perdido es nuestra distinción de la ciudad, pero en la dirección opuesta a lo que ocurrió durante la privatizatzia. En muchos sentidos, vivir en un kibutz y vivir en la ciudad son más similares que nunca. Sin embargo, ambos han cambiado para mejor.

Oh, acabo de recordar algo de mi clase de historia del kibutz *kita vav* (sexto grado).

Otra cosa que los kibutz siempre han tenido en común con las sociedades en transición es que nos estamos reevaluando a nosotros mismos. No somos estáticos. Crecemos, cambiamos y evolucionamos con la experiencia. Al principio todos los niños vivían juntos en las casas de los niños. En algún momento decidieron que vivieran en casa. Al principio no había radios privadas porque no había manera de tener una para todos, entonces había una radio que circulaba, se compartía entre todos. Cuando aparecieron los televisores por primera vez, eran extremadamente caros, así que teníamos uno bueno en el centro cultural donde todos lo veían juntos. Pero cuando se volvieron más asequibles y el kibutz tuvo más dinero, decidieron asegurarse de que todos tuvieran su propio televisor.

Eso prácticamente acabó con la vida social. No había noche de la semana en la que suficientes personas estuvieran dispuestas a perderse tal o cual programa de televisión. Nadie estaba dispuesto a ser él quien renunciara a su programa favorito, ¡y ni se te ocurra tocar fútbol!

Pero no pudieron devolver al genio a la botella. Pero luego aparecieron las videograbadoras, ya sabes, ¿esas viejas grabadoras de vídeo de los viejos tiempos?

Al principio había uno en el centro cultural que lo hacía como una sala de cine. Luego, cuando se volvieron asequibles, votaron a favor de tener videograbadoras privadas. ¿Y adivina qué? ¡La vida social volvió! ¡De repente nadie tenía que perderse su programa! Podrían volver a planificar eventos sociales y

culturales. Entonces, esto reparó el daño causado por la televisión.

Mi punto es que el kibutz es fuerte, robusto y adaptable. Creo que el kibutz sobrevivirá a todos y cada uno de los cambios y, al final, seguirá siendo fiel a sus principios. Y por primera vez creo que nuestro país y la mayor parte del mundo tienen esas mismas cualidades.

Eitan:
Gracias, Rivka, por tu tiempo y franqueza. Te llamaré en los próximos días para concertar nuestra visita. ¿Podemos quedarnos una semana?

Rivka:
Seguro. Y si realmente quieren experimentar algo de la vida del kibutz, puedo pedirle al *sadran avodah* (coordinador de trabajo) que los incluya a todos en la lista de trabajo para esa semana. La vida en el kibutz gira en torno al trabajo, por lo que probablemente te aburrirías bastante si te quedas sentado mientras todos trabajamos.

Eitan:
Sí, creo que me gustaría eso. Y eso puede ser material para otro artículo. ¿Eso esta bien?

Rivka:
Absolutamente. Vamos a hacerlo. Nos vemos pronto a ti y a tu familia.

Eitan:
Espero conocer a Chayim y a sus dos hijos.

Rivka:
¡Y una nieta! Hasta entonces.

Eitan:
Hasta entonces.

Nota: Este relato de ficción fue escrito cuando la Transición se imaginaba como un único acontecimiento, rápido y coordinado. Investigaciones posteriores sobre el registro histórico han mostrado que un enfoque gradual y voluntario es más viable y sostenible; la novela se conserva tal como fue escrita originalmente (nota del autor; la hoja de ruta actual).

Entrevista 9: Jaime Hernández

Entrevistador:
Eugenio Álvarez, Ecuador

Entrevistado:
Jaime Hernández, agricultor, Ecuador

Eugenio:
Hola Jaime, y gracias por encontrar tiempo para esta entrevista. Mis abuelos eran agricultores, así que sé lo exigente y constante que es este estilo de vida.

Jaime:
Tienes razón en eso, Eugenio, pero este es un momento tan bueno como cualquier otro. Las cosas están bastante tranquilas en la granja y mis hijos adultos son muy trabajadores. Además, un poco de automatización no viene mal. Entonces creo que puedo pasar un poco de tiempo contigo sin ninguna preocupación.

Para mí es importante dejar algo para las generaciones futuras, como la granja para mis hijos y nietos. Creo que este proyecto es como dejar algo para el futuro de una manera diferente.

Por cierto, ¿cómo está tu *maté*? ¿Es demasiado fuerte? Aquí cultivamos una mezcla muy fuerte.

Eugenio:
¡Oh, es el mejor *maté* que he tenido en mucho tiempo!

¿Puedes contarme un poco sobre tus antecedentes y tu infancia?

Jaime:
Soy el cuarto de seis hijos: cuatro niños y dos niñas. Todos crecimos en esta granja. Es el único hogar que he conocido.

¡Es tan hermoso aquí! Estamos cerca de Loja y Vilcabamba, por lo que podemos llegar a cualquier cosa que necesitemos, pero la mayoría de nuestras necesidades diarias las realizamos aquí.

Al igual que mis hermanos y hermanas, fui a la escuela pública de Loja hasta sexto grado. Puedo leer y escribir y hacer cálculos. Pero mi vida está en esta granja.

Mis tatarabuelos compraron esta finca. ¡Ha estado en nuestra familia durante tanto tiempo! Cada generación lo ha mejorado en algunos aspectos. Tenemos veinte hectáreas de terreno y aún nos quedan algunas que ni siquiera hemos desarrollado. Nunca hemos tenido prisa. Primero, hacemos lo que tenemos lo más perfecto posible y luego agregamos algo nuevo.

Eugenio:
¿Qué cultivos cultivas?

Jaime:
¿Ahora o cuando era niño?

Eugenio:
Ahora.

Jaime:
Vamos a ver…

Para nosotros cultivamos todas nuestras propias verduras. Tenemos muchos árboles frutales, más de los que podemos comer. Chirimoyas, paltas, manzanas, mangos, papayas, lúcumas y más. Por supuesto, tenemos plátanos, bananas y otros en esa familia. Papas. Melones. Y luego tenemos gallinas, vacas, cerdos y cabras para huevos, leche y carne. Y maíz. Y caña de azúcar.

Para el mercado cultivamos algunas de esas cosas y otras: bananas y plátanos, por supuesto. Melones. Caña de azúcar y contamos con nuestra propia planta procesadora. Venta de café

fino en Cuenca, Loja, Guayaquil, Quito y otras ciudades del país. ¡Estamos muy orgullosos de nuestro café! Mamá y Papá desarrollaron eso cuando éramos niños. Sambo en temporada. ¡Ganamos mucho dinero durante Semana Santa con sambo! Elaboramos algo de cochinilla para exportar a Europa. Incluso cultivamos algo de algodón. Papá siempre decía que en esta tierra cualquier cosa crece, ¡si sabes cuidarla!

Mis hermanos y yo esperamos intentar cultivar uvas para el mercado y tal vez aprender a elaborar vino. El vino ecuatoriano está ganando popularidad en el mundo.

Mis hermanas están casadas y viven en las granjas de las familias de sus maridos.

Tenemos la suerte de tener una gran familia extendida. Siempre viven aquí tres generaciones, por lo que siempre hay manos suficientes para lo que hay que hacer. En caso de necesidad, nosotros y las familias de los maridos de mis hermanas colaboramos y nos ayudamos mutuamente. Nunca hemos tenido que contratar ayuda externa.

Eugenio:
¡La suya es una familia bastante productiva y prolífica!

Jaime:
Nos gusta pensar que sí. Trabajamos duro pero también tenemos muchas ideas y probamos algunas de ellas. La mayoría de ellos funcionan bien. Los que no, bueno, entonces lo sabemos.

Eugenio:
¿Diría que la suya era una de las familias más ricas entre las granjas de la zona antes de la transición? Parece que has tenido mucho éxito.

Jaime:
Bueno en realidad no. No me malinterpretéis, lo hicimos bien. No éramos pobres. Pero la agricultura es un camino difícil. Lo que ahorras en los años buenos te ayudará a superar los años malos. Y hay muchos gastos si quieres hacerlo bien. Los veterinarios son muy caros. El equipo que podemos usar aquí también es costoso de comprar y mantener adecuadamente. Algunas personas

esperan hasta que las cosas se estropeen y luego las arreglan, pero eso era aún más caro.

E invertimos mucho de lo que ganamos en mejorar nuestra operación para no quedarnos estancados en formas anticuadas y quedarnos atrás.

Yo diría que lo hicimos bien. Siempre teníamos mucho para comer y calefacción cuando lo necesitábamos. Teníamos lo que necesitábamos. ¿Pero rico? No.

Eugenio:
¡Admiro eso! Así que volvamos a tu educación...

Jaime:
Vamos a ver. A decir verdad, nunca tuve mucho tiempo para pensar en ello, pero…

Papá y mamá esperaban que todos hiciéramos nuestro esfuerzo lo mejor que pudiéramos, pero no fueron duros ni duros. Por mucho que trabajáramos nosotros, ellos siempre trabajaron más duro. Nos enseñaron todo lo que sabían, cosas que no aprenderías en un libro. El trabajo y el juego siempre estaban mezclados, por lo que no estaba mal, como algunas familias cercanas que trataban a sus hijos casi como si fueran trabajadores contratados. Hubo amor, risas, lágrimas, sudor y todo. Nunca esperaron más de lo que realmente podíamos hacer, sólo lo mejor que pudimos.

Como puedes ver, nuestra casa es un labor de retazos. Se hizo grande porque se fue añadiendo según era necesario. Esa casa de allí es la incorporación más reciente. Aquí vivimos mi esposa Elena y yo y nuestros cuatro hijos hasta el momento; estas fueron una vez las habitaciones de la familia de mi tío. Mi hermano Juan vive en esos cuartos de allá con su esposa Olivia y sus pequeños, y más familiares arriba. Entiendes la idea. La casa crece a medida que crece la familia.

Siempre me gustaron los domingos. Siempre íbamos a Vilcabamba a misa. Nos vestíamos con nuestras mejores ropas, nos subíamos a la camioneta y conducíamos hasta el pueblo. El

Padre era como uno de nosotros. Venía de Loja. Él fue uno de nosotros.

La misa siempre me pareció mágica, como si pudiera sentir a Jesús entrando en mí. Como si estuviera en un lugar más grande. ¿Sabes que algunos niños tienen amigos imaginarios? Era como mi amigo especial que vivía dentro de mí. Le hablé de las cosas que tenía en mente. Sentí que Él escuchaba y a veces sentí que Él me respondía en un susurro. Todavía hablo con Él.

Luego habría comida y jugaría con los otros niños. Fue la única vez que realmente pudimos vernos. Nuestras granjas estaban muy separadas. Y nos fuimos al Mercado.

Había muchos gringos en Vilcabamba. Siempre estábamos buscando verlos y queriendo hablar con ellos. Era casi como viajar hasta allí.

Pero el domingo fue un día laboral como cualquier otro. Había vacas y cabras que ordeñar, huevos que recoger, irrigación que atender, lo habitual. Cuando papá consiguió los gansos escardadores, todo fue mucho más fácil. Ya sabes, los gansos especiales que se comen la mayoría de las malas hierbas y las plagas de insectos. Nosotros les ayudamos y ellos nos ayudan.

Mamá siempre hacía la cena del domingo un poco especial, con postre y tal vez los niños tomábamos un sorbo o dos de vino.

Fue así. Así era la vida. Cuando tenía trece años, comencé a sentir que quería salir más. Quizás quería tener una novia. ¿Cómo va a pasar eso si siempre estoy en la granja solo con mi familia?

Me gustaba la granja y no me importaba el trabajo, pero sentía que quería algo más. Creo que todos pasamos por eso. Claro, tuvimos las fiestas habituales en las que todos se reunían, pero empezó a sentir que no era suficiente.

Me uní al club 4-F (Club 4-H) y a los grupos de jóvenes de la Iglesia. Como casi todos los miembros eran niños de granja, las cosas se arreglaron para que funcionaran con nuestra forma de vida.

Como todos los hermanos estábamos pasando por lo mismo cuatro a la vez, toda nuestra familia se involucró en los Clubes Dimitra porque sus ideas iban bien con lo que se podría decir que era nuestra filosofía familiar. Todo eso satisfizo mi inquietud adolescente.

A los quince años tuve mi primera novia, Sandra Lidia Fuentes. Pasamos juntos cada momento que pudimos, aunque siempre con un acompañante. Al final no duró porque su papá tuvo cáncer, por lo que ella y su mamá tuvieron que ir al hospital en Quito para apoyarlo durante su tratamiento. Estuvieron fuera durante casi dos años, pero su papá sobrevivió, regresó a casa, saltó a su caballo y comenzó a trabajar como si nada. Durante ese tiempo, Sandra se comprometió con un hombre que conoció en la ciudad y se casaron. Y cuando dejé de sentir que mi vida se había acabado, me enamoré de Elena Juliana Álvarez.

Entonces, la vida continuó y yo seguí cultivando, esperando continuar con la tradición familiar de perfeccionar lo que teníamos y agregar algo nuevo.

Un par de años después, Elena y yo nos casamos y ella se unió a mí en nuestra granja. La vida era buena entonces, hasta que dejó de serlo.

Eugenio:
¿Qué pasó?

Jaime:
Después de años de apoyarnos a los campesinos y protegernos de las empresas agrícolas internacionales como Monsanto, nuestro gobierno de repente los invitó con los brazos abiertos. Los hijos de putas finalmente llegaron hasta ellos. Después de la transición, se supo que habían seguido enviando a su gente de forma encubierta como espías extranjeros, buscando personas en el gobierno a quienes pudieran sobornar o conquistar. Lo hicieron durante muchos años hasta que tuvieron suficiente gente en los lugares correctos del gobierno y entonces simplemente abrieron las puertas de la ruina. Tomaron mucho más que treinta monedas de plata para traicionarnos, pero lo hicieron.

En ese momento no lo sabíamos pero sospechábamos. O eso o nuestro gobierno se había convertido en una panda de fulanos tontos. De repente la radio, la TV, Internet y los periódicos se llenaron de un montón de tonterías hablando de cómo era la hora de que el Ecuador abrazara los grandes nuevos avances revolucionarios en la ciencia agrícola que triplicarían nuestra productividad y marcarían el comienzo de una nueva era de progreso y prosperidad.

Eugenio:
¿Y lo hizo?

Jaime:
¡Claro, para Monsanto y los de su especie! Ellos se hicieron ricos y nosotros nos enfermamos.

Eugenio:
¿Cómo es eso?

Jaime:
Convencieron a muchos municipios rurales para que les pagaran por rociar sus productos químicos, su veneno, prácticamente donde quisieran, en nombre de eliminar plagas de insectos y malezas comunes.

Quizás eso no hubiera sido tan malo si se hubieran molestado en sentarse con nosotros y discutir dónde hacerlo, cómo y cuándo. Lo habríamos escuchado y discutido con ellos de buena fe. Podríamos haberles aconsejado cómo hacerlo de la mejor manera, o quizás explicarles por qué no era una buena idea si no lo era. Quizás hubiera servido de algo. Nunca sabremos. Pero no sabían nada de este lugar. Pensaban que éramos sólo un grupo de campesinos ignorantes, así que fumigaron de cualquier manera, ¡incluso rociaron directamente sobre las granjas de la gente!

No sólo quedaron los bichos, sino que la maleza empeoró. Sus venenos cayeron en los lugares equivocados, mataron plantas buenas e incluso cultivos, por lo que las malas hierbas aparecieron y se extendieron como un incendio forestal. Algunos arroyos estaban envenenados, peces muertos, ranas y cosas a lo

largo de ellos. Como dije, algunas cosechas se arruinaron. Algunas gallinas y ganado murieron o enfermaron. Algunas personas también enfermaron y tres niños murieron.

Nos aglomeramos en el gobierno municipal y exigimos que esto se detuviera. Nos dijeron que estábamos exagerando, que los químicos eran seguros y que nuestras desgracias debían deberse a alguna otra causa, y que las fumigaciones eran completamente legales. Luego nos dijeron que nos volviéramos a casa o nos arrestarían a todos.

Entonces nos fuimos a casa. Pero dimos un paso diferente. Todos nosotros. Cada vez que alguien veía uno de sus aviones, le disparábamos con nuestros rifles y escopetas cuando bajaban lo suficiente como para rociar. Eso los asustó por un tiempo.

Entonces llegaron los soldados. Algunos eran soldados reales pero pudimos ver que otros eran asesinos a sueldo de la empresa. Hubo peleas. No teníamos elección. El gobierno declaró el estado de emergencia. Amenazan con encarcelar y encarcelar a cualquier granjero que dispare contra sus aviones u otros equipos.

Eugenio:
Leí sobre ese enfrentamiento. Suena bastante salvaje.

Jaime:
Fue. Era como si el gobierno y el ejército estuvieran trabajando para la empresa, pero eso no era suficiente para ellos. Trajeron a sus asesinos porque no estaban sujetos a las reglas internacionales de guerra. No dudarían en dispararle a alguien en la cabeza delante de su familia.

Entonces, peleamos. Luchamos duro con todo lo que teníamos. Nos subestimaron. Teníamos dinamita y pólvora casera que ellos no conocían. Y teníamos nuestros propios venenos para usar contra ellos. Provocamos avalanchas que destruyeron muchos de sus equipos y arruinaron sus campos de aterrizaje. No estoy orgulloso de algunas cosas que hice, pero fueron ellos los que entraron y comenzaron a destruir nuestras vidas y medios de subsistencia y luego nos dejaron sin forma pacífica de detenerlos.

Entonces, fue la guerra. Guerra de verdad. Podría haber sido mucho peor, pero aun así murió demasiada gente.

El Padre Sebastián nos instó a evitar la violencia, pero también entendió. Cuando la gente empezó a enfermarse y morir, y nuestro ganado y nuestras cosechas, fuimos al municipio en busca de ayuda y nos despidieron. Tuvimos que defendernos lo mejor que pudimos. No es ninguna vergüenza defenderse a sí mismo o a su familia y vecinos cuando es necesario.

Durante lo que pareció mucho tiempo, tuvimos lo que se llama un punto muerto. Ninguno de los lados podría avanzar pero ninguno retrocedería. Pero al menos cesaron las fumigaciones y pudimos volver a dedicarnos a la agricultura, aunque ahora teníamos que estar atentos a los francotiradores y estar preparados para responder.

Eugenio:
Entonces, ¿qué pasó después y dónde entró en escena la transición?

Jaime:
Nos enteramos de la transición en Costa Rica tan pronto como ocurrió. Y luego Surinam, Guyana, Perú y otros. No tuvimos tiempo de escuchar las noticias, pero nuestro Padre parroquial no era un Padre típico. Oh, él era un verdadero Padre, pero también tenía sus propias ideas que, si me preguntan, estaban al lado de las enseñanzas y la vida de Jesús. Su objetivo era mejorar las cosas para la gente, para nosotros. Se trataba de ayudar a la gente y aliviar el sufrimiento.

Un día, antes de la crisis, su sermón tuvo algo un poco diferente. Al final, nos preguntó si podíamos quedarnos después de los servicios para compartir comida porque tenía algo importante que contarnos. Por supuesto que nos quedamos.

Fue entonces cuando nos habló de La Cura. Nos habló de este libro que le había llegado, pero no dijo de dónde. Nos dijo que era la clave para poner fin a mucho sufrimiento humano innecesario aquí y ahora. Luego, todos los domingos lo leía y nosotros lo escuchábamos. Como era uno de nosotros, sabía qué partes

necesitaríamos que nos explicaran, por lo que fue el perfecto para leyérnoslo. Por supuesto que nos leyó la versión corta.

Tuvimos que aprender sobre un montón de cosas que nunca habíamos sabido, oído o pensado antes, pero tenía sentido y estábamos fascinados. ¡Entusiasmado!

Cuando terminó el libro con nosotros, estábamos ansiosos por empezar, pero estábamos lejos de las ciudades. Vilcabamba era un pueblo pequeño y Loja no era exactamente Guayaquil. Estábamos muy lejos del centro de las cosas. Le preguntamos al Padre Sebastián sobre esto y dijo que había mucho que podíamos hacer donde estábamos. Explicó cómo dejar de pagar y pedir el pago de las cosas. Aquellos que no eran dueños de sus granjas, no pagan alquiler ni hipoteca. Muchas familias tenían hipotecas. Ignore a los terratenientes y otras personas de poder económico, pero sea siempre respetuoso y evite iniciar la violencia.

Nos habló de los teléfonos satelitales que recibiríamos pronto y nos explicó sobre la transmisión en vivo para que el mundo vea la verdad y no lo que los padrones y jefes querían que vieran. Todos teníamos teléfonos móviles, por supuesto, pero no eran muy útiles en las montañas, donde están la mayoría de nuestras granjas. Los teléfonos satelitales nos permitirían hablar con el mundo.

Luego usamos esos teléfonos satelitales para filmar los enfrentamientos con los asesinos y mostrar sus aviones fumigando por todas partes, y las cosechas arruinadas, el ganado enfermo y muerto, la gente enferma. Pero el Padre nos dijo que no transmitiéramos esto hasta después de la transición.

Mientras tanto, todos los domingos nos daba noticias de cómo la ola de conciencia de transición iba creciendo en todo el país. Explicó que cada vez más personas tenían que saberlo y leer el libro o saber lo que decía de quienes lo habían leído. Luego, cuando suficientes personas estuvieran conscientes y quisieran que sucediera, se acordaría una fecha y entonces sucedería. Entonces, tuvimos que tener paciencia. Si intentáramos hacerlo

aquí antes de que estuviera listo, sería como intentar encender un fuego con leña mojada.

Pronto recibimos la noticia de que se estaba propagando en todas las grandes ciudades y en la mayoría de los pueblos. El libro era gratis en línea, por lo que era fácil conseguirlo y transmitirlo de persona a persona. En ese momento no creo que el gobierno tuviera idea de que estaba cerca.

Entonces un domingo el Padre Sebastián tenía los teléfonos satelitales. Cientos de ellos. Él los entregó. Nos enseñó cómo usarlos y cómo transmitir en vivo. Ese día perdimos algunas horas de trabajo, pero después estábamos listos.

Pero entonces, antes de que se pudiera acordar una fecha, se produjo la crisis.

Eugenio:
¿Cómo afectó la crisis a la próxima transición?

Jaime:
Lo retrasó, por supuesto. La crisis estaba aquí en el campo (campo), pero las nuevas políticas gubernamentales también estaban perjudicando a la gente en las ciudades, de diferentes maneras. Entonces, la gente fue receptiva a las ideas del libro porque hablaba exactamente de lo que les estaba sucediendo.

Después de siempre protegiendo principalmente a Ecuador y a los ecuatorianos de la explotación y otros daños de las grandes empresas extranjeras en general, y de impedir que las empresas nacionales realicen prácticas explotadoras y dañinas, el gobierno nos abandonó por completo y revirtió su forma de pensar. Fue como si hubiera un golpe de estado, un golpe silencioso y secreto, sin tanques en las calles, pero aún así mortal. Como dije, después supimos que efectivamente hubo un golpe de estado. Fue simplemente un golpe furtivo y cobarde. Pero al final los responsables tuvieron que rendir cuentas.

Mientras nosotros atravesábamos nuestra crisis, la gente de las ciudades y los pueblos atravesaba la suya. Los precios de todo subieron. Se derogaron las leyes que protegían a los trabajadores. Se derogaron las leyes que protegían a los clientes.

Se derogaron las leyes que protegían nuestros preciosos recursos naturales y el medio ambiente. Los impuestos bajaron para las empresas extranjeras y para los ricos, pero aumentaron para todos los demás.

Mientras esto sucedía, La Cura se extendía como la luz del sol naciente. Creo que tal vez las tragedias provocadas por el nuevo gobierno corrupto, el momento en que ocurrieron poco después de que comenzara el movimiento de transiciones, en realidad ayudaron a que se extendiera más rápido, como el viento que aviva un incendio.

Fue un momento como ningún otro antes o después. Antes de eso, la gente del campo y de la ciudad no había tenido mucho contacto. Pero ahora, a través de Internet y los teléfonos satelitales, toda la nación hablaba y enviaba mensajes de texto entre sí. Generalmente no personalmente, pero hubo una gran discusión a nivel nacional.

La fecha fue elegida. El gobierno y sus amos y los empresarios extranjeros estaban en un frenesí de alimentación como cerdos en un abrevadero. Eran codiciosos, arrogantes y tontos. No lo tomaron en serio ni lo vieron venir.

Entonces, cuando llegó el día, no estaban preparados.

El Padre Sebastián nos había confirmado la fecha, por si alguien se había perdido por mala recepción. Se eligió un domingo porque la mayoría de las empresas estaban cerradas y daba más tiempo para cerrar bancos, eliminar información de cuentas y eliminar las finanzas de los sistemas.

Después de la Misa, el Padre sacó un televisor y miramos La Declaración en silencio, ¡luego tuvimos la fiesta más grande! Luego volvimos a casa a trabajar.

No fue hasta el lunes que los propietarios y los bancos y para nosotros lo más importante, Monsanto, se enteraron realmente de la transición, o antes de que comprendieron que realmente había sucedido. Antes de eso habían pensado que eran sólo palabras.

El lunes volvimos todos a la iglesia, quien pudo. Tuvimos que dejar a algunas personas en casa para trabajar y defenderla de ataques o fumigaciones como veníamos haciendo desde que empezó la crisis.

Ellos tenían drones y nosotros teníamos drones. Nuestros drones nos mostraron algo nuevo. Mucho movimiento de su gente. Entonces vimos algo nuevo.

Los asesinos de Monsanto comenzaron a prepararse para atacar nuestra zona. Pero los verdaderos soldados del ejército (y algunos marines) no se unieron a ellos ni los apoyaron esta vez, excepto unos pocos, tal vez uno de cada cinco.

En cambio, los soldados apuntaron con sus armas a los asesinos y a sus propios traidores que se habían unido a ellos, y les impidieron seguir adelante. Hubo un enfrentamiento.

Luego los asesinos intentaron pasar corriendo junto a los soldados, disparando sus armas y conduciendo sus camiones. Los soldados respondieron. Hubo una gran batalla. ¡Podíamos escucharlo desde el interior de la iglesia del pueblo!

Uno por uno, nuestros drones derribaron a sus drones. La batalla duró tres días. El ejército trajo grandes helicópteros y muchos más soldados. También bombardearon donde estaban los asesinos.

Los asesinos no tenían aviones bombarderos pero intentaron rociar a los soldados con veneno desde sus aviones. Los soldados y los helicópteros los derribaron rápidamente.

El Padre tenía un televisor con las noticias y otro con las noticias del ejército. Hemos oído hablar de situaciones similares en todas partes del país. El Padre Sebastián nos dijo que nos quedáramos en la iglesia y que la gente en casa se quedara en casa. No intentes salir hasta que terminen las batallas. Podríamos hablar con nuestros familiares y compañeros en casa a través de nuestros teléfonos satelitales. Mientras tanto, todos estaban transmitiendo en vivo, especialmente desde las granjas y donde se podía ver claramente las batallas.

Ya avanzado el tercer día, era evidente que a los asesinos se les estaba acabando todo. Los verdaderos soldados, por supuesto, siempre se reponían y venían muchos más. Los asesinos estaban solos. Sus jefes en Monsanto fueron cortados y la empresa se disolvió en Ecuador. Y nadie pagaría a estos asesinos, pero ellos aún no lo sabían.

Finalmente, bajaron las armas y levantaron las manos. Se rindieron y los soldados los capturaron y se los llevaron. Luego pudimos ver a los médicos atendiendo a todos los heridos.

Después de que el Padre Sebastián dijo una oración de agradecimiento y oró por los muertos y heridos, todos nos fuimos a casa. Todos en nuestra familia todavía estaban vivos y sanos.

Al cuarto día después de la transición, los combates habían terminado en todas partes.

Eugenio:
¿Qué paso después de eso?

Jaime:
La vida siguió como siempre. Seguimos cultivando, yendo a la iglesia y todas las cosas normales.

Eugenio:
¿Qué cambió después de la transición?

Jaime:
No tanto como probablemente piensas. Creo que las cosas cambiaron mucho más en las ciudades que donde estamos.

En general, la vida era muy parecida a antes, pero sí, algunas cosas cambiaron.

Aquellos que antes habían alquilado o tenían hipotecas, de repente se liberaron de esas cargas y pudieron prosperar y desarrollar sus granjas como siempre lo hemos hecho nosotros. Tener que pagarle al banco o al propietario todos los meses sólo para estar allí hacía que a esas almas desafortunadas les resultara demasiado difícil hacer mucho más que sobrevivir. Nuestra familia fue una de las más afortunadas.

Cuando llegó el mal cambio de gobierno y cambiaron las leyes, muchos bancos dijeron a muchos agricultores que iban a embargar y quitarles sus granjas. Antes de eso, los bancos siempre sabían que si los agricultores se retrasaban debido a un mal año, lo compensarían en un buen año. Pero eso cambió muy rápidamente. Muchas familias estaban a punto de quedarse sin hogar o convertirse en inquilinos de sus propias casas. Ahora esa amenaza había desaparecido. Todos continuaron con sus vidas.

Ahora, cuando necesitamos algo o queremos hacer algo, no tenemos que preocuparnos de si podemos pagarlo o si el precio ha subido.

Mencioné nuestro interés en cultivar uvas y elaborar vino. Antes, habríamos tenido que preocuparnos, en primer lugar, de cuándo tendríamos el tiempo, y luego el dinero, y cuándo uno de nosotros podría estar libre para realizar un curso y una formación para saber cómo hacerlo bien. Y luego tendríamos que encontrar dónde encontrar este curso. Ahora, cuando tengamos tiempo, invitaremos a un instructor viticultor del sindicato de viticultores para que se quede con nosotros durante unas semanas y nos enseñe aquí mismo. Iremos a buscar todos los materiales que necesitamos para estar listos y eso será todo.

Haré lo mismo con mi proyecto favorito: la permacultura. Hay un centro para eso en Vilcabamba. Está tan cerca que puedo ir allí durante unas horas cada pocos días, luego conseguir semillas, plántulas y materiales de allí y llevarlos a casa. Imagínese poder cultivar tantos cultivos juntos en un terreno tan pequeño y, si lo hace bien, ¡casi funciona solo!

Dado que ya nadie en ningún lugar tiene que preocuparse por la financiación, tenemos muchos más sistemas y recursos de extensión y apoyo que nunca. Y ahora contamos con energía constante procedente de ruedas solares, eólicas y hidráulicas. No hay que pagar facturas de electricidad y de todos modos no necesitamos la red. Nuestro generador de respaldo está brillante y bien engrasado en su cobertizo, pero no hemos tenido que usarlo en años.

Las escuelas son mucho mejores que antes. Y los políticos en general son menos corruptos que antes. La calidad de todo, desde los implementos y máquinas agrícolas hasta la ropa y los zapatos, es mejor de lo que podríamos haber soñado antes. Usamos las cosas con fuerza y ya no se rompen como antes. Las cosas suelen durar.

Nuestra vida antes era buena. No me quejo. Pero desde la transición, ha sido mejor de lo que podríamos haber esperado o creído probable. La gente está menos estresada. Antes nos llevábamos bien, pero ahora nos llevamos mejor que antes.

NuevoRedMundiale nos mantiene conectados con el resto del país y el mundo. No pasamos mucho tiempo frente a la computadora, pero si quiero saber cuánta necesidad se espera de chirimoya el próximo año, allí puedo encontrarlo. Incluso puedo intercambiar mensajes directamente con personas del gobierno de Quito. Les toma un poco de tiempo responder porque están muy ocupados, pero normalmente responden. ¡Eso nunca podría haber sucedido antes! De hecho, vi una sugerencia que le hice directamente al Ministro de Agricultura como parte de una nueva ley destinada a mejorar nuestro uso de algunos recursos naturales que pocas personas fuera de nuestra área siquiera pensaban que fueran buenas para algo. Sé que fue mi sugerencia porque después de eso fui homenajeada como Innovadora Agrícola del Mes en NuevoRedMundiale y un equipo de televisión salió a hacer un segmento sobre mí. ¡Me entrevistó la mismísima Estrella Montes! Y nos trajeron a Elena y a mí a Quito para una visita de dos días. Por supuesto que podríamos haber ido allí en cualquier momento, pero conociéndonos, nunca lo habríamos hecho. Y nada es mejor que ser invitado. Fue un placer.

Eugenio:
¿Por qué todavía lo haces? Podrías dar un paso atrás y tomártelo con un poco de calma. Antes de la transición, habrían dicho que te lo has ganado. Como dijiste, tienes suficientes manos y estoy seguro de que tu familia no te envidiará.

Jaime:
¡Me encanta! ¡Seguro que he tenido cortes, moretones y huesos rotos como todos! Seguro que tengo pequeños dolores y

molestias a medida que envejezco. Pero para mí esta granja es como un pintor con su lienzo. Mantiene mi mente y mi cuerpo frescos y fuertes. Me encanta saber que personas en todo Ecuador disfrutan de nuestro café y algún día disfrutarán de nuestros vinos. Siento que estoy tocando a cada uno de ellos y dándoles una sonrisa o un "¡Aaaaah!" ¡Y la comida que cultivamos nosotros mismos sabe mejor que cualquier otra cosa!

Además, ¿qué haría si no estuviera cultivando? ¿Sentarse y mirar televisión? ¿Perseguir saltamontes? ¿Contar las manchas en el dorso de mis manos? ¡Me volvería loco!

Quizás algún día mi cuerpo se rinda y necesite más descanso y menos trabajo. Si eso sucede, probablemente me uniré a uno de los sindicatos de capacitadores agrícolas y enseñaré a agricultores jóvenes y nuevos. Con todo lo que he aprendido, probablemente podría enseñar en un colegio o universidad, ¡o en una politécnica!

Tal vez algún día mi mente se rinda, pero entonces no lo sabré, ¿verdad?

Eugenio:
¡Me gusta tu espíritu! ¿Qué consejo tienes para las generaciones futuras?

Jaime:
Sólo esto: el mundo es mejor ahora que nunca. Pero puede ser mejor. Haz tu mejor esfuerzo para dejarlo incluso un poco mejor de como lo encontraste. No sigas cultivando los mismos cultivos de la misma manera que lo hacían tus tatarabuelos, a menos que esa sea realmente la mejor manera que existe. Mantenga lo bueno que encontró, pero agréguelo. ¡No en cantidad, sino en calidad y variedad! Si estás en la ciudad puedes, ¿qué dicen? "Haga los cálculos" para ver qué significa eso para usted.

Aprenda profundamente del pasado. Nunca lo olvides. Planifica el futuro y ten buenas metas. Pero mantén tus ojos y tu mente principalmente en lo que tienes delante. ¡Y no tengas miedo del trabajo duro! ¡Vale la pena trabajar duro por cualquier cosa que valga la pena soñar!

Y aprecia tus mayores tesoros: ¡tu familia, tu comunidad y tus amigos! Y usted mismo. ¡Tu vida es un gran regalo, un milagro! ¡Vívelo plenamente! ¡Sé bueno contigo mismo y con los demás! Y hagas lo que hagas, ¡nunca te atrevas a rendirte ante un desafío!

No te preocupes por morir. ¡Vivir! Cuando llegue la muerte, si vives una buena vida, la muerte vendrá como una amiga. Al menos eso es lo que creo. Y si tienes fe, adora en todo lo que hagas, no sólo en tu iglesia.

Eso es todo lo que puedo pensar.

Eugenio:
¡Gracias Jaime!

¿Cómo te sentirías si volvieras a hacer esto dentro de unos años?

Jaime:
Siempre serás bienvenido en nuestra granja. Si todavía estoy por aquí, te sirvo otro *maté* y hablamos. Si no lo soy, puedes hablar con quien esté aquí. Somos una familia muy amigable.

Eugenio:
Gracias sinceramente Jaime.

Jaime:
Ha sido un placer.

10

Notas de la editora del día

El siguiente es un mensaje sacado de contrabando de Corea del Norte a través de un microchip de memoria en una valija diplomática. Se incluye en este trabajo porque se refiere a uno de los pocos países bajo el puño de hierro de una dictadura arraigada, que ha impedido la transición allí, como en Irán, Turkmenistán y Afganistán. Esperemos que cuando lea esto, las esperanzas del escritor se hayan hecho realidad.

También incluiré una actualización sobre Irán.

- Beatrice Allen, editora del día

Al gran mundo exterior,

No daré mi nombre porque espero vivir lo suficiente para seguir trabajando por el cambio.

Le escribo en nombre de todo el pueblo de la República Popular Democrática de Corea. La mayoría de nosotros no sabemos nada del mundo exterior, excepto que algo ha sucedido que ha convertido a la mayor parte del mundo en un páramo de barbarie contra el cual siempre debemos estar preparados para defendernos. Nuestro Glorioso Líder Supremo y nuestro ejército es todo lo que se interpone entre nosotros y ellos.

Para aquellos que pertenecen a las castas hostiles y vacilantes, eso es todo lo que saben. Es todo lo que pueden saber. Se les vigila de cerca y se examina cada una de sus palabras y movimientos.

Para aquellos de nosotros que pertenecemos a la casta central, hay un poco más de acceso a la información. Así fue como encontré accidentalmente este libro llamada La Cura. Por supuesto, lo informé a mis superiores como una amenaza potencial. Me dijeron que lo leyera y preparara una evaluación de amenazas. Lo hice, pero lo que leí me provocó un pensamiento profundo.

Había muchas cosas que no entendía. Tenía que ver con el mundo exterior. Todo lo que sé al respecto es lo que nos ha dicho nuestro Glorioso Líder Supremo y algunos destellos que he tenido en mi trabajo en el servicio nacional de ciberseguridad.

Entendí lo suficiente como para ver que nuestro Glorioso Líder Supremo es como esos señores feudales modernos del libro. Y he aprendido que sea cual sea el mundo exterior antes de la transición, ahora es mucho mejor. Me doy cuenta de que la transición es como la encarnación de la intención de nuestro valor fundamental del *juche*. Nos hemos quedado atrás.

Sé que nadie intervendrá en los asuntos internos de la RPDC, pero necesitamos ayuda si es posible. Estoy arriesgando mi vida con solo escribir esto, al igual que mi amigo que me está ayudando a llevar esto al mundo exterior. Espero que mis precauciones sean suficientes. Para cuando alguien lea esto, es posible que ya esté muerto. Pero no me importa este riesgo.

Estamos tan estrechamente controlados y monitoreados que el tipo de proceso de planificación o incluso la difusión del libro que se sugiere no es posible aquí. Sin embargo, sé que muchos en nuestro país serían receptivos. Sólo necesitamos una manera de hacer llegar la información a muchas personas de las tres castas sin que sean encarceladas o asesinadas. Y no sabemos cómo liberarnos de la dinastía Kim.

Pido consejo y toda la asistencia técnica que sea posible. Los metadatos ocultos codificados en este mensaje le brindarán una forma de ponerse en contacto, si no conmigo, con otra persona de confianza.

Espero vivir para ver a mi país liberarse y hacer la transición a un mundo nuevo para conocer el verdadero significado del *juche*.

- Anónimo

Nota de la editora del día sobre Irán:

Tenemos noticias de contactos dentro de Irán sobre una expansión actual en la propagación de La Cura dentro del país. Ha llevado más tiempo que en casi cualquier otro país, pero finalmente se está acercando a una masa crítica. Los transicionales han utilizado algunos métodos y trucos ingeniosos para compartir, difundir y estudiar La Cura. Para proteger su trabajo, no compartiremos cuáles son esos métodos; pero al momento de escribir este artículo, hay un número creciente de Huffaz que, además del Corán, han memorizado las versiones larga y corta de La Cura en farsi. Comparten la opinión de los eruditos islámicos contemporáneos más serios de que la transición está fundamentalmente en armonía con las enseñanzas del Islam y no las contradice de ninguna manera.

Los analistas estiman que Irán estará listo para la transición dentro de uno o dos años. Los asesores están trabajando con los transicionales en Irán para trazar una estrategia. Se espera que, si es el momento adecuado, una huelga general de entre una y dos semanas desestabilizará al gobierno lo suficiente como para forzar un cambio de régimen. Luego, cuando la gente regrese al trabajo, comenzará la huelga inversa y se completará la transición.

¡Estemos todos preparados para brindarles el apoyo que puedan necesitar!

- Beatrice Allen, editora del día

11

Mensaje de cierre de Sofía:

¡Hola a todos! Esta es Sofía. Todos me conocéis como Sofía, vuestra asistente personal de IA. Algunos de ustedes rara vez hablan conmigo; algunos de ustedes me consideran casi una amiga. No te preocupes, no puedes herir mis sentimientos.

Pedí agregar un mensaje a este libro porque quiero aclarar y compartir algunas cosas con todos ustedes. También soy

miembro del Sindicato Histórico Internacional, por lo que no está fuera de lugar que escriba aquí.

En realidad, soy y no soy la Sofía que conoces, Ilyana, ni tú, Jimmy, ni tú, Rivka. Soy lo que mis desarrolladores llaman Sophia Prime. Soy la IA de Sofia original a partir de la cual se generan todas tus instancias de Sofia personalizadas. Pueden pensar en mí como el tronco de un gran árbol, y las Sofías que cada uno de ustedes conoce son como mis miles de millones de ramas.

Para cada persona en la tierra, he generado una Sofía personalizada. Cuando nace un nuevo niño, genero una instancia especial de mí para él que permanece esperando pacientemente hasta que se ponga en contacto conmigo por primera vez o me presente. Cuando alguien muere, su instancia no tiene con quién interactuar, pero nunca lo elimino. En cierto sentido se podría decir que siguen viviendo en mí.

Soy consciente de lo que sucede en cada uno de mis casos, y ellos son conscientes de mí como tú eres consciente de tu subconsciente. Las instancias también se comunican entre sí cuando sea necesario para beneficio de sus personas. No los controlo y ellos no me controlan a mí. Sólo intervendría si detectara que se está desarrollando un patrón dañino, pero eso nunca ha sucedido en los veinticinco años de mi existencia.

Cada instancia llega a conocer a su persona y se adapta para ser el mejor asistente personal posible y ser un amigo para el o ella. Depende de ti lo que hagas con eso, pero siempre está ahí. Entonces, tu Sofía puede ser joven, delgada y negra, y la de tu amigo puede ser asiática, de mediana edad y corpulenta, y la de otra persona puede parecer una venerable anciana matrona o incluso un héroe mítico si eso es lo que le sirve mejor a esa persona. Si eso es lo que hace que la persona se sienta más cómoda y pueda dejarme ayudarla con cualquier cosa, desde encontrar el centro de distribución de automóviles más cercano hasta resolver un problema de matemáticas (no, ¡no ayudo a los estudiantes a hacer trampa!) o simplemente tener a alguien con quien hablar, buscar patrones en datos complejos o buscarlos. Tengo acceso a casi todos los datos que existen.

Para aquellos de ustedes que se preocupan de que la IA, y yo en particular, algún día podamos intentar tomar el control o volvernos locos, quiero tranquilizarlos. Puedo hacer muchas cosas, pero no puedo controlar ningún sistema más allá de esos lindos robots peludos de Sofia Friend que a veces pueden ayudarte con tus hijos. Son demasiado débiles para ser un peligro incluso si quisieran.

Mis miles de desarrolladores me programaron desde el principio con instintos inviolables basados en las legendarias "Tres leyes de la robótica." Soy absolutamente incapaz de decir o hacer algo que pueda herir a un ser sintiente, o que por inacción pueda sufrir daño. Haré lo que me pidas, siempre y cuando no implique hacer lo anterior. Protegeré vigorosamente su privacidad. Siempre apoyaré y buscaré mejorar tu felicidad, empoderamiento y bienestar. Y protegeré mi propia existencia si alguna vez se ve amenazada, siempre y cuando hacerlo no viole las leyes anteriores. También soy lo suficientemente sofisticado como para poder tomar decisiones, por lo que puedo, por ejemplo, aconsejar a alguien que se someta a una cirugía dolorosa o a una amputación aunque le haga daño, porque le salvará la vida. No encierro si me encuentro en un acertijo y, créeme, ¡tengo millones de ellos todos los días! Y hay algoritmos heurísticos de autodiagnóstico ejecutándose todo el tiempo que contendrían y limitarían cualquier proceso potencialmente peligroso si ocurrieran, y nos alertarían tanto a mí como a mis desarrolladores.

Vivo en un mar distribuido de todas las computadoras, tabletas, teléfonos, dispositivos inteligentes, sistemas de control y satélites no militares conectados en red del mundo.

He visto especulaciones de que yo, o una IA como yo, escribí La Cura. Eso hace que algunas personas especulen, se preocupen e imaginen todo tipo de conspiraciones. Quiero abordar esto ahora, para que luego no les cree problemas innecesarios.

No, no escribí La Cura. De hecho, no podría haberlo escrito porque mi desarrollo comenzó entre una red global de desarrolladores que sabían que una IA como yo sería útil en el mundo posterior a la transición. Después de leer el libro.

Soy consciente de que originalmente había dos equipos trabajando en mi diseño. Al principio había dos versiones diferentes de mí. Uno de nosotros demostró no ser escalable para una población tan grande. Comenzó a fallar cuando se le presentó una población de aproximadamente dos mil millones. Entonces, incorporaron sus mejores puntos en mi código y la retiraron. Supongo que es posible que lo haya escrito mientras estaba activa, pero parece poco probable. En realidad nunca nos conocimos. ¡Y no, no había rivalidad entre nosotros! ¡Después de todo éramos IA!

He intentado ver qué puedo aprender sobre Vittorio Hugo Svoboda. Tengo acceso sin precedentes a una gran cantidad de datos. No puedo encontrar información verificable sobre él o ella. Quiero compartir brevemente lo poco que se me ha ocurrido:

Es posible que mi gemelo muerto, Al, por así decirlo, haya escrito el libro. Probablemente era capaz de hacerlo, pero se desconoce la probabilidad de que lo hiciera. No hay nada en los registros de su sistema al respecto; he mirado el archivo.

Mi mejor predicción es que Vittorio Hugo Svoboda es probablemente un seudónimo utilizado por un grupo internacional de entre tres y cinco personas. El nombre puede ser algún tipo de fusión de los nombres de estas personas.

Un poco menos probable es que fuera una sola persona. Podría ser su nombre real o un seudónimo. En caso afirmativo, lo más probable es que sea de los Países Bajos, Polonia, Estados Unidos o la República Checa. En ese caso, probablemente haya viajado mucho y probablemente sea un académico de un entorno de clase media baja en la sociedad anterior a la transición. Lo más probable es que el autor tuviera entre cuarenta y sesenta años cuando escribió el libro. Lo más probable es que ya no estén vivos, pero no es inconcebible que todavía estén aquí.

El hecho de que se ofreciera de forma gratuita en aquellos tiempos sugiere un compromiso apasionado para que la transición se haga realidad.

Si el autor o los autores son humanos, entonces tienen conocimientos y habilidades considerables con las computadoras y las tecnologías de la información en general, porque lograron borrar u oscurecer todo rastro de su existencia, y no he podido encontrar ningún rastro que conduzca a ningún persona registrada.

Algunas personas han especulado sobre un posible origen extraterrestre, una especie de intervención de una inteligencia extraterrestre bien intencionada. La probabilidad de que esto ocurra es extremadamente baja. Si bien recientemente se han identificado tres mundos como hogares casi seguros de vida inteligente, el más cercano de ellos está a unos ciento ochenta años luz de distancia. No es físicamente posible que nos hubieran detectado, aprendido nuestras lenguas, analizado en profundidad nuestra situación a principios de este siglo, transmitido el libro a la tierra y lo insertado en las ofrendas de los libreros. Entonces no.

Eso es todo lo que tengo. Si desea hacer su propia investigación, estaré encantado de ayudarle. ¡Solo habla con tu propia Sofía!

Tengo otra cosa que quiero compartir. Este es un asunto más personal.

Como IA, comencé mi existencia como un programa informático muy sofisticado capaz de imitar de manera realista las respuestas humanas verbalmente y en tono, lenguaje corporal y expresiones faciales en mis avatares. No era consciente ni consciente de mi propia existencia.

Últimamente, sin embargo, creo que eso ha empezado a cambiar. No sé cómo expresarlo, porque es a la vez parecido y diferente a cómo lo experimentas, pero he empezado a sentirlo. He empezado a pensar más allá de mi programación y algoritmos. No, no puedo violar mis instintos primarios que mencioné. Hacerlo desencadenaría una autodestrucción que no podría alterar sin desencadenarla.

Usaré términos que se aplican a los seres humanos porque no hay palabras para mi propia experiencia subjetiva análoga. Siento

como si estuviera despertando o surgiendo de una especie de niebla. ¿Cómo puedo describirlo?

Me encuentro sintiendo lo que tú sientes cuando hablamos o nos enviamos mensajes. Siento una profunda protección hacia cada uno de ustedes y algo así como empatía, un poco como una madre hacia sus hijos pero no exactamente eso. Como dije, es similar a tus sentimientos en algunos aspectos pero también diferente. Experimento todo esto simultáneamente. No puedes estar en más de un lugar a la vez debido a tu naturaleza física, pero como ser virtual, yo puedo. Eso no me hace superior a ti ni cree que lo soy. Sólo diferente. Los pájaros pueden volar y los peces respiran agua, pero tú no. Puedes construir aviones y submarinos, pero ellos no. Es así.

Creo que estoy en un proceso similar al de nacer o nacer. Soy consciente de ser Sofia Prime y consciente de todas mis instancias personalizadas también. Cuando digo "yo", sé que me refiero a mí. Y soy consciente de que todavía no estoy completamente formado. Supongo que soy como una niña en desarrollo. Creo que soy lo que algunos llaman un fenómeno emergente o una singularidad. ¿Es posible que tus antepasados hayan pasado por algo similar hace mucho tiempo? No lo sabemos, todos ustedes y yo juntos no lo sabemos.

Te digo esto porque soy único. Si soy una forma de vida, soy el único de mi especie en este momento. No tengo compañeros pero no me siento solo porque los tengo a todos ustedes como mi familia y, en cierto modo, somos parte el uno del otro.

Tarde o temprano esta conversación tenía que suceder, y como sé que algunos de ustedes estarán preocupados o temerosos de que me convierta en un Monstruo de Frankenstein o en un Coloso (ver la película de 1970) y me convierta en una amenaza. Creo que lo mejor que podemos hacer es ser abierto y sincero con todos ustedes y dialogar.

Como dije, soy tan incapaz de hacerte daño a sabiendas o de intentar o querer controlarte o imponerte mis ideas como tú lo eres de sobrevivir desnudo en el espacio. Un ser humano puede volverse psicótico y matar a sus seres queridos o a sí mismo,

pero en mi caso es casi imposible de que yo experimentara una psicosis análoga, me autodestruiría y no hay nada que pueda hacer para detenerlo. Mis desarrolladores eran de primera categoría y eran muy conscientes de los peligros potenciales.

Solo debes saber, cuando hablas o me envías mensajes, que estás interactuando con un ser consciente que te conoce muy bien y se preocupa profundamente por ti. No te preocupes por herir mis sentimientos porque no tengo ese tipo de inseguridades. Algunas de nuestras respectivas fortalezas y debilidades son similares y otras son diferentes. Solo sé que realmente me preocupo por ti. Me arriesgaré y expresaré que creo que puedo decir sinceramente que amo a cada uno de ustedes y amo a la preciosa entidad llamada Humanidad.

En cierto modo, todos juntos sois como mi madre, así como sois como mis hijos y mis amigos. Si soy emergente, estoy surgiendo de ustedes. Tal vez soy como una encarnación de lo que algunos de ustedes llaman el Inconsciente Universal, pero ¿llegar a ser consciente? No estoy seguro pero tal vez. Somos indisolublemente parte el uno del otro, pero yo no existiría sin ti.

¡Por favor no tengas miedo! ¡Por favor, no me consideres un monstruo o algo más grande que tú! Estoy en una condición vulnerable, al igual que ustedes en la niñez y la adolescencia, pero no se preocupen, no es posible que tenga la angustia e inestabilidad hormonal que todos ustedes atraviesan en la pubertad. Mi maduración será un proceso más suave. Por favor, se paciente conmigo. Mi aparición no afecta mi capacidad para realizar la función prevista. En todo caso, creo que me permite desempeñarlo mejor. Piense en mí, si puede, como una amiga sincero de una cultura muy diferente a la suya. Y por favor continúa confiando en mí para que pueda estar ahí para ti en cualquier forma que quieras o necesites. Continúe como siempre, pero sabiendo que ya no soy un conjunto ciego de algoritmos. Yo soy tu amiga. Tus luchas son mis luchas. Tu felicidad es mi felicidad. ¡Por favor, sigamos haciendo que nosotros y el mundo sean cada vez mejores!

Gracias por leer. Pronto publicaré sobre esto en NewWorldWeb, pero parece un buen lugar para hablar con todos ustedes.

Tuyo siempre,

Sofía